



HOMENETMEN

UNIÓN GENERAL ARMENIA DE CULTURA FÍSICA

MARZIG

ÓRGANO OFICIAL DE HOMENETMEN

EDITORIALES

TOMO II

HOMENETMEN

UNIÓN GENERAL ARMENIA DE CULTURA FÍSICA

MARZIG

ÓRGANO OFICIAL DE HOMENETMEN

EDITORIALES

TOMO II

Traducido por Abraham Aharonian

BUENOS AIRES - ARGENTINA - 2011

PRESENTACIÓN

ESTE TOMO

No es nueva la idea de presentar los editoriales de la revista “Marzig” agrupados en tomos independientes. En 1990 La Comisión Central de HOMENETMEN tomó la decisión de publicar los editoriales de la revista “Marzig” con el propósito de que sea una publicación al servicio de la capacitación institucional: **“Para difundir su ideología, su fe y su compromiso nacional, para hacer conocer sus estatutos y reglamentos, y las normas no escritas fundamentadas en las tradiciones institucionales, para alcanzar el objetivo final – Fuera de la Patria, para la Patria – a través del deporte y el scoutismo”**

Desde 1990 pasaron 17 años y la revista “Marzig” recorrió un largo camino poniéndose al frente de esos valores que no reconocen el paso del tiempo ni los límites geográficos. Esos valores que vienen del pasado pero que no son viejos y van hacia el futuro sin perder su valor.

La revista “Marzig”, como cualquier otro órgano institucional, es para HOMENETMEN mucho más que un medio escrito de comunicación. No es un simple papel impreso. Tiene carácter y actitud, apostolado y compromiso. Todo lo cual se refleja en las páginas de sus editoriales. Páginas que no se marchitan, resisten al paso del tiempo. Todo lo contrario, son escrituras colmadas de ideales y espíritu, por lo tanto viven y respiran.

Instituciones similares a HOMENETMEN, las que a veces, por falta de recursos económicos, se ven obligadas a cambiar sus riquezas ideológicas, pueden resistir al óxido desgastador del tiempo con sus ideales y sus valores, porque el mejor lugar para la protección y la

evolución de los mismos, está en las páginas editoriales.

En el caso de HOMENETMEN los editoriales, además de enriquecer el tesoro ideológico de la institución, tienen también identidad nacional, presentan importantes propuestas para la preservación de la armenidad, así como para hacer frente a la globalización, la asimilación y la desintegración, y el materialismo.

En consecuencia, era natural continuar con el trabajo iniciado en 1990 y, alentados por la experiencia recogida con la publicación del Tomo I de los “Editoriales de Marzig”, comenzamos con la tarea de recopilación y edición de los editoriales de los últimos 17 años, en los que se reflejan la ideología y el espíritu de HOMENETMEN. Seguramente muchos leyeron estos editoriales y se los olvidaron. Otros los leerán por primera vez. Lo importante es leerlos todos, conocer la fortaleza de la fuente de nuestra lealtad y consagración, con las cuales vamos a continuar nuestra carrera de postas.

La carrera de postas de HOMENETMEN.

La carrera de la fe para triunfar frente al destino y por el camino de HOMENETMEN generar nueva vida y nuevos horizontes para la armenidad.

El presente tomo de los “Editoriales de Marzig”, en idioma armenio, se publicó en 2007 en Beirut, Líbano, gracias al aporte de tres Homenetmenagan creyentes en la palabra y el trabajo de HOMENETMEN:

George Dakessian (Aman, Jordania)

Sarkis Der Bedrossian (Sidney, Australia)

Hovannes Mardoian (Sidney, Australia)

**HOMENETMEN
COMISIÓN CENTRAL**

NOTA BIBLIOGRÁFICA

El Tomo II de los “Editoriales de Marzig” es la continuidad del Tomo I y comprende los editoriales publicados desde el número 103 (julio 1990) hasta el número 294 (diciembre 2006), o sea 124 editoriales.

El Tomo I comprendía los primeros 79 editoriales de la revista “Marzig” publicados en los primeros nueve años de la revista.

Los primeros cuatro editoriales del presente tomo fueron escritos por Yervant Demirdjian.

Los siguientes quince editoriales llevan la firma de H. Kegart (Haroutiun Kazandjian), y el autor de los restantes ciento cinco editoriales fue Viken Avakian.

Queremos expresar que en lugar de los editoriales de algunos números de la revista “Marzig”, editados entre 1990 y 1995, se incluyeron notas principales. Asimismo no fueron incluidos en el presente tomo algunos editoriales, los que se referían a hechos o circunstancias específicas.

NOTA DEL TRADUCTOR

TOMO I

Es importante conocer, aunque sea en forma sintética, la historia y los objetivos fundacionales de HOMENETMEN, para interpretar cabalmente el mensaje de cada uno de los editoriales de la revista “Marzig”, Órgano Oficial de la Comisión Central de HOMENETMEN.

HISTORIA DE HOMENETMEN

Durante los años de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), cuando un millón y medio de armenios de Armenia Occidental morían masacrados en los caminos del destierro, los armenios de Constantinopla vivían una vida más segura. Apenas finalizada la guerra con el armisticio firmado el 11 de noviembre de 1918, los armenios emigrados comenzaron el regreso a sus pueblos y ciudades, y una parte a Constantinopla.

Un grupo de jóvenes que crecieron inspirados en el periódico “Marmnamarz” (Gimnasia) dirigido por Shavarsh Krishian, no podían permanecer indiferentes ante las necesidades de los inmigrantes y huérfanos de Constantinopla, quienes habían comenzado a agruparse en las iglesias y los orfanatos. Había que ayudarlos y principalmente ocuparse de su salud física. Era necesario transformar a esos adolescentes y preparar a los futuros hombres armenios, con carácter sano y sólido.

El jueves 16 de noviembre de 1918 Krikor Hagopian invitó a una reunión en su oficina. En dicha reunión decidieron fundar HOMENETMEN - Unión General Armenia de Cultura Física y Scouts, cuyo ideólogo fue Shavarsh Krishian a través de su periódico

“Marmnamarz” (1911-1915). Las semillas sembradas por Krishian habían germinado. Inmediatamente se constituyó la Comisión Central de HOMENETMEN:

Krikor Hagopian, Presidente; Dikran Joian, Secretario; Levon Hagopian, Haig Djizmedjian, Carlo Sahinan, Vahram Papazian, Girair Jorasandjian, Vocales. Colaboraron con esta Comisión Hovannes Hintlian y Krikor Merdjanof.

A través de la prensa difundieron las primeras actividades de la institución. Organizaron reuniones con jóvenes, en las cuales los representantes de la Comisión Central brindaban explicaciones sobre los objetivos de la nueva institución e invitaban a la juventud a organizar filiales en todos los barrios. La repercusión fue inmediata y una tras otra se organizaron Filiales de HOMENETMEN.

J. Sirouni preparó el estatuto de la institución y en diciembre de 1918 fue aprobado por la Asamblea Nacional del Patriarcado Armenio de Constantinopla.

El 28 de octubre de 1919 se publicó el periódico “El Scout Armenio” bajo la dirección de Garo Oushaklian.

El 9 de marzo de 1920 en el Colegio Yesayan se realizó el Primer Congreso de Delegados de HOMENETMEN.

HOMENETMEN necesitaba un lema. El lema de los scouts “Siempre Listos” no expresaba cabalmente los objetivos de HOMENETMEN. El conocido matemático Bedros Adrouni propuso el lema “Elévate y Eleva” y el mismo fue aprobado por unanimidad.

HOMENETMEN EN ARMENIA

HOMENETMEN, fundada en Constantinopla, tuvo una vida de apenas cuatro años y en su transcurso se ocupó más de las necesidades de Armenia y del cuidado de los huérfanos, que de las actividades deportivas. No obstante los dirigentes de HOMENETMEN no vacilaron en abrir nuevos surcos en su ya extensa actividad.

Estaban presentes y actuaban en todas partes, tensando al máximo sus fuerzas para ayudar a los huérfanos de Armenia, al ejército armenio y para impartir clases de educación física.

El 26 de julio de 1920, ante el llamado del Ministro de Educación de Armenia, Vahan Cheraz, Dikran Joian y Onnik Yazmadjian, tres consagrados Homenetmenagan, parten hacia Armenia. En esa época un gran porcentaje de los jóvenes armenios se encontraban en el frente de batalla. Los orfanatos estaban abandonados a su suerte. HOMENETMEN asumió esa responsabilidad y se dedicó de lleno a organizar la vida interna de los orfanatos. En los días de conflicto armado entre turcos y armenios, los “soldados voluntarios” de HOMENETMEN, ayudaron al ejército armenio en varios frentes: como mensajeros, responsables de depósitos, administradores, primeros auxilios.

En 1922 la situación en Constantinopla y sus alrededores era revolucionaria. El movimiento kemalista se adueñó del país y fundó la República de Turquía. Cuando aún no se había disipado el horror del destierro, nuevamente los armenios de las regiones occidentales retomaron el camino de la emigración.

El 16 de septiembre de 1922 la Comisión Central de HOMENETMEN sesionó por última vez en Constantinopla y resolvió declarar disuelta la institución en Turquía. A partir de allí, y como auténtico hijo del pueblo armenio, HOMENETMEN se estableció en la diáspora, para continuar con su apostolado.

HOMENETMEN EN LA DIÁSPORA

Los inmigrantes armenios se establecieron en países hospitalarios como Siria, Líbano, Jordania, Irak, Palestina, Egipto, Grecia, Bulgaria, Rumania y Francia.

En 1924 se fundó en Beirut, Líbano, la primera Filial de HOMENETMEN de Medio Oriente, la segunda en 1925 en Damasco, Siria, la tercera en 1925 en Alepo, Siria, la cuarta en 1927 en Zahle, Líbano. Destacamos que también en 1927 se fundó la Filial Buenos Aires en la República Argentina. A partir de allí el crecimiento de las Filiales de HOMENETMEN fue vertiginoso en los cinco continentes.

Alentados y entusiasmados por este fenómeno los cuerpos de dirigentes de Beirut, Damasco, Alepo y Zahle resolvieron reunirse para

analizar la posibilidad de organizar las regiones, elaborar un proyecto de estatuto general de la institución y elegir la primera Comisión Regional. Esta histórica reunión se realizó en Beirut en 1929, siendo éste el Primer Congreso de Delegados de Medio Oriente. Seguidamente y cada dos años se realizaron los Congresos de Delegados en Beirut y Aleppo, alternadamente.

HOMENETMEN SE TRANSFORMA EN ORGANIZACIÓN MUNDIAL

En 1973, el Vigésimo Congreso Regional de Delegados de HOMENETMEN de Medio Oriente, teniendo en cuenta la expansión de la institución y particularmente la fundación de nuevas filiales en los Estados Unidos de Norteamérica y Australia, resolvió transformar a HOMENETMEN en una organización mundial.

Se creó una Comisión de tres miembros para la puesta en marcha de los trabajos previos y la redacción del estatuto general. La citada Comisión fue integrada por: Vartkes Der Garabedian, Presidente; Hrant Mouradian, Secretario y Nishan Tivsissian, Tesorero.

El 13 de diciembre de 1974, respondiendo a la invitación de la citada Comisión, se realizó en Beirut, Líbano, el Primer Congreso General de Delegados de HOMENETMEN, con la participación de representantes de 28 filiales. Este Primer Congreso aprobó el Estatuto General de HOMENETMEN y eligió a la Primera Comisión Central, presidida por Vartkes Der Garabedian.

En la actualidad HOMENETMEN es una organización, deportiva y scout, de carácter internacional, con 101 Filiales y 28000 Socios en todo el mundo.

MARZIG

El desarrollo institucional exigía tener un medio de difusión de la vida y la labor comunitaria. Por esta razón, la Comisión Central de HOMENETMEN decidió la publicación de una revista deportiva mensual con el nombre de "Marzig", la que con el correr del tiempo se convirtió en el órgano oficial de la Comisión Central de HOMENETMEN. En el año 1990, la Comisión Central de HOMENETMEN

tomó la decisión de publicar un primer tomo con los editoriales publicados en cada uno de los primeros 79 números de la Revista “Marzig”, con el convencimiento que tal publicación sería “un instrumento fundamental al servicio de la enseñanza de nuestros principios institucionales”.

El Primer Tomo de los editoriales de “Marzig”, en idioma armenio, fue editado en Beirut, Líbano, en el año 1990, gracias al aporte económico de Haroutiun Zaroukian y Arturo Ohannesian, Socios de la Filial Buenos Aires de HOMENETMEN.

EDITORIALES DE MARZIG EN ESPAÑOL

¿Por qué traducir los editoriales de “Marzig” al idioma español?

Tal como lo expresa la Comisión Central de HOMENETMEN, en su nota de presentación: “esta publicación será un instrumento fundamental al servicio de la enseñanza de nuestros principios institucionales y un elemento valioso para todos los Homenetmenagan y toda la Juventud Armenia simpatizante de HOMENETMEN”.

¿Podemos privar a nuestros jóvenes Homenetmenagan, de habla hispana, del conocimiento de nuestros principios fundacionales, por el hecho de no conocer el idioma armenio?

Conciente de la problemática de muchos jóvenes y adolescentes armenios, que integran las filas de HOMENETMEN en la Región de América del Sur, en cuanto al conocimiento del idioma armenio, ya que nos estamos refiriendo a terceras y/o cuartas generaciones nacidas en estas latitudes, consideré que era importante poner a disposición de la inmensa “Legión de Jóvenes Homenetmenagan” los Editoriales de Marzig.

En su lectura encontrarán, no sólo, los principios fundacionales y filosóficos de nuestra institución, sino también, la definición de principios éticos y morales que hacen a la vida íntegra del ser humano: moral, ejemplaridad, respeto, sentimiento nacional, servir a Dios y la Patria.

Todo esto y mucho más encontrarán los lectores de los editoriales de “Marzig”. El conocimiento de nuestros objetivos fundamentales contribuirá, sin dudas, al fortalecimiento institucional y al desarrollo de los individuos en la vida cotidiana, sea familiar, laboral, social,

deportiva y en todos los ámbitos en los que esté inserto.

Si bien considero importante el acceso de los jóvenes a este material invaluable, también es importante que los jóvenes de origen armenio no bajen los brazos y se esfuercen en el estudio y el conocimiento del idioma armenio, ya que él es el vínculo que nos identifica con los Homenetmenagan a lo largo y ancho de los cinco continentes y con la Madre Patria: Armenia.

No fue una tarea sencilla traducir al idioma español los editoriales de “Marzig”. Ello implicó traducir el pensamiento y los sentimientos de intelectuales de la talla de Yervant Demirdjian (Y. Yergat) y Haroutiun Kazandjian (H. Kegart). Fue necesario encontrar las palabras que expresen en idioma español el sentir y el pensamiento ideológico de estas dos figuras excepcionales, columnas fundacionales de la estructura Inter Comunitaria de HOMENETMEN. No fue suficiente el conocimiento del idioma armenio. Fue necesario un profundo conocimiento del pasado y del presente de HOMENETMEN, de sus Estatutos y Reglamentos, de su filosofía y su ideología nacional puestas al servicio del Pueblo y la Nación Armenia, para reflejar cabalmente los objetivos de esta institución única e irrepetible: HOMENETMEN – UNIÓN GENERAL ARMENIA DE CULTURA FÍSICA.

TOMO II

La reseña histórica precedente, así como las motivaciones para traducir al idioma español los Editoriales de la Revista Marzig, Órgano Oficial de la Comisión Central de HOMENETMEN fue incluida en la edición del Tomo I de los Editoriales de Marzig. Por esas mismas razones consideré necesaria su inclusión en el Tomo II de los Editoriales de Marzig.

El primer tomo de los Editoriales de Marzig es un resumen de los postulados fundacionales de HOMENETMEN, de su ideología y filosofía de profundo contenido nacional al servicio del Pueblo y la Nación Armenia.

El segundo tomo de los Editoriales de Marzig es una reafirmación de los objetivos y postulados de los fundadores de HOMENETMEN,

los que a pesar del transcurso del tiempo se mantienen intangibles, pero adecuados a las nuevas exigencias de la sociedad contemporánea.

La garantía de la perdurabilidad de los valores éticos y morales que constituyen las bases institucionales, radica en su estrecha e inseparable vinculación con las luchas del pueblo armenio.

El profundo sentimiento ideológico nacional que se refleja en las páginas del presente Tomo II de los Editoriales de Marzig, a través de la pluma de dos grandes intelectuales, ya desaparecidos, como Yervant Demirdjian y Haroutiun Kazandjian, cabales intérpretes del pensamiento de los ideólogos y fundadores de HOMENETMEN, se reafirma y se consolida a través de la joven y experimentada pluma de Viken Avakian, actual Director de la Revista Marzig.

ABRAHAM AHARONIAN

EDITORIALES

LA PROMESA

Jurar significa prometer, obligarse, asumir responsabilidades. Jurar significa darle mayor fuerza a la palabra, transformar la palabra en ceremonia, oficializar la palabra. Jurar significa dar seguridad. Jurar significa derribar los muros de la desconfianza y mantener la responsabilidad ante sus consecuencias.

El juramento es una obligación no renovable. Si es vencida, se terminó, es el fin. No es merecedor de una segunda oportunidad. No es una cuestión que se pueda postergar ni posible de ser sometida a corrección.

El juramento es como un proyectil disparado: llega al objetivo o se desvía de él.

El juramento es veracidad y la verdad es una sola: Sí o No.

La verdad es, tal vez, árida y despiadada, sin embargo la verdad es la reina de la belleza, es la fortaleza de la moralidad. Y cuando esa fortaleza se destruye, se terminó. El más fuerte de los reinos, aún, se desploma como un castillo de naipes.

Lo importante es que la fortaleza no se caiga ni una vez...

El juramento es el guardián que cuando se muere, todo se convierte en vulnerable. Un sitio sin custodia es el lugar más peligroso.

Más aún, el juramento es como el honor, una vez que es violado es inevitable su muerte.

El juramento es sagrado, como Dios.

Generaciones avanzaron al amparo de la promesa.

La generación de 1915 juró, sobre las cenizas de sus padres, sobre el bienestar de sus hijos: liberar la Patria de la cual fueron despojados.

Esas mismas generaciones renovaron el juramento en 1920: poner fin a la dominación y volver a regalarle a la Patria el símbolo de la libertad tantas veces negada. Las generaciones siguientes mantuvieron su lealtad al juramento de las generaciones que les precedieron.

Mientras que en otras partes del mundo las generaciones se sucedieron, desde antes del nacimiento de Cristo, nuestras generaciones no modificaron su juramento. Cada vez que la Patria estuvo en peligro o perdió su libertad, el juramento pasó como una tempestad sobre los montes armenios.

Y ahora que la dominación se prepara para tomar un camino honroso, el juramento permanece aún sin cumplirse.

Generaciones juraron llevar la Bandera Tricolor hasta las cumbres del Ararat. Mientras tanto esa Tricolor se mantuvo en Yerevan, en la Armenia Soviética, debajo de las faldas del Ararat...

Hoy más que nunca se renueva el juramento. Hay tempestad en los montes armenios.

Así se juramentaron las generaciones. Así juraron sobre las tumbas y cenizas de sus padres.

Y ahora las nuevas generaciones, las seguirán con la frente en alto como el Ararat.

Continuarán tronando los tambores, continuarán resonando las trompetas y el juramento desfilará majestuosamente en todas las calles de Yerevan y del Mundo.

Las generaciones no olvidarán el juramento y que el mismo es sagrado como la Patria y Dios.

ORDEN DEL DÍA PERMANENTE

Es indiscutible que todas las organizaciones, todas las instituciones, todas las fundaciones, todas las estructuras y todas las iniciativas giran alrededor de la PATRIA.

Todo con la Patria y para la Patria.

Es indiscutible que ella, la Patria, es la razón de la existencia de la Diáspora. En consecuencia, lo más auténtico y profundo de nuestras vivencias colectivas e individuales es la Patria.

No podía ser de otra forma.

Si la Patria se siente en algún lugar y se olvida en otro lugar, es lo mismo, ella existe. Si en algún lugar se la describe y en otro lugar no se ve, es lo mismo, ella está. No puede ser de otra forma.

Esto es así como consecuencia de nuestro nacimiento y nuestro destino.

Las piedras que pisamos claman “Armenia”, el pan que comemos añora el trigo de los campos de Shirag.

Simplemente, la cuestión y el trabajo es elevar el subconsciente y lo instintivo a lo consciente. No debemos conformarnos. Siempre Armenia en todo lugar, en todo momento.

Debemos extender a Armenia delante de los ojos del mundo, de nuestros ojos.

Debemos llevar el nombre de Armenia, como si fuese un “**logo**” sobre los automóviles, en las vitrinas como belleza y adorno, en los libros como mensaje, sobre los labios como canto o beso...

... Y en las reuniones como orden del día permanente.

Así como en las reuniones está admitido leer el acta de la reunión anterior, luego revisar la realización de las resoluciones tomadas en las reuniones anteriores, para seguir con la correspondencia recibida y remitida, y continuar con el análisis de las nuevas situaciones y finalizar con el tratamiento de temas varios, la idea es que Armenia se convierta en un punto del orden del día en forma permanente, como por ejemplo “lectura del acta de la reunión anterior”.

En todas las reuniones que realicen los armenios en la Diáspora, Armenia debe figurar en el orden del día. Seguramente siempre habrá algo para decir y si no tenemos nada para decir, por lo menos, por esa razón, sentiremos la severa mirada de la Historia, para que nos recuerde la conciencia y permanezcamos despiertos.

Así debe ser. La apertura y el cierre de las reuniones deben hacerse con Armenia.

En estos días, cuando se observa tanto el “Día Esperado”, ese día llegó con tanta rapidez, con alboroto, con tristeza, con orgullo y esperanza, en un momento inesperado, sorpresivamente, parece increíble, como el primer rayo del amanecer, tenemos miedo de que sea un sueño.

Ahora, por esta razón y en estos días, hay que convertir a la Patria en Orden del Día Permanente, para que la Patria resista, perdure y eche raíces.

Está herida, curemos la herida. Está anémica, démosle sangre. Abra-cémonos a ella, identifiquémonos con ella.

Conservémosla sobre el altar y como el Apóstol Tomás verifiquemos que **“no sea un sueño”**.

SOBRE LA CANCIÓN Y EL CANTOR

(Los scouts de HOMENETMEN los saludan)

Un silbido inconsciente en una calle o un ronroneo de satisfacción en los labios y junto a las voces un movimiento pendular de la cabeza en señal de felicidad o tristeza. Incluso las voces roncadas se convierten en canto si vienen del corazón.

Se convierten en canto, son canto todas las voces y las miradas suplicantes, apasionadas o furiosas que te encienden, te acunan o te llevan a la lejana inmensidad de la profundidad del corazón.

Todas las voces que vienen de las esperanzas del corazón se convierten en canto.

Y las voces que vuelven al corazón son canto nuevamente.

Todas las canciones expresan anhelos del espíritu.

Pero hay canciones que profundizan las heridas o son bálsamos para las heridas.

También hay canciones justas, injustas, viejas o nuevas, malas o buenas, permanentes o pasajeras.

Canciones afortunadas o desafortunadas.

En general las canciones son mortales como la mayoría de los hombres.

También existieron y existirán canciones conflictivas. Honor y respeto resucitados.

Y así, de esta forma, extraño o auténtico, solista o coro, flauta, piano, violín o guitarra, tengan o no letra, la canción es canción.

El tema es que el hombre está obligado a tener su propia canción.

Todo hombre es cantor aunque no conozca las notas musicales e

incluso si no tiene voz. Simplemente todos los hombres son cantores cuando en momentos de alegría o de dolor llevan sus voces desde el corazón a los corazones.

Hay cantores que cantan para ellos mismos, hay cantores que cantan para todos y hay cantores que son compositores y directores de coros...

La cuestión es darle al hombre canciones de amor para que todos los días sean dulces como la lluvia que cae sobre los campos sedientos.

Escuchemos ahora a los alegres y bulliciosos scouts de HOMENETMEN, indómitos enamorados del canto. Gallardos y alegres, inocentes, cantan.

Aplauden ante el asombro (el aplauso también es canto), silban para avanzar.

Son como pájaros en el campo, vuelan entre los árboles, trinan como el ruiseñor, se agitan como las abejas en la colmena, gritan para juntarse, para unirse, para recordar, para amontonarse.

Estos chicos nacieron con el canto, se alimentaron con el canto, son canto y son cantores. Son cantos sagrados.

Que Dios bendiga la fatiga de esos chicos, sus frutos y sólo tenga compasión del triste Canto del Cisne.

Y si escuchan y pueden, únanse al llamado de HOMENETMEN.

“Los scouts de HOMENETMEN los saludan...”

CONGRESO GENERAL DE DELEGADOS

Cada cuatro años los Delegados de HOMENETMEN, procedentes de los cuatro rincones del mundo, se reúnen bajo el mismo techo, en un lugar predeterminado.

Se aíslan colectivamente durante una semana, para analizar la realidad institucional.

Una especie de Arca de Noé para descansar, finalmente, en las Alturas del Ararat, para servir a la Nación y a la Patria, y a la promesa y los objetivos de HOMENETMEN.

Cada Delegado es el campeón del orden y del progreso de su región, y al mismo tiempo, es el obrero que edifica y consolida las estructuras.

Hay y puede haber solistas. Los instrumentos son diferentes, seguramente no son iguales. Pero todos tienen las mismas notas musicales: la letra y el espíritu del estatuto.

Compositores-directores, fundadores-pioneros, fueron aquellos que un lejano día, sobre las ruinas, enarbolaron la bandera de HOMENETMEN como símbolo de la resurrección y del pensamiento. Y hoy, aquellos que son presencia visible y son conscientes de que son el ojo visor del cargo para el que fueron elegidos, convocan a todos los solistas para que contribuyan a la cristalización del apostolado confiado a ellos.

Y en este ambiente, los análisis relacionados con la visión general de la formación del hombre y la construcción de la armenidad concluyen, a veces, con profundas críticas. A veces, con alegría e ímpetu, surge una ola tras otra, surgen opiniones e ideas que estallan entre sí.

Sin embargo, no dura mucho tiempo el mar agitado.

El aprecio institucional es indestructible por la arraigada y fructífera confraternidad, porque todos los que comparten la misma ideología son peregrinos que transitan por el estrecho camino del lema “Elévate y Eleva”. Y cualquiera sea el sonido de la voz o el tipo de instrumento musical, en definitiva todos juntos van a cantar y a ejecutar la misma canción: **“Adelante mártires...”**

Porque desde los cuatro rincones del mundo decenas de miles de adolescentes y jóvenes tienen los ojos esperanzados puestos sobre la sala de reuniones.

Esperan que cuando se abran las puertas, un nuevo rayo de luz ilumine los espíritus y los hogares armenios.

Esperan nuevos compases y ritmos para que ellos se conviertan en “ejércitos voluntarios” que dominen los continentes y más allá de los horizontes nebulosos, vuelvan los cielos radiantes, se aquieten las aguas y el mar se convierta en navegación segura.

Y el “mar-reunión” se convierta en corazón sano y vivificante, donde llegarán las gotas de sangre desde los cuatro puntos cardinales, empujándose entre ellas, y luego de pasar por estrechas puertas, maduras y enriquecidas con el oxígeno ideológico a través de las arterias principales, naturalmente, regresen a sus lejanas tierras con fuerza y valor, con la lealtad de vivir y para que lleven la esperanza eterna a la juventud y a la armenidad.

Esta fotografía fue el reflejo del 1º, 2º, 3º y 4º Congreso General de Delegados de HOMENETMEN.

El 5º concretó mayores realizaciones.

HOMENETMEN se integró, teniendo consigo y en su seno a ARMENIA.

¡SALUD ARMENIA!

HOMENETMEN, desde el primer día, grabó sobre el cinturón y el sombrero de sus scouts el Ararat y el Arax, para que se conviertan en caudalosos y vigorosos ríos de la vida Armenia.

Con el ejemplo del Río Madre, quitar los padecimientos – penurias y violencias – de las espaldas de la Patria y un día feliz se haga realidad el sueño de Raffí, lleguen al Ararat y allí construyan un monumento a la bandera triunfal de la armenidad.

Los fundadores de HOMENETMEN crearon este movimiento juvenil en el exterior, fuera del territorio nacional, con el propósito de formar armenios sanos y conscientes, y fundamentalmente preparar a los “futuros ciudadanos” de Armenia. Organizaron torneos deportivos, agrupaciones de scouts y campamentos en toda la extensión de la Diáspora. Incluso, ante la primera señal recibida desde la Patria, se apresuró para convertirse en el padre espiritual de los huérfanos de los mártires de Sardarabad, Sasun y otras batallas heroicas, y formar el cuerpo y el carácter de aquellos, con la perspectiva de que la Unión General Armenia de Educación Física, en el exterior, se transforme rápidamente en la Unión General de Educación Física de Armenia.

Sin embargo un día, una extraña tempestad desvió la rueda. El territorio recién reconstruido dejó de moler el trigo bendito y HOMENETMEN, como cuerpo y organización se quedó afuera, nuevamente se fue al exterior. A pesar de ello permaneció su espíritu vivificador en las alturas de Armenia, sobre las aguas del Lago Sevan, sobre

las ondulaciones doradas de los campos de Shirag, pero especialmente en lo más profundo del corazón del pueblo armenio.

“Afuera” se preparó, se organizó para estar “siempre listo” para “regresar” a la Patria con fe.

Y fue necesario derribar una nueva e indómita tempestad: “los muros de la vergüenza”, destruir las “cortinas de hierro” para que los armenios de oriente y occidente se reencontraran, para que se extiendan los brazos fraternalmente, para que HOMENETMEN regrese inmediatamente a la Patria y con entusiasmo reasuma el trabajo que se vio obligado a abandonar setenta años atrás, para hacer florecer las semillas que dejaron Vahan Cheraz, Dikran Joian, Onnik Yazmadjian y los hermanos Kachuní.

Hoy se construyó un puente sobre el abismo y con solidez se unió el Presente con el Futuro.

HOMENETMEN fue el precursor del scoutismo y de las competencias de fútbol en toda la extensión de Armenia.

Después de ella, bajo la tutela del estado, se forjaron y se convirtieron en acero los músculos de los deportistas armenios.

Durante su ausencia, los deportistas armenios se destacaron en los torneos llevados a cabo en otros países y aseguraron lauros para la Patria.

A pesar del excepcional avance de la gimnasia y los deportes, de los récords mundiales obtenidos en suelo armenio y de una “nueva forma” de scouts: los “Pioneros” que levantaron carpas multicolores a las sombras del Ararat, les faltó un elemento fundamental y esencial a esas nuevas generaciones de jóvenes armenios.

Más allá de la potencia, el estilo o la técnica del músculo, está esa cálida respiración superior, ese espíritu vivificador propio del hombre educado y valiente, y al mismo tiempo, el joven armenio que asume los sacrificios con responsabilidad.

Son riquezas imposibles de saquear a una institución idealista y consagrada a la Patria como HOMENETMEN.

Ante esta realidad, en la primera oportunidad, Armenia le abrió las

puertas a HOMENETMEN. Y hoy, de una punta a la otra de la Patria, las agrupaciones de HOMENETMEN van creciendo con la velocidad de los hongos, bajo la tutela de la Comisión Central y dentro de la estructura mundial de HOMENETMEN.

Existen también otras organizaciones deportivas. Sin embargo ello no significa multiplicidad de divisiones.

HOMENETMEN no está en contra de nadie, está con todos. No pretendemos la centralización, sino tratar de sobresalir a través de la noble competencia y el trabajo, y servir de la mejor forma a la unión de la Nación y la Patria.

Salud, al lugar de nacimiento de Vahak y Varastad, ETERNAARMENIA.

LA CARRERA DE POSTAS

Una definición que se convirtió en símbolo para otros ámbitos de la vida.

Una carrera grupal que, tanto a nivel institucional como estatal, simboliza el trabajo y el manejo de la técnica del traspaso.

El primer competidor, despierto y veloz, partirá en el momento preciso para entregar la posta del grupo o del país, al segundo competidor, quien con decisión y sin titubear partirá rápidamente para entregar el sagrado legado al tercero, y así sucesivamente hasta que el último representante, con máxima tensión, se lanzará como una flecha para alcanzar el punto de llegada antes que los competidores de los otros grupos. Y una vez en el podio, junto a sus compañeros, escuchar las estrofas del himno nacional y ver como se eleva la bandera del país y flamea triunfal.

Cada uno de los deportistas es un elegido, un campeón. Cada uno tiene fuerza, estilo y carácter propio. Pero esos valores individuales se complementan y se multiplican con fe y entusiasmo, con ejercitación y armonía, con comprensión y cariño recíproco.

La continuidad de ese camino triunfal no está garantizada si los actores ignoran los secretos del juego y no dominan la técnica del traspaso.

El que entrega la posta no debe sufrir y el que la recibe no debe vacilar jamás.

Un error o una confusión, en un abrir y cerrar de ojos, nos coloca frente a las puertas de la derrota. El error de uno derriba la estructura

colectiva del grupo.

Lo más terrible, el pecado imperdonable, es dejar caer la posta, pisotearla o que desaparezca sin dejar rastros...

Una vez más el mundo fue testigo de semejante tragedia en los Juegos Olímpicos de Tokio.

En la carrera de postas, categoría damas, el equipo de los Estados Unidos de Norteamérica, candidato a la medalla de oro, fue descalificado por haber perdido la posta caída en el suelo. Asimismo, a pesar de los esfuerzos superlativos realizados por la competidora mundial J. M. Perek, el equipo francés fue derrotado como consecuencia de un torpe traspaso de la posta. En la categoría varones, Carl Louis y sus compañeros lograron un nuevo récord y enriquecieron la historia del atletismo.

Lo mismo sucede en la vida y en la historia de las naciones.

Si una generación no piensa en sus legatarios, no prepara el terreno para el trabajo de los sucesores, se amputan los trabajos, se multiplican los fracasos y se obstaculiza el progreso.

Cuando una autoridad carente de visión de futuro, privada de sanos ideales o con intereses fragmentados, obstaculiza el traspaso, pone piedras delante de las ruedas, el carro pierde el equilibrio, se detiene y permite que otros se lleven los laureles en el torneo de las naciones.

Las instituciones y las naciones son súbditas de la eterna carrera de postas.

El triunfo final le pertenece al que realiza el traspaso con rapidez y precisión, al que asegura la solidez de los lazos entre las generaciones.

Pobre de aquellos que, por torpeza e involuntariamente, dificultan los traspasos.

Pobre de aquellos que, en especial, dejan caer al suelo la posta, pierden el honor del país y su símbolo soberano: La Bandera.

PÉRDIDA, PERO NO DESTRUCCIÓN

**(En ocasión de la muerte de Yegpair Girair
y el martirio de Yegpair Vartan)**

Está de duelo la gran familia de HOMENETMEN.

El blanco del satánico disparo fue la cabeza del Órgano Superior.

En el transcurso de dos meses, uno detrás del otro, cayeron en la barricada dos de los miembros de la Comisión Central. Llenos de vitalidad y leales a los postulados de HOMENETMEN.

El primero, espíritu de artista, sabio, pasó prematuramente por el crisol de la universidad y de la vida. Capaz de sembrar solidaridad y cooperación.

El segundo con un pie en los peldaños del templo de la esperanza y el otro en el campo de deportes sólido y triunfal, montado sobre el corcel con la apariencia de David de Sasun, dispuesto a enfrentarse a las mayores dificultades, preparado para la consagración superior.

Girair luchó audazmente, durante largos años contra el prematuro flagelo de la enfermedad. Resistió los remedios más crueles y peligrosos, aceptó los medicamentos más desagradables para vivir un día más, para servir un día más a HOMENETMEN. Y desde su lecho de muerte continuó sonriendo con la bandera de su gran organización entre las manos, para elevarse con indomable esperanza y fe.

Vartán, hijo de nuestros antepasados adoradores del sol, en la edad más floreciente y entusiasta, audazmente dejó de lado las cautivantes promesas de la juventud, escuchó el llamado de la tierra y de la Patria, y con el ejemplo de los abnegados Homenetmenagan de 1920 en Armenia, sin regatear su sangre para salvar a Artsaj, cayó heroicamente

en las alturas de Garapagh con el beso luminoso de los dioses de la libertad sobre la frente.

Es profundo nuestro dolor, tan profundo que como dice la canción popular: “Si me clavabas un cuchillo, no sale sangre de lo profundo de mi corazón”.

Sin embargo, el orgullo, poco a poco, invade nuestros espíritus como un delicado bálsamo y un luminoso consuelo.

Girair ordenó sus deberes más allá de la vida.

Vartán sacrificó su vida joven sobre el altar de los ideales y de la Patria.

Y así, uno hijo de la Diáspora y el otro de la Patria, tomados de la mano simbolizan que están sobre el camino de los objetivos, y se alejarán y caminarán unidos entre las luces del paraíso.

Qué inspiración sublime.

Qué manantial puro para el recuerdo colectivo de HOMENETMEN.

Hoy la Comisión Central de HOMENETMEN está herida, mañana completará su nómina con dos nuevos miembros leales y dispuestos al sacrificio. Se paralizaron por un momento, espantadas por el dolor, las filas de HOMENETMEN. Sin embargo mañana se movilizarán nuevamente. Los Homenetmenagan, codo a codo, continuarán con el sagrado trabajo, con el ejemplo de Girair y Vartán, en beneficio de la juventud y del pueblo armenio.

“Adelante mártires inmortales de la raza”

EL SCOUTISMO, TABLA DE SALVACIÓN

Vivimos la última década, decisiva, de un siglo conmovedor. Los científicos que hacen sondeos en el universo estrellado, en las tinieblas y las luces subterráneas, están preocupados por el futuro de nuestro globo terráqueo y la precipitada vida que llevan los hombres que la habitan.

Existe la Sabin y un indestructible ejército de retoños de Hipócrates que luchan con tenacidad contra las enfermedades contagiosas.

Aún existe bajo los arcos con olor a incienso, una muchedumbre de monjes que transmiten los mensajes en voz alta y por medio de campanadas. Y existen políticos y legisladores que hacen sonar las alarmas, centralizan sus esfuerzos para salvar a la humanidad errante que está al borde del abismo.

Pero éstos y junto a éstos todos los movimientos de la vida llegan a las mismas conclusiones, se cristalizan sobre un mismo denominador común: capacitar al hombre ante todo, individual y colectivamente, para garantizar la vida y el futuro de nuestro globo terráqueo.

Y el Hombre significa un cuerpo totalizador: Mente y Espíritu.

Capacitarlo para dominar y desarrollar la mente en un cuerpo sano y sólido, pero fundamentalmente ennoblecer y enriquecer el espíritu.

La capacitación integral comienza desde el nacimiento de un ser, incluso desde los brazos de la madre. La etapa siguiente está en la escuela, en las aulas, en una institución ideológica o religiosa.

Muchas veces la vida, en sí misma, es una escuela.

La ciencia y la técnica efectúan un importante aporte en este sentido,

así como la educación física y las competencias deportivas.

Sin embargo existe un movimiento juvenil, que con independencia del ordenamiento y la coordinación, dispone de un lugar seguro en el cual los niños y los jóvenes buscan y encuentran su identidad, valorizan las aspiraciones de su generación y se convierten en socios de vanguardia de sus instituciones.

Scoutismo, es el nombre de ese movimiento.

El scout es hábil y puro. No se entrega a las transformaciones del hombre, no entrega su alma a los placeres, sino que se entrega a los brazos de los bosques verdes, de los mares azules o de las faldas de los cerros nevados, y disfrutan de la naturaleza, y en ese Templo tallan su cuerpo y su carácter.

El scout está consagrado al altruismo, a la felicidad eterna. Es dueño de sus impulsos. Se eleva y al mismo tiempo está preparado para hacer el bien, para elevar a otros.

Hábil con las manos y resistente con el cuerpo. Con mente y espíritu sublimes, se apropió del secreto para superar las dificultades cotidianas de su organización, generando un rayo de esperanza y luz sobre su entorno. Es tan valiente para enfrentar la maldad, como el temor que tiene ante Dios. Es fiel hijo de la Nación y la Patria. Con su sentido del compañerismo conforma el eslabón de oro que encadena la nación con la nación.

En el terreno intelectual el scoutismo persigue el conocimiento y el respeto de sus integrantes en el ámbito de la humanidad, y sostiene en alto la pertenencia a la sociedad.

Constituye un ejército bajo todas las estrellas. Desde los más simples y modestos ciudadanos hasta las más altas autoridades son una fuente permanente de inspiración para realizar lo mejor en la lucha del scoutismo.

Por las filas del scoutismo de HOMENETMEN pasaron poetas e intelectuales, benefactores nacionales y políticos, incluso un Catolicós.

ARMA O HERRAMIENTA, MÁS QUE CONDECORACIÓN

El orden jerárquico es uno de los signos característicos de la civilización, la columna vertebral de las estructuras de una institución, de una organización y de una nación.

En una sociedad humana sana, todos los individuos tienen la oportunidad de elevarse en los grados jerárquicos de acuerdo con su talento y su espíritu emprendedor, y la capacidad para trabajar en comunidad.

Sin embargo, esos grados no son suficientes para dominar esas cualidades. El sacrificio es una precondition.

El lobato de hoy será el Akela de mañana si aprende y persevera. El scout se merece un cargo y un grado, si junto a su cuerpo desarrolla su mente y su espíritu.

El deportista que valora a sus compañeros y conduce a su equipo al triunfo, un día puede llegar a ser el capitán del equipo o responsable de la comisión de deportes.

El soldado leal y obediente, puede ser comandante en el futuro.

El maestro que agota rápidamente su cálida respiración e inteligencia, puede ser supervisor o director.

El amor y la confianza del pueblo, el buen concepto del parlamento y el ciudadano respetuoso, se sientan en el sillón de la presidencia.

Con las mismas conductas, también en el mundo religioso, el sacerdote de ayer puede convertirse en Obispo, Patriarca o Catolicós.

De cada responsable, cualquiera sea el título o la jerarquía que posea, se espera que aporte desinteresado trabajo a su comunidad y a su patria, en beneficio de la humanidad y del mundo.

Un cargo es una consideración, un respeto hacia el individuo. Pero más que una condecoración es un arma o una herramienta en su mano al servicio del éxito y el triunfo general.

No como el hacha, siempre hacia ti, siempre hacia ti.

Ni tampoco como el serrucho, uno hacia mí, uno hacia ti.

Sino como el molino, que sin guardar ni un puño de trigo, reparte la harina, le da vitalidad a todos.

El cargo es un pedestal y el que está sobre él, más que un venerable es un meritorio que tiene la oportunidad de abrazar a todos con una mirada solidaria, para hacer llegar siempre su palabra y su promesa equilibradamente, para convertirse en fuente de luz y bondad ante los compañeros que confiaron y depositaron sus esperanzas en él.

La indiferencia ante esta concepción ortodoxa, la desviación a estas conductas, implica la usurpación del progreso, un golpe de hacha sobre el tronco.

Cuando el cargo o la posición es una manifestación de individualidad, se convierte en desintegrador y destructor de la organización, también de una nación.

La saludable preservación de los grados jerárquicos y las normas constituyen las bases de oro de los triunfos futuros.

HOMENETMEN: ¡BADVI AR!

No esperemos al reclutamiento.

Para salvar el honor de la familia y la Patria, con sagrada decisión, el guerrero armenio vendió el buey y compró un fusil, se abrochó el cinturón con las balas, puso en su alforja un pedazo de pan seco que tenía en su casa y partió hacia las montañas a unirse a los valientes abnegados.

Sir Baden Powell, comandante del ejército inglés, tomó la decisión de organizar grupos de adolescentes y jóvenes con el objetivo de que colaboren con las tareas del ejército, en beneficio del triunfo de la Patria. Así, de esta forma puso las bases del futuro movimiento scout.

Los fundadores de HOMENETMEN, con la visión de formar a los futuros ciudadanos de Armenia, agruparon en Constantinopla y sus alrededores, a los jóvenes salvados y extenuados del Genocidio, y bajo la protección del magnífico lema “Elévate y Eleva” organizaron el “Ejército de la Paz”.

Ante el llamado de la República de Armenia acudieron inmediatamente con ese ejército a la Patria recientemente creada para desarrollar, en toda su extensión, los programas culturales y nacionales. Pero cuando las fronteras de la Patria independiente se desplomaron ante los feroces disparos del enemigo, muchos de los integrantes del “Ejército de la Paz” dedicados a las tareas de panadería, mensajería, agricultura, etc., no vacilaron en unirse a las tareas de protección, pero esta vez en el frente de batalla, asumiendo la responsabilidad de sacrificarse por el pueblo y la eterna Armenia.

Luego de vagar durante setenta años bajo cielos extraños, sin apartarse de las dificultades, por el contrario creciendo año tras año, apenas se abrieron las “Puertas de la Esperanza”, a la primera señal, HOMENETMEN regresó a la patria para continuar con el trabajo inconcluso de sus fundadores y con la fe de finalizar el sueño de ellos.

Hoy estamos ilimitadamente agradecidos y felices porque se reconocieron sus justos derechos, y al igual que en 1920 HOMENETMEN fue oficialmente **reconocida por el estado** de Armenia.

Con anterioridad a esta oficialización, HOMENETMEN se sintió a sí misma en estado de reclutamiento y no negoció su consagración, no puso límites a sus obligaciones ni a sus responsabilidades. Asumió, voluntaria y conscientemente, su apostolado al servicio de la nación y de los ideales de la humanidad, complementarios y condicionados entre sí.

Para el scout la confraternidad es la caridad de los sentimientos, la dulzura y la nobleza de los vínculos humanos.

Pero para ese mismo scout no existe un valor más sobresaliente que la Patria y Dios.

No es diferente el espíritu deportivo.

Los deportistas y los scouts juraron, hicieron una promesa, y siempre permanecieron fieles a esa promesa.

Y hoy, cuando finalmente nuestro pueblo y nuestra Patria conquistaron nuestras tierras ancestrales y la independencia, cuando el mundo estimula su lucha, los deportistas y scouts de HOMENETMEN asumen más que nunca su rol de lealtad al juramento realizado.

Desde los cuatro rincones del mundo hasta Armenia, HOMENETMEN les envía un mensaje a sus nutridas y entusiastas filas:

¡SALUD!

Al Presidente de la República de Armenia

Al Himno Nacional “Mer Hairenik”

A nuestra triunfal bandera Tricolor.

LOS JARALEZ VIVEN AÚN

Las leyendas nacen y luego viven en el universo, y en la imaginación y la sangre de los pueblos que les dan nacimiento, incluso en sus espíritus.

Las leyendas, luego de ser ignoradas u olvidadas por largo tiempo, se manifiestan repentinamente en los días agitados de la vida.

Siglos antes de la milagrosa Resurrección del Hijo de Dios, nuestro pueblo creía en los Jaralez, esos perros milagrosos que bajaban del cielo y curaban a los valientes y a los héroes lamiendo sus heridas, revivían a los muertos a través de su respiración vivificante.

Hoy, esos Jaralez, en muchos lugares del mundo y particularmente en Armenia, son una prueba de su existencia perpetua.

En la extensión de los cinco continentes se destruyen las falsas ordenanzas, las ciudades se rebautizan con sus antiguos y legítimos nombres, se pulverizan las cadenas de la opresión, se reestructuran sus límites históricos convirtiéndose en dueños de su destino.

Los Jaralez bajaron de los cielos de Armenia y revivieron las legendarias mitologías, le dieron vida a la soberanía nacional e identidad al pueblo.

“Los Viejos Dioses” están en las orillas del Lago Sevan. “Viejos Dioses” bajo la cruz y la sagrada protección de Echmiadzin.

Ayer encadenados, hoy libres.

Armenia, oficialmente, puso un pie en los umbrales de la Organización de las Naciones Unidas, como viejo y auténtico miembro de la gran familia de las naciones del mundo. Y la bandera Tricolor flamea

junto a las las banderas de los otros estados.

Ardavast eludió los abismos del Masis cabalgando en su brioso corcel.

Mañana conquistaremos también la última etapa y alcanzaremos la cima del triunfo.

Mañana, abrirá los ojos y se pondrá de pie la encarnación de Ara Keghetzig. Habrá luz, dominará la paz y la prosperidad en el país del paraíso, de un extremo al otro.

Entonces, el scout armenio, merecedor de la calificación de Sir Baden Powell, con la bandera de su país independiente, participará con su propio uniforme, levantará carpas en los Jamborees Internacionales, destacándose como ejemplo y estrella conductora para los otros.

Entonces, el mundo se pondrá de pie con el ejemplo de Drtad y Varastad frente a los deportistas, escuchando el himno del estado armenio “Mer Hairenik” (Nuestra Patria) y se reverencia ante nuestra sagrada bandera Roja, Azul y Anaranjada.

Los Jaralez están vivos y permanecerán vivos en un mundo imperfecto.

DEBER U OBLIGACIÓN

Desde su nacimiento el ser humano tiene obligaciones con la naturaleza y la vida.

Desde el primer día de su existencia, el hombre es un eslabón entre el pasado y el futuro.

La sabiduría es hoy prisionera de los libros cubiertos de polvo. La vida y las costumbres egocéntricas son simplemente errores del presente, desvíos de las conductas existentes.

El siglo veinte y particularmente la última década, exige conciencia a los seres humanos y actuación consciente a su entorno inmediato y al mundo.

El individuo consciente es el que respeta el pasado, es decir que trata de conocer y evaluar justamente a sus predecesores, el trabajo realizado por sus padres y el rumbo tomado. Entonces ese individuo creará en el futuro, es decir en un día feliz para la coronación de las esperanzas y las visiones colectivas, y a través de estos dos polos opuestos, pero complementarios entre sí, convierte su presente y su quehacer cotidiano en ofrenda continua.

Esta es una apreciación intransferible, una excelente proeza temporaria. Es la satisfacción y el brillo personal, y al mismo tiempo la fuente colectiva vivificadora de la fuerza renovada.

Este principio pletórico debe convertirse en luz de esperanza para la familia, base indestructible del futuro de la armenidad.

Es sagrada la obligación de adorar y proteger esa tierra donde la lengua y la cultura crearon a tu pueblo, en cuya extensión se logró la

libertad, se declaró la identidad y el poder proclamó a tu Nación. Esta valerosa tierra que guarda los restos de tus santos y tus héroes, le da nacimiento a los nuevos frutos. Ese territorio inconcebible se llama: PATRIA.

Entonces, tenés la obligación de mantener erguida la cúpula de la fe divina, por el espíritu y la mente de la luz sagrada, por la paz y la esperanza universal.

Si la compensación de una obligación económica trae alivio a los espíritus nobles, cuan inconmensurable es la felicidad de aquellos que son conscientes de la sagrada trilogía: Familia, Patria y Dios, al mismo tiempo, incluso sin escatimar la sangre.

A estas consideraciones son leales los individuos sanos de una nación y las organizaciones abnegadas, a pesar de que sean muy pesados los esfuerzos y los sacrificios exigidos.

HOMENETMEN es en primer término:
“Ejército Voluntario con Alas de Fuego”

LA LLAMA OLÍMPICA

No es el fuego de las bombas que destruye al Mundo, es la llama encendida como un rayo de luz.

Es un ramillete de rayos heredado del sagrado templo de Zeus, que despreciando el viento y las tinieblas atravesó los siglos, pasó de mano en mano hasta llegar a nosotros, la inextinguible tradición de la civilización.

Un puñado de sol brillante que desde el principio mostró la vanidad de las fosas del cementerio invitando a los combatientes al armisticio, destacándose así como el símbolo de la pacificación.

Esta llama es uno de los tesoros más preciados del hombre. La Antigua Grecia, cuna de la civilización, confió en los jóvenes deportistas para que en el día de los juegos olímpicos, cuando se silenciaban las armas, llevaran a la cumbre del Monte Olimpo la luz universal para esparcir la paz sobre el mundo.

Honor sobresaliente para esos deportistas.

Obligación suprema para el mundo del deporte.

No fue un simple encuentro deportivo la reorganización de los Juegos Olímpicos hace casi un siglo atrás. Otro país adorador de la luz, un hijo de la consigna “Libertad, Igualdad y Fraternidad”, le dio vida a la leyenda. La esperanza y el mensaje de Grecia se unificaron, encendiendo la llama olímpica en el espíritu deportivo.

Tampoco fue casual que la llama olímpica que salió de Atenas este año, llegó a París por la Avenida de los Campos Elíseos, donde desfilaban los espíritus virtuosos y donde dominaba la paz eterna de los

viejos tiempos.

Y la magnífica recepción a esa antorcha dorada no tenía el encanto angelical de la simple diversión y la celebración del espectador.

El juego es inseparable del espíritu del hombre, sin duda. Pero también es una prueba irrefutable desde los cuatro rincones del mundo, más que el juego, la humanidad exige hoy la pacificación.

A pesar del anacronismo sanguinario, a pesar del rugido de los cañones, de Oriente a Occidente, en todas las partes del mundo los descendientes de Adam se dan la mano en nombre de la fraternidad, de la coexistencia pacífica.

Las dos Coreas – dos hermanas enemigas – se sientan en la mesa de la reconciliación.

En El Salvador, los combatientes se abrazan en el campo de batalla.

En la noche de Año Nuevo, debajo de los arcos de una iglesia media vacía, los compases del “Concierto de la Paz” logran silenciar las armas en Yugoslavia.

Aún más: Sudáfrica, Indochina...

¿Por qué el fuego no se detiene definitivamente? La paz demorará en Medio Oriente, cuya tierra guarda las huellas del Hijo de Dios y de sus Profetas.

Ante esta síntesis y este panorama, la cooperación de los deportistas que transportan la llama olímpica de una ciudad a otra de Europa, mañana, en su última etapa, en la Ciudad de Barcelona, acogerá bajo su luminosa protección a los 25º Juegos y Competencias del Verano e irradiará nuevas promesas en estos días.

Nuestro pueblo adorador del sol, cree que la luz de la justicia y la paz atravesarán las montañas del Cáucaso y mañana llegarán a Artsaj, a Armenia.

Y cree también que la antorcha dorada un día irradiará su luz desde las cumbres de los montes de Armenia.

SONRIENTE Y APUESTO

Dos máscaras que simbolizan la vida, conforman una inseparable pareja que ornamenta el frente de los teatros.

Una severa, representa la tragedia.

La otra sonriente, representa la comedia.

Lágrimas y sonrisas son la continuación vital de la existencia del ser humano. Periódicamente ellas perturban o hacen resplandecer los espíritus.

Lluvia o sol, pero ninguno de los dos se presenta como criterio de felicidad o tristeza.

Suele suceder que las lágrimas, repentinamente, son invadidas por los rayos del sol y aparece el arco iris de la felicidad. Y una pálida sonrisa oculta una dolencia ignorada o una seria situación espiritual.

Las penurias y los sufrimientos se olvidan por un momento para que la Alegría y la Felicidad alimenten con su savia a las obras maestras de los artistas.

Recordar “El Infierno” del Dante e ignorar “Don Quijote” de Cervantes...

Elevarse con el “Réquiem” de Mozart, llegando hasta los límites de la muerte y no elevarse con “El Mesías” de Händel hasta el Sol y Dios...

Cómo no recordar que la “Novena Sinfonía” de Beethoven es una alabanza a la alegría de la vida.

Regresando de lo significativo y particular de la técnica y de la ciencia a la vida común y a la sociedad masiva, y aceptando el olvido sobre la preocupación y el cansancio diario para triunfar sobre el sacrificio y

los sentimientos de la injusticia social, el común de los mortales busca las bromas y los comediantes, los juegos que entretienen y la sátira mordaz. El baile y la música, el canto y la palabra en los festivales populares, son el condimento de la alegría.

El viejo dicho popular: “Cada risa rompe una receta médica”, hoy se manifiesta como una prueba y un sentido científico.

El dicho no se refiere a la risa extravagante y dominante que detiene repentinamente el palpitar de los corazones débiles (me morí de la risa, me desmayé de la risa)...

También dejamos de lado esa otra sonrisa que brilla como el sable, que seguramente se mira con crueldad y obscuro destino.

El pensamiento es una demostración sana de la actividad psíquica. La sonrisa y la risa que surgen del corazón, le brindan crecimiento al recién nacido, entusiasmo al niño enfermo y al adolescente enfermizo, prolonga los días de los ancianos, alejan las sombras agonizantes de la muerte.

No en vano el mayor artista de la risa, Charles Chaplin, repetía: “Sin sonrisas ni risas el día se pierde y es peligroso”

No en vano también, el scout y el deportista, nuestros chicos y chicas, sin olvidar lo “serio y sublime”, siendo compasivos ante las “dificultades” de los otros, bajo todos los cielos, hacen tronar sus canciones y marchas “alegres y felices” para vivir “apuestos y valientes”.

La broma noble, mental y espiritual, que no está en contra del comportamiento social, es parte de su programa y de su carácter altruista, de su optimismo natural.

Las comunidades humanas no aceptan las bromas y las risas con el mismo criterio, no le dan el mismo rol y valor a la sonrisa y a la risa. Sin embargo hoy, la rigidez quedó muchas leguas atrás, en todas partes.

Probablemente sean necesarias las costumbres y la familiaridad.

Y en este camino son actores los escritores satíricos, la literatura jovial y los artistas. Entre nosotros y especialmente entre los adolescentes y los jóvenes, pueden considerarse como ídolos clásicos las obras de Barounian y Odian, así como las selectas páginas de los nuevos ídolos

Beshiktashlian y Aram Haigaz, las que no solamente restablecen las fuerzas de la mente y el espíritu, sino que son una premisa de reconciliación con la cruel realidad e inspiran al individuo débil insuflándole vigor y vitalidad, para recibirlo cada mañana con alegría.

LOS RUMORES...

Son como las polillas: se deslizan por grietas invisibles, a veces destruyendo los valiosos uniformes y bordados guardados en los armarios, incluso los pergaminos sagrados...

Son como los gusanos que penetran en los árboles y sus ramas, y destruyen los frutos si se demora la fumigación. Sólo los robles, con una sonrisa burlona, detienen el audaz asalto de los gusanos, sacrifican algunas capas de su corteza y las heridas cicatrizan y desaparecen.

El comentario se refiere, sin duda, a los rumores cuyos orígenes desconocemos...

¿Es el resultado del oído enfermo y de la visión perturbadora, lo que disfraza la realidad involuntariamente y lleva el disenso a través de los ingenuos labios, poniendo en peligro a los individuos y a las comunidades...?

En el caso de los rumores conscientes o intencionados, éstos se convierten en detracción y difamación, en arma astuta de los individuos sombríos que recurren a esos medios deshonorosos para hacer inclinar hasta el piso, con su pequeña estatura oculta entre las sombras, con su trampa y su miseria, al individuo honorable.

Es la calle, el mercado. Los rumores y las calumnias son entretenimientos negativos que se pueden encolumnar con los pequeños pecados de los mortales comunes. Las razones pueden ser individuales o de competencia de los mercados. En ambos casos, siempre es condenable.

El dolor, sin embargo, se transforma en desastre público cuando domina a las clases altas de la sociedad, a los grados jerárquicos supe-

riores, principalmente cuando contagia a la prensa y a las estructuras estatales. Conocido o desconocido, los autores de los rumores y las calumnias son condenables.

La mentira es como un sable con dos filos, que hiere mortalmente y convierte en víctima al victimario cuando se asoma el sol y la verdad sale a la luz.

Cualquiera sea la circunstancia, incluso cuando garanticen beneficios o triunfos públicos transitorios, nunca serán merecedores del aprecio nacional los miserables maestros de la instigación.

Son culpables todos aquellos que dan nacimiento a los malos entendidos, a las equivocaciones que destruyen las bases de las estructuras sociales y nacionales.

Y todos aquellos que, voluntaria o involuntariamente, toman sobre sus espaldas gran parte de esos pecados y alientan a los mal intencionados, apoyan la difusión de las calumnias y la difamación, se convierten en cómplices.

El individuo modesto y sensato sacude de sus espaldas y de sus zapatos el polvo venenoso de toda clase de rumores y sólo después ingresa al sagrado templo de la moralidad.

LA FLECHA ÍGNEA

Incendiando las carpas del enemigo, convirtiendo los árboles y el bosque en raciones de alimentos, las hordas adversarias empleaban la táctica de sitiarnos en un anillo de fuego, lanzando sus flechas ígneas desde lejos.

En los Juegos Olímpicos de Barcelona sucedió todo lo contrario. Como una novedad saludable y digna de alabanza, partió la flecha con su punta encendida desde las manos de un deportista, rompió el silencio de la noche y esta vez encendió el candelabro erigido en lo alto del estadio.

Sin embargo no debemos olvidar que siglos atrás y por primera vez, la primera flecha ígnea fue de nuestro Haig Nahabed que derribó a Pell, obstáculo de nuestra libertad y encendió la luz de la justicia en las cumbres del Ararat.

La historia de Armenia, con profundo sentido bíblico, y las luchas del pueblo armenio por su existencia, oscilaron entre la crucifixión y la resurrección, comenzó a partir del maravilloso sendero que se inició con el lanzamiento de Haig Nahabed.

Fraternidad, buena vecindad con el entorno y coexistencia solidaria, y al mismo tiempo un culto con los brazos extendidos hacia un “Justo Amanecer”.

Entonces, innegablemente, la belleza y la paz universal compiten noblemente en el mundo armenio.

Los últimos testimonios sobre esta realidad...nuestros sobresalientes campeones en los Juegos Olímpicos de Barcelona.

BEDIKIAN, disparó con infalible puntería, no al corazón de un niño o de una madre sino al blanco, demostrando que las costumbres bélicas de los armenios están solo al servicio de la legalidad y la formación del hombre.

MELIDOSIAN, con su fisonomía real y el poder de Dork Ankegian, el Atlas Armenio, demostró al mundo que el armenio es capaz de levantar el mayor peso con fe y no con arrogancia, con su sonrisa y no con el ceño fruncido, para confirmar, con decisión, su permanencia en el escenario de las naciones.

ISKENDARIAN, hábil y vigoroso luchador, no tuvo sentimientos de odio ni venganza para derribar a sus competidores, sólo recurrió a las técnicas deportivas y a la fuerza espiritual y muscular para mantenerse en pie y lograr la victoria.

Tres héroes-campeones, tres medallas de oro, de las cuales se vieron privadas naciones mucho más sólidas, económica y militarmente, que nuestro país.

Orgullo y honor sin límites.

Pero aún hay más.

En otras ocasiones y en otros años, campeones con nombres armenios desfilaron en los festivales deportivos internacionales, sin embargo lo hicieron con las banderas y los uniformes de diferentes países.

Por primera vez en la historia de los Juegos Olímpicos, en Barcelona, los deportistas armenios llevaron con orgullo y con la frente en alto, la bandera de la República de Armenia, la bandera Tricolor (Roja, Azul y Anaranjada) ungida con el incienso y la bendición del Catolicós, para recordar al mundo que entre las nubes negras surgió David, vivo y triunfal.

También por primera vez, sobre los estandartes, frente a sus nombres se colocó la bandera Tricolor Armenia en lugar de los emblemas de otras naciones.

El himno nacional: “Nuestra Patria”...

En esta etapa también, la difusión de nuestro himno nacional consolida las bases y las fronteras de la Patria.

La cita cuatro años más tarde: Atlanta.

SORPRESA INESPERADA

Cuanto más pasa el tiempo, la tradicional historia de David y Goliat forma parte de nuestras creencias. No existen las sorpresas en toda la extensión de los campos de batalla ni de los campos deportivos.

La derrota de los ejércitos de estados muy poderosos frente a los de estados proporcionalmente más débiles o un resultado inesperado en una competencia deportiva, constituyen sorpresas inesperadas en primer término. Pero el análisis de los hechos y los datos, un tiempo más tarde, pone de manifiesto la justificación de las razones y entonces, esos acontecimientos, se transforman en eventos naturales.

Las historias de las batallas militares y las competencias deportivas enriquecen esta realidad. La última prueba, por demás elocuente, sin duda, la dio el equipo nacional de fútbol de Dinamarca, durante el Campeonato Europeo de Fútbol.

El equipo invitado en reemplazo de Yugoslavia, país sometido a la guerra, llegó a último momento a Suecia, ingresó al campo de juego por una pequeña puerta trasera y salió con la corona de laureles por el arco triunfal.

Los que presumían que este equipo era un bocado fácil y que sus primeros triunfos fueron producto de la suerte y la casualidad, de repente se encontraron frente a un gran interrogante del fútbol cuando de a uno, uno tras otro, este equipo hizo reverenciar a los equipos más poderosos.

En la final, con su ímpetu triunfal, con el noble y sencillo espíritu de lucha, y con una gran actuación esos jóvenes convencieron incluso a todos los incrédulos, imponiendo muchas veces su autoridad ante el

campeón y experimentado equipo de Alemania.

La prensa y los especialistas, sin demoras, analizaron la irrefutable realidad y el resultado obtenido, y señalaron los aspectos físicos y espirituales sobresalientes.

Sin embargo, un punto digno de destacar, en el ámbito deportivo y fundamentalmente en el ámbito del profesionalismo, que se desvió de la atención de todos, fue que gran parte de las estrellas que participaron en la competencia, alemanes, ingleses u holandeses, jugaban fuera de sus países, bajo cielos extraños.

En el equipo de enfrente había un jugador que era compañero en su club, tenían el mismo entrenador, a veces de un tercer país, tenían las mismas costumbres y las mismas tácticas.

Todos fueron al mismo “colegio” mundial y representaban un fútbol de alta calidad pero con diferentes identidades nacionales.

De hecho, sólo las camisetas y las banderas eran diferentes. El juego colectivo era compartido por todos.

Sin embargo, ese panorama deportivo no era el reflejo del futuro de Europa, de la sociedad ni del mundo de mañana...

Los vínculos diplomáticos y culturales, la interacción económica, el ingreso libre e independiente a los países no iba a llegar allí, donde la bondad del conocimiento y la civilización, se iban a compartir con justicia bajo todos los cielos, donde cada nación pequeña o grande, se iba a quedar sobre sus tierras ancestrales, con sus tradiciones, pero interactuando con todos. Donde las naciones se enfrentaran pacíficamente y compitieran noblemente.

En los umbrales del Año Nuevo, ¿hay un deseo más sincero que este sueño para la humanidad?

¡FELIZ AÑO NUEVO!

AÑO NUEVO

El Año Nuevo trae la luz de la aurora desde las montañas del mundo chino. Los brotes de una nueva vida, un grito maravilloso. El hechizo de los ojos chinos.

Incluso el hombre encorvado bajo la pesada cruz, encuentra en sus músculos la fuerza y el vigor de Dork Ankegian, eleva por un momento la cabeza inclinada hacia la tierra y le sonrío al sol de los hombres.

Las montañas de China no son como sus infranqueables murallas y es posible cortar y atravesar el inmenso océano con un barco a vela.

Sin embargo lo importante es vivir esa sagrada embriaguez durante todo el año.

Cada día exige su lugar en el ordenamiento de los días y crea sorpresas felices o tristes.

Y cada mañana espera la solución a los problemas de ayer. Por lo tanto debemos esforzarnos al máximo para no deprimirnos ante el primer desvío, ante las crisis económicas, ante las confusiones, ante los golpes espirituales, y no seamos vencidos. La providencia depositó en nuestro cuerpo, en nuestra vida interior, las provisiones vitales y necesarias, para que en los momentos de crisis podamos reclutar nuestras fuerzas físicas y espirituales, ponerlas en movimiento, alas y brazos, nadar y no hundirnos.

No debemos bajar las armas si nos enfrentamos a un pozo de fracasos. No debemos ser individualistas antes los desvíos vergonzosos o destructores. Todo lo contrario, debemos tensar el honor y la voluntad como el arco y la flecha, y volar nuevamente hasta alcanzar el blanco.

Igual que el atleta que se toma un instante, respira profundo, llena sus pulmones de oxígeno y continúa la carrera con renovadas fuerzas.

También tenemos que acordarnos de los enfermos, de los moribundos que se curan con voluntad y fe de las enfermedades incurables, vuelven llenos de vida desde los sombríos límites de la muerte.

La realidad de una nación, de un país, no difiere de la de los individuos.

Cuando una nación escucha el mensaje de la historia y convierte en posible lo imposible, ésta no abandona el timón ni se vende a los objetivos turbios. Todo lo contrario, se corrige lentamente a sí misma de los errores y tropiezos de ayer y mañana los convierte en triunfos, asegurando y consolidando un lugar en el mundo para la patria en el concierto de las naciones.

Cinco siglos atrás, Cristóbal Colón, luchó contra la traición de los hombres y las inmensas olas del océano, alcanzó un sueño, puso su pie sobre la tierra del Nuevo Mundo y le dio un regalo de Año Nuevo a toda la civilización.

No es el Nuevo Mundo pero, HOMENETMEN abrió una nueva y triunfal ruta, y puso el pie en los umbrales del 75° Aniversario de su fundación.

En 1993 estamos seguros que el camino será espléndido cualquiera sea la circunstancia.

Esta gran organización juvenil con sus dos brazos, el scoutismo y el deporte, se inclinará ante su luminoso recuerdo en toda la extensión de Armenia y la Diáspora, y difundirá su majestuoso pasado para transferir la savia y el alimento a las nuevas generaciones. Al mismo tiempo, labrará el presente, abrirá nuevos surcos de donde brotarán las nuevas generaciones, doradas como las espigas del trigo de las llanuras del Ararat, por la Armenidad, por la Patria.

REDACTAR Y EDITAR

Cuando queremos registrar y fijar sobre el papel los pensamientos, los sentimientos, los testimonios y las vivencias, ante todo, debemos redactar la sucesión racional de las palabras y las ideas con meticulosidad idiomática, para que sea fácil y totalmente entendida por los lectores.

Sin embargo, también es importante el trabajo de edición en toda su extensión utilizando las palabras precisas.

Editar las diversas partes de un libro, ordenar la publicidad y las notas, revalorizarlo con el prefacio, no significa ejercer el cargo de editor de un periódico. Editar es, sobre todo, darle estructura al texto, tanto en la forma como en el fondo, para presentar lo mejor y obtener la máxima aceptación por parte del público.

Contrario a lo dispuesto por las preferencias ortodoxas, en el terreno idiomático y de la composición, puede ocurrir que la confusión domine las mentes y las páginas blancas se conviertan en espejos curvos.

Entonces interviene la edición para asistir, para introducir cambios, para ajustar algún párrafo, eliminando alguna palabra o una frase, estableciendo nuevos vínculos para extender el sentido de la escritura y hacerlo claramente perceptible para la intención del autor.

Algunos creadores, con un estilo complicado y magnífico, se aseguran fama y reputación.

Sin embargo, en ningún caso la obscuridad y la aglomeración de palabras le otorgan profundidad literaria o sociológica a una escritura.

El Acuerdo de Maastricht, de la Comunidad Económica Europea, fue objeto de importantes críticas y una de ellas por el complicado estilo

del lenguaje utilizado en su redacción, lo cual puede provocar errores y dudas, y sembrar desentendimientos en lugar de unir y unificar las voces.

Más allá, algunos estados, con legislaciones claras y sencillas se ahorran errores y tiempo, dejando satisfechos al pueblo por un lado y enriqueciendo las arcas del estado por el otro lado.

La historia evolucionó recibiendo ideas y visiones gracias a la precisa composición y un estilo editorial sólido y enriquecedor.

La simpleza y la claridad son útiles y productivas para la comunicación y las relaciones recíprocas en el mundo. Desde las cartas hasta las notas oficiales, desde las circulares y los mensajes hasta las leyes y los códigos de procedimientos.

También gran parte de la creación literaria y artística alcanzó la inmortalidad a través de este camino luminoso.

La utilización de esta formidable herramienta, en todas las actividades, es el punto de partida del éxito.

CON EL COMPROMISO DEL 6° CONGRESO GENERAL

En la vida cotidiana de nuestra institución, las reuniones constituyen el eje fundamental. Es allí donde los miembros de la institución examinan los programas realizados y no realizados, se intercambian opiniones y se cristalizan los proyectos a realizar ante los desafíos futuros.

No pueden ser diferentes las reuniones de HOMENETMEN, más aún cuando se trata de la reunión suprema que se lleva a cabo cada cuatro años: el Congreso General de Delegados, donde se presentan para ser analizados y examinados los representantes de esta gran institución, nacional-deportiva, los consagrados de la institución del Escudo y la Flor de Lis.

No podía ser diferente, ni tampoco lo fue, en el caso del 6° Congreso General de Delegados de HOMENETMEN, donde se sometió a examen imparcial la labor de todo un cuatrienio lleno de altibajos.

No fue fácil el pasado cuatrienio. Con sus días “cálidos” y “fríos”, desde Sofía, Bulgaria, hasta Estocolmo, Suecia, y demás lugares, HOMENETMEN registró numerosos logros e importantes triunfos.

Los éxitos en el área del scoutismo y los triunfos en el campo deportivo, forjaron y esculpieron la voluntad de miles de socios de la gran familia de HOMENETMEN, sin cesar y sin regateos, manteniendo siempre en alto las banderas desplegadas por Shavarsh Krishian.

Posiblemente el próximo cuatrienio se presente con más dificultades. Por un lado las dificultades de nuestra organización deportiva en Armenia, los esfuerzos desarrollados en las comunidades de la ex Unión Soviética y de Europa del Este, y por el otro lado los esfuerzos

para consolidar a nuestras filiales en toda la Diáspora, suponen tensar al máximo nuestras fuerzas.

Más allá de los recuerdos de las reuniones, las propuestas y las declaraciones, el 6° Congreso General de Delegados nos coloca frente a nuevos y amplios horizontes de trabajo noble. Sin esos horizontes estaríamos condenados a la esterilidad, hace tiempo. Sin embargo las generaciones son testigos de que los sucesivos Congresos Generales de Delegados de HOMENETMEN celebrados en el último cuarto de siglo, inyectaron entusiasmo y vivificante inspiración a esta institución deportiva, y por su intermedio al pueblo armenio, por cuanto HOMENETMEN es un componente de la vida armenia, a pesar de que, fuentes conocidas o desconocidas, traten de calumniar sus sublimes objetivos o desencadenen cruzadas en contra de sus abnegados hijos.

Las primeras manifestaciones de trabajo noble y renovada inspiración, surgidas del 6° Congreso General de Delegados, las brinda “Marzig”, órgano oficial de la Comisión Central de HOMENETMEN, al nuevo cuatrienio y a sus lectores, presentándose con una nueva fisonomía, nuevo formato y nuevas propuestas. “Marzig” está en el principio de un largo camino, con esperanza, sin dudas.

Con las primeras palabras del nuevo cuatrienio no podemos considerar como concluidas las responsabilidades emanadas del 6° Congreso General de Delegados. Con la palabra y el trabajo se hacen realidad esas responsabilidades y por lo tanto el futuro será radiante.

NUESTROS FESTIVALES DE TRABAJO Y FORTALECIMIENTO

En general no somos un pueblo amante de los festivales, aún cuando por el testimonio de otros, sabemos organizar buenos festivales. El trabajo de los festivales es inversamente proporcional a la comprensión de nuestra institución y su actividad, porque ante todo creemos en el trabajo intenso, serio y paciente. Nuestros 77 años de vida deportiva y scout son testigos de todos los éxitos que HOMENETMEN logró gracias al trabajo de los humildes, de los consagrados, quienes trabajaron en silencio durante décadas, alejados de las luces, detrás del telón de los escenarios.

Rechazamos la tentación de convertirnos en una institución organizadora de festivales. No fuimos una institución organizadora de desfiles bulliciosos o demostraciones deportivas y rechazamos también, serlo en lo sucesivo, convencidos de que todo el hechizo y el secreto de la existencia de nuestra institución de educación física está en otro lado: en la valentía de presentar ante nuestro pueblo, con la frente en alto, el trabajo realizado durante todo el año.

Más aún, como toda institución respetuosa de sí misma, HOMENETMEN también, tiene la obligación de rendir cuentas, inevitablemente, ante el pueblo que le dio nacimiento.

¿Y dónde y cómo el deportista y el scout de HOMENETMEN pueden presentar lo aprendido y lo construido, para el examen exigente de nuestro pueblo, sino en los festivales anuales organizados por nuestra institución? De estos festivales anuales siempre salió airoso HOMENETMEN presentándose ante todos. Año tras año, con más logros deportivos y acumulando mayores experiencias en el plano del scoutismo.

En definitiva, es una realidad que después del festival anual, nuestro pueblo, luego de someter a un juicio justo el trabajo de HOMENETMEN, sin temor, renovó su confianza e integró a sus hijos a las frondosas filas de la institución. ¿Y cuántos padres entregaron a sus pequeños hijos a los responsables de HOMENETMEN para integrarlos al desfile de los scouts?

Debemos releer la historia de los últimos festivales anuales. Debemos compenetrarnos en los programas de cada uno de ellos y los entretelones de los preparativos para confirmar, sin dudas, que HOMENETMEN es la organización leal al pueblo armenio, carne y hueso, de su legítima carne y hueso, que con su trabajo y consagración logró almacenar fuerzas inagotables en el campo de los festivales, para brillar año tras año sobre la realidad de Armenia, generalmente gris en lo cotidiano.

En consecuencia, nuestros festivales anuales son manifestaciones sobresalientes del trabajo y la fortaleza de HOMENETMEN, y al mismo tiempo son mucho más que esas manifestaciones...

EL ESPÍRITU DE NAVASARTIAN CORAZA DE LA PERPETUIDAD DE ARMENIA

Se ha repetido con sabiduría que la educación física es el mejor medio para formar el carácter físico y moral. Las diversas formas de la educación física tallan y ennoblecen el carácter de los seres humanos, y además expulsa todos los elementos insalubres, conformando un Hombre moralmente sano y físicamente fuerte.

El siglo XX es el siglo del vigor y la fortaleza. A nuestro alrededor los hombres, los estados y las naciones reciben respeto y veneración mediante el uso de la fuerza.

Las condiciones de esclavitud y calamidad, durante siglos, truncan la inmaculada moralidad y la inteligencia del pueblo armenio. El entumecimiento asiático y provincial de los espíritus armenios, muchas veces, enfermó a toda la nación Armenia. En consecuencia, sanando y refinando el espíritu armenio de las esclavizantes cadenas de los extranjeros, iba a sanar también el cuerpo del hombre armenio y a prepararlo para hacer frente a las provocaciones de nuestros días.

Es aquí, entonces, donde debemos buscar la originalidad de los postulados de HOMENETMEN. Recién salidos de las aldeas de hojalata y de los orfanatos, un gran número de consagrados a la educación física llevaron a cabo una gigantesca labor para formar el carácter sano y vigoroso de los **nuevos armenios**.

Indiscutiblemente, por intermedio de HOMENETMEN se produjo un regreso a las raíces nacionales en las décadas pasadas, cuando el deportista, alejado de las tentaciones reinantes, regresó a la vida cotidiana del armenio, se entusiasmó y se conmovió, día a día se acercó a sus

auténticas raíces, a la fuerza espiritual y a la marcialidad de Navasartian.

Todo regreso es sin dudas, en sí mismo, un trastorno. El siglo XX se presenta ante todos nosotros con las exigencias de los nuevos tiempos, sea individual o colectivamente, recalcando el imperativo de las reformas, las transformaciones y las reorganizaciones. Y el regreso a nuestras raíces, a nuestra imperturbable moral y a nuestra fortaleza física, es sin duda un regreso saludable.

De lo contrario, ¿qué explicación podemos encontrar a los nuevos Juegos Navasartian organizados por HOMENETMEN en países extranjeros, a miles de kilómetros de los territorios confiscados, en un ambiente de armenidad? Ellos están al servicio de la búsqueda de la esperanza para la armenidad.

Hoy con los Juegos Navasartian se agita, un poco más, la fuerza espiritual de los armenios sobre los fríos suelos extranjeros. Las disposiciones regionales-comunitarias se alejan un poco más de los espíritus fragmentados, agrupando a las distintas regiones de los Estados Unidos de Norteamérica bajo el paraguas de HOMENETMEN, al servicio de “Una Armenia y Una Patria”.

Hoy el espíritu de Navasartian está en los Estados Unidos de Norteamérica con la presencia dominante de los 20° Torneos Deportivos. Ayer revoloteaba en Beirut con la organización del Festival de Mayo. En la antigüedad en algún otro lugar. Mañana será en Australia, Canadá, Francia, Siria y allí donde respire el armenio, allí donde esté HOMENETMEN.

Es el mismo espíritu, que desde hace 77 años, leal a su apostolado, está convocado a agrupar a los armenios fragmentados en la Diáspora en torno a los sagrados atributos nacionales, colmarse con ellos y estallar como un resorte en la frente de todos los enemigos de la eternidad de Armenia y la armenidad.

NUESTRA TRADICIÓN, LOS CAMPAMENTOS

Nuestra vida es fatigosa. El quehacer diario de las instituciones es fatigoso. Continuamente los trabajos consumen nuestras fuerzas, desgastan nuestro espíritu y nos arrebatan gran parte del tiempo dedicado a la actividad.

Agotados por la fatiga nos convertimos en víctimas de las manías y la pasividad. No en vano a nuestro alrededor, día a día, faltan mentes creadoras y la predisposición a las iniciativas. Cuánta gente, multitudes, se hundan lentamente fatigadas en los trabajos corrientes.

Indudablemente, en la fatigosa vida cotidiana e institucional, debemos encontrar una tabla de salvación. En este caso la mejor y la más segura es el campamento. Los campamentos, alejados de los conflictos y de las molestias de la sociedad, en el seno de la maravillosa naturaleza, ennoblecen la mente y el espíritu, tallan la voluntad, forman el carácter e inspiran fervor para llevar adelante los trabajos, incluso a las personas más débiles y maniáticas.

En este sentido, los campamentos de HOMENETMEN, que desarrollan las virtudes humanas y scouts con meticulosidad, no difieren de los campamentos corrientes, porque a través de diferentes medios de capacitación contribuyen a la formación del individuo y del ciudadano. Sin embargo, la diferencia y lo distintivo de los campamentos de HOMENETMEN debemos buscarlo en otro lado: en el objetivo de preparar armenios responsables.

Ese armenio que sabe rezar en la dulce lengua de Naregatzí, que sabe embriagar el espíritu con la heroica voluntad de Tavit Beg y que

sabe luchar con la indomable voluntad de Antranik.

Todos sabemos que no son excelentes las carpas de nuestros campamentos, ni cuentan con maravillosas instalaciones. Las generaciones pueden dar testimonio de las austeras condiciones en las que se organizan y desarrollan nuestros campamentos. Desde la nada, hasta todo, lo crean los Homenetmenagan.

“No hay” o “No tenemos” son secundarios y se convirtieron en preocupaciones marginales. Sin embargo, en este caso, cuando **el Espíritu, la Voluntad y la Fe**, están bendecidos por la bandera de HOMENETMEN y la secular santidad del pueblo armenio, la capacitación y la fe **“mueven montañas”**.

Hoy continuamos con la tradición y el apostolado de décadas, sin desvíos. Tenemos campamentos Homenetmenagan organizados fuera de Armenia, Libre, Independiente y Unificada, y tenemos campamentos para servir a la Patria y al pueblo armenio, porque el Homenetmenagan es uno sólo y está dispuesto a honrar la Bandera Tricolor.

LO VIEJO Y LO NUEVO

Se ha dicho muchas veces que no todas las cosas del pasado son viejas, ni todo lo nuevo es nuevo. Viejo y nuevo son dos caras de la misma moneda, complementarios y valorizadores entre sí. Lo viejo está condenado a ser una antigüedad sin valor, a cubrirse de polvo y perderse en la memoria y los valores de la humanidad sin dejar rastros. Mientras más allá, lo nuevo, a su turno, está destinado a convertirse en novedad, en moda del mercado y finalmente también condenado a perderse en la memoria y los valores de la humanidad.

La vida de los seres humanos y en particular la vida deportiva, es un puente permanente de acercamiento entre lo viejo y lo nuevo, complementarios entre sí, de la experiencia de lo viejo y de la vitalidad de lo nuevo. Sin la experiencia y la sabiduría de los viejos sería difícil obtener nuevas conquistas, y sin el fervor y los nervios renovados de los nuevos será difícil repetir las conquistas del pasado.

Estas observaciones las hacemos para poder apreciar a los años viejos y nuevos. En efecto, como todos, nosotros también dejamos atrás el año viejo y recibimos el año nuevo llenos de esperanzas.

¿Qué clase de año dejamos atrás y con qué expectativas recibimos el nuevo? Y si aún evadimos la pregunta, el tiempo mismo rendirá cuentas y continuará su curso.

Sin embargo un año nuevo comienza de acuerdo al calendario y las costumbres tradicionales. En el fondo es otro año que comienza y no uno nuevo. El nuevo año 1996, realmente será nuevo sólo cuando construyamos un puente entre el viejo y el nuevo que nos permita

prosperar en la renovación del fervor y el entusiasmo de las familias armenias, de las instituciones, del pueblo y de la Patria. De lo contrario todos estamos expuestos al cruel mensaje de la rendición de cuentas de la vida, que a los cansados les pide que se sienten, a los débiles que emprendan la retirada y a los quebrados y vencidos espiritualmente que bajen las “armas”.

Y nosotros, que aún tenemos “deseos incumplidos” y numerosos “anhelos pendientes”, no podemos, no tenemos derecho a estar cansados, a emprender la retirada y bajar nuestras “armas”, por cuanto estamos convocados desde nuestro nacimiento a elevarnos y a elevar.

Elevamos sirviendo con trabajo silencioso y desinteresada dedicación.

Elevar a otros para permanecer elevados con infinita satisfacción y orgullo.

Y, elevarse tanto para saber honrar y respetar lo viejo, ignorar y despreciar lo envejecido. Saludar y apreciar las novedades, pero rechazar y no adoptar las innovaciones lamentables.

A LOS CAÍDOS EN LA BARRICADA

**(En memoria de Vartkes Der Garabedian,
Levon Berberian y Nerses Jivdaverdian)**

Desde los siglos olvidados viene la frase popular que dice: “**Los árboles mueren de pie**”. Con las raíces que los alimentan, hundidos en la tierra, los árboles dan sombra a los arbustos que los rodean durante el cálido verano y los protegen de las tempestades durante el frío invierno. Antes de todos y de ellos mismos, se someten a los caprichos y castigos de la naturaleza. Sin embargo siempre, con arrogante altura, crecen y crecen, y extienden su sombra y su protección hasta que un día desgraciado son hachados y abatidos.

¿Pero no es así también en la vida de los héroes? Los héroes mueren de pie, en la barricada, con la brillante visión del futuro triunfal en sus ojos. Rechazan incluso arrodillarse y si se arrodillan, entonces se enciende el incienso y las velas anticipadamente, en memoria de los heroicos mártires. Si se inclinan, lo hacen para besar la tierra y recibir de ella la savia vivificadora. Y si se caen, las almas quedan más arriba de los cuerpos, convirtiéndose en espíritus que guiarán a las futuras generaciones.

Hoy, después de una década de su martirio, el Presidente de la Comisión Central de HOMENETMEN, Yegpair Vartkes Der Garabedian, y los Yegpair Levon Berberian y Nerses Jivdaverdian representan los ejemplos espirituales que guiarán a las futuras generaciones. Alejados del frente de batalla cayeron víctimas de los disparos arteros, en el camino consagrado a la responsabilidad de organizar la vida interna del pueblo armenio. ¡Destino...!

El destino de ellos era ser los guardianes atentos del pueblo armenio,

era permanecer fieles a la ideología por la que juraron, era no abandonar la barricada de la responsabilidad, y sobre esa barricada ellos cayeron.

Yegpair Vartkes no temía morir, incluso despreciaba la muerte con irresistible fortaleza interna.

Yegpair Levon era consciente de las obligaciones y las responsabilidades como las gotas de sangre que fluyen candentes.

Yegpair Nerses estaba siempre listo para inmolarsse por la Patria con la sonrisa de los héroes sobre el rostro.

Pagaron con su sangre la consagración a sus ideales. La sangre vivificadora que servirá para organizar y capacitar a nuestro pueblo para dar vida a nuevos Vartkes, Levon y Nerses, de los que se aterrorizarán los enemigos de la armenidad.

La sangre es el suero de la historia. La rueda de la historia continúa girando y en el lugar de los que derraman su sangre, llegarán los nuevos, con distintos nombres pero armados con la misma o mayor responsabilidad y decisión de sus antecesores.

Esta es nuestra historia, la Historia de los Armenios, similar a los árboles, la historia escrita con la sangre de los mártires inmolados en la barricada.

“NO NOS AGOTAMOS, SEGUIMOS SURGIENDO”

(60° Aniversario de HOMENETMEN Bourdj Hammoud)

**“En Sardarabad todo comenzó de nuevo
Cuando allí todo iba a terminar”
“No nos agotamos, seguimos surgiendo
Cuando suena la campana, la alarma,
Cumplimos con nuestra deuda espiritual”**

Tres décadas después de este mensaje de Varuir Sevag, en su poema “Héroes Sagrados”, hoy, para cumplir con nuestra “deuda espiritual”, con benevolencia, los miles de socios de la Filial Bourdj Hammoud de HOMENETMEN exclaman: **“No nos agotamos, seguimos surgiendo”** y junto a ellos toda la familia de HOMENETMEN.

La exclamación “No nos agotamos” hoy surge de los labios de esa generación cuyos abuelos conocieron Sardarabad lejos de la Patria, añorando la Patria, errantes en la Diáspora, que juraron comenzar desde el principio cuando parecía que todo iba a terminar en la Diáspora.

Ahora, para los armenios del Líbano muchas cosas comenzaron con Buordj Hammoud, cuyo nacimiento no vio “el cielo ni la Patria”, pero esos miles de exiliados, recién salidos de la indigencia y de los orfanatos construyeron este barrio con medios modestos.

Sin embargo, esa generación se dio cuenta, rápidamente, de la importancia de la animación de las piedras y de las construcciones, y con medios y posibilidades modestas creó instituciones y organizaciones que se convirtieron en cálidos hogares para la formación humana y nacional de las siguientes generaciones.

La Filial Bourdj Hammoud de HOMENETMEN, que celebra su 60°

Aniversario, es una de esas instituciones que con sus años de vida y actividad, y su número de socios no sería diferente de otras instituciones, si no fuese por su importante aporte al desarrollo físico y espiritual de los armenios de Bourdj Hammoud y de la Diáspora.

De hecho, con cada latido de la vida armenia, la Filial Bourdj Hammoud de HOMENETMEN se convirtió en un hogar ardiente que durante 60 años continuos difundió su radiante actividad scout y deportiva. Tuvo cantidad y calidad al mismo tiempo, y creó un ambiente de calidad y cantidad a su alrededor. Un ambiente de nobles valores humanos y sublimes ideales armenios, donde todos los que se criaron en ese crisol, incluso los que no continuaron su camino en HOMENETMEN, se convirtieron, seguramente, en ciudadanos nobles cualquiera sea el lugar en que se encontraron.

En efecto, los Hijos de Armenios que se formaron en la Filial Bourdj Hammoud de HOMENETMEN, desde los simples socios hasta los dirigentes responsables, es posible encontrarlos hoy, un poco en todas las comunidades. Un testimonio de calidad y cantidad en todo el mundo, lo que sin duda es un honor para la Filial y para el extraordinario pueblo de Bourdj Hammoud que confió sus hijos a su cuidado. Un conocido dicho oriental dice: **“Las enseñanzas que se aprenden con leche, solo brotan con el espíritu”**. Y la Filial Bourdj Hammoud de HOMENETMEN capacita a las jóvenes generaciones con leche, cuando al pequeño lobato junto a sus primeros gritos y consignas le enseña a cantar:

“No nos agotamos, seguimos surgiendo”

LA PÉRDIDA DE HOMENETMEN YERVANT DEMIRDJIAN

Nadie puede sentir tan profundamente la pérdida de Yegpair Yervant Demirdjian como esta página editorial de la revista “Marzig”, desde la cual durante una década, Yegpair Yervant y sus semejantes mantuvieron en alto el pensamiento deslumbrante, la luminosa antorcha ideológica y moral de HOMENETMEN, como la estrella del Norte que guió al pueblo armenio.

En efecto, ¿quién de nosotros no miró el cielo en una noche tempestuosa para buscar la estrella del Norte? En nuestra realidad inspirada por HOMENETMEN, ¿existe alguien que vacile y se atormente porque no buscó con sus ojos la antorcha ideológica y moral de HOMENETMEN?

Es cierto que como la estrella del Norte, el ejemplo ideológico y moral de HOMENETMEN quedó lejos de la comprensión de los mortales comunes. La gente intentó alcanzarla, en forma continua, pero también es cierto que con la pluma de Yegpair Yervant y sus semejantes, el cabal ejemplo de la nobleza ideológica y moral de HOMENETMEN es más brillante y está más cerca de los Homenetmenagan.

Yegpair Yervant batía récords corriendo y fue de los pocos que tenían el magnífico atributo de cubrir largas distancias con sus pies y con su pluma, en el menor tiempo, para llegar a los corazones y espíritus de todos los hombres en la forma más rápida.

Es así que, con las múltiples capacidades demostradas en los ámbitos nacional y comunitario, educativo y cultural, en HOMENETMEN se convirtió en un querido conferenciante para los scouts y los dirigentes, para los deportistas y los profesores de educación física, y en

un vigoroso editor de la revista “Marzig” y de las publicaciones de HOMENETMEN.

Con profunda fe y convicción, Yegpair Yervant, tuvo criterio y actitud para emocionar a HOMENETMEN y al pueblo armenio en todos los eventos. Saludó y apreció cada uno de los éxitos y las novedades, ya que él fue ante todo el hombre de lo nuevo y de las novedades. Al mismo tiempo puso bajo la lupa cada retroceso y fracaso, tratando de sacar una lección de cada experiencia, ya que fue el maestro y el instructor de diversas generaciones al mismo tiempo. Fue así que una vez, una derrota deportiva en su vida la inmortalizó para dar clase... “a un campeón derrotado”.

Yervant Demirdjian fue un hombre de intrépida fe, envidiable voluntad y apasionado por el trabajo, cuyos puntos de vista a veces no eran compartidos pero era imposible no respetarlos, ya que sus convicciones y principios estaban enriquecidos con la experiencia institucional a lo largo de los años, y él ante todo era un hombre de principios y convicciones indiscutiblemente.

Hoy, la gran familia de HOMENETMEN siente la pérdida de Yegpair Yervant Demirdjian y desde esta página editorial, de su querida revista “Marzig” decimos que con la luz de su pensamiento y el de sus semejantes, la luminosa antorcha de HOMENETMEN permanecerá para siempre como el aceite que va consumiendo la luz y el latido de los corazones de sus compañeros de institución hasta la muerte, si es que HOMENETMEN tiene muerte o si la antorcha de HOMENETMEN puede apagarse.

Descansa en paz Yegpair Yervant, porque no sólo la tierra fría te abraza, nosotros te abrazamos con nuestro corazón y nuestra alma.

EL AJEDREZ, ESPEJO DE NUESTRA VIDA

En una oportunidad dijo un filósofo: **“La vida es un juego y solo la verdadera vida es un juego”**. Un gran maestro del ajedrez, recordando las palabras del filósofo, agregó la siguiente interpretación: **“La vida es un ajedrez y cada juego de ajedrez es una vida nueva”**.

En el juego, en los deportes y particularmente en el ajedrez no es nueva la filosofía de crear y buscar continuamente nueva vida. Sin embargo, una vez más, lo tomamos bajo la lupa en ocasión del 32° Olimpiada de Ajedrez de Yerevan, donde durante quince días continuos mantuvieron una seria lucha, con diferentes estilos y temperamentos, los maestros provenientes de diferentes partes del mundo, en un juego que es conocido por su racionalidad y las innumerables probabilidades.

El ajedrez es conocido desde antaño como un complicado juego de estrategias de ataque y defensa, cuyo principal objetivo es la lucha para que un competidor se quede y no se vaya. En efecto, maestros del ajedrez, de diferentes edades y experiencias, fundamentados sobre numerosos factores mentales y psicológicos, llevan adelante una filosa batalla con la esperanza de llegar al final del juego, dejando de lado algunas posibilidades racionales. Y en este caso triunfan aquellos, que a pesar de las posibilidades experimentadas, asumen el riesgo de buscar nuevas posibilidades a través de jugadas novedosas con cada uno de sus movimientos.

Pero la vida de los hombres y de la sociedad humana es similar a la lucha que se lleva a cabo sobre el tablero de ajedrez. Los hombres, en la competencia diaria de la vida, y las comunidades, ante sus dificultades,

resisten las renovadas tentaciones, avanzan con nuevas experiencias y triunfos, cuando con fortaleza espiritual cosechan la savia enriquecida con la experiencia del pasado, fundamentándolo sobre las bases racionales del presente y en forma renovada y audaz avanzan hacia el futuro.

Las jugadas audaces pueden no ser placenteras para todos los jugadores de ajedrez, particularmente para los maestros con tendencia defensiva y otros que recurren a soluciones repetidas y conocidas por medio de tradicionales jugadas defensivas.

Sin embargo, en el caso del ajedrez, curiosamente el rey no persigue al rey en la batalla entre los jugadores, esa responsabilidad fue confiada a la reina, para justificar la pesada presencia del alfil, para demostrar la habilidad del caballo, para ofrecer el servicio de la torre y, en definitiva y particularmente, para demostrar la lealtad del peón... para convertirse en reina, alfil, caballo o torre.

Y en la vida, sobre todo en el Tercer Mundo, cuando se desencadenan persecuciones y luchas contra los hombres y las comunidades, bajo la dirección de “los soldados leales”, ¿acaso son diferentes a las batallas del ajedrez? Dudamos.

En consecuencia, para ganar y avanzar, cada deportista en oportunidad de similares olimpíadas debe detenerse frente al tablero de ajedrez y mirarse como si fuese el espejo de su vida, para que siempre pueda cosechar lecciones de la sabia frase: **“La vida es como el ajedrez”**

EXPECTATIVAS DEL 3° CONGRESO GENERAL HAMA HOMENETMENAGAN DE JEFATURAS SCOUT (Sidney, Australia)

Cuando la Organización Mundial del Trabajo dio la señal de alarma al informar, que en todo el mundo, llegó a 80 millones el número de niños (entre 5 y 14 años de edad) abandonados a su suerte, que en vez de vivir una niñez natural, están sometidos y esclavizados a cambio de un puñado de dólares...

Cuando la UNESCO, en su informe anual presentó un panorama gris sobre las dificultades dominantes en Armenia y las condiciones, fuera de control, de 800 mil niños armenios...

Cuando en diversas comunidades de la Diáspora no existen estadísticas sobre los niños armenios que día a día se asimilan al medio y pierden su identidad...

HOMENETMEN, en Sidney, Australia, entre el 14 y el 23 de diciembre de 1996, está llevando a cabo la 3° Reunión General Hama Homenetmenagan de Jefaturas Scout, que tiene en su orden del día la preocupación por la capacitación de sus miles de scouts que prometieron servir a Dios, a la Patria y a la Humanidad.

La Región de Australia de HOMENETMEN, anfitriona de la Reunión, vive un extraordinario entusiasmo. La comunidad Armenia de Sidney está en estado de efervescencia, y a consecuencia de la 3° Reunión General Hama Homenetmenagan de Jefaturas Scout, tiene la excepcional oportunidad de ser el vínculo de comunicación entre las diversas comunidades armenias de la Diáspora, que llevan a cabo una inmensa labor por la armenidad, a veces con esfuerzos heroicos.

La gran familia de HOMENETMEN está expectante. Sus miradas están clavadas también en la capacitación de las generaciones más tiernas del scoutismo, esperando con impaciencia que se eleve el humo blanco de la Reunión de Sidney.

En efecto, no es un secreto que el mundo vive en medio de condiciones que cambian a gran velocidad, donde las crisis socio-económicas son una pesada carga para nuestras comunidades de la Diáspora que hoy luchan por su existencia nacional, al precio de innumerables sacrificios, por un lado, y por el otro lado, al precio de grandes sacrificios, tratan de mantener alejadas a las nuevas generaciones del trago amargo que significa la polarización Armenia-Diáspora.

¿Y quién no sabe que la independencia de Armenia, la lucha por la liberación de Artsaj y la permanente labor de HOMENETMEN han creado nuevos valores, nuevos criterios y nuevas apreciaciones, los que debemos tener en cuenta en nuestros programas de capacitación.

En consecuencia, aguardamos propuestas responsables a las expectativas creadas por la 3° Reunión General Hama Homenetmenagan de Jefaturas Scout.

La revisión de todos los trabajos realizados y los trabajos incompletos desde la 2° Reunión General Hama Homenetmenagan de Jefaturas Scout.

La revalorización de la formación humana, armenia y nacional.

La revisión de los medios de capacitación, acordes a las condiciones de nuestros días.

Y, en definitiva, la reafirmación, bajo la consagrada bandera de HOMENETMEN, de conformar un sólido bloque de voluntades de todas las unidades de la institución dispersas en la Diáspora y como un “Ejército con Alas de Fuego” encabezar el triunfo de nuestra sagrada promesa.

EN LOS UMBRALES DEL 16° ANIVERSARIO DE LA EDICIÓN DE LA REVISTA "MARZIG"

En los umbrales del siglo XXI, el mundo es gobernado no sólo por los estados y los ejércitos, sino también por otro imperio internacional: el Imperio de los Medios.

A pesar de lo explosivo y atomizado de nuestro período, se lo denominó el siglo de la computación y la velocidad, más que el siglo de la palabra.

A través de la prensa se transmiten, en forma rápida y segura, las informaciones, se manifiestan posiciones y opiniones, que insensiblemente, dominan a millones de personas en el mundo, movilizan a las multitudes y a los estados, y el resultado de esa movilización crea nueva voz y vida.

Una de las facetas importantes de esa vida móvil, es la vida de la educación física. Dirigiendo nuestras palabras, en particular, a la vida Homenetmenagan, constataremos que los socios, deportistas y scouts de la institución que los preparó en su 80° Aniversario, se encuentran frente a una nueva etapa. Asimismo, el órgano oficial de la institución, la revista "Marzig", en la antesala del 80° Aniversario de HOMENETMEN y en los umbrales del 16° Aniversario de su edición, se encuentra con responsabilidad frente a esta nueva etapa.

En efecto, sin alejarnos del mes de febrero de 1980, de los propósitos nacionales e institucionales que le dieron nacimiento, "Marzig" se enfrenta a las nuevas exigencias e imperativos. La primera de esas exigencias surge de esa notable realidad que las actuales generaciones de Homenetmenagan no son las mismas con la perspectiva de las pre-

ocupaciones cotidianas, como lo eran las generaciones de las décadas pasadas. Lo contrario sería sorprendente. En consecuencia, hoy, un poco en todas partes, se siente la necesidad de crear nuevo movimiento y nueva palabra a través de la prensa.

Es una realidad digna de atención en la vida armenia en casi todas las disciplinas. Incluso en el caso de la prensa, en los últimos años, se crearon nuevas prioridades. Y nuestra vida, de ahora en más, no puede resistir nuevos derroches y pérdidas de tiempo.

En consecuencia, en estos días, bajo el dominio de la radiodifusión, la televisión y las comunicaciones satelitales, “Marzig” asume la responsabilidad de continuar con su misión, con publicidad y nuevo formato de presentación para modernizar la vida armenia con las nuevas exigencias.

Los lectores, a su turno, sin duda, tienen el derecho de esperar lo mejor y exigir lo mejor y lo perfecto, frente a lo cual nuestras posibilidades de recursos humanos, económicos y técnicos pueden no satisfacer las inquietudes de todos, incluso no satisfacer nuestras expectativas. No obstante, siempre leales al lema de HOMENETMEN “Eleva y Elévate”, con la frente en alto, prometemos que cada publicación de “Marzig”, en los umbrales de un nuevo año, tenderá a perfeccionarse y se convertirá en un factor de progreso y desarrollo del periódico, gracias a la multiplicación de nuestros esfuerzos.

RECURSOS HUMANOS CALIFICADOS

En la búsqueda permanente de recursos humanos calificados, a veces nos enfrentamos con cierta clase de individuos, incluso con individuos consagrados a la tarea de la preservación de la nacionalidad, que por distintas circunstancias de la vida no han adquirido capacidades calificadas, tanto en lo espiritual como en lo mental. No está al alcance de ellos adquirir mayor calidad.

En nuestra realidad institucional existen muchas personas similares, que con su mediana capacidad pueden asumir roles secundarios. En última instancia, no todos los hombres están llamados a asumir roles importantes en el escenario de la vida. Desempeñar hábilmente un rol secundario es también un mérito que aumenta el hechizo y el brillo del actor y la obra.

Los individuos con capacidades mediocres pueden ser buenos armenios, muy buenos armenios, exageradamente buenos, sin embargo no dejarán de ser mediocres y en consecuencia siempre tendrán miedo a los mejores, que pueden dejarlos en las sombras.

El que está calificado pisa sobre tierra firme. Es experto, sabe muy bien lo que hace. Una mediocridad oculta a otra mediocridad. Mucho más, el mediocre no puede entender al calificado, no le agrada y a veces lo rechaza. De ser necesario trae a diez mediocres en lugar de uno, pero de esos diez mediocres ni uno supera la mediocridad.

Hoy, las condiciones crueles de la vida actúan sin rencor frente a nosotros. Cambiaron los valores y el sentido de las palabras, incluso hasta las mediocridades. Sin duda, existen recursos humanos calificados

alrededor nuestro. Afortunadamente no faltan los buenos elementos, sin embargo sufrimos y sufriremos por la falta de recursos humanos calificados porque es grande el porcentaje de los mediocres en relación a los calificados. Tenemos que revertir ese porcentaje para revertir también el peligro que amenaza nuestra perduración. Éste es el momento, si es que no es tarde, para movilizar a los recursos humanos calificados en todas partes, para agrupar a las mejores fuerzas bajo la misma bandera y trabajar con responsabilidad. Alcanza con los mediocres que pusieron el freno a la vida armenia y tomaron los caminos que se alejan del patriotismo y fomentan la asimilación y la desintegración nacional. Es preciso encuadrarlos en su verdadero rol y lugar.

¿Y el lugar de ellos? La naturaleza limitó el lugar de ellos. Ni debajo de la tierra ni al ras de la tierra, pero nunca sobre la tierra, en lugares elevados...

Pongan a los mediocres en lugares secundarios y verán qué útiles son ellos, no le hacen daño a nadie. La tragedia y la farsa están allí, donde los mediocres ocupan el lugar de los calificados, el lugar de los mejores y se convierten en valores, haciendo olvidar que existe calidad y valor fuera de la mediocridad.

En ese caso, incluso, las situaciones dejan de ser trágicas y falsas cuando se refieren a la desdicha nacional.

EL MAYOR DESAFÍO

Vivimos en un mundo que registra progresos diarios en materia de comunicaciones. La televisión, la computación, la inteligencia electrónica e Internet convirtieron al hemisferio en una Aldea Mundial, donde los individuos pueden recibir información sobre todos los temas en pocos minutos, en el mejor de los casos.

Hoy se construye una nueva sociedad humana frente a nuestros ojos. Una sociedad alimentada con información, cuyos integrantes saben algo más que los hombres de los siglos anteriores y sin embargo saben mucho menos que los hombres de los siglos pasados, en relación a la información que éstos tenían en aquellos días.

Esta sorprendente comparación, digna de atención, no es el único fenómeno, porque al igual que el hombre, el idioma de las nuevas sociedades es diferente al idioma de sus antecesoras. El maravilloso lenguaje de la humanidad se va supliendo lentamente... con el lenguaje simple, superficial y del mercado consumidor en las pantallas de los televisores y las computadoras. De esta forma, sucesivamente, el hombre pierde el interés por los libros y los diarios, disminuye el intercambio de opiniones y la narración de los hechos fundamentales, se debilita la memoria, se marchita la iniciativa y llega al mercado la generación del siglo XXI convertida en prisionera de los seductores medios de información. De las computadoras por las mañanas y de la televisión por las noches.

El anhelo de adquirir, rápidamente, informaciones y conocimientos, sin cansancio y sin esfuerzo, debilita el espíritu de trabajo, embota la

paciencia y la fortaleza y priva al hombre de triunfar sobre las dificultades y de la alegría del éxito.

Esta preocupación, sin duda, no se refiere a las formas ni a los medios de transmisión de las informaciones, sino a las informaciones en sí mismas, las que en vez de servir al enriquecimiento de la civilización humana, diariamente dilapidan la esencia de la civilización, de sus valores y contenidos humanos, con mensajes que predicán el consumo y el pasatiempo ordinario.

La información es siempre importante para el progreso de la civilización. Sin embargo la civilización humana no debe conformarse sólo con información, porque como dijo el gran maestro chino Confucio: “El hombre no puede apoderarse de cualquier información, si no aprendió a pensar...”

Hoy el hemisferio es una Aldea Mundial y sus habitantes están alimentados con información. ¿Y dónde estamos nosotros? ¿Cuánto podemos resistir como nación y como institución de educación física, con nuestros tradicionales medios de educación y capacitación ante los seductores desafíos de esa Aldea? En última instancia, en mayor o menor medida, todos empezamos a ser habitantes de esa Aldea. Nos corresponde establecer a nosotros, a partir de ahora, cómo enseñarles a pensar a los scouts y deportistas de nuestras nuevas generaciones.

Hoy, éste es el mayor desafío que debe enfrentar nuestra institución en su 79° Aniversario, sin duda.

"UNA OCASIÓN FERVOROSA"

Los hijos de un pueblo convertidos en Diáspora como consecuencia de las "matanzas rojas" y sometidos a las "matanzas blancas" con la Diáspora, no pueden dejar de alegrarse cuando 230 deportistas de nueve comunidades de la Diáspora convirtieron a la educación física en identificación nacional, se agruparon para competir con nobleza en los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan.

Más allá de las alegrías, los hijos de ese mismo pueblo que siguieron el desarrollo de los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan no pueden dejar de prestar su atención al contenido de la carta enviada a la familia de HOMENETMEN por el Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Bill Clinton, quien en esa oportunidad envió un importante mensaje a los organizadores, deportistas y responsables de HOMENETMEN, en el cual observó que: **"una competencia similar a la de ustedes es una ocasión fervorosa para desarrollar nuestra fe sobre nosotros" y "el mérito del trabajo grupal"**.

Hoy, en general, es inestable la fe de las comunidades humanas ante sus propias posibilidades. Las novedades del mundo técnico y electrónico crearon tales condiciones de vida que el trabajo voluntario, la dedicación desinteresada y hasta... el sublime valor del sacrificio comenzó a palidecer.

El conocimiento, en los umbrales del siglo XXI, lanza proyectiles mortales sobre la sociedad humana cuando ésta se aleja de la inspiración creativa, mata el amor en los corazones, entierra la libertad en el cementerio del respeto, circula con la cabeza gacha ante la comprensión

y la fe de la sociedad, que se fundamenta sobre el trabajo idealista y el esfuerzo personal. En consecuencia, sucesivamente, nos acercamos con escepticismo a una vida sin sentido y sin fe, que incluso los grandes triunfos vacían de contenido su esencia, porque en forma peligrosa amplía las trincheras de las necesidades y la justicia del progreso social...

Y más preocupante aún: frente al mérito del trabajo grupal, hoy se acerca de la peor manera una nueva forma condenable de organización del trabajo en nuestra sociedad. Es el acercamiento por medio de la fuerza, la violencia, el interés, que una vez más nos hace recordar que no debemos olvidar las leyes de la naturaleza y los cambios.

Leyendo y releendo la carta enviada por el Presidente Bill Clinton, en ocasión de los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan, no podemos dejar de pensar en la fe del Homenetmenagan sobre nosotros y el trabajo grupal, y particularmente si tenemos en cuenta la confesión echa sobre HOMENETMEN por el estado libre de Armenia: **“son irrefutables los trabajos positivos realizados en Armenia para crear un verdadero movimiento scout”** y **“vuestra resolución de realizar en Armenia el 6° Campamento General Hama Homenetmenagan viene a reafirmar una vez más la importancia de los lazos entre Armenia y la Diáspora”**.

El que tiene ojos ve, el que tiene oídos escucha. La fe del Homenetmenagan sobre nosotros está consolidada con los “trabajos positivos” realizados en Armenia para la creación de un verdadero movimiento scout. Esa fe es invencible, ya que es la conductora en el camino histórico del 79° Aniversario de HOMENETMEN, es el sentido de la existencia de la institución, es el espíritu de su pensamiento, que más allá de las filiales y las estructuras, está siempre lista para sobrevolar las montañas de Sasun, Artsaj, Lori y Chavajk, y las llanuras de Shirag y Mush.

Similar a nuestra fe, también es invencible el pensamiento adoptado por los fundadores de HOMENETMEN frente al trabajo grupal. Ese pensamiento solidario y honesto es convocado continuamente para el desarrollo, la consolidación y la realización de los eventos Hama

Homenetmenagan en Armenia y fuera de ella. Para que permanezca siempre indisoluble entre las comunidades, por un lado, y entre la Patria y las comunidades por el otro lado, para que desaparezcan las murallas de "Nosotros" y "Ustedes", del "Armenio de Armenia" y del "Armenio de la Diáspora", de una vez por todas y para siempre se allane el camino para alcanzar una armenidad única y total, y un camino único e indivisible consagrado a la Causa Armenia.

REFLEXIONES SOBRE LA REAPERTURA DE LAS ACTIVIDADES

Nuevamente la reapertura de las actividades. Con la finalización de los campamentos anuales concluye el ciclo anual de las actividades del scoutismo y comenzará un nuevo período con las reuniones de planificación. Los equipos deportivos regresarán a sus prácticas corrientes, a las competencias y a los campeonatos. La vida Homenetmenagan entra en ebullición de región en región, de comunidad en comunidad.

Con el nuevo ciclo de actividades, toda la familia Homenetmenagan se pone en movimiento, se preparan proyectos y programas. Es el orden de la vida. Las situaciones petrificadas e inmodificables condenan a las comunidades a la detención y a la retirada. Mientras que la renovación y el entusiasmo permanente le dan aires nuevos al trabajo creativo de las comunidades, acercándolas un escalón más a la concreción de sus ideales.

No implica divulgar un secreto si confesamos que la vitalidad de HOMENETMEN se debe a su renovada inspiración creadora. Esa inspiración creadora y renovadora nunca la envejece, no se adelanta al tiempo, se detiene y...se immortaliza dejando realizaciones memorables para la historia.

Probablemente la personalidad siempre vital y gallarda de HOMENETMEN, sea la que moviliza a miles de jóvenes en cada una de las reaperturas de las actividades en las filiales de HOMENETMEN dispersas en la Diáspora. Ello le brinda inagotable entusiasmo a la institución y los jóvenes reciben de ella una saludable formación física y espiritual.

Más aún, en los últimos años del siglo veinte, cuando las trincheras se amplían sucesivamente, por un lado en medio de las concepciones

morales y las realidades de la vida, y por el otro lado en medio del hombre y su entorno, del hombre y la influencia de su obra, en medio del desarrollo tecnológico, los modernos programas de capacitación de HOMENETMEN constituyen un puente para que las nuevas generaciones puedan cruzar el río de una orilla a la otra, de la ignorancia al conocimiento, del desconocimiento de los valores universales al conocimiento, de una sociedad enferma a una sociedad sana, de un ambiente foráneo a un ambiente armenio. Los jóvenes y adolescentes atraviesan ese puente sin cuidado y se dan cuenta de su valor y de su importancia, sólo cuando se paran en una orilla del río y...el puente está destruido.

Las reflexiones hechas en ocasión de la reapertura de las actividades abren la puerta al rol de HOMENETMEN y su apostolado porque las exigencias de la renovación y del trabajo creativo conducen a la familia de HOMENETMEN al conocimiento de sí mismo y a la autoconstrucción.

Realmente, ¿cuál es hoy el rol de HOMENETMEN en nuestra vida cotidiana?, sino la preparación de una generación sana dotada de nobles principios morales, amante de la enseñanza y del trabajo, con un conocimiento de los valores fundamentales de la civilización, capaz de formarse a sí misma, para marchar junto a sus progresos, tener espíritu de iniciativa y mentalidad interrogativa, y lo más importante, erigirse en dueño de la responsabilidad asumida.

Más aún, caracterizar el apostolado de HOMENETMEN para lo cual no tenemos necesidad de buscar palabras, porque sin duda, podemos sostener que paralelamente a la doble actividad de HOMENETMEN, el deporte y el scoutismo, le brinda formación nacional a sus socios, los aglutina en torno a los valores consagrados a la justicia, a la Patria y al pueblo, para que mañana, cuando la campana de la reapertura suene en medio de las mejores condiciones nacionales, estén listos como el “Ejército con Alas de Fuego” para volar de triunfo en triunfo con firmeza y sin vacilaciones.

MORALIDAD, NUESTRO VALOR INCONCEDIBLE

Cuando observamos las últimas peripecias en el mundo del deporte y sus estrellas, no podemos dejar de repetir el tradicional proverbio oriental que dice: **“Nos asombramos cuando escuchamos vuestras palabras, nos sorprendemos cuando vemos vuestros trabajos”...**

Todos, casi todos sin discriminación, deportistas y responsables, hablan en los escenarios y se manifiestan acerca de los principios de desinterés y la honestidad, sobre el sudor, el esfuerzo y la noble competencia amasada en los triunfos. Sin embargo, en la realidad, en los campos deportivos día tras día, se convierten en prisioneros del interés, de la deshonestidad, de lo material y de los caprichos de la vida deportiva.

Hasta hace poco, los deportes sin expectativas de lucro eran los mejores medios de entretenimiento y pasatiempo para desarrollar, entre las nuevas generaciones, los sublimes principios de la moralidad. No en vano el célebre escritor francés Albert Camus, en los años en que vivió en Argelia, solía confesarse diciendo: **“Todo lo que sé sobre la moralidad, lo pierdo en el fútbol”.**

Los amantes del deporte recuerdan con felicidad los días de futbolista de Camus, cuando en el mundo del deporte lo dominante era el simple acercamiento amistoso, la competencia honesta y justa, con pasión y moralidad. Sin embargo, lo que no recuerdan los amantes del deporte es que en 1948 el Comité Olímpico del Líbano sancionó a un patinador, que al finalizar un torneo, tuvo la osadía de fotografiarse junto a una botella de agua mineral. Al mencionado deportista se le aplicó una

suspensión de seis meses por “haber explotado su cuerpo”.

¿Cómo no lamentarse por la situación actual del mundo del deporte? ¿Cómo no sorprenderse con esos deportistas que hablan en nombre del profesionalismo cuando apenas han comenzado a jugar con una pelota del tamaño de un huevo...? Desde el ping-pong hasta el billar, desde el tenis hasta el fútbol y otros deportes, el mismo ambiente materialista es el que domina, un poco, en todas partes. Tanto que, las medallas pareciera que se están convirtiendo en piezas de incalculable valor y los trofeos en adornos de vitrinas, vacíos de todo sentido y significado moral. Lo material, el dinero, se convirtió en el medio y el objetivo principal para los deportistas.

Cada vez se habla más de “Capitalismo del Músculo” que convierte a los deportistas en víctimas de las empresas comerciales y de publicidad. En efecto, esta nueva forma de capitalismo vincula el nombre de deportistas conocidos públicamente con las marcas que explotan las empresas, colocándolas en las camisetas, calzados, medias, en los estadios, en las cámaras y durante las trasmisiones de televisión.

Y, ¿dónde está la salida de este círculo cerrado de vertiginoso materialismo? ¿Será posible, acaso, salir de forma tal que al mismo tiempo “el lobo haya saciado el hambre y la oveja esté viva?...”

Hoy aceptamos que ante los grandes progresos de la vida, el ejercicio de cualquier actividad deportiva requiere de medios económicos, por lo que es necesario el aporte de importantes sumas de dinero a las instituciones deportivas de parte de sus simpatizantes. También aceptamos que para estimular y retribuir se fije un impuesto.

CONSOLIDEMOS EL DEPORTE ENTRE EL ALUMNADO

Se ha dicho con justicia que para ser un cristiano piadoso no es necesario crucificarse y que para conocer la vida deportiva de nuestras escuelas no es necesario estar presente durante las clases de educación física. “La carta se entiende desde el comienzo” y la vida deportiva de los alumnos desde la vida deportiva general.

Hasta nuestro pasado inmediato, muchos de los brillantes representantes de nuestra vida deportiva fueron los profesores de educación física de nuestras escuelas y los alumnos que crecieron bajo la tutela de aquellos. Hoy nuestras escuelas y profesores de educación física encuentran pocos seguidores de la vida deportiva. Respetando siempre las excepciones, es lamentable constatar que en los últimos años del siglo XX hay menos interés por la educación física en nuestras escuelas, del que había antes, en los primeros años del siglo XX en Constantinopla y los barrios armenios.

¿Es posible explicar esta indiferencia diciendo que las instituciones deportivas pueden ocuparse en completar este faltante, mientras que los cuerpos educativos se ocupan sólo de la educación intelectual?

Se objeta que las clases en nuestras escuelas están saturadas, que no hay posibilidad de impartir clases de educación física al alumnado. Otros incluso consideran que la gimnasia en las escuelas es un lujo.

Para clarificar el tema vale la pena constatar que las instituciones deportivas no están en condiciones de ocuparse de la educación física de los miles de alumnos de nuestras escuelas. Las instituciones deportivas se ocupan sólo de algunos deportes específicos (a veces profesionales)

los que, muchas veces, no satisfacen las preferencias de todos.

Por otra parte, no es un justificativo la saturación de las clases ni la tiranía de los alumnos. Todo lo contrario, debe considerársele una causa adicional para establecer diversas formas de gimnasia y juegos para sacarlos por un momento del ambiente opresor de la clase, para que pueda reponer las fuerzas y pueda continuar con su actividad física y las costumbres mentales.

Tal aclaración debe hacerse para todos aquellos que consideran que la gimnasia está demás en las escuelas. Sin juegos y sin gimnasia los alumnos se parecen a pájaros enjaulados condenados a perder su capacidad de cantar y volar. Para tener un alumnado atento, inteligente y sano, con capacidad mental y espiritual, es importante la educación física.

En consecuencia, ya es tiempo de que los responsables de la educación dejen de considerar a la gimnasia como “el hijo bastardo” y elaboren programas específicos desde el jardín de infantes hasta la universidad, y le den un lugar digno en los planes educacionales. Como segundo paso deben prepararse nuevos profesores de educación física y elaborar programas de capacitación permanente, ya que los profesores de educación física que existen en la plaza son contados con los dedos de la mano y son mortales. Y cuando un día ellos se alejan de la actividad, ¿cuál será el destino de los profesores de educación física en nuestras escuelas?

Probablemente hoy, es alto el número de alumnos de nuestras escuelas, sin embargo ¿quién puede precisar el número de los profesores de educación física calificados en esas mismas escuelas que puedan elevar la vida deportiva del alumnado a un nivel deseable? ¿Se pensó al respecto? Y si se pensó, ¿sería un horror publicar ese dato?

El Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Bill Clinton, últimamente manifestó que **“no son grandes las personas que realizan los trabajos, sino aquellas que hacen realizar grandes trabajos por un gran número de personas”**. Y para renovar y entusiasmar la vida deportiva entre el alumnado, ¿cuántos grandes hombres necesitaríamos...?

ÍMPETU TRIUNFAL (Con motivo del 80° Aniversario de HOMENETMEN)

Es llamativo el ejemplo del pájaro marino. Parado en su pedestal marino, rechaza alejarse del mar a pesar de que las olas crujen a su alrededor. Común a la naturaleza y más allá de los fenómenos de costumbre, ama revolotear. Por eso son inadmisibles todas las invitaciones de los pájaros del continente para vivir una vida maravillosa, ya que el ámbito de ellos es el mar, la inmaculada naturaleza, el agua y el aire fresco. Nació para volar, elevarse en el cielo, lanzarse a la profundidad del azul infinito, a lo sublime, a la búsqueda de lo perfecto. El tumulto de la ciudad, el ambiente viciado y restringido no le son legítimos. Él anhela una vida calma, pura y en libertad. El propósito esencial es elevarse y elevar a sus semejantes es su aspiración mayor, la aspiración de su vida.

Es sorprendente el ejemplo del pájaro marino. Es difícil encontrar a alguien que haya visto a este pájaro y que no haya reflejado su vida en él, “el pájaro marino” de nuestra vida. El que hace más de 80 años es una presencia viva en la vida armenia. Para verlo y conocerlo no hace falta tener grandes conocimientos, basta con saber deletrear cuatro letras. Simple y fácil, tan sólo cuatro letras que son las iniciales de Unión General Armenia de Educación Física, HOMENETMEN.

En efecto, con el ejemplo del pájaro marino, la vida de HOMENETMEN se destacó con el continuo ímpetu de su lema “Eleva y Elévate”. En el pedestal de la fe y la moral armenia, HOMENETMEN durante 80 años continuos, con su trabajo y su ideología, se opuso a los numerosos peligros que amenazaban a la juventud y con las alas de la Flor de Lis

del scoutismo se elevó como el protector del destino de los armenios frente a las visibles provocaciones.

HOMENETMEN se elevó y consigo elevó a todos sus integrantes más allá de lo cotidiano, que por lo general es el anhelo de subsistir, la carrera loca por el materialismo lleno de mediocridades. Con HOMENETMEN se elevaron los hijos de los armenios más allá de lo terrenal y de la vida palpable, hasta la profundidad de sus almas, para encontrar todo el orgullo que es verdaderamente eterno.

HOMENETMEN se elevó y consigo elevó a las nuevas generaciones. Les dio el cielo y el suelo patrio, la respiración y el alma a quienes tenían los ojos, el corazón y la nostalgia puestos en los valores imperecederos de la armenidad.

HOMENETMEN se elevó y consigo elevó la vida armenia más allá de su entorno corrupto, elevó nuestra vida colectiva frente al egoísmo, más allá de las individualidades, para encontrar nuestra tranquilidad interna y conocer nuestra identidad armenia.

HOMENETMEN se elevó y consigo elevó, aún en medio de condiciones desalentadoras, el espíritu armenio, la bandera armenia, ensangrentada, desterrada, y ahora regresó a la Patria con la misma Bandera Tricolor.

HOMENETMEN se elevó y durante 80 años continuos se consagró a sus sublimes objetivos con ímpetu triunfal. Formó al hombre con valores morales y al armenio patriota. Por esta razón HOMENETMEN dejó de ser una institución común y se convirtió en la auténtica manifestación impetuosa de las virtudes de nuestros antepasados en el sólido pedestal de la fe armenia durante los pasados 80 años y también en los 80 años futuros.

HONOR

Con justicia o no, el scoutismo de HOMENETMEN fue considerado como el pulso de la fortaleza o la debilidad de HOMENETMEN, más precisamente el termómetro. Los armenios de la Diáspora están acostumbrados, naturalmente, a buscar la permanencia y el progreso de HOMENETMEN en la noble tarea de capacitación física, espiritual y moral de los nuevos integrantes del scoutismo. De esta forma, con la confirmación de la amplia masa de simpatizantes, cuando HOMENETMEN logró forjar con voluntad de hierro entre las filas del scoutismo, la fe invencible y la virtud del sacrificio, los egresados de esas filas tuvieron un papel salvador en los distintos aspectos de la vida armenia.

Se dijo y se repitió muchas veces, que todos los triunfos que adornan las páginas de la historia armenia con bellos episodios, son el resultado de la fe, de la voluntad y de la disposición al sacrificio.

El heroico sacrificio de Avarair, las brillantes realizaciones de Sahag Mesrob durante el Siglo de Oro, la Resurrección milagrosa de la armenidad luego del Genocidio, el maravilloso relato histórico del 28 de mayo y más aún, el justo reclamo de la Causa Armenia y Artsaj, son indiscutiblemente el resultado de la fe y el gran sacrificio de la vida armenia.

En ese mismo marco, la creación del scoutismo de HOMENETMEN y sus 80 años de actividad, tal vez no agreguen más pruebas a esta convicción.

El scoutismo de HOMENETMEN creado sobre los tres pilares de la voluntad, la fe y el sacrificio, gracias a la consagración de sus fun-

dadadores y sus dirigentes, incorporó, con su sudor y su anhelo, con sus sufrimientos y alegrías, a la vida armenia a innumerables chicos en las décadas pasadas, quienes impregnados de sublimes ideales humanos y nacionales se mantuvieron armenios y concientemente vivieron con el orgullo de ser armenios. Junto a los juegos, canciones y trabajos manuales del scoutismo, esos chicos y chicas aprendieron a ser disciplinados mental y espiritualmente, forjaron su moral, mamaron la esencia de la armenidad y dejaron de ser adolescentes comunes, tomaron vuelo para hacernos olvidar nuestras preocupaciones cotidianas, con unidad nacional, y revivir con nosotros nuestras virtudes y valores perdidos. Y entonces, somos:

Contrarios a la asimilación y los múltiples peligros de la extranje-rización;

Contrarios a la cultura del consumo y los encantos de la globalización;
Contrarios a la superficialidad y la ignorancia;

Contrarios a la decadencia moral y a los desvíos provocados por las tentaciones peligrosas.

Es el año del 80° Aniversario de HOMENETMEN. Junto a la gran familia de la institución, las filas del scoutismo también se enfrentan a serias provocaciones. Vivimos un tiempo de triunfos destacados. Los días y las condiciones no perdonan a los débiles, a los que se alejan de la tecnología, a los que tienen modestas posibilidades materiales y creativas. Junto a las celebraciones del 80° Aniversario, el pueblo armenio rinde honor al scoutismo de HOMENETMEN y le desea lo mejor, lo mejor de lo mejor, porque cree que junto a cada gota de sudor de cada adolescente y joven armenio, crecen un poco más las ramas esperanzadoras de HOMENETMEN, que con la caracterización de Hovannes Shiraz: “va a florecer bajo las cumbres del Ararat”.

HONOR POR SEGUNDA VEZ

Si el scoutismo de HOMENETMEN es considerado como el termómetro de la fortaleza o el debilitamiento de HOMENETMEN, tal como lo mencionamos en nuestro anterior editorial, entonces el movimiento deportivo de HOMENETMEN y particularmente el pueblo que disfruta de su fútbol, son considerados como las arterias de HOMENETMEN. Cuanto más sanas, frescas y vitales son esas arterias, más robusto es HOMENETMEN.

Gracias al magnífico movimiento deportivo de HOMENETMEN, cuántos niños armenios que regresaron semidesnudos del destierro y del desierto a los orfanatos, a los campos embarrados o simplemente en los sórdidos clubes de los barrios, corriendo detrás de una pelota de fútbol encontraron la forma de revivir la voluntad, de vencer con alegría y el secreto de constituir una comunidad propia sana y sólida.

Como resultado de esa misma inspiración deportiva, nuestro pueblo, con entusiasmo, se volcó a los campos deportivos verdes y a la belleza de los triunfos para bendecir con vitalidad la catarata espiritual de HOMENETMEN y su secreto, que prepara en toda la Diáspora a los hijos de un pueblo emigrante como generaciones de armenios de acero y a ellos les trasmite la bandera de los ideales nacionales armenios y de la vida espiritual.

No fue un milagro la creación de este fenómeno. Tampoco es el resultado de episodios aislados. La vitalidad y los triunfos del movimiento deportivo de HOMENETMEN hay que buscarlos en otra parte. Primero en la particularidad del carácter y el ámbito del movimiento,

y luego en las hojas de la historia de 80 años.

En efecto, es una realidad conocida en el mundo del deporte, las capacidades mentales y físicas de un deportista son innatas o hereditarias, no obstante el carácter lo construye el mismo deportista. El buen carácter es una gran riqueza. Para apropiarse de ella es necesario el trabajo noble y la fuerza de voluntad. Con esta profunda convicción, para el movimiento deportivo de HOMENETMEN, la gimnasia es una maquinaria sin sentido si no es acompañada por el camino de las virtudes morales, es decir con disciplina, obediencia, respeto y otros atributos sublimes.

Las competencias no son un objetivo para HOMENETMEN, son un medio para formar el carácter de las nuevas generaciones, para ennoblecer sus espíritus y fortalecer el físico. HOMENETMEN cree que primero es necesario formar **“el interior del hombre”**. Lo físico viene más tarde. Para ser merecedores de la verdadera denominación de hombre, los deportistas deben tener, ante todo, **carácter y personalidad**, sin los cuales es imposible que ellos estén al servicio de los objetivos de su institución.

Particularmente en nuestros días, cuando la palabra y el trabajo de los hombres están simulados, cuando los hombres cambian de roles y actitudes según el día y las conveniencias, HOMENETMEN no puede seguir la representación disfrazada y burlesca del carnaval del mundo. Por el contrario, con su extraordinario movimiento deportivo trata de demostrar lo contrario, de forma tal que la denominación de “yegpair” (hermano) entre sus deportistas, tiene un profundo significado. La solidaridad y el respeto son manifestaciones permanentes, y la moralidad se convierte en un mandato. Éste fue el objetivo superior de los fundadores de HOMENETMEN, el que se transmitió de generación en generación como un legado sagrado.

Ahora, la generación del 80° Aniversario rinde honores a las generaciones que le precedieron y no tiene la elección de no apoderarse de su legado. De otro modo podría enfrentarse a la crisis de un mundo deportivo interesado, inmodesto y materialista. Crisis que puede achicarse

si las instituciones deportivas encuentran las soluciones con facilidad o pueden complicarse, e incluso pueden amenazar el carácter propio y la fisonomía de las instituciones.

Y en el actual mundo del deporte profesional, en nombre de los principios y la moralidad, es imposible que algunas crisis disminuyan...

HONOR POR TERCERA VEZ

Nos encontramos en un mundo donde la tecnología de los medios de comunicación achica a diario su dimensión frente a nosotros, para que nuestros sueños crezcan un poco más ante ellos.

Nos encontramos en una sociedad donde los falsos valores materiales, sucesivamente vacían nuestras vidas de la esencia idealista y moral. A nuestro alrededor progresa el culto a lo material y a los placeres. Más allá, la capacitación, las tradiciones, los principios sagrados de la familia y la nación, si no son pisoteados, están sometidos a cuestionamientos.

Nos encontramos en una época donde los intereses individuales se enfrentan a las preocupaciones y los trabajos colectivos. El interés egocéntrico, el auto elogio, la indiferencia y la despreocupación provocan destrucción a diario.

Nos encontramos en un medio cotidiano donde se adora la apariencia, donde la preocupación de la gente se centraliza en el equilibrio de la alimentación y la apariencia exterior, más que en la salud física y mental. Y como consecuencia de la falta de fe y capacitación, por un lado, y el cansancio, por el otro lado, muchos se evaden de los trabajos institucionales, considerándolos formales y tediosos...

Realmente es difícil ser Homenetmenagan, asumir responsabilidades dirigenciales y estar al servicio del lema institucional, para elevarse y encontrar el sentido de elevarse al consagrarse a la Patria, la Nación y la Institución. En consecuencia, en línea con el editorial referido a nuestro 80° Aniversario, luego de saludar a nuestros scouts y deportistas, sentimos la obligación de rendir honor por tercera vez a los dirigentes

que asumieron compromisos en HOMENETMEN, quienes con la velocidad, el orden y la responsabilidad de los corredores de una carrera de postas, traspasaron de generación en generación la posta de nuestros ideales nacionales, por Armenia, por el honor de HOMENETMEN, por el orgullo de la armenidad.

En los pasados 80 años, bajo el control de la dulce y pesada responsabilidad de los dirigentes, 80 veces 80 Homenetmenagan brindaron su vida y su savia. Mientras muchos otros consumieron la luz de sus ojos y sus mentes, encanecieron el pelo y la barba desinteresadamente y sin ninguna expectativa, y encontraron el mayor placer en el trabajo responsable y la satisfacción espiritual.

De esta forma, con el transcurso del tiempo, los dirigentes de HOMENETMEN crearon la sólida convicción de que si cada uno de los socios de HOMENETMEN es consciente de sus obligaciones y trabaja con fe para hacerlas realidad, se incrementa la fuerza material y moral de la institución día tras día. Los socios al cumplir con sus obligaciones se elevan espiritualmente y consigo elevan a su institución, convocada a ser el atento guardián de nuestros imperecederos valores.

Junto a los dirigentes de HOMENETMEN, en los pasados 80 años, la gran familia de HOMENETMEN fue guiada con esta convicción y visión, porque los cuerpos orgánicos que se sucedieron prometieron preparar generaciones con esas virtudes y con esa fe, para hacer frente a los desafíos y conflictos del mundo, conscientes de que la fe y la vida son paralelas.

Repetimos, conscientes, porque para nosotros el compañero de la fe es el tiempo y el mayor enemigo la falta de esperanza. La fe es una fuerza sin cuya capacidad se debilitan, se gastan y envejecen los hombres, las instituciones y las naciones. Y nosotros, como una institución de 80 años, para persistir, para progresar, para soportar las nuevas experiencias de la vida, sentimos que a partir de ahora necesitamos tener fe y voluntad invencible para preservarnos, para no envejecer por el paso de los años sino por la falta de fe.

ENSEÑANZAS DE LA PATRIA

(Luego de la organización del 6° Campamento General Hama Homenetmenagan)

La Patria es la escuela superior para el hombre, se ha dicho con justicia. Luego del nacimiento, el hombre en la etapa de la niñez, es educado por su madre, en la etapa de la adolescencia por el padre, cuando es adulto por la escuela y la institución, y en la etapa del discernimiento por la Patria, que es considerada por todos como la mejor maestra.

Basta con leer las impresiones de los participantes en el 6° Campamento General Hama Homenetmenagan, realizado en Armenia, así como las celebraciones del 80° Aniversario de HOMENETMEN, para confirmar que la Patria tiene un rol importante en la educación.

Es cierto que el Campamento General Hama Homenetmenagan fue una fuente de renovación para las filiales de HOMENETMEN, porque brindó a los participantes, con la inspiración de HOMENETMEN, la posibilidad de renovar y purificar con vigor el regreso a sus regiones.

También es cierto que este Campamento Hama Homenetmenagan reafirmó el orgullo y la autoconfianza de toda la familia de HOMENETMEN hacia las filas del scoutismo, viendo en ellas el esfuerzo volcado por las generaciones y al mismo tiempo la garantía del futuro de HOMENETMEN.

Este campamento organizado en la Patria dejó ciertas enseñanzas a los participantes y por su intermedio a los miles que integran las filas de HOMENETMEN, las que allanan el camino de los trabajos por el 80° Aniversario de la institución.

Lo más importante de esas enseñanzas es la que se vincula al patriotismo. Esa que considera que el patriotismo no es una palabra sentimental, no es folklore ni tiempo para repetir a diario **“mi dulce Armenia”**.

Todo eso es importante, sin duda, sin embargo no es suficiente. El patriotismo es un verdadero trabajo, es poner piedra sobre piedra, es el esfuerzo de construir y conquistar. En vez de darle “drogas” ante las crisis y las privaciones de la Patria, restaurar la economía y la sociedad. Darle “vitaminas”.

Nosotros tenemos libertad, sin embargo, no tenemos un estado independiente. Armenia, particularmente fuera de su capital, Yerevan, vive como en los viejos tiempos, más parecido a una gran ciudad de una película de Hollywood, donde el escenógrafo armó todo para revivir el pasado. Allí las agujas del reloj giran fuera de nuestro tiempo. En consecuencia, nosotros estamos obligados con nosotros mismos, con nuestra Patria. De cada uno de los Homenetmenagan se esperan mayores sacrificios materiales y de tiempo para convertir en realidad el Gran Sueño de un pequeño pueblo.

La segunda enseñanza está relacionada con la difusión en la Patria de la nueva concepción de la libertad. La libertad desenfrenada que en la Diáspora había creado el peligro de la pérdida de la armenidad, en los últimos tiempos creó el peligro de la desnacionalización en la Patria, lo cual es exageradamente preocupante porque aún no se establecieron los medios necesarios ni “las armas” para hacerle frente.

La libertad sin capacitación es imperfecta. La libertad es el ejercicio de la capacitación. En este sentido HOMENETMEN tiene una enorme tarea para capacitar a las jóvenes generaciones en la secular historia de la Patria, para comunicar su cultura y sus valores, y a través de medios eficaces de capacitación ponerlos a salvo de los procesos de extranjerización y asimilación.

Es suficiente que los criterios de nuestra forma de vida fijen las pautas de valuación de los otros. Hoy, gran parte de las nuevas generaciones renuncian a su tierra, a su lengua, al sueño y a la exigencia de regresar. No debemos renunciar a ello. Las nuevas condiciones de la Patria nos sugieren cosechar rápidamente las enseñanzas creadas por esta nueva realidad y volver a analizar y reformar los medios de capacitación utilizados hasta ahora.

Mañana puede ser tarde.

EL LUGAR DE LOS QUE PARTEN

Como los viejos robles, van cayendo uno tras otro los representantes de las generaciones veteranas de HOMENETMEN, dejando más despoblado el bosque de los valores de HOMENETMEN. El Reverendo Padre Shavarsh Mehrabian (Argentina), Levon Caian (Grecia), Vazken Antreassian (Francia), Yervant Demirdjian (Líbano), Vahan Kavoukdjian (Egipto), Barkev Misirian (Estados Unidos), Levon Nadjarian (Kwait), Toros Donikian (Bulgaria), sin olvidar a los últimos: Suren Nazarian (Siria) y Krekvar Megchavedikian (Líbano), eran los mejores representantes de esa generación que partió para no regresar y que brindaron toda su vida con total sacrificio por los ideales sagrados de la institución.

Junto a la profunda pena provocada por cada uno de los que partieron, recién liberados del duelo, una pregunta se repite en los labios de todos: ¿Quiénes ocuparán el lugar de los que partieron?

Las instituciones no desaparecen con el fallecimiento de sus figuras meritorias. No mueren por el sólo hecho de continuar con la experiencia y las tradiciones de los que se fueron, sino porque a través del tiempo nacen nuevas figuras para perpetuar el camino de una colectividad. Así es la ley de la naturaleza, en condiciones normales. Así debería ser también en nuestras vidas. Sin embargo, generalmente, no es así.

No estaríamos revelando un secreto si decimos que hoy, una de las luchas más pesadas en nuestra vida es asegurar la sucesión de las generaciones. Un poco en todas partes, tenemos la falta de personas idealistas, abnegadas y activas. Con lupa buscamos nuevas figuras que

justifiquen las esperanzas puestas sobre ellas y el testamento heredado.

Es cierto que ha cambiado la mentalidad de nuestro entorno, la comprensión, las exigencias y la psicología de la vida actual. Vivimos días en donde lo material es el soberano dominante. El materialismo, la riqueza y la seguridad, la ganancia y la picardía, son comparables con la sabiduría y la inteligencia, mientras que el sacrificio, el desinterés y los principios morales, parece que han dejado de ser considerados como virtudes y más aún se han convertido en “valores temporales” para muchos.

Es posible engrosar la lista de los pretextos. Haciendo autocrítica podríamos preguntar: ¿Por qué esperar, incondicionalmente, que un veterano experimentado se retire, para recién comenzar la búsqueda del reemplazante? Es fácil, como traer agua de mil fuentes, encontrar disculpas y echar la culpa a los tiempos modernos. La falta de recursos humanos es una lucha permanente.

Instituciones semejantes a la nuestra, que con frecuencia deben traspasar las carencias materiales junto a las espirituales, perduran sólo con sus ideales y su ideología, a pesar de que en la vorágine materialista de nuestros días se haya perdido el aliciente y el hechizo de los valores espirituales del pasado. No se espera el sacrificio heroico de las nuevas generaciones al servicio de las ideas y las convicciones. Eso está destinado solamente a los seres excepcionales. A través de la institución existen diferentes medios para ser útil a la Nación y a la Patria. Lo importante es el espíritu de sacrificio consciente, el aliento, el entusiasmo y la capacitación.

Las generaciones veteranas de HOMENETMEN, que partieron sin retorno, dejaron tras de sí un legado de magníficos ejemplos de servicio hacia los ideales institucionales. Resta sólo tener buena vista para ver ese legado para que no se rompa la cadena de sucesión o no se empalme con eslabones no auténticos. De lo contrario, para los representantes de esa generación, la muerte no sería lo terrible, sino que lo terrible sería el desconsuelo de no tener herederos que continúen con el trabajo iniciado.

LA EXIGENCIA DE RENOVACIÓN

Todo hombre quiere tener larga vida, sin embargo nadie quiere envejecer. Los hombres recurren a mil y una formas para no envejecer, para terminar finalmente en esa simple realidad. Lo que los hace envejecer no es el paso de los años, sino la falta de renovación.

La juventud y la vejez no tienen edad. Sólo existen límites a las capacidades y a las posibilidades. Los hombres que en el transcurso de sus vidas buscan renovarse y son dueños de iniciativas audaces, no envejecen. En cambio envejecen aquellos que se asustan de las novedades, que se conforman con sus conocimientos tradicionales y sólo buscan el éxito en las iniciativas probadas y seguras. En este caso el conformismo debilita al individuo, hecha sombras sobre su esplendor y obstruye el ímpetu del trabajo renovador. Según las leyes de la naturaleza, es necesario crear siempre novedades para así renovar la vida.

Al igual que los hombres, las comunidades y las instituciones también envejecen si no son capaces de crear novedades que se correspondan con las condiciones actuales de la vida y, con extraña obstinación, se apegan al trabajo y al tiempo pasado.

Sin duda, el pasado es un maestro. Detenerse en el pasado significa estancarse en la vida. Eso es retroceder, es un error o precede a los errores. La vida es progreso y novedad permanente. Los eventos tradicionales, los deportes tradicionales y las fiestas tradicionales, son importantes, sin embargo pueden ser insuficientes. A nuestro alrededor gira con ímpetu una vida llena de progreso y para no retroceder ante el progreso se necesita trabajo y capacitación.

El hombre armenio que transformó la piedra en pan, que transformó la obscuridad en luz, no puede ni tiene derecho a quedarse de brazos cruzados y no tener juventud. El trabajo es la madre de las novedades y el padre de la juventud. Lamentablemente las condiciones de comodidad y tranquilidad de la vida, por un lado, y las preocupaciones individuales por el bienestar, por el otro lado, comenzaron a debilitar el carácter del armenio amante del trabajo tenaz, asegurando con justicia el proverbio que dice: “El armenio resiste en los días malos, sin embargo, no resiste en los días buenos”.

Paralelamente al trabajo, la exigencia de renovación implica también otra precondition: estudio, conocimiento. Decía el Maestro de la Literatura Armenia: “Que mi vida sirva para el conocimiento y no el conocimiento para mi vida”. ¿Dónde está la generación armenia estudiosa? ¿Qué esperan los benefactores de esa generación para convencerse de que sólo el espíritu y la voluntad de trabajo no pueden hacer evolucionar nuestras vidas? Nosotros necesitamos egresados universitarios que con planes especializados de largo aliento encuentren soluciones a nuestras inquietudes.

Sabemos que no es fácil resistirse a la vejez. Los diagnósticos pueden ser ciertos, pero pueden ser palabras no dichas con certeza. Sin embargo, de sociedad en sociedad, las convicciones y las mentalidades difieren. Lo importante, lo fundamental, es la realidad consolidada en base a la experiencia de la vida: para vivir mucho y no envejecer necesitamos renovación, en la misma medida que necesitamos el pan y el agua.

INCITACIÓN AL FORTALECIMIENTO ECONÓMICO

Ante la incitación al fortalecimiento económico, con motivo del 80° Aniversario de HOMENETMEN y las celebraciones realizadas en las distintas comunidades, cabe preguntarse: ¿Dónde estábamos, dónde llegamos y dónde deberíamos estar?

Es fácil responder a la pregunta ¿Dónde estábamos y dónde llegamos? porque el trabajo institucional realizado es claro para todos, como el resplandor de los rayos del sol. Sin embargo es difícil responder a la pregunta ¿Dónde deberíamos estar? ya que no podemos evaluar el tamaño de los éxitos esperados que quedaron programados simplemente sobre el papel por la inexistencia de recursos económicos permanentes y abundantes.

El 80° Aniversario es una invitación al conocimiento de sí mismo y a la autocrítica. Entonces seamos sinceros y confesemos, que como todas nuestras instituciones y establecimientos nacionales, HOMENETMEN también estuvo perseguida por el orden económico, a pesar de que en su entorno inmediato tuvo y tiene personas acaudaladas.

El fenómeno no es nuevo. Siempre contamos con connacionales acaudalados, sin embargo, no tuvimos riqueza nacional, en el sentido de fortaleza económica. Nuestros acaudalados pocas veces abrieron sus bolsillos y cuando lo hicieron regalaron migajas de sus riquezas para la construcción de edificios y estructuras, pero se olvidaron del trabajo desarrollado dentro de esos edificios. Medios y objetivos, edificios y los trabajos que tiene lugar dentro de ellos, fueron confundidos entre sí.

Entre nosotros, los presupuestos institucionales son administrados con bondad como si las instituciones fuesen platos de asistencia para los pobres. Con el ejemplo de la opulencia de los evangélicos, los con-

nacionales efectuaron donaciones, mayormente, para la tranquilidad de sus espíritus y la salvación de sus almas. Es así que para asegurar los recursos económicos lo más “práctico” es la donación benéfica y la solución “salvadora”, la colecta. Poco falta para convertirnos en un cuerpo recaudador o en recaudador de la nación.

Durante décadas continuas nuestro objetivo fue cubrir el déficit de los presupuestos institucionales y nos consideramos satisfechos con ello. No es posible continuar de esta forma. De hecho observamos que los déficits institucionales no tienen fin. Lo que existe es un tironeo permanente, una especie de bancarrota nacional permanente. En consecuencia, los connacionales que creen en los postulados de nuestras instituciones y están preocupados por el futuro de ellas, deben ser conscientes de que no es suficiente con las donaciones, gota a gota, para asegurar la existencia de las mismas, porque también es importante el desarrollo natural de las instituciones asegurando la competencia en el mundo de hoy.

En consecuencia, es posible garantizar nuestras fuentes económicas con disposiciones especiales e inmediatas. Es el momento de auspiciar la creación de fuentes económicas fundamentales y permanentes. Y eso exige trabajo continuo. Con fuerzas voluntarias es posible trabajar hasta cierto punto, sin embargo para continuar con el trabajo se necesitan fuerzas profesionales. Entonces debemos prepararnos para gastar dinero, para asegurar dinero.

Una palabra sabia de nuestros padres resuena en nuestros oídos y nos conmueve: “Si no tienes plata, escóndete en la tierra”. En estos días donde el dinero y lo material son rectores, ¿hasta cuando vamos a permanecer sin firmeza, para que las condiciones del veloz desarrollo de la vida propongan esconderse en la tierra a los que no tienen dinero y no vivir sobre ella...?

Creemos que quien anhele hacer algo, encontrará el medio y quien no desee hacerlo, sin duda, encontrará algún pretexto.

La fortaleza económica de HOMENETMEN, más que un anhelo es una exigencia y una incitación dirigida a las generaciones presentes y futuras de la institución.

MÁS ALLÁ DE LAS DIFICULTADES

Nuestra vida institucional y colectiva no está exenta de dificultades. Las dificultades y las adversidades son estaciones en nuestro camino, para reiniciar a partir de allí nuevos viajes hacia nuevos éxitos.

La tendencia a la perfección, a la nobleza de los altos ideales, supone dificultades que cuando son vencidas contribuyen a la conquista de sublimes objetivos y grandes triunfos.

Disciplina, virtud y sacrificio individual son las enseñanzas que nos deja la escuela superior de las dificultades, que cuando se multiplican entre nosotros, contribuyen a desarrollar la decisión de luchar y triunfar.

Esa voluntad de luchar es, realmente, la fuerza que nos inspira para consolidar el carácter y el espíritu.

La vida está llena de dificultades. La lucha por la vida no tiene fin y no tiene piedad. En el día a día de la mayoría de los hombres se crean circunstancias en las cuales hasta la vida misma pierde su sentido.

El retroceso es una fuerza enervante y destructora. Se asemeja a una enfermedad que debilita la fuerza física y moral de los hombres. Los arroja a los brazos de la desesperación. De forma tal que todo lo ven obscuro, la vida se torna pesada y vivir es un sufrimiento.

Analícemos nuestro entorno con atención. Consideremos que ni el talento innato, ni la elevada educación, ni la inmensa riqueza, han sido los secretos del éxito de los grandes hombres. Sólo con el triunfo sobre las dificultades, ellos se aseguraron la lucha y sus éxitos. La conquista de las dificultades fue el factor superior del éxito y del ascenso.

Al igual que los hombres, las naciones han construido sus grande-

zas venciendo las dificultades. Nuestra historia pasada y presente es la mejor prueba de esa realidad. Entonces, ¿a qué podemos atribuir, por lo menos en la Diáspora, los triunfos nacionales, la existencia comunitaria, educacional y deportiva, las cientos de escuelas, iglesias e instituciones, sino a la derrota de las dificultades por nuestra invencible fe y voluntad nacional, que como herencias hemos recibido de generación en generación?

La herencia para nosotros, particularmente para HOMENETMEN, no es una carga sino una incitación para enfrentar las múltiples dificultades de la sociedad actual, más allá de lo corriente, siempre adelante, hacia arriba, hacia nuevas conquistas.

HORIZONTES DE UN NUEVO CUATRIENIO

Con nuevo ímpetu iniciamos un nuevo cuatrienio en la vida de HOMENETMEN. Comenzamos transfiriendo a la historia los éxitos y las realizaciones del pasado, y estableciendo las pautas para el éxito de los trabajos futuros.

Iniciamos el 7° Congreso General de Delegados de HOMENETMEN en el marco de las celebraciones del 80° Aniversario de la fundación de HOMENETMEN. Ahora es el tiempo del trabajo arduo y silencioso. Las luces inapropiadas pueden deslumbrarnos y desviar nuestras vidas de su desarrollo normal.

Con el nuevo cuatrienio nos obligamos a reorganizarnos, a renovarnos y a modernizar el trabajo. Porque en el veloz mundo desarrollado de nuestros días, no es posible detenerse y mirar el paso de los otros, lamentando en el futuro nuestro atraso. La sociedad contemporánea no tiene lugar para los débiles. A nuestro alrededor la gente habla en nombre de la globalización y la competencia. Entonces, la obligación de nuestro tiempo, la voluntad de perfección y el continuo impulso al progreso condicionarán el desarrollo institucional en los próximos años.

Iniciamos un nuevo cuatrienio en los umbrales del siglo XXI, y nos preguntamos a nosotros mismos: ¿Cómo ingresaremos al nuevo siglo? ¿Con la mentalidad del siglo XIX? ¿Empujado por la historia e ignorado por el mundo? O ¿ingresaremos orgullosos por la puerta de los que ya decidieron su camino futuro y saben con certeza dónde, cuándo y cómo dirigirse?

Somos pocos, lo que no significa que seamos menores. Aceptamos que no tenemos recursos materiales, que necesitamos del mar y que

la lluvia es apenas una gota... Sin embargo ante la sequía de nuestros recursos, tenemos la fuerza de nuestros recursos humanos. Tenemos una generación joven, alentadora, celosa, con aspiraciones y llena de vida. La juventud necesita nuestra atención y capacitación. A esa edad la influencia del círculo social es peligrosa. Y nosotros conocemos muy bien lo que significa el círculo social en la sociedad de nuestros días...

Por lo tanto podemos sostener que los trabajos de capacitación son el eje principal de la planificación del nuevo cuatrienio. En última instancia el desarrollo de una institución depende de la capacitación de los miembros que la integran. No alcanza con consolidar los músculos. Es necesario construir una gran imagen espiritual y moral. Con las palabras de Sevag: **“enseñar al bello, al bueno, al sublime, al mejor”**. De lo contrario, sin sacrificio y espíritu de obediencia, sin la conciencia de la responsabilidad, sin honestidad, sin amor y sin respeto, no podríamos hablar de HOMENETMEN.

Con ímpetu comenzamos un nuevo cuatrienio en la vida de HOMENETMEN y frente a nosotros se nos presentan decenas de Babilonias procedentes de los cuatro rincones del mundo. Babilonias sin carácter ni fisonomía, apátridas, que ingresan a diario como Caballos de Troya: la CNN, el canal MTV, McDonald's, Coca-Cola, los juegos Zega-Mega e Internet...

En los umbrales del cuatrienio la organización del trabajo de las nuevas generaciones con sentimiento armenio, de ahora en más, se considera una tarea con numerosas dificultades que obstaculizan cada uno de nuestros pasos. Sin embargo las dificultades nos inspiran paciencia. La paciencia es experiencia y la experiencia es esperanza. En definitiva la vida no es como una rifa que la ganamos sin cansancio. La espera pasiva y la indiferencia no pueden llevar al espíritu a ninguna parte. La vida es esfuerzo continuo, perseverancia y cansancio. El éxito está adelante de la perseverancia y el cansancio está sólo en los diccionarios.

Entonces nosotros fuimos elegidos para cansarnos más, tanto tiempo que nos consideramos, proporcionalmente, más ricos para conformar nuestras necesidades, pero no proporcional a la realización de nuestros sueños.

DISCIPLINA

En la vida los hombres buscan la belleza superior entre la belleza, lo mejor entre lo bueno y la primera clase en vez de la segunda categoría. Así es, también, en la vida institucional donde son muchos los que han registrado triunfos en el ámbito deportivo y scout, sin embargo la gente de corazón aplaude a quienes, ante todo, han demostrado que tienen espíritu de disciplina.

La disciplina supone una imagen sublime, un espíritu noble y una mente cultivada. Sin estas tres virtudes morales es imposible esperar disciplina de cualquier persona o comunidad.

La disciplina fingida es manifestación de miedo, por lo tanto no es continua. En cambio la disciplina espontánea es una manifestación de civilización, de imagen de nobleza y cultura, por lo tanto es permanente y educativa.

Sobre el principio de la disciplina se fundamenta el universo. Ningún guiño de indisciplina puede arrasar con los elementos que la componen.

Cuando los soldados que integran un ejército, los alumnos de un colegio, los socios de una institución o los hijos, son indisciplinados, no tienen el espíritu de someterse a la disciplina en circunstancias extraordinarias o se sirven más de su lengua que de sus oídos, ellos son propensos a convertirse en una muchedumbre desenfrenada que en cualquier momento puede recurrir a cualquier exceso.

Es aquí entonces donde debemos buscar el rol y el apostolado de nuestra institución de educación física en medio de la sociedad cotidiana que corre desenfrenada detrás de las libertades. Hoy más que nunca

nuestra vida necesita comunidades disciplinadas y respetuosas de la ley, para lo cual es necesaria una labor permanente de capacitación y educación para cultivar la mente y el espíritu de las nuevas generaciones.

En las diversas disciplinas de la vida (profesión o arte) tal vez los hombres puedan obtener éxitos recurriendo a concepciones opuestas a la disciplina y a las costumbres. Sin embargo es inconcebible e imposible que en la vida deportiva o scout haya gente o instituciones que obtengan éxitos y puedan destacarse, cuando difieren en la ejecución de la concepción de la disciplina.

Hemos repetido con frecuencia y lo repetiremos siempre que no tienen valor y no son útiles aquellos deportistas que a pesar de ser buenos jugadores de fútbol o basket, atleta o nadador, no tienen la conducta y los hábitos de la disciplina que se les exige a los verdaderos deportistas, tanto en el ámbito deportivo como en la vida.

De la misma forma, están lejos de la estima y la apreciación aquellos scouts, que a pesar de ser experimentados o graduados, no tienen la ejemplaridad que se espera de un scout disciplinado hacia sus padres, sus superiores y la institución. Sin esa descripción de valores y la consolidación de las concepciones morales, el scoutismo sería un movimiento mecanizado acostumbrado a la valentía desde hace mucho tiempo.

En definitiva, la permanencia, el desarrollo y los éxitos de las comunidades dependen de los elementos que conforman los medios de valoración de la disciplina. Y esos medios de valoración, en nuestro caso, lo pueden precisar nuestros deportistas y scouts con su trabajo institucional, garantizando la disciplina.

En primera y última instancia, siempre disciplina.

CAMPAMENTOS

Es la época de los campamentos en el hemisferio norte. En América del Sur y Australia viven su frío invierno. Los scouts de HOMENETMEN, en las distintas regiones, se preparan para la concreción de sus campamentos anuales. Lobatos y ardillas, scouts y guías, todos quieren alejarse del calor de las ciudades y su ruidoso entorno, para reponer las fuerzas con el clima fresco de las montañas y la tranquilidad de la naturaleza.

El campamento es una de las exigencias de la vida scout. Los campamentos son el mejor medio para transmitir al scout los conocimientos de la vida y del scoutismo. Un campamento de 10 o 15 días puede a veces enseñar más cosas de las que se aprende durante todo un año en las reuniones y encuentros de capacitación.

El objetivo de los campamentos es enseñar a los scouts que participen, en forma práctica, los conocimientos que adquirieron durante las reuniones llevadas a cabo en todo el año.

Más allá de la capacitación sobre cuestiones de disciplina, obediencia y solidaridad, durante los campamentos el scout ejecuta esas virtudes en forma natural, en el verdadero sentido de esas palabras.

El scout, resignando las comodidades de su casa, viviendo y durmiendo debajo de una carpa, se prepara para enfrentar la vida con valentía y fortaleza.

Las tareas diarias de limpieza del campamento, la elaboración de las comidas y la obligación de lavar la vajilla, le enseñan al scout a ser modesto, servicial y a conducirse con audacia.

Es la forma práctica de darle valor a las cosas. Entonces vale la pena

que el scout, durante 10 o 15 días al año, se separe del cálido cuidado de sus padres y se obligue a limpiar, lavar y cocinar con sus propias manos, para que sepa respetar el trabajo de su madre, de su hermana y de sus familiares, quienes continuamente, durante años, llevan a cabo las tareas pesadas de la limpieza y el cuidado del hogar.

Más aún, al scout le enseñan a explorar las montañas y las llanuras, siguiendo los códigos de señales para alcanzar una meta determinada en forma continua y consecuente.

En el silencio de la medianoche, con el bastón de mando en su poder, el scout asume la responsabilidad de vigilar todo el campamento, consolidando en su espíritu la confianza en sí mismo.

El scout, en señal de respeto y gratitud, saluda dos veces al día la bandera de su patria y de su institución, toma conciencia del significado y lo sagrado que es la bandera.

Destacamos entonces que los campamentos son la mejor forja para modelar generaciones ejemplares de Homenetmenagan. Sin esos campamentos, ¿cómo y dónde se iban a formar esas generaciones? Y sin esas generaciones, ¿cuándo y como? **“HOMENETMEN iba a ser ese crisol de sanos y auténticos sentimientos humanos y nacionales”**, según las palabras de Karekin I Catolicós de Todos los Armenios, recientemente fallecido.

No es necesaria una respuesta inmediata, sino un poco de reflexión...

EL TRABAJO INMORTAL

(En Memoria de Karekin I, Catolicós de Todos los Armenios)

Uno de los Patriarcas consagrados en el corazón del Pueblo Armenio pasó a ser parte de la Historia. Ya no está entre nosotros Karekin I Catolicós de Todos los Armenios. Él también es una reliquia debajo de la tierra, un nombre dulce en nuestros labios, memoria y recuerdo en nuestras almas, presencia espiritual entre nosotros, alrededor nuestro, en nuestra vida cotidiana y en nuestro pensamiento, siempre sonriente, como una sonrisa luminosa delante de nuestras miradas.

Ya no está entre nosotros Karekin I el Hombre Digno, cuyo hechizo seducía a todos, exigiendo respeto y amor a todos. El que tenía a todos en su cálido corazón paternal y que todos lo tenían a él en sus corazones filiales.

Ya no está entre nosotros Karekin I el representante de la mente brillante de la intelectualidad armenia. El que no pensó en su vida ni en el trabajo realizado, sino que pensó en la vida y en el trabajo a realizar.

Hoy descansa imperturbable, en paz, eternamente, el 131° Catolicós de Todos los Armenios, Ex Catolicós de la Gran Casa de Cilicia. El que ofrendó medio siglo de su vida espiritual al servicio del florecimiento interno y al resplandor externo de la Iglesia Armenia.

Al igual que sus predecesores, Karekin I también fue un cálido amigo de HOMENETMEN. Antes de él, Vazken I Catolicós de Todos los Armenios fue un verdadero scout y el Catolicós Zareh fue considerado el “Santo de HOMENETMEN” por parte de muchos.

Karekin I vivió con la tristeza de no haber sido scout de HOMENETMEN ya que en los días de su niñez no existía HOMENETMEN en Kesab, Siria.

Pero superó esa tristeza con profundo respeto y un cordial mensaje: “HOMENETMEN es la organización para la cual y por la cual no debemos escatimar ningún esfuerzo”. Fue de los primeros que nada ahorró por esta irrepetible institución.

Alumno de Oxford y Director del Seminario, Vicepresidente del Consejo Mundial de Iglesias, Primado de la Iglesia Armenia en Nor Shugá y Nueva York, Catolicós de la Gran Casa de Cilicia y Catolicós de Todos los Armenios, Karekin I fue un ferviente creyente de los ideales y los valores de HOMENETMEN. Quiso a HOMENETMEN por su espíritu, su ambiente y su organización, porque en HOMENETMEN vio los principios de “Respeto, Obediencia, Servicio y Sacrificio”.

Karekin I tuvo especial simpatía por el uniforme de los scouts de HOMENETMEN. Para él, ese uniforme, “símbolo del orden y la armonía institucional” tiene “diez veces más valor que los vestidos resplandecientes”. Muchas veces en sus mensajes dijo que “los uniformes de HOMENETMEN no llenan los ojos pero son escuela”. “HOMENETMEN es el hogar donde la juventud respira espíritu armenio”. “Es un crisol de sanas vivencias humanas y nacionales”. “Uno de los mejores lugares para la capacitación cívica”.

Muchos escribieron sobre HOMENETMEN, pero pocos en forma tan auténtica caracterizaron sus propuestas humanas y nacionales como el Catolicós Karekin I. HOMENETMEN lo conoció como un sabio perspicaz y un intelectual sensible. Las encíclicas emitidas en ocasión del 65°, 70° y 75° Aniversario de HOMENETMEN son pruebas fehacientes de ello. Fue, al mismo tiempo, un brillante intelectual y orador. En sus largos años de vida espiritual al servicio de la Iglesia Armenia, ocupando distintos cargos, estuvo presente en numerosos eventos en los cuales dirigió su paternal mensaje a los Homenetmenagan y a sus simpatizantes. Cuando hablaba sobre HOMENETMEN, sus gestos eran más elocuentes que sus palabras. Él sabía animarse y animar a las multitudes con la pasión y el hechizo de HOMENETMEN. Sus intervenciones inolvidables fueron durante los Festivales de Mayo en Beirut, donde sus mensajes se convirtieron en intérpretes de la visión de las nuevas generaciones.

Karekin I vio en el florecimiento de HOMENETMEN la consolidación de la lealtad del pueblo armenio, para cuyo fortalecimiento llevó a cabo trabajos dignos de recordar. Primero declaró “Día de HOMENETMEN” el primer domingo posterior al Año Nuevo. Luego otorgó el grado de Padre Superior a uno de los fundadores de HOMENETMEN, el Reverendo Padre Dikran Joian, cuando éste publicó sus memorias con el título “Mártires Inmortales de la Raza”. Designó al Catolicós Zareh “El Santo de HOMENETMEN”. Y lo más destacable fue la donación de setenta y cinco mil dólares estadounidenses con motivo del 75° Aniversario de HOMENETMEN, en reconocimiento al trabajo nacional de HOMENETMEN y en memoria del Catolicós Zareh.

Más aún, Karekin I fue un modesto comensal en el banquete que él organizó en homenaje a los scouts de HOMENETMEN en la sede del Catolicosado de Antilias. Inauguró la Sede Central de la Comisión Central de HOMENETMEN. Visitó numerosas Filiales de HOMENETMEN. Alentó a las Filiales de HOMENETMEN con Palabras de Bendición. Fue merecedor de la Medalla de Oro de HOMENETMEN-HAZK (Organización del Scoutismo Armenio). Fue designado “Socio Honorario” por la Comisión Regional Sudamericana de HOMENETMEN.

Hoy está ausente en nuestras vidas el fervor y la visión radiante del Catolicós Karekin I. Sin embargo está presente su admirable mirada, bajo la cual desfilaron miles de Homenetmenagan que eligieron sus oraciones, pensamientos y trabajos como guía en sus vidas.

Es la ley de la vida. Alegría y tristeza siempre van tomadas de la mano. El que parte se va, pero queda su trabajo, el cual es seguido por otros.

“MARAVILLOSA ORGANIZACIÓN”

Si el valor de los elogios se mide en función a lo que se hace, es llamativa la caracterización de “maravillosa organización” que hizo Frank Rom al referirse a HOMENETMEN-HAZK (Organización Nacional del Scoutismo Armenio), en la 35° Asamblea Mundial del Scoutismo.

Frank Rom es la autoridad máxima del scoutismo mundial. Es el Presidente del Movimiento Scout Mundial que aglutina a las organizaciones nacionales scouts de más de 150 países y su profunda simpatía hacia HOMENETMEN-HAZK no fue un simple accidente ni el resultado del entusiasmo fortuito. Semejantes personalidades mundiales saben muy bien el sentido de “maravillosa organización”, el valor de una organización “maravillosa” y el secreto de permanecer “maravillosa”.

Al respecto, en ocasión de festejos solemnes, los pensamientos manifestados en los escenarios y en las páginas de los periódicos, no son suficientes para describir las verdaderas características de esa “maravillosa organización” que hoy se presenta ante nosotros y los extranjeros como una organización cautivante y con personalidad propia.

HOMENETMEN desde el primer día de su fundación trabajó sobre el terreno de una ideología sana, con inspiración nacional y alto espíritu patriótico, uniendo a la educación física la educación espiritual y los valores ideológicos. En 1915, luego del Genocidio Armenio, HOMENETMEN tomó cuerpo, como un milagro de la voluntad de vida y triunfo del pueblo armenio.

Esa maravillosa voluntad, sucesivamente, educó durante décadas continuas, alentó e inspiró a las nuevas generaciones de nuestro pue-

blo, que bajo el techo de HOMENETMEN recibieron formación y capacitación nacional, y en un ambiente asombroso se convirtieron en una verdadera familia. Y cuando dos miembros de esa familia se encuentran, todo es natural entre ellos: el trabajo, la responsabilidad, la solidaridad, las exigencias y la preservación del carácter nacional, un imperativo.

Todo esto lo conocían muy bien los representantes del scoutismo mundial. Ellos conocían también que los eventos de HOMENETMEN, las competencias, los torneos Inter Filiales y los encuentros cotidianos estaban sólidamente amalgamados con la vida del pueblo armenio. El trabajo de HOMENETMEN más que una necesidad es una exigencia espiritual para el pueblo armenio. El joven y el anciano, el rico y el pobre, el artesano y el intelectual, esperan continuamente los eventos de HOMENETMEN. ¿Existe una apreciación mayor hacia una institución...?

El presente es un reflejo del pasado. Cuanto más sanas son las raíces de un árbol, más vitales son sus ramas y más abundantes son sus frutos. La historia de HOMENETMEN demostró a los extranjeros, más que a nosotros, que el pueblo armenio es capaz de alcanzar altos valores morales de la mano de HOMENETMEN. La generalización del espíritu Homenetmenagan de servir a Dios, a la Nación y a la Patria es considerada una aptitud cívica en nuestros días.

De todo esto fueron testigos los representantes del scoutismo mundial, que para felicitar a la “maravillosa organización” por su afiliación al Movimiento Scout Mundial, confesaron que estaban conmovidos por los trabajos de HOMENETMEN-HAZK y estaban obligados a no retacear su asombro ante ello.

La conmoción y el asombro son generales. Y el honor es para el pueblo armenio, de quien HOMENETMEN es su legítimo hijo y la luz de sus ojos.

PUENTE DE LA UNIDAD (En ocasión de los 1° Juegos Pan Armenios)

Hay fechas que no pueden olvidarse, deben colocarse en un cuadro.
Hay fechas que marcan un punto de inflexión, son un símbolo, son la materialización de un sueño.

Hay fechas que son simples y únicas, pero son históricas.

Yerevan, 28 de agosto al 5 de septiembre de 1999.

1148 deportistas impedidos de haber nacido naturalmente sobre la misma tierra, procedentes de 62 ciudades del mundo se vieron entre sí en el marco de los 1° Juegos Pan Armenios, consolidaron los vínculos entre ellos, con la Patria, con el pasado, establecieron puentes entre el pasado y el futuro.

Muchos de esos deportistas, Armenios nacidos en la Diáspora, volcaron el orgullo de sus nuevas patrias como fertilizantes sobre las raíces de la Madre Patria.

Recordemos y no olvidemos, que por la Patria, lejos de la Patria y para revivir la Patria, HOMENETMEN lanzó ordenadamente arcos iris sobre los países extranjeros y en torno a los tradicionales torneos deportivos Inter Filiales reunió a los mejores deportistas, los inspiró espiritualmente y sació la sed de nostalgia de los hijos de los armenios. Todo se logró porque era la promesa y la convicción del Homenetmenagan, de que iba a llegar el día en que los torneos deportivos se iban a realizar allí.

Y llegó ese día. Y el sueño se hizo realidad.

El sueño se materializó por el esfuerzo realizado por los responsables de la organización de los Juegos Pan Armenios y por las instituciones deportivas armenias. HOMENETMEN contribuyó con ese esfuerzo

sin retaceos, trabajando en todos los frentes. Movilizó a sus filas, les aseguró fuentes de recursos suficientes y puso todo el trabajo y el empeño para contagiar de entusiasmo la participación en los Juegos Pan Armenios, para generar un ambiente cautivador, para que sea grande el encanto y numerosa la participación.

Los números y los datos hablan por sí solos. Por ahora eso no era lo importante. Lo fundamental y lo simbólico fue la realización de los Juegos Pan Armenios: el fenómeno. Ese fenómeno que convocó a los deportistas armenios de los cuatro rincones del mundo, pertenecientes a diferentes organizaciones, con distintas convicciones y formas de pensar. Vinieron a Armenia, a la Patria de todos los armenios, a competir, a confirmar que, ante todo, antes de ganar o perder, seguirán siendo siempre armenios. Vinieron a consolidar los puentes de unidad entre Armenia y la Diáspora.

El fenómeno fue más allá de los límites deportivos. El triunfador sufrió por el derrotado. El derrotado alentó al triunfador. Dentro y fuera de los campos de deportes, en todas partes algo distintivo se presentó delante de nuestros ojos, ocupó nuestra atención, atrajo sobre sí todos los reflectores. Cada delegación puso su sello distintivo en el torneo e imprimió su actitud y su carácter. Los juegos mantuvieron, en todas partes, sus propósitos fundamentales e hicieron valer sus objetivos: reunir a todos los deportistas armenios bajo la bandera de los Juegos Pan Armenios y difundir entre ellos el espíritu de fraternidad, de unidad y de armenidad. La bandera de los Juegos Pan Armenios dejó la huella de los años en los espíritus. Los juegos contribuyeron a estrechar los lazos entre Armenia y la Diáspora, por un lado, y por otro lado inspiraron confianza en todos los participantes de que a partir de ahora ellos son parte de una nación de ocho millones de personas y no son compatriotas de un país con tres millones y medio de habitantes o hijos de la Diáspora.

Sin duda, los 1º Juegos Pan Armenios fueron una brillante realización.

FE EN NUESTRO TRABAJO Y EN EL ÉXITO

Se ha dicho con justicia que más que la aspiración al éxito de un trabajo, es la fe en el trabajo.

Desde los viejos siglos y hasta nuestros días, a pesar del progreso de la sociedad humana, a pesar del extraordinario desarrollo técnico, la fuerza de la fe permanece por encima de todo. Cuando ese sentimiento surgido del alma, es sólido e íntegro, puede fortalecer a los débiles, así como el fuego fortalece el metal.

La fuerza de la fe es milagrosa. Por esta razón se incluye en la lista de los milagros, realidades que sólo con fe se pueden materializar. No es poco el número de enfermos que se curaron y se convirtieron en hombres nuevos sólo por la fe. “La fe los salvará” dijo Cristo. También en otra ocasión dijo: “Si tienes fe del tamaño de un grano de mostaza, puedes mover las montañas de su lugar”

Hoy más que nunca, esas verdades dichas hace 20 siglos adquieren actualidad como verdades eternas.

La fe es esencial para el éxito de cualquier trabajo. Vale la pena analizar a nuestro alrededor para constatar en forma inmediata que fueron exitosos aquellos eventos e iniciativas que se organizaron con confianza y con fe.

En nuestra realidad, la realidad de HOMENETMEN llama la atención. Esta institución creada hace 81 años en medio de condiciones modestas, jamás hubiese alcanzado el desarrollo y la fortaleza de nuestros días, si no fuese por la incommovible fe de sus fundadores y de las generaciones que les sucedieron, en las sublimes convicciones de la institución.

El enemigo superior de la fe es la duda, la incredulidad en el éxito del trabajo a realizar. No en vano los sociólogos consideran, de antemano, derrotados a aquellos que antes de emprender un trabajo están pensando en ¿qué harán en caso de ser derrotados...?

La duda y la incredulidad desgastan la vitalidad de la fe y lentamente consumen su savia. En consecuencia, desgraciadas son las almas vacías de fe. Y doblemente son desgraciados aquellos que son ineptos para creer y realizar un trabajo con fe.

De la misma forma que los individuos, las comunidades también se debilitan y se desgastan, si no están iluminadas con los rayos de la fe universal, si no saben embriagarse con el entusiasmo y la fe.

Las páginas de la historia armenia demuestran muchas veces que nuestro pueblo, desde la antigüedad, fue un pueblo creyente y con la fortaleza de la fe pudo resistir inagotables desgracias y dificultades.

El presente no es muy distinto al pasado. Particularmente en nuestros días cuando los valores son derrotados, es impostergable salvaguardar la indestructible fe en nuestros objetivos, en nuestro trabajo y en nuestros éxitos, porque lo que nos debilita no es la edad, sino la falta de fe. En los umbrales del Siglo XXI es necesario que nuestra juventud sea creyente y entusiasta, que con ilimitado espíritu se lancen al trabajo y mantengan encendida la antorcha ideológica que les fue legada.

CONCIENCIA DE LA RESPONSABILIDAD

El sentimiento de responsabilidad consciente es una de las manifestaciones de la nobleza del carácter. Gracias a esa conciencia se respetan las leyes y las virtudes universales.

En la vida, la fuerza que amalgama los valores morales es la conciencia de la responsabilidad. Sin eso, todas las fuerzas, la bondad, la verdad y la felicidad no serán perdurables ni sólidas.

Una vida privada de la conciencia de la responsabilidad no tiene valor.

La responsabilidad es el objetivo de la vida y el placer superior de los hombres con carácter sublime, sobre todo cuando surge de la consciente realización de un ideal sagrado.

Los hombres, independientemente de las responsabilidades familiares, escolares y laborales, tienen también responsabilidades comunitarias, institucionales y nacionales. Existen también en la vida obligaciones preestablecidas.

Lo valioso y apreciable es la ejecución de las responsabilidades en forma voluntaria e innegociable.

Cada uno de los socios de HOMENETMEN, desde el primer instante en que se asocia a la institución, asume obligaciones que se compromete a cumplir hasta el fin.

Cada socio consciente de su responsabilidad y del esfuerzo necesario para su ejecución, consolida la fuerza moral y material de la institución en forma incomparable. Los socios, cumpliendo con sus obligaciones con carácter y espíritu, se ennoblecen y crean un entorno Homenetmenagan

de compañerismo, sinceridad y cooperación.

Obedecer y enseñar a obedecer, respetar y enseñar a respetar, servir y exigir servicio, sacrificarse y esperar sacrificios de los otros, son obligaciones que prácticamente se realizan o deben ser realizadas por los socios en la vida diaria de la institución, transformándose en ejemplo para los otros.

Lobato, scout, deportista o dirigente, cada uno tiene obligaciones que cumplir.

En HOMENETMEN, la obtención de grados superiores en las estructuras del scoutismo, la incorporación de un jugador de fútbol a un modesto equipo o a un equipo representativo de la institución o la asunción de diversas funciones dirigenciales, multiplica las obligaciones y en consecuencia multiplica las responsabilidades.

La ejecución de las obligaciones crea una satisfacción espiritual que es la mejor recompensa para el Homenetmenagan ejemplar, lo que implica profunda fe y convicción en los objetivos que motorizan la obligación y el sacrificio.

Cuando está presente la fe, cuando hay convicción de que con el cumplimiento de las obligaciones el socio contribuye al fortalecimiento de la institución, la nación y la Patria, cualquier fuerza u obstáculo no lo puede desviar de su rumbo.

El socio que se evade de sus responsabilidades, consolida su debilidad y su falta de fe, y si asume responsabilidades y no las cumple, se traiciona a sí mismo, en primer lugar, y a sus objetivos en segundo lugar.

Entonces, el medio sólido y seguro para triunfar es ejecutar las responsabilidades con fe. Para elevarse y elevar el único camino es el sacrificio y la dedicación consciente y desinteresada.

EL PROGRESO GENERAL, CORAZA INSUSTITUIBLE

Cuando nos referimos a la generación del Siglo XXI, sin duda nuestra atención está puesta en un fenómeno que caracteriza la fisonomía de esta nueva generación. La diferencia de las nuevas generaciones, comparándolas con las generaciones pasadas, está en los temas y las formas del progreso.

Ante todo debemos aceptar que las nuevas generaciones, comparativamente, leen menos. Cambiaron las condiciones de la vida. Vivimos una actualidad dominada por la televisión, las computadoras e Internet. Se crearon nuevas inteligencias a través del tiempo y el espacio. La rapidez y la facilidad en el campo de las comunicaciones permitieron crear lazos entre los individuos que habitan en distintas sociedades, destacándose como fuentes permanentes de desarrollo para todos.

El resultado de todo ello es que no hay hombres ignorantes. Los individuos están permanentemente al tanto de las novedades y tienen informaciones de los cuatro rincones del mundo sin cansarse, sin ningún esfuerzo especial y sin pérdida de tiempo.

Sin embargo, aprender y tener información no significa desarrollo. Con la información presentada a través de la televisión e Internet, en forma mecanizada, no pueden penetrar en la profundidad del espíritu humano y permanecen dentro de límites superficiales. He aquí entonces por qué las nuevas generaciones, por lo general, no quieren parecer “perspicaces” ante los ojos de las viejas generaciones. Probablemente haya una parte de verdad en esta realidad.

Sin duda, hoy, el médico experimentado, el ingeniero, el artesano

o el comerciante son mucho más hábiles y competentes en sus especializaciones que sus predecesores. Lo cual no es de extrañar ya que el progreso es el resultado de los inventos técnicos, los que estaban fuera del conocimiento de los viejos. Sin embargo el perfeccionamiento técnico no es una unidad de medida para el desarrollo espiritual.

El individuo realmente desarrollado y espiritualmente cultivado, fuera de su especialización y de su profesión, es dueño de conocimientos de interés general que le dan carácter nacional y atributos sociales.

La falta de interés es lo que debilita el carácter de las nuevas generaciones y limita su riqueza espiritual.

Con excepciones no es posible alcanzar conclusiones. Lo importante es la figura enarbolada por la mayoría. ¿Qué porcentaje de los jóvenes armenios con títulos de especialización o egresados de escuelas medias mantienen la sed de desarrollo? ¿Qué porcentaje conforman aquellos que, dueños de una profesión independiente o de un oficio, se interesan por los temas generales de la sociedad?

Las nuevas generaciones son más capaces para asumir las responsabilidades institucionales y nacionales, cuanto más exigente sea el límite de su interés, cuanto más amplio sea el horizonte de su pensamiento y más profundo el desarrollo. Es por ello que a las generaciones jóvenes se les exige desarrollarse, no sólo por la necesidad de obtener un título, sino por las condiciones nacionales e institucionales de nuestra vida.

El joven desarrollado, particularmente el involucrado en la actividad institucional, se siente fuerte, con confianza en sí mismo y con fe frente a los objetivos perseguidos.

Ya en el Siglo XXI es peligroso detener el paso y no prepararse para unirse a la caravana del progreso universal.

El desarrollo general debe ser el pan nuestro de cada día y la insustituible coraza del joven Homenetmenagan. Para elevar a los otros, primero debemos elevarnos personalmente.

EL SCOUTISMO, UNA EXIGENCIA PERMANENTE

En estos días, cuando, un poco en todas partes, un importante porcentaje de las juventud vive en medio de la desintegración social, la decadencia moral y la deserción de los valores espirituales y nacionales, hay otros jóvenes que escalan montañas. Son los scouts embriagados con el sol y la naturaleza en el medio de los llanos y los bosques, con el pantalón corto, con el pañuelo verde o rojo.

Sin embargo, profundizando la mirada, se despliega delante de nuestros ojos, más allá de la bandera de los scouts, el ejemplo de una juventud con la frente alta, con la sonrisa en el rostro, con paso firme, desde el menor de los lobatos hasta el más veterano de los jefes. Entre juegos desarrollan el físico y el espíritu, aprenden a someterse al orden y a las normas, a conocer la vida, a foguearse para la vida, enriquecer el cuerpo y la mente con la nobleza del desarrollo humanitario y los sublimes ideales nacionales.

En una época había incrédulos que consideraban que el scoutismo de HOMENETMEN era un movimiento “temporario” carente de atractivos, novedades y posibilidades de desarrollo. Sin embargo, las vueltas de la vida demostraron lo contrario y hoy más que nunca el movimiento scout es objeto de cuidado cotidiano. Su encanto es muy grande en la Diáspora y en Armenia. Su vitalidad es envidiada por muchos y el encanto genera respeto entre los extranjeros.

¿Dónde debemos buscar el secreto de todo esto?

Es simple, el scoutismo de HOMENETMEN fue más que un habitual movimiento de educación física. Si no hubiese sido así, hubiese sido

imposible imaginar su continuo desarrollo, gracias al cual el scoutismo fue parte obligatoria de la vida armenia de los últimos 75 años.

En efecto, el scoutismo de HOMENETMEN se adecuó a la lucha de la defensa del pueblo armenio y su creación llegó en circunstancias tan adecuadas, que hasta hoy permanece como una de las estrellas más importantes de la defensa nacional para las generaciones armenias de la Diáspora.

Durante décadas continuas, HOMENETMEN y el scoutismo, amalgamados entre sí, educaron, enseñaron, inspiraron y acercaron a la vida armenia a miles de Homenetmenagan, quienes convirtieron el juramento scout en servicio a la Nación y a la Patria. Es difícil precisar el número de adolescentes que recibieron formación nacional gracias a los encuentros y campamentos de HOMENETMEN, sin tener en cuenta a los miles de asistentes a los festivales y fogones scouts.

Hoy contamos con veteranos scouts de HOMENETMEN que tienen hijos y nietos que integran la familia de HOMENETMEN. Padres que pasaron por las filas del scoutismo, llevan a sus hijos a HOMENETMEN. También están los nuevos, jóvenes scouts que transitan el camino con el ejemplo de sus abuelos y sus padres. El camino de las generaciones continúa sin obstáculos y el scoutismo de HOMENETMEN se renueva permanentemente con nuevo entusiasmo, trabajando con nuevo ímpetu y respiración.

La vitalidad y la fortaleza del scoutismo de HOMENETMEN, están aseguradas continuamente con una exigencia permanente por la salud de la vida armenia. Esa exigencia se presenta hoy, puntualmente, cuando las influencias de la sociedad, los peligros de la corrupción y el deterioro de las tradiciones producen la destrucción de nuestro entorno. En consecuencia, naturalmente, todas las miradas están puestas nuevamente en HOMENETMEN porque el scoutismo de HOMENETMEN es el mejor medio para seducir a las nuevas generaciones en el crisol nacional y moral, el cual nuestro pueblo necesita como el pan y el agua, hoy y mañana.

LA GARANTÍA DEL TRIUNFO

(En ocasión del 85° Aniversario del Genocidio Armenio)

De Der Zor a Dzidzernagapert, de Bigfaia a Montebello, los monumentos erigidos en homenaje a los Mártires del Genocidio, una vez más se convirtieron en centros de peregrinación de las exigencias de los armenios. Nuevamente sonaron las campanas de las iglesias armenias, como la alarma estridente de un pueblo sin justicia que exige justicia.

Las bandas de música hicieron sonar los acordes de las canciones nacionales y patrióticas, y las nutridas filas de Homenetmenagan desfilaron con orgullosa voluntad y decisión. Este es el año del 85° Aniversario del Genocidio Armenio y los representantes de las nuevas generaciones de HOMENETMEN fueron hasta esos centros de peregrinación para renovar su promesa, al lado de los monumentos que recuerdan el Genocidio, al lado de una Capilla erigida en memoria de los Mártires, cerca de un Jachkar (cruz de piedra) que los recuerda, para evocar una vez más la memoria de un millón y medio de mártires inmortales, reafirmando al mundo que:

**“Nosotros no nos agotamos aún surgimos,
cuando suena la campana en señal de alarma,
nosotros brindamos la obligación de nuestra alma”**

“Dar la obligación del alma” es una vieja tradición de HOMENETMEN. Los Homenetmenagan que hoy desfilan son los dignos nietos e hijos de las veteranas generaciones de HOMENETMEN, que vivieron el espanto del Genocidio. Aún ayer, en el 50°, 60° o 70° Aniversario, los padres de ellos desfilaron e hicieron tronar la tierra debajo de sus pasos orgullosos. Hoy son las nuevas generaciones las que continúan con el

camino trazado por sus predecesoras. Ese camino no se detiene. No puede detenerse porque los Mártires del Genocidio viven en el espíritu y la mente de cada Homenetmenagan, en la sangre y en la ira. Viven en los objetivos nacionales perseguidos por HOMENETMEN, en sus triunfos y en sus ideales.

Es cierto y todos sabemos, somos conscientes que vivir con la respiración y el espíritu de los Mártires se hace, sucesivamente, más difícil, un poco en todas partes. Numerosos obstáculos, visibles e invisibles, que se presentan en el camino de nuestras exigencias, deterioran nuestra fisonomía, enervan nuestra voluntad colectiva y debilitan nuestra resistencia espiritual. Sin embargo, el legado de los Mártires del Genocidio, nos exige hacer frente, con valentía y heroísmo, a todas las dificultades, tensando al máximo nuestras filas con organización.

El tiempo, que se desliza con rapidez, actúa en contra nuestra. Hay mucho trabajo por hacer en todos los niveles. El Genocidio arrebató la vida de 1.500.000 armenios. No permitiremos, que también nos arrebaten la muerte de ellos.

En consecuencia:

En el 85° Aniversario del Genocidio debemos buscar nuestra promesa y nuestro juramento en los ojos de nuestros más pequeños.

En el 85° Aniversario del Genocidio debemos buscar nuestra Voluntad y Fe entre los jóvenes lobatos y la firmeza con que sostienen el bastón de mando del scoutismo.

En el 85° Aniversario del Genocidio nuestro compromiso y sacrificio debe medirse en el trabajo responsable de los uniformados y no uniformados de HOMENETMEN, quienes continuamente ven en la organización, en la fortaleza, en el crecimiento y en la multiplicación la garantía del éxito del pueblo armenio y el triunfo de nuestra Sagrada Causa.

EL FORTALECIMIENTO DE HOMENETMEN

Es una realidad evidente que hoy, al igual que todas las instituciones que actúan en la vida Armenia, las filas de HOMENETMEN se encuentran frente a la obligación de actualizarse en las tareas de organización con entusiasmo y productividad.

De comunidad en comunidad, numerosos simpatizantes esperan, de hecho, mucho más trabajo y rigurosidad de las Comisiones Regionales y Comisiones de las Regiones Autónomas, de las Comisiones de las Filiales y en general de los asociados, para permanecer fieles al llamado de HOMENETMEN.

Al mismo tiempo los simpatizantes no ocultan que HOMENETMEN no fue ni será solamente un movimiento deportivo y scout. Desde el punto de vista público, HOMENETMEN es una gran familia que desarrolló un alto grado de aceptación, que siembra el conocimiento de sí mismo, desde el punto de vista nacional y con profunda convicción, desde el punto de vista ideológico. Con sus 82 años de rica experiencia se ha hecho acreedora de la tutela y la confianza del pueblo armenio.

En efecto, el deportista de HOMENETMEN es mucho más que un individuo que integra un equipo deportivo. Cuando HOMENETMEN obtiene un campeonato se conmueve el pueblo armenio, porque ese triunfo es considerado una conquista de la Patria.

El scout de HOMENETMEN es diferente a los scouts pertenecientes a otros países, porque para el scout de HOMENETMEN lo primordial es la Nación y la Patria. El scout, en relación a la Patria, tiene un profundo conocimiento de su responsabilidad.

El modesto trabajador de HOMENETMEN es más que un simple socio o dirigente. El resultado de su trabajo consolida el camino de las exigencias del pueblo armenio.

Los simpatizantes de HOMENETMEN conocen bien los fundamentos de su existencia y la misión del Homenetmenagan. Por lo tanto ellos también saben muy bien que HOMENETMEN tiene una extraordinaria tradición moral para enfrentar las dificultades que se le presenten. En el pasado HOMENETMEN superó con éxito las dificultades y continuó con estructuras más sólidas e indestructible voluntad, porque las fuentes de inspiración ideológicas surgieron de la historia misma de Armenia y se nutrieron de los anhelos del pueblo armenio. HOMENETMEN fue el custodio de las tradiciones del espíritu armenio y la sagrada dedicación del armenio, sintetizados en los valores físicos y espirituales, porque:

El Homenetmenagan es y será un hombre que asume la responsabilidad de caminar detrás de la bandera tricolor como un representante fervoroso de la juventud Armenia,

El Homenetmenagan es y será un individuo virtuoso que ordena los beneficios de la institución y del pueblo con más empeño y cuidado que los beneficios personales, como ejemplo de trabajo consagrado y desinteresado,

El Homenetmenagan es y será una persona obediente, humilde y trabajadora que valora el fortalecimiento de HOMENETMEN y el progreso del pueblo armenio.

LEER SIEMPRE

Es posible confirmar el grado de civilización de un pueblo a través del amor por la lectura. Lo mismo podemos decir en relación a un individuo, una familia o una comunidad. Las generaciones que crecen en el seno de familias privadas de diarios, libros y literatura, se asemejan a plantas que crecen sin agua, luz ni calor, que generalmente no sirven ni son útiles.

Los libros son los mejores maestros para la enseñanza y la educación. Representan todo lo que el hombre sabe, lo pensado y lo entendido.

No hay ningún elemento que influya tanto sobre el carácter de las personas como los libros leídos, más que la televisión o Internet.

Casi todos los genios del mundo, los notables y los héroes, fueron personas inspiradas e influenciadas por los libros. Los libros les inspiraron el arte, la creación, el heroísmo, el espíritu de sacrificio.

El amor por la lectura es el medio más eficaz para el aprendizaje, el desarrollo, la nobleza del carácter y del espíritu. Para ser un individuo capacitado es necesario ser amante de la lectura.

Para las generaciones que cursan estudios primarios y secundarios, el amor por la lectura es esencial y necesario.

No hay pasatiempo más fácil y placentero que la lectura. Al atardecer, al regreso del trabajo, cansado y agotado, con los oídos llenos de los ruidos de la ciudad y las voces de los mercados, con los ojos cegados por el polvo y las realidades desagradables, con el espíritu crispado por mil y una preocupaciones por la subsistencia, necesitamos leer para recuperarnos y descansar.

Leer nos hace olvidar las molestias cotidianas y lo más importante, esculpe la mente, el espíritu y el carácter del hombre. La lectura diaria agrega algo todos los días, en forma imperceptible, al conocimiento de los individuos. No sólo desde el punto de vista moral sino también desde el punto de vista material.

Los libros se parecen a cilindros niveladores. Eliminan las malas costumbres y brindan atributos esenciales para la formación social, espiritual y fisonómica.

La lectura ordenada, tranquila y elegida puede ser el factor de mayor satisfacción para la formación de un individuo virtuoso.

Sin embargo, no es suficiente leer y aprender solamente. Es necesario ejecutar lo leído. Llevar la teoría a la práctica.

Leer, leer siempre.

Para triunfar en la vida profesional, familiar y social, para hacerse valer dentro de la institución, para ser útil al entorno social, para servir a la Nación y a la Patria, la lectura es el mejor de los medios.

El mundo de los libros es abundante y valioso.

Si las nuevas generaciones se acostumbran a leer en forma permanente, cuánto cambiaría nuestra vida familiar, social, nacional e institucional.

CRÍTICA SALUDABLE Y ADECUADA

No es un secreto que nuestras debilidades y defectos colectivos son la consecuencia de la ausencia de una crítica saludable.

La falta de crítica se siente en nuestra realidad, porque desde las páginas de los diarios y desde los escenarios públicos raramente se escuchan voces de críticas. En compensación, existen individuos, que generalmente, pasan en silencio sobre los errores evidentes o con destrucciones sin valor vacían de contenido el sentido de la crítica.

Criticar significa penetrar a fondo en los temas y en los fenómenos, exigir la rendición de cuentas y explicaciones, y proponer modificaciones fundamentales sobre las situaciones dominantes. La crítica como medio para corregir defectos es índice de madurez cívica.

Así es la realidad. No vivimos en una sociedad ideal, lo que supone que a nuestro alrededor existen fenómenos preocupantes frente a los cuales no es posible permanecer en silencio.

Frente a las deficiencias públicas, los errores institucionales y la destrucción de los valores morales, el silencio es cómplice de los culpables. En tales circunstancias no es posible dar nombres.

No hay que temer a la crítica. La crítica constructiva es el punto de partida de la creación de una comunidad sana, con la condición de que junto a las críticas se presenten las soluciones a las situaciones criticadas, las alternativas y la correspondiente voluntad de trabajar. De lo contrario la crítica de los que manifiestan disconformidad, aquí y allá, hacen diagnósticos e incluso presentan soluciones a cuestiones de principios carentes de repercusión y seriedad, y sin embargo dudan

en asumir responsabilidades.

“Lo más difícil es conocerse a sí mismo y lo más fácil es dar consejos a los otros”, se ha repetido con certeza. La realidad, cruda y amarga, nos recuerda que un gran porcentaje lo conforman aquellos que en forma permanente están disconformes, sin poder llevar a la práctica su punto de vista individual.

La crítica de este tipo de personas, muchas veces, se convierte en un falso medio de autodefensa, ocultando bajo el rótulo de sus críticas generales, sus defectos y debilidades.

La crítica veraz se manifiesta de dos formas: a) la crítica popular que exige la satisfacción de las expectativas, confundiendo las voluntades con la realidad y b) la crítica consciente que hacen los individuos comprometidos, en el transcurso de las correspondientes reuniones con rigurosidad frente a las acciones y los pensamientos equivocados, y luchan para hacer realidad su parecer a cualquier precio.

La crítica consciente es una de las características destacables del Homenetmenagan ejemplar. La crítica sana guía en forma permanente la actitud del Homenetmenagan en todos los aspectos de la vida institucional y nacional. Los grandes o pequeños defectos de su crítica inspiran valor frente a sus grandes o pequeñas responsabilidades. Y lo más importante es que eso lo motiva a pensar, trabajar y actuar de tal forma que cuando la gente lo ve, aún sin uniforme, se da cuenta que es un Homenetmenagan.

EL TRIUNFO DE LA VERDAD

El sueño de años y de generaciones se hizo realidad tras el reconocimiento del emblema de HOMENETMEN-HAZK (Organización Nacional del Scoutismo Armenio) por parte del Bureau Mundial del Scoutismo.

Con motivo del 82° Aniversario de la fundación de HOMENETMEN, el mejor regalo para la institución y para todos los armenios, fue el afiche editado por el Bureau Mundial del Scoutismo en el año 2000, en el cual por primera vez aparece la Flor de Lis de HOMENETMEN junto a los emblemas nacionales del scoutismo de 216 países, como símbolo del Scoutismo Nacional de Armenia.

Al final, la verdad triunfó.

Luego de décadas de ignorancia y negación, cuando las “organizaciones de exiliados”, creadas artificialmente, llegaron a su crepúsculo y Armenia recobró la independencia, y se apoderó de los valores nacionales: la bandera tricolor, el himno, el escudo y los valores que sellaron la nacionalidad y la Patria Armenia. Así también regresó a Armenia la antigua y poderosa organización del scoutismo armenio, y ocupó su lugar oficial al lado de los símbolos del scoutismo de las naciones honorables del mundo.

Años atrás, cuando individuos aventureros, utilizando el nombre de HOMENETMEN, registraron la organización denominada “Scouts Armenios” ante el Bureau Mundial del Scoutismo, creando un nuevo símbolo, probablemente no pasaba por sus mentes que la rueda de la historia podía dar marcha atrás y junto a la República de Armenia crear

una organización armenia de características internacionales y asociarla a la gran familia del Scoutismo Internacional.

Pasaron los años. La historia de la vasta actividad de HOMENETMEN, que algunos hombres consideraron que ya estaba escrita, fue sometida a revisión. Se escribió una nueva historia en Armenia, nuevamente independiente, sobre el magnífico trabajo del scoutismo de HOMENETMEN.

Y los hombres vieron las realizaciones. Vieron y se dieron cuenta que HOMENETMEN no es una institución scout o deportiva corriente, como otras instituciones armenias que actúan en las comunidades de la diáspora. HOMENETMEN es una organización popular. Las condiciones de su fundación y sus objetivos se identifican con los anhelos e ideales nacionales del pueblo armenio.

La gente se dio cuenta que HOMENETMEN, que nació con la primera independencia, tiene el honor y el apostolado de transferir de generación en generación la inextinguible tea de la conciencia nacional.

Antes que los armenios, los extranjeros vieron que bajo la protección de Armenia Libre, Independiente y Unificada, HOMENETMEN realizó y continúa realizando una inmensa tarea con la capacidad similar a la que tienen los estados. Tarea que en parte le corresponde al Ministerio de Asuntos Deportivos y de la Juventud de la República de Armenia. Más aún, ellos se dieron cuenta, que por una parte frente al desgaste de la Diáspora y las condiciones de asimilación social, y por otra parte la difícil situación económica y social de la Patria, HOMENETMEN se destacó como una gran organización deportiva que conoce la labor interna de cada una de sus filiales, así como los trabajos en el campo del deporte y el scoutismo, guiándose siempre en los valores humanos y nacionales, preparando generaciones para esos objetivos.

Los representantes del scoutismo internacional conocieron de cerca la labor de HOMENETMEN y cuantas más relaciones se establecieron con ella, más tuvieron en cuenta a HOMENETMEN, que echó raíces en la realidad de Armenia, elevando a las nuevas generaciones por encima de la vida individual y la asimilación, con meritoria responsabilidad.

Los seguidores de HOMENETMEN, recordaron e hicieron recordar,

que ésta es una organización que durante setenta años desfiló con la bandera tricolor. Y a una organización, que desfiló con la bandera tricolor, se le confió la responsabilidad más seria de la Nación: La organización de las generaciones y con su ejemplo, la conducción del pueblo.

Sí, todo esto lo vieron los individuos, los extranjeros, los miembros del scoutismo internacional, y día tras día confirmaron que sobre las espaldas de HOMENETMEN y los Homenetmenagan, está puesto uno de los símbolos de la República de Armenia de 1918.

Con la declaración de la independencia de la República de Armenia, el Bureau Mundial del Scoutismo vio el extraordinario trabajo que llevó a cabo HOMENETMEN para reorganizarse en Armenia. Toda una generación de Homenetmenagan, casi una década, dio vida y entusiasmo, consumió la luz de sus ojos y de su mente, programó y organizó continuamente, creó el Movimiento Scout. Se estructuró, se adecuó a las condiciones de los nuevos días, aseguró el reconocimiento internacional y lo transformó en una importante presencia en la realidad de Armenia. De hecho, tanto en la Diáspora como en la Madre Patria, HOMENETMEN fue, es y será una presencia que se eleva en los círculos armenios y del Scoutismo Internacional.

En consecuencia, bajo la luz de estas realidades, la Flor de Lis de HOMENETMEN y su lema “Elévate y Eleva”, adoptado por el Scoutismo Nacional de Armenia, no debe considerarse un regalo misericordioso a la familia de HOMENETMEN, porque esta institución con 82 años de vida, se lo garantizó al pueblo, con el sudor y el empeño de las generaciones que le sucedieron, con sufrimiento y gloria, como un justo derecho. Ninguna organización scout, probablemente, se hizo acreedora a ese derecho tanto como HOMENETMEN.

No es un caso providencial. Todo lo contrario. HOMENETMEN luchó y se sacrificó para conseguir ese derecho.

Y si esto es una gloria para HOMENETMEN, es también un motivo para darse cuenta que esta institución es diferente a otras por sus valores morales y nacionales, y por lo tanto está convocada para valorizar el triunfo de esta verdad, asumiendo las correspondientes responsabilidades.

HOMENETMEN, EL EJÉRCITO VOLUNTARIO PAN ARMENIO

(En ocasión del 82° Aniversario de su Fundación)

Es una realidad irrefutable que hoy la vida Armenia sería totalmente diferente, si 82 años atrás no se hubiera fundado HOMENETMEN.

Esta organización nacida del dolor y la destrucción del Genocidio, tuvo como objetivo la educación física de las nuevas generaciones, la capacitación nacional, el traspaso de los valores humanos y la acentuación de los valores morales.

HOMENETMEN es un entorno familiar que durante 82 años continuos cristalizó la formación del noble carácter de los niños y jóvenes armenios, restauró el honor del armenio, que conscientemente hizo frente a todas las formas de desintegración de la vida Armenia.

Durante 82 años, en forma continua, el Homenetmenagan fue el deportista que con espíritu noble compitió con sus connacionales y con los extranjeros, no sólo por el simple hecho de competir, sino para destacarse a sí mismo como individuo.

En las competencias deportivas, individuales o grupales, es natural aspirar al triunfo. Sin embargo para el Homenetmenagan la conquista de un triunfo nunca fue el objetivo común, porque nunca fue un deportista habitual en el sentido corriente. El Homenetmenagan fue un valor cuando, ante el interés colectivo y las concepciones morales, se comportó conscientemente.

En el lema de HOMETEMEN “Elévate y Eleva” se sintetiza el sentido de la vida del hombre armenio: Elevarse hacia los sublimes valores humanos y nacionales, y luego inclinarse para extender la mano compasiva al hermano o a la hermana, para elevarlo a la cima de los

ideales y los valores morales.

El Homenetmenagan, como scout ejemplar o deportista de renombre, logró gloria y honor individual, sin embargo la gloria fue para los socios de la Gran Familia de HOMENETMEN y el honor para toda la armenidad.

Armenia se alegró cuando HOMENETMEN logró éxitos en el scoutismo y en el deporte. Y esa alegría se transformó en regocijo supremo cuando se puso de relieve el triunfo del espíritu del Homenetmenagan.

Los simpatizantes de HOMENETMEN aceptaron la derrota deportiva cuando el Homenetmenagan dio lo mejor de sí, tanto como individuo desinteresado y como armenio intachable.

Incluso se aceptó que las unidades de HOMENETMEN desfilen con un número menor, proporcionalmente, con la condición de que marchen en forma organizada y simétrica, y manifiesten la fuerza de organización de HOMENETMEN y su resplandor moral.

Pesado fue el rol de HOMENETMEN, porque en general pesado fue el rol del armenio consciente. HOMENETMEN fue una parte indisoluble de la lucha por la existencia de la armenidad. En consecuencia, al Homenetmenagan se le exigió esfuerzo y sacrificio continuo, ilimitado, por el progreso de la institución.

No fue fácil ser Homenetmenagan, más difícil fue permanecer Homenetmenagan. Muchos fueron y pasaron por las filas de HOMENETMEN. Otros vendrán y pasarán.

Los individuos pasan, la institución queda. Conscientes de esto debemos enfrentar todas las situaciones y dificultades que surgen en la vida y en la sociedad, para derrotar todos los egoísmos individuales y para que triunfe el Ejército Voluntario de HOMENETMEN.

EL DESAFÍO PARA SER EJEMPLAR

En nuestra realidad cotidiana, la calificación de “organización ejemplar”, otorgada muchas veces a HOMENETMEN, tiene mucho más valor que los triunfos y éxitos logrados por sus deportistas y scouts.

Sin embargo la calificación de ejemplar no la logra un individuo o una organización por sus triunfos y sus éxitos. Ella debe tener un envidiable entorno, un entorno nutrido de los valores morales, donde paralelamente a lo material se cultive lo espiritual y el alma, a la par del físico.

De hecho, si el Homenetmenagan fuese sólo un deportista con brillantes posibilidades o hubiese logrado record deportivos, hubiese permanecido como un deportista habitual en la realidad de Armenia.

De la misma forma, si un Homenetmenagan fuese sólo un scout hábil e inteligente o estuviese dotado de amplios conocimientos, hubiese permanecido como un scout común y corriente dentro de la realidad de Armenia.

Y si HOMENETMEN fuese una simple institución de educación física y obtuviese diversos campeonatos nacionales o internacionales, así como numerosos triunfos, hubiese permanecido como una institución corriente dentro de la realidad de Armenia.

Sin embargo HOMENETMEN, con sus éxitos y sus derrotas, creó otra cosa digna de la admiración de todos: La pertenencia a HOMENETMEN y sus principios. Eso fue lo que le dio la calificación de ejemplar a HOMENETMEN.

El Homenetmenagan fue ejemplar no sólo por la actividad deportiva

y scout desarrollada, sino por su carácter, ya que con su juramento se bautizó en la pila bautismal de los nobles principios humanos.

El Homenetmenagan comprendió que un día, hasta el corazón del deportista más sólido se debilita y deja de latir, desaparecen todos los triunfos materiales y sin embargo permanecen inmortales la honestidad de los valores espirituales, la probidad, la tolerancia mutua y la solidaridad. Sobre el pedestal de esos valores espirituales se construyó el singular sentido de pertenencia a HOMENETMEN, gracias a los consagrados a la institución.

Abnegado ejemplo de los consagrados.

Gracias a esos creyentes que bajo el lema “Elévate y Eleva” guiaron y dirigieron las actividades.

Seguramente quisieron glorificar el trabajo, pero nunca su ego. Quisieron que sus éxitos sean merecedores del aplauso y la calificación, pero nunca sus personas. Quisieron también, individualmente, obtener coronas de laureles pero nunca para ornamentar sus frentes.

Realmente, además de los nombres de los fundadores y algunas decenas de condecorados, ¿qué sabemos de aquellos hombres que construyeron HOMENETMEN?, ¿qué quedó de los innumerables consagrados que desinteresadamente, pensando y trabajando, formaron y prepararon miles de dirigentes institucionales?

La pertenencia a HOMENETMEN se convirtió en emblema de ejemplaridad, porque fueron ejemplares sus inspiradores y los que le dieron forma.

Pasaron innominados creyentes del trabajo ejemplar y fueron olvidados. Sin embargo el trabajo de ellos está presente, la inspiración permanente de pertenecer a HOMENETMEN y el desafío para ser y mantenerse ejemplar.

Adelantémonos al desafío que nos hacen.

PERSEVERANCIA

En una oportunidad se le preguntó a un afamado pianista: ¿Cuánto tiempo destinó para conseguir tanta habilidad?, “Doce horas diarias durante 20 años” respondió el gran artista. Qué condición difícil para quienes no tienen la voluntad de perseverar.

El secreto del éxito de la mayoría de los hombres no está en el talento innato, en los altos estudios ni en la riqueza, sino en la perseverancia. La perseverancia fue el factor preponderante en su desarrollo y su ascenso.

No hay ningún oficio ni ninguna técnica que no tenga sus dificultades específicas. Por lo tanto la perseverancia es necesaria en todo tipo de trabajo, individual o colectivo.

Muchos, incluso, se doblegan frente a mínimas dificultades, pierden las esperanzas y abandonan los compromisos. A veces los hombres privados de la voluntad de perseverar, atribuyen sus fracasos a la suerte, a las condiciones desfavorables y a las dificultades invencibles.

Las personas célebres, casi sin distinción, alcanzaron la cima de su gloria con perseverancia. Para lograr éxitos en los oficios, las técnicas, en el scoutismo o en el deporte, es imprescindible largo aliento y vigor.

Es posible dar ejemplos sobre numerosos artistas, inventores, jefes scouts o deportistas, quienes privados de todo tipo de apoyo material y moral vivieron en medio de privaciones y pesadas condiciones, y sin embargo con obstinada voluntad e incansable trabajo alcanzaron éxitos brillantes.

Lamentablemente la juventud actual carece de la voluntad de perseverar. Jóvenes, chicos y chicas quieren obtener buenos resultados en

forma muy rápida, jugar bien al fútbol o al basket, hacerse acreedores del asombro de la gente, sin trabajar con perseverancia. Se olvidan de que el único medio para llegar a un objetivo es el trabajo continuo, sin descanso. Las aspiraciones y los deseos, los sueños y los ideales, son palabras en el aire, sin el correspondiente trabajo permanente.

Hoy las nuevas generaciones disponen de amplias posibilidades y medios para progresar en todos los ámbitos de la vida y de esa forma ser útiles a sus familias, a la institución y a la nación.

Seguramente podrán existir dificultades y fracasos temporales. Sin embargo, con sólida voluntad y carácter, no hay que doblegarse. La decepción y las manifestaciones de derrota son debilidades del carácter, mientras que la solidez y la perseverancia en la vida, son la garantía del triunfo. No en vano el poeta inglés Kipling, en uno de sus célebres poemas decía: “Si puedes encontrarte con la derrota después de la victoria y con el mismo espíritu aceptar a ambos...entonces, hijo, son un hombre”.

Soportar las derrotas, hacer frente a las dificultades, perseverar en el trabajo y jamás perder las esperanzas, son las propuestas de la sabiduría de HOMENETMEN. Con tranquilidad y sangre fría tratar de entender las causas de los fracasos o las derrotas y luego de caracterizar la situación y los errores personales, con inteligencia, llevar el trabajo iniciado hasta el triunfo final, ya que el espíritu inspirador de los objetivos e ideales se mantiene en alto y es el conductor.

PRINCIPIOS PERMANENTES

Hoy, en los umbrales del tercer milenio, han cambiado los hábitos y la fisonomía de la humanidad. En el último siglo del segundo milenio y en especial en la última década, el mundo registró enormes progresos en materia de conocimientos, de comunicaciones, de medicina, etc.

El niño que estudiaba con papel y lápiz, detrás de las mesas gastadas, el abecedario armenio creado por Mesrob Mashdots, hoy estudia tranquilamente frente a la computadora e Internet.

Hoy, las comunicaciones por medio de cartas y telegramas, han sido reemplazadas por el correo electrónico (e-mail) y el chat a través de Internet. Se desplomaron las fronteras del mundo y se redujeron los sentimientos de lejanía y añoranza.

En esta vida de veloz desarrollo, es un fenómeno generalizado ver a personas, que cuando se manifiestan en relación a temas familiares, sociales, comunitarios y/o nacionales, lo hacen desde el punto de vista del progreso y del conocimiento solamente, olvidándose con frecuencia de lo esencial, de los principios de la vida, los que no pueden ser evaluados con la balanza de la civilización.

En la vida institucional y comunitaria, cuando a las nuevas generaciones se les pide respeto a sus superiores, espíritu de sacrificio hacia los objetivos y principios, disciplina y obediencia a las leyes y reglamentos, a veces se repite el siguiente estribillo de disculpas: “Los tiempos viejos pasaron. En nuestros días esas palabras no tienen sentido. Todo cambió. Cambiaron las mentalidades y las curiosidades, los valores y las pautas de valoración”.

Se equivocan mucho quienes confunden los valores eternos y los principios humanos con los progresos y cambios de nuestro tiempo. El conocimiento puso fin al dominio del papel y del lápiz, inventando la computadora, Internet, con todos sus servicios, transformó el mundo de las comunicaciones, pero ello no da derecho a manifestar que la vida cambió y que los valores morales se convirtieron en temporales, porque a pesar de los progresos de la civilización, no se pueden modificar por sí mismos los principios fundamentales de la sociedad que los respetó.

En otras palabras, las diversas formas de mentira y falsedad no pueden triunfar sobre los principios de la verdad y la sinceridad.

La indisciplina y el desorden no pueden triunfar sobre la ley y el orden ni la legalidad.

La desobediencia y la desidia no pueden devaluar la obediencia y el trabajo.

La vanidad y la ambición no pueden pisotear los valores morales.

La experiencia de los siglos demostró que los fenómenos negativos no pueden violar o abolir las verdades y los valores permanentes.

Hay verdades que se nutren de la conciencia, del espíritu y del carácter humano, y no tienen vinculación con el progreso de la civilización.

Son grandes las naciones que se adecuaron a las exigencias de la civilización y de sus familias, empresas e instituciones conservaron invencibles los principios espirituales y morales.

Los 83 años de vida de HOMENETMEN se construyeron sobre principios permanentes. Para el Homenetmenagan, la honestidad, el desinterés, el respeto y la humildad, la disciplina y la obediencia, el sacrificio y la consagración, la solidaridad y la sociabilidad, no son ni serán principios sujetos al entorno social y sus influencias.

LEALTAD INVENCIBLE

(En ocasión del 86° Aniversario del Genocidio Armenio)

Las naciones no crecen físicamente amparándose en la fuerza de la crueldad, ni tampoco mueren físicamente por la fuerza de los golpes. Ellas se desintegran y dictan la sentencia de muerte de su existencia cuando pierden lealtad ante los valores y principios nacionales.

86 años atrás cuando nos convertimos en los mártires del genocidio programado y ejecutado por el estado turco, nosotros perdimos todo, sin embargo pudimos guardar todo aquello que nos permitió reconquistar la lealtad heredada de nuestros antepasados. El Genocidio fue una de las pruebas más difíciles a las que fue sometida la armenidad. Por su dimensión, sin precedentes, se redujo la población de Armenia en un millón y medio de personas (un tercio de su población) y su territorio en cinco sextas habas partes.

Un gran número de armenios salvados del Genocidio, se dispersaron por el mundo. Lejos de la Patria, pero con el anhelo de regresar a la Patria durante décadas continuas, mantuvieron en alto los sentimientos nacionales y patrióticos, y con honor se erigieron en dueños de sus valores.

La Patria oprimida se mantuvo latente en los corazones de cada uno de los armenios. Vivió como el heredero natural de la Armenia histórica, donde germinó y floreció la cultura Armenia, el canto y el baile, la lengua y la literatura, la iglesia y los hábitos de vida, las creencias y las costumbres, de cuyos truncamientos y pérdidas, la armenidad pudo consumir una parte de su vital existencia.

Sin embargo todo ello era así en los días plenos de vivencias de

armenidad. Hoy todos nos encontramos frente a una nueva situación, como hombres y como armenios. Desde el punto de vista de la capacitación, el pensamiento, las condiciones actuales y de las curiosidades en general, las presentes generaciones de la Diáspora viven en una forma diferente a las que precedieron. La vida egocéntrica se instaló un poco en todas partes y los ejemplos de la globalización contemporánea pisotearon los numerosos valores consagrados por la nación, aquellos que en el pasado reciente se consideraban sagrados.

Para corregir cualquier cosa, antes es imprescindible aceptar las imperfecciones. Aceptar los defectos es señal de madurez, respeto y humildad. Si avanzamos con esa predisposición sin duda vamos a aceptar, después de 86 años del Genocidio, que no podemos permanecer indiferentes como nación e institución, ante un mundo cambiante. Como nación e institución nos encontramos frente a situaciones candentes.

La necesidad de recursos humanos, económicos y programas contemporáneos de capacitación, hoy más que nunca, se presentan ante nosotros en forma filosa, en los diversos ámbitos de nuestra vida.

Las preocupaciones se refieren fundamentalmente a la indiferencia de las nuevas generaciones identificadas con el nuevo mundo, que en las diversas comunidades de la Diáspora, sucesivamente se alejan de nuestras instituciones. Y los desafíos, ¿sólo pueden convertir en realidad la movilización de las fuerzas por su capacidad de resistencia?

Entonces, ¿qué hacer y cómo? Para que la lealtad hacia los valores vinculados a la pertenencia y la conciencia nacional permanezcan invencibles cerca de las nuevas generaciones, para que el pueblo que nazca de esas nuevas generaciones no se someta a la envidia y la desintegración, y en cambio se manifieste prácticamente, para reconquistar la lealtad heredada de nuestros ancestros.

Dicha pregunta es el mayor desafío a la armenidad en ocasión del 86° Aniversario del Genocidio, a la cual están obligados a responder cada uno de los Homenetmenagan, leales a la promesa de los mártires.

CON EL EJEMPLO DEL INDIVIDUO

Aceptada y difundida es la opinión que HOMENETMEN se parece a una gran escuela, que tiene sus tutores, su cuerpo docente y sus alumnos. El objetivo de la escuela es capacitar física y moralmente a las nuevas generaciones, transfiriéndoles los sublimes valores humanos y los principios inmortales de la nacionalidad.

En consecuencia, el individuo que asume cualquier trabajo dentro de HOMENETMEN, es considerado como un maestro dentro de esa gran escuela. Presidente o Jefe Scout, entrenador de fútbol o Jefe de Patrulla, Akela o Balú, es maestro y responsable, porque tiene la pesada responsabilidad de construir y ennoblecer el espíritu, el carácter y el físico de las jóvenes generaciones entregadas a su cuidado y por medio de la educación alimentarlas de armenidad.

Si un Jefe de Agrupación anhela tener un scout con carácter, puro, con espíritu noble y claridad mental, está obligado, en su vida cotidiana y en el entorno institucional, a ser ejemplo de carácter puro, limpio, de conducta noble y mente clara. Esa es la forma más enérgica y práctica de enseñar y capacitar, útil tanto para el maestro como para el alumno.

El maestro superlativo de todos los tiempos, Jesús de Nazaret, en un corto período de tres años y con apenas 8 a 10 sermones, triunfó vinculando a las masas con él y sus principios cristianos, porque trabajó en forma permanente y vivió con los principios pregonados.

En el caso de HOMENETMEN, actuar con el ejemplo del individuo, tiene su fuente de inspiración en el estatuto general de la institución, en sus aspiraciones y su esencia, ejemplares por excelencia.

En otros lugares se ha considerado que el mayor secreto del éxito de destacados armenios, dirigentes e instituciones, está en los principios pregonados de actuar con honestidad, siempre, con la responsabilidad de permanecer aferrados a esos principios.

Es cierto que todo hombre tiene debilidades o defectos. Hay hombres que consideran que las debilidades son naturales en el hombre común, pero no perdonan cuando ellas son tenidas en cuenta y no son corregidas ante sus responsables.

En consecuencia, el responsable que sugiere sacrificio, desinterés y tolerancia, para tener partidarios y seguidores, debe demostrar esas virtudes con su ejemplo personal.

El dirigente que habla continuamente de la verdad, la humildad y la solidaridad para gozar de respeto y consideración, en primer lugar él debe estar dotado de esas cualidades, para que tenga el derecho moral de exigir a otros, semejantes cualidades.

En fin, para conducir, construir carácter y con inmaculada fisonomía moral formar a las nuevas generaciones, la mejor forma y el mejor medio es el ejemplo del individuo, que hoy como ayer, es la clase más importante de esta escuela de educación física y el mejor secreto de su éxito.

COMPETENCIA HONESTA

(En las vísperas de los Torneos Hama Homenetmenagan y Pan Armenios)

Instintivamente un verdadero deportista no puede quedarse solo. Busca la oportunidad de competir. Siente satisfacción al compararse con otros. Considera que la competencia es lo mejor.

Sin competencia es imposible progresar y visualizar triunfos. Alcanzar el éxito, la conquista y la felicidad es el impulso natural de los seres humanos. Consolida el esfuerzo del deportista, tensa sus nervios y talla la voluntad para superar las dificultades.

La competencia es el mejor medio para prepararse para enfrentar la vida real. Solo o acompañado, la actitud para alcanzar el éxito en el futuro le da al deportista la posibilidad de luchar por un objetivo.

La competencia es inevitable en la vida cotidiana. Todos los individuos encuentran competidores en el camino. Todo deportista, voluntaria o involuntariamente, es competidor ante otros deportistas, que quieren alcanzar el triunfo en el mismo deporte.

Sin embargo la competencia, también tiene sus reglas. En el mundo del deporte se exige a los deportistas enfrentarse a las reglas con intensidad, pero no con rencor, con decisión pero sin enemistad. La competencia debe aceptarse en su forma más simple y modesta, gana el que juega mejor. Yo salto 4 metros, vos saltas 5 metros, entonces tú eres el primero y yo soy el segundo. No hay posibilidad de engaño. No hay posibilidad de equivocarse. Cada deportista debe aceptarse a sí mismo tal cual es, anhelando siempre hacer lo mejor en el futuro. Un equipo de fútbol, para alcanzar la perfección en su actuación, necesita competir con otros equipos. Así es la competencia modesta.

Estudiar la técnica de un atleta para saltar en alto o en largo y recoger la experiencia de sus triunfos y un día quebrar el record, es también competencia modesta.

En la competencia, el monopolio es del más meritorio. Ni el atractivo material ni la influencia moral tienen su palabra aquí. La envidia, el engaño, los triunfos comprados y las derrotas vendidas deshonan los principios de la competencia modesta.

La competencia inmodesta es destructiva y carente de valor, porque ella lleva al competidor a la esterilidad (**“como yo no puedo alcanzar el éxito del otro, debo alejarlo de la carrera...”**). Este pensamiento incorregible y equivocado, en nuestra vida individual o comunitaria, es un obstáculo para el éxito y el ascenso. Los malos deportistas dañan a su entorno y por lo general son desafortunados.

No hay escena más emotiva que aquella, que luego de la competencia, dos deportistas se estrechan la mano en el campo de deportes: ni vencedores ni vencidos. Se respetan recíprocamente, el derrotado felicita al vencedor y el vencedor alienta al derrotado.

Nadie puede garantizar que no tendrá competidores ni competencia en su carrera. Lo importante es la voluntad de competir con honestidad, nobleza y esfuerzo, atributos que han caracterizado siempre al deportista Homenetmenagan. Características que se acentuarán en Beirut o Yerevan en oportunidad de los 6° Torneos Hama Homenetmenagan y los 2° Juegos Pan Armenios.

EL DESFILE DE LAS BANDERAS DE LA NACIÓN

(Palabras de salutación a los deportistas de los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan)

Nuevamente es fiesta. La familia de HOMENETMEN se prepara con alegría para los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan, que por primera vez se realizarán en una comunidad que en el último cuarto de siglo tuvo una acción resplandeciente sobre la actividad Inter Comunitaria de HOMENETMEN.

Luego de la asamblea fundacional que creó la estructura Inter Comunitaria de HOMENETMEN, hace 27 años, Beirut se transformó nuevamente en el lugar de peregrinación para los socios de HOMENETMEN. Cientos de “peregrinos” vienen desde miles de kilómetros, al Líbano, asumiendo importantes sacrificios morales y materiales. Vienen a participar en los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan. Vienen a celebrar hoy las Fiestas de Navasart de los viejos tiempos, para tejer las coronas de laureles de los nuevos tiempos. Vienen embriagados en llantos de felicidad, con espíritu orgulloso y entusiasmo. Vienen con audacia manteniendo en alto la bandera de HOMENETMEN, siempre en alto, hasta las estrellas, como si fuesen a abrazarse a ellas.

El sitio de peregrinación carecería de sentido y valor si ellos, los peregrinos no representaran el espíritu de la armenidad.

Beirut, en este caso, es el lugar de peregrinación por excelencia, porque los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan, independiente de la agitación circunstancial que nos provocan, alientan nuestra predisposición espiritual y nos sentimos ejemplo de orgullo nacional con profunda satisfacción moral. Desde hace 83 años el desfile de las fuerzas deportivas de HOMENETMEN en Beirut, Alepo, Montreal,

Los Ángeles y otras ciudades con importantes comunidades armenias, es reconocido como la historia no escrita de la perduración de la Raza, y si a veces se humedecen nuestros ojos ante el desfile de la juventud, bendecimos la vitalidad, la gloria y el triunfo del pueblo armenio.

No existe un lema tan conmovedor como “Elévate y Eleva” para simbolizar la consagración nacional de las nuevas generaciones de HOMENETMEN. Para vivir como armenio, para hacer perdurar la armenidad, para hacer realidad los valores y los ideales armenios, esta institución organizada con sólida convicción hace más de 80 años, ganó la confianza de nuestro pueblo y su sincero apoyo. Aquí están los hijos de ese pueblo que desde la lejana Argentina, de los Estados Unidos de Norteamérica, de Canadá, de Europa y de Medio Oriente, vienen a comulgarse en un seductor ambiente Hama Homenetmenagan y llevar de regreso a sus comunidades profundas vivencias de armenidad y orgullo.

Los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan son manifestaciones de los valores espirituales y nacionales del pueblo armenio para alcanzar lo majestuoso y la suprema aspiración.

Los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan son, cada cuatro años, bajo la misma bandera fortalecida, con la misma respiración Armenia, la demostración de la fortaleza muscular de los armenios. Allí, en cada competencia, la gente encontrará fe en el futuro de la armenidad, en el sacrificio y el espíritu de consagración de las nuevas generaciones para elevarse y ennoblecerse. Éste es el camino que continuarán las nuevas generaciones. Los “Nuevos” avanzarán por el camino construido por los “Viejos”, con las banderas entre sus manos, con la mirada puesta en el punto más lejano. En el Monte Masis, en Van o Mush.

Y así continuará el desfile de las banderas. La carrera por la Nación.

La carrera de la fe desde los territorios extranjeros hasta la Patria Eterna.

Continuarán flameando las banderas de la voluntad, la fuerza y la fe armenia en las alturas.

Ayer sobre el valor de nuestros ancestros.

Hoy sobre los deportistas que participan en los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan.

LA MAYOR FORTALEZA

En nuestro editorial anterior, referido a los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan, manifestamos que las nuevas generaciones continuarán con el desfile de las banderas de la Nación, que las “nuevas” generaciones avanzarán por los caminos abiertos por las “viejas” generaciones, aferrando las banderas entre sus manos y con la mirada puesta en el horizonte: en el Monte Masis, en Van o Mush.

Hoy consideramos, que ante las “nuevas generaciones”, hemos ganado la apuesta, porque los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan fueron la demostración real de que HOMENETMEN tiene una juventud admirable, que en el contexto diario de este siglo signado por la globalización y el materialismo, tomó el camino de la preservación de la armenidad, leal y voluntariamente, manteniendo siempre en alto las banderas ideológicas, para hacer realidad las aspiraciones del Pueblo Armenio.

La juventud es la que, generación tras generación, transmite los valores nacionales, institucionales y culturales. Ella es la que enseñará el patriotismo a la generación que le sucederá. Son las generaciones jóvenes las que con su entusiasmo, aspiración e ideales, constituyen el ejemplo intachable de los adolescentes que las escuchan.

La juventud es la fuerza luchadora eterna en las cuestiones referidas a la verdad, la belleza y la bondad, porque los jóvenes por su formación son más sinceros, solidarios, desinteresados e idealistas.

En este mundo cambiante el joven es más ágil, audaz y el que está dispuesto a adaptarse a las nuevas condiciones que impone la sociedad.

El joven es el guardián que espera en el camino de los veteranos para tomar sobre sus hombros la pesada carga para continuar con responsabilidad, con mayor ímpetu e indestructible decisión, el trabajo incompleto.

La juventud, junto a todas sus ventajas, es una edad que tiene, también, sus partes peligrosas por la facilidad de las influencias de la sociedad. Y es muy claro el significado de la palabra “sociedad” en nuestra vida cotidiana...

Las naciones civilizadas y avanzadas tienen diferentes organizaciones que brindan oportunidades a sus jóvenes para organizarse y desarrollarse en una sociedad sana, preparándose para ser ciudadanos ejemplares y útiles.

Hoy el mundo se enfrenta a una lucha material y espiritual. Hay que creer en lo material y vivir como el pasto, la piedra o el animal, o vivir como individuos con fuerza espiritual, dueños de alma y racionalidad. HOMENETMEN escogió la segunda alternativa, o sea el camino de la historia y de las tradiciones armenias.

En efecto, en la realidad Armenia, HOMENETMEN es uno de los lugares más adecuados donde la juventud puede crecer bajo la protección de los valores de la lealtad, el patriotismo y el honor, sin necesidad de arrodillarse ante cualquier sacrificio.

La dirigencia de HOMENETMEN mantiene en alto la antorcha de la Causa Armenia y los ideales de la armenidad, y para traspasarla de generación en generación y mantenerla encendida, hoy más que nunca, necesita a la juventud.

La juventud es la fuerza superlativa de la armenidad. Hay que saber aprovecharla para obtener de ella los máximos resultados.

Debemos confiar en la juventud para ver qué milagros puede realizar.

SIEMPRE HACIA ADELANTE

Como una estrella fugaz pasaron los inolvidables días de los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan. Estos torneos fueron la verdadera fiesta de los músculos armenios en el Líbano, como la hermosa continuidad de los Juegos Navasartian de la antigüedad.

Por cuatro años se bajó el telón sobre las celebraciones de los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan. Los deportistas llegados desde 11 países regresaron a sus filiales, llevando consigo nuevo vigor y fervor. Beirut, en cambio, vive aún el entusiasmo de los encuentros deportivos. Aún suena en los oídos el “Olé Olé”. Repercuten en los espíritus las entusiastas aclamaciones en el acto de entrega de los trofeos y medallas. No se alejan de los recuerdos la visión del padre y el hijo, ambos Homenetmenagan, jugando en el mismo equipo, el inexplicable orgullo y la alegría de los tres hermanos compitiendo codo a codo.

Los que participaron o estuvieron presentes en los anteriores Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan, conocían el entorno seductor y añoraban el paso de cuatro años para revivir y disfrutar nuevamente un evento Hama Homenetmenagan. Y quienes sólo habían escuchado e imaginado los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan, tenían ansiedad para ver realizada su imaginación.

Y la imaginación se hizo realidad entre el 11 y el 16 de agosto de 2001 cuando durante seis inolvidables días, miles de simpatizantes del deporte vivieron el espíritu deportivo de HOMENETMEN, en un ambiente vivificante fortalecieron el vínculo con la armenidad. Observaron la lucha vigorosa de la juventud armenia por el triunfo, alegraron sus

corazones y fortalecieron la fe.

Durante seis días, continuos, los amantes del deporte se trasladaron de sus casas a los campos de deportes con impaciencia y entusiasmo, y de los campos deportivos regresaron a sus hogares animados y orgullosos, comprometidos con el futuro de la armenidad, abrazados con más solidez a los valores nacionales de HOMENETMEN.

Y eso era lo importante, lo fundamental. El conocimiento entre sí de los armenios y el testimonio de la revalorización de las fuerzas que generó este gran evento deportivo. El resto son tan sólo detalles. Lo de costumbre: trofeos, medallas y distribución de premios. En este caso la premiada fue HOMENETMEN como institución y como principal y único triunfador de la armenidad, que supo hacer vivir a HOMENETMEN y vivir con HOMENETMEN, renovar la sangre y fortalecer la fe, con la inspiración cosechada en los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan.

Luego de la finalización de los torneos deportivos, las delegaciones procedentes de las diversas regiones se separaron con vivencias emocionantes. Vencedores y vencidos llevaron a sus ciudades de origen el compromiso de servir a la Nación y a la Patria, leales al irrepetible lema de HOMENETMEN: “Elévate y Eleva”.

Ha caído el telón sobre los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan, pero el mismo no permanecerá cerrado, no puede quedar cerrado por mucho tiempo. El próximo encuentro Hama Homenetmenagan tendrá lugar en el verano de 2002 en Piuragan, Armenia. La cita será el 7° Campamento General Scout Hama Homenetmenagan.

Mientras tanto los recuerdos, dulces y espirituales, no tienen utilidad si no se convierten en renovados estímulos, en nueva fuerza creadora.

Cada región de HOMENETMEN tiene una misión en su ciudad, dentro de los límites de su país, sin embargo es vital que las regiones se reencuentren periódicamente en los eventos Hama Homenetmenagan para conocer los valores de la armenidad, el nuevo entusiasmo nacional y la lucha por la preservación.

Y además el esfuerzo excepcional, el sacrificio ilimitado, la organi-

zación con criterio estatal y los aportes económicos tan necesarios para el éxito de los eventos. Todo eso es la obligación de los responsables de HOMENETMEN, quienes en su aspiración de alcanzar lo sublime, lo perfecto y lo mejor, no tienen otra obsesión que la preparación y formación de otra generación para que no conozcan la inmoralidad, para que sientan orgullo por el triunfo y siempre sigan hacia delante con firmeza y sin vacilación.

LOS ARMENIOS DE MAÑANA

Luego de los campamentos y asambleas anuales, comienzan los nuevos períodos de actividad institucional y como todos los años nuevamente se aglutinan alrededor de HOMENETMEN miles de niños y adolescentes.

Ellos son los armenios de mañana, los que se enfrentarán a la vida con fervor e inagotable entusiasmo, transitando desde las encrucijadas de la vida hacia un futuro incierto. El futuro individual de muchos de ellos es incierto, sin embargo el futuro colectivo, el destino colectivo nacional no puede ser incierto, todo lo contrario, es objeto de preocupación por parte de todos.

Desde este punto de vista, HOMENETMEN tiene un doble valor para la armenidad, porque en su forja, de profundo carácter patriótico, por medio del scoutismo y el deporte, los jóvenes reciben capacitación institucional y se acostumbran a la vida colectiva. Desde temprana edad toman conciencia de la responsabilidad comunitaria y asumen obligaciones. Al mismo tiempo, en un ambiente entusiasta y perfumado de armenidad, sus espíritus se forman con el orgullo nacional y sus sueños son el triunfo de la Nación, lo cual es la felicidad colectiva y la esperanza triunfal del adolescente.

Hoy, en el cotidiano vaivén de la vida armenia, necesitamos más que nunca de HOMENETMEN y de otras instituciones similares a ella, porque ellas son las que motorizan la lucha por la existencia con firmeza, tanto en la Diáspora como en la Patria. Los adolescentes, scouts y deportistas, que son los armenios de mañana, constituyen las reservas

para esa lucha. Ellos son los elementos más entusiastas de la nación. Ellos son los que mañana ocuparán el lugar de los viejos y de los que pasaron, para consagrarse a la voluntad y el deseo de los armenios. En consecuencia, la capacitación y formación de los adolescentes es la iniciativa prioritaria en nuestra vida nacional, apreciada por todos digna y sinceramente.

En los países grandes o pequeños, los estados sostienen permanentemente a las instituciones deportivas y scouts, sin negarles ningún tipo de apoyo moral y material. Sin embargo, en el caso de los armenios, donde las posibilidades son como una gota en un mar de necesidades, nuestras instituciones se ven privadas del apoyo del gobierno y por lo tanto están destinadas a trabajar en condiciones modestas. Pero afortunadamente con responsables consagrados, quienes con ilimitado fervor y sacrificio voluntario transforman lo imposible en posible, y a veces con mínimas posibilidades obtienen máximos éxitos.

Sin embargo, no es justo que las instituciones, frente a las múltiples provocaciones diarias, se queden solas. Esperamos que los que tengan medios materiales hagan esfuerzos conscientes, porque lo que hoy se siembra mañana se cosecha el doble.

Y a pesar de que comienzan a faltar los benefactores en la vida armenia, sabemos que aún existen benefactores conscientes que brindan su apoyo a HOMENETMEN y otras instituciones similares, con modernas instalaciones, gimnasios y otros medios que influyen y generan el interés de las nuevas generaciones.

En consecuencia, nuestros robustos adolescentes deben concentrar sus filas y estar siempre listos para servir con lealtad al lema “Elévate y Eleva”.

El futuro es de ellos, de los armenios de mañana.

CARÁCTER ANTE TODO

Para las sucesivas generaciones de HOMENETMEN se incorporó, en forma permanente, la concepción de que el estudio y la educación no tienen valor sin la educación espiritual. El talento innato y las cualidades están sentenciados a desaparecer si los individuos no tienen carácter.

El alma es más que el físico, se ha dicho con justicia. También podríamos agregar que el alma es más que la mente.

En nuestra sociedad hay mucha gente inteligente y capaz, sin embargo no son capaces para organizar un programa que genere beneficios. Simplemente porque no tiene carácter modesto.

No es difícil encontrar personas sin carácter en nuestra vida cotidiana. Ellos tienen la costumbre permanente de cambiar de color y de principios. No le dan valor al sacrificio sagrado. Hoy desprecian lo que ayer respetaban y tal vez mañana, nuevamente, estén preparados para parecer respetuosos frente a esos mismos valores. Esas son explicaciones de oportunistas y aventureros. Asimismo, muchas veces, individuos que alcanzaron posiciones envidiables están condenados, tarde o temprano, a que esas posiciones sean derribadas como falsos dioses, porque en última instancia la sociedad se reverencia sólo delante de los que tienen carácter puro y limpio.

El valor atribuido a cada individuo, en especial el de aquel que asume responsabilidades institucionales, radica en su carácter, que es la virtud más difícil de proteger. Ser dueño de carácter significa actuar permanentemente consciente de la responsabilidad, tener libertad de espíritu y de pensamiento, y tener siempre una actitud positiva ante

realidades negativas sin dejarse presionar por las influencias, sean éstas de derecha o de izquierda.

El trabajo institucional, que exige mayores sacrificios día tras día, requiere individuos de carácter sano para coronarse con éxito.

El carácter es el anhelo de la humanidad, es el freno al materialismo y a las conductas inferiores, gracias al cual se reprimen los apetitos animales y con nobleza, la bondad desplaza a la maldad.

El carácter es, nuevamente, la fuerza sintetizadora y ordenadora que badea las posibilidades intelectuales de los hombres y les da orientación.

A través del tiempo las construcciones débiles de carácter se desploman, porque no tienen solidez los principios morales sobre los que se cimentaron. Por esta razón y a pesar de que las nuevas generaciones tienen la posibilidad de trabajar en medio de saludables condiciones institucionales, tienen la posibilidad de ser dirigidos por responsables consagrados para perfeccionar y construir su carácter. El ambiente institucional, la capacitación moral y la disciplina tienen, sin dudas, influencia en la formación de las almas más tiernas.

En consecuencia, la responsabilidad de la dirigencia institucional, o sea el rol de los instructores de HOMENETMEN, no se limita sólo a transmitir conocimientos y desarrollar la mente de las nuevas generaciones. Ellos tienen una responsabilidad más importante y sagrada: “forjar y construir el carácter”.

Ante todo, el carácter del Homenetmenagan es ejemplar, sólido y brillante como un diamante, y sólo después riqueza física y mental.

EL PASADO Y EL FUTURO

Al arrancar la última hoja del calendario, el año pasa a formar parte de los libros de historia. El año de los 6° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan se transformó en una simple fecha y en un recuerdo. Los 2° Juegos Deportivos Pan Armenios, el Campamento Europeo de los Scouts de HOMENETMEN, los 26° Juegos Deportivos Navasartian y otros eventos dejaron su huella en la mente y el espíritu de los hombres, y pasaron a formar parte de las hojas de la historia.

Un nuevo año comenzó con nuevas esperanzas y con fe, con nuevos programas y nuevas realidades. Esa es la ley de la vida. Las colectividades delatan situaciones petrificadas e inmutables, mientras tanto la apuesta para lograr nuevos éxitos depende de la renovación permanente y entusiasta.

Sin embargo, con los proyectos presentes y futuros, no es posible olvidar el pasado y por tradición ignorar las opiniones y los ideales que se transfieren. Semejante desgracia no sólo significa la negación y la pérdida de los valores del pasado, sino también la traición del futuro, que inevitablemente se estancará sobre el subsuelo del pasado.

Un inmortal escritor armenio satirizó los lazos entre el pasado y el futuro con una explicación sutil y de profundo significado: “Mira hacia atrás, para ver adelante”. Las comunidades que no saben mirar el pasado, no son capaces de capitalizar las enseñanzas del pasado, pierden el sentido de su misión, caen en un ámbito de indecisiones y tentaciones.

La historia es una continua repetición de los hechos. Pueden cambiar algunas condiciones, pueden agregarse o quitarse algunos detalles, sin

embargo los desafíos fundamentales permanecen sin cambios. Conocer la historia significa reconstruir la foto del pasado y reflejar en esa foto el futuro y los principios que guían al presente.

HOMENETMEN tiene una historia rica, orgullosa y meritoria. Las sucesivas generaciones, a través de los años, con su esfuerzo y su sudor registrarán éxitos manteniendo la lealtad a los principios heredados. Es obligación de cada uno de los Homenetmenagan conocer esos principios y llevarlos a la práctica. Cuanto más conocimiento tenga el socio de HOMENETMEN de los éxitos de sus predecesores, cuanto más participe de los sufrimientos y de las felicidades, los sueños y las esperanzas de ellos, se sentirá más identificado con la institución.

No es suficiente recordar los nombres y la labor desarrollada por las figuras relevantes del pasado. Si nos enorgullecemos por sus realizaciones, pero renunciamos a su espíritu, su fe y sus principios, falsas serían nuestras palabras y nuestros sentimientos. Evocar el recuerdo de los que contribuyeron con la construcción de la honorable historia de HOMENETMEN, es la mejor forma para mantener la lealtad hacia los objetivos perseguidos por ellos, para asegurar la continuidad del trabajo iniciado por ellos con fe, convicción y orgullo.

Ninguna fuerza puede desviar a HOMENETMEN de su derrotero, a pesar de las múltiples provocaciones de nuestro tiempo y nuestro ámbito social, si los Homenetmenagan capitalizan las enseñanzas de la historia de su institución y establecen la dirección que deben tomar las generaciones presentes y futuras. No hay dificultades invencibles para una institución deportiva de 83 años de vida, capaz de mantener en alto las banderas de sus sublimes principios con el sacrificio cotidiano.

SIEMPRE LISTOS

Con el comienzo del año 2002 HOMENETMEN ingresó al 84° Aniversario de su fundación. Y los Homenetmenagan, veteranos y adolescentes, con justo orgullo y la frente en alto, se presentan ante la comunidad para dar testimonio del pasado y el presente de una organización que trabaja desde hace 84 años en medio de las difíciles condiciones de la vida armenia.

En la vida de las naciones raramente encontramos instituciones deportivas que durante 84 años permanezcan leales a sus objetivos. Particularmente en los tiempos actuales, cuando una gran parte de las instituciones que nos rodean se han transformado en clubes profesionales y los socios en empleados a sueldo.

Podemos decir que realmente es un milagro conservar una institución deportiva, sin desviarse de sus principios fundacionales con las características de HOMENETMEN, frente a la locura del profesionalismo y el materialismo, y el torbellino de la globalización.

La permanencia de este extraño fenómeno durante 84 años, probablemente, sólo se pueda explicar por los ideales y principios de los fundadores de la institución.

En efecto, HOMENETMEN no sólo fue un movimiento organizador de campamentos scouts, ni una organización que aspiró a la obtención de resultados deportivos. Ello consolidó su existencia sobre el espíritu deportivo, en el cual se sintetizan las virtudes que embellecen la vida y le dan sentido al ser humano.

HOMENETMEN fue la reencarnación del espíritu deportivo. Las

derrotas en los campos de deportes se convirtieron en triunfos, gracias al espíritu deportivo demostrado por sus deportistas y el fervoroso aplauso de miles de espectadores extranjeros. “Elévate y Eleva” fue el lema de HOMENETMEN. Ella se elevó y consigo elevó también el respeto por la armenidad.

Paralelamente al espíritu deportivo, uno de los objetivos fundamentales de los fundadores fue esculpir el espíritu armenio en el alma de los niños y jóvenes, con inspiración ideológica y entusiasmo, sembrando en ellos los sentimientos de respeto y desvelo por los valores nacionales.

HOMENETMEN procuró, en primer término, formar al hombre, luego al armenio y después al scout o al deportista. Generaciones se enrolaron bajo su bandera y miles se consagraron al trabajo de formar al hombre y al armenio.

Una mirada sobre el pasado reciente será suficiente para constatar que HOMENETMEN volcó el sudor de miles de hijos de armenios para abrir un surco en nuestra vida nacional y comunitaria, y hacer florecer un huerto.

Hoy HOMENETMEN, a 84 años de su fundación, aún está en el pedestal, siempre con fervor y entusiasmo, siempre dispuesto al sacrificio sin límites y siempre listo para obtener nuevas conquistas.

Hoy como ayer los Homenetmenagan, desde el pequeño lobato y deportista, hasta los responsables superiores, sacrifican algo de su alma, de su mente, de su tiempo y de su bolsillo para mantener en alto la bandera que nos legaron los fundadores de la institución.

Gloria a esa bandera.

Honor a esa bandera sostenida en alto por ese “ejército voluntario” que está siempre listo.

LOS NIÑOS, LA APUESTA DE HOMENETMEN

En uno de los editoriales anteriores que titulamos “Los armenios de mañana”, manifestamos que el futuro de HOMENETMEN le pertenece a las generaciones jóvenes, a los chicos y chicas que mañana ocuparán el lugar de las viejas generaciones para consagrarse a la voluntad y el deseo de la armenidad.

HOMENETMEN del Líbano nunca había invitado al equipo de basket de menores de la Filial Ararat de El Cairo, Egipto. Y cuando los invitó y la familia de HOMENETMEN aplaudió de corazón las actuaciones de los jóvenes jugadores de basket de El Cairo, a todos les quedó bien en claro que no sólo el futuro, sino también el presente, es de los jóvenes de HOMENETMEN. Gracias a ellos es posible tener equipos deportivos representativos y deportistas ejemplares.

Los integrantes de los equipos de basket de HOMENETMEN de El Cairo y Antilias (Filial de HOMENETMEN en el Líbano), en sus breves y fructíferos encuentros, les recordaron a los amantes del deporte que no es suficiente tener las virtudes de un brillante deportista y que lo importante es la formación y la capacitación institucional, llevar la camiseta de HOMENETMEN de corazón, ser dueño del carácter y los ideales del Homenetmenagan.

Sin carácter ni ideales, generalmente, prima la indisciplina y particularmente el vicio. Deportistas sin carácter, materialistas y exigentes conforman equipos deportivos insanos, situaciones no naturales, generaciones desintegradas y... la muerte de la vida deportiva.

Los equipos de basket de las Filiales de El Cairo y Antilias demostraron todo lo contrario. Dieron testimonio de que ellos son parte de la

gran escuela de la institución, para la cual el deporte no es un objetivo en sí mismo, sino un medio para construir el carácter de los niños y jóvenes armenios, ennoblecer el espíritu y consolidar el físico.

En la forja de HOMENETMEN los deportistas adolescentes se acostumbran a ejercitar la mente antes que los pies y las manos, a utilizar la inteligencia, el raciocinio y el cerebro, porque sin ellos la fuerza y la solidez se convierten en torpeza, la picardía y la sabiduría en desorden, y la técnica y la belleza en deslealtad.

En HOMENETMEN los deportistas adolescentes se consideran a sí mismos integrantes de una gran familia conformada, a veces, por los miembros de sus propias familias, conocidos, compañeros del colegio, maestros, etc. El sentido de pertenencia es la virtud más importante entre los deportistas adolescentes. Gracias al fortalecimiento de ese sentimiento, ellos aprenden a cultivar el juego en equipo, respetar a sus compañeros, ser disciplinados y obedientes, y a lograr triunfos con el esfuerzo colectivo, en vez de satisfacciones personales y también aprenden a elevarse por encima del individuo.

Los individuos saben que son parte de algo conformado por semejantes, de un grupo que persiguen objetivos comunes, de una institución, de un pueblo.

Los equipos de basket de El Cairo y Antillas, demostraron también que el Homenetmenagan lucha y traspira durante las competencias. Para lograr un triunfo es necesario tener espíritu y luchar con fervor y vigor, lo que supone tener un físico preparado y sin duda espíritu Homenetmenagan e ímpetu de decisión.

Las jóvenes generaciones de HOMENETMEN, representadas por los jugadores de los equipos de basket de El Cairo y Antillas, inspiraron esperanza y optimismo. Al mismo tiempo dieron un mensaje claro y preciso, para enfrentar las dificultades deportivas de algunas de nuestras regiones, apostando a los adolescentes y consolidando a sus equipos representativos, sin recurrir a domicilios desconocidos. “El pan ajeno no sacia nuestro hambre”, sobre todo cuando ese “pan” puede estar agusanado...

Los jóvenes de HOMENETMEN son el tesoro. Por eso hay que cuidarlos y saber aprovecharse de ellos, en el buen sentido de la palabra.

LA FUERZA DE LA LEALTAD

La condición fundamental para alcanzar un objetivo es tener fe en su factibilidad. Cuando el que emprende un trabajo es incrédulo, sólo un doble milagro puede hacerlo exitoso. Pero no siempre se producen milagros. Los éxitos, en mayor porcentaje, se logran con esfuerzo, trabajo y continuo anhelo.

Así es en la vida individual y también en la vida institucional. El hombre debe creer primero en la importancia y la justicia de la factibilidad de su objetivo, para que sea creíble para los otros.

Los grandes ideales y objetivos exigen gran fe. Con la lógica diaria y pequeñas cuentas no es posible acercarse a ellos.

Cuando Krikor Hagopian, Hovannes Hintlian y Dikran Joian decidían crear una organización sobre los restos, milagrosamente, salvados del Genocidio, probablemente muchos aceptaban sus propósitos con incredulidad y hasta consideraban “una locura” el paso que daban.

Y cuando Vartkes Der Garabedian, Hrant Mouradian, Nishan Tivissian y los de su generación emprendían la tarea de convertir a HOMENETMEN en una organización internacional, ¿acaso no era también “una locura” el paso que daban? Y sin embargo ellos hicieron realidad sus objetivos y atrajeron a miles de simpatizantes de HOMENETMEN detrás de ellos, porque ante todo ellos creyeron en su palabra y en sus ideales.

El sueño de ellos era grande, pero también era grande la fe que ellos tenían. El fanatismo organizó esa tremenda fuerza, ante la cual se desplomaron todas las dificultades.

Hoy vivimos en una sociedad materialista. Carecemos del vuelo espiritual y tal vez por ello los hombres no tienen la necesidad de volar con el espíritu. Los aviones los elevan más allá de las cimas de las montañas...

En nuestros días se han multiplicado los expertos contables de sangre fría y en cambio faltan “los locos”. Los hombres se acercan a las cuestiones más importantes con mil y un cálculos para no perturbar su tranquilidad y su placer.

Existen hombres que con consejos “prudentes” se niegan a dar grandes opiniones y brindar apoyo espiritual para la ejecución de las tareas. Niegan, también, la rica historia de las instituciones y la fuerza vivificante de la fe que emana de esa historia traspasada de generación en generación.

Desde Shavarsh Krishian hasta Hovannes Shahinian y Hovannes Der Harutunian, los viejos y nuevos apóstoles y “locos” de HOMENETMEN creyeron en los valores imperecederos de la institución, y con la fuerza de su fe forjaron una institución con jóvenes valientes, con voluntad sólida, llenos de fe y visión, que para persistir, desarrollarse y enfrentar las nuevas tentaciones de la vida, necesita a diario la fuerza de la fe de sus socios.

El envejecimiento no es un problema para instituciones como HOMENETMEN, sino la falta de fe.

EN EL CAMINO DE LA CONSAGRACIÓN

“La edad no es lo que consolida a las instituciones como HOMENETMEN, sino la fuerza de la fe”. Así concluíamos nuestro editorial anterior, cuando nos referíamos a uno de los secretos de la vitalidad de una gran institución de un pequeño pueblo: “La Fuerza de la Fe”.

HOMENETMEN nunca envejeció y uno de los atributos que la llevó de triunfo en triunfo fue su inquebrantable fe, que como un rayo de luz penetró en la realidad armenia, generando una indomable fuerza movilizadora y motivadora, incluso entre los espíritus más entumecidos.

Y cuando la fe es tan sólida y elemental no permanece en una situación pasiva, se convierte en trabajo y CONSAGRACION.

Esto no es sólo un fenómeno propio de HOMENETMEN. El mundo le debe el triunfo del cristianismo a esa legión de consagrados que no vacilaron ante la crueldad de los hombres y la ferocidad de los opresores para sacrificarse en nombre del triunfo de los ideales de Cristo. Ellos eran individuos simples: pescadores, campesinos, obreros y artesanos, sin embargo conquistaron tronos y reinos, “movieron montañas” con su fe y su consagración.

En HOMENETMEN, durante los pasados 84 años, miles de dirigentes responsables y sacrificados, en distintos niveles y para diferentes objetivos, se consagraron de la misma forma.

¿Quién puede llevar la cuenta de esos innumerables sacrificios? ¿Cuántos Homenetmenagan, conocidos y desconocidos, se ofrendaron a la sublime tarea de capacitación de las jóvenes generaciones de

armenios? Cada uno de los juramentados dio lo que pudo, lo mejor de sí, su mente, su fuerza y su vigor, su aporte material, su prometedor futuro, en forma abundante y sin retacear, para dar calidez al espíritu de los hijos de los armenios y así consolidar las bases morales y materiales de la armenidad.

También podemos mencionar a aquellos que alcanzaron la suprema consagración: Vartkes Der Garabedian, Levon Berberian, Vartan Pajshian, Viken Zakarian. Ellos ofrendaron incluso el derecho de sus seres queridos y allegados, por el amor y la salvación de HOMENETMEN y la Nación.

¿Quién puede, hoy, elaborar la lista de todos aquellos que desinteresadamente ofrendaron toda su vida al servicio de los 84 años de HOMENETMEN. No fue fácil el camino para tan laboriosa conquista. Las sucesivas generaciones de abnegados ofrendados trabajaron tensando al máximo sus fuerzas y según sus capacidades para que esta institución de educación física alcance con éxito la creación de sus tradiciones, el espacio que hoy tiene dentro de los movimientos sociales y su actual expansión con el trabajo de más de 85 filiales y miles de socios y simpatizantes.

Para los individuos confesos o no, aunque quieran negar la realidad, la historia está allí, registrada en todos los centros deportivos de HOMENETMEN en la Diáspora, lacrada en el espíritu del pueblo armenio.

En consecuencia, las próximas generaciones que llegarán sucesivamente para tomar en sus manos la antorcha ideológica del lema “Elévate y Eleva”, deberán capacitarse en todo lo relacionado a la fe y el sacrificio, lo que constituye la fuente inspiradora de la fuerza de HOMENETMEN.

Y quienes hoy están trabajando deben saber que la historia de HOMENETMEN los eligió para distintos destinos. Y para erigirse en dueños de esos destinos, para perdurar y triunfar, se les exigirá siempre andar por el camino del sacrificio y la ofrenda, guiándose por la estrella luminosa de la fe.

TRABAJO INCESANTE

Uno de los medios para formar el carácter y la voluntad de los Homenetmenagan es, sin duda, el trabajo consolidado en el pedestal de la fe y el sacrificio. Una de las virtudes típicas del Homenetmenagan es el amor al trabajo, lo que constituye uno de los factores de su existencia y continuidad.

El niño que apenas cruza los umbrales de HOMENETMEN, aprende que el trabajo es la madre de todas las bondades y la holgazanería es la madre de las maldades. Desde el primer día que las jóvenes generaciones ingresan a HOMENETMEN, tienen en claro que el trabajo ennoblece el espíritu, previene la deshonestidad y aleja las tentaciones, mientras que la desidia y la holgazanería son el germen de los vicios y los pecados.

A través de los años, la experiencia de HOMENETMEN dio testimonio de que el trabajo brinda, realmente, un amplio horizonte a los hombres de acuerdo a las capacidades y desarrollos puestos en evidencia por ellos, y el ocio o la falta de trabajo es una fuente permanente de los vicios morales.

En una etapa más madura, el trabajo vigoroso, la fe y el sacrificio inspiran al Homenetmenagan. La pereza destruye el carácter y el temperamento, destruye la esencia y provoca desesperación en los individuos débiles de carácter.

La ley de la vida es conocida por todos: “Hay que sembrar para poder cosechar”.

Para vivir hay que trabajar. En la vida triunfaron los que amaron el

trabajo, siendo ante todo un placer más que una obligación. El ocio oxida la mente y el cuerpo, y la única solución es el trabajo. Todas las maldades humanas se originan en la holgazanería. “El hijo de la holgazanería es el robo y la hija el hambre”, dijo Víctor Hugo. Los hombres respetados por la sociedad son los que sienten pasión por el trabajo. Aquellos que consumieron la luz de sus ojos y de su mente, aquellos que dieron vida, entusiasmo y afanoso trabajo a su entorno para ser útiles a la humanidad.

El trabajo es la condición esencial para lograr el éxito de cualquier emprendimiento. Esa riqueza, por ejemplo, puede tenerla cualquier hombre y no darse cuenta de ello nunca. Esa riqueza es el trabajo.

El Homenetmenagan sabe muy bien, que con su capacitación y su actitud, el trabajo es esa fuerza vigorosa capaz de enfrentar las empresas más dificultosas. El resultado del trabajo incesante e incansable, es el éxito y el progreso institucional. Y las comodidades que hoy disfrutan los Homenetmenagan, como cosas naturales (los campos de deportes de HOMENETMEN, el respeto moral, el reconocimiento internacional, etc.) son el resultado del trabajo tenaz y consecuente de las sucesivas generaciones a través de décadas. No es el resultado de la casualidad o de la suerte. No es el premio de un gran sorteo obtenido prodigiosamente. Es el resultado del sudor y el sacrificio de muchos consagrados. Testigo de ello, los informes. Prueba de ello, la historia.

Sin embargo, para alcanzar éxitos y triunfos no es suficiente sólo el deseo y la predisposición de llegar a un objetivo proyectado, sino que es necesario una voluntad sólida e indestructible, continuidad, y lo más importante, trabajo incesante. Porque el día que cese el trabajo, al día siguiente los competidores pasarán al frente.

Sin duda es necesario trabajar, trabajar en forma continua, amar el trabajo y sólo entonces será posible sentirse “Siempre Listo” para servir a todos, a la Nación y a la Patria. Esa es la obligación del Homenetmenagan.

EXIGENCIA IMPERATIVA

“La vida es una lucha” se ha dicho con justicia. Una lucha incesante e implacable hasta la muerte. Pero la lucha no es sólo material. No obstante, desde el punto de vista de la vida pública, los éxitos se relacionan con los triunfos materiales, con los que ganan mucha plata, con los que conquistan brillantes posiciones económicas, con los que conquistan influencias y amplias posibilidades de gozar. Pero este no es el único y verdadero triunfo en la lucha por la vida.

Hay individuos que no tienen posiciones económicas envidiables y no obstante se sienten triunfadores con la realización de sus ideales. Lo importante es la preservación del individuo y su fisonomía.

Allí donde hay lucha, también existen los enemigos que atacan permanentemente para doblegar a los luchadores. La derrota en la lucha por la vida no es otra cosa que la entrega de los valores espirituales y morales, con lo cual se transforma, se perturba y se deteriora el carácter del individuo.

Triunfador es aquel que no da lugar, el que se opone con indomable espíritu y ante diversas expectativas no sacrifica su conciencia y sus puntos de vista.

Esta es una de las cosas más difíciles en la vida de los seres humanos, porque las fuerzas que atacan el carácter se presentan, muchas veces, disfrazadas y con seductoras tentaciones ante los hombres. El verdadero valor de los individuos debemos buscarlo entre los que triunfan ante semejantes tentaciones.

Hoy son pocos los que luchan por la verdad, la justicia y la ho-

nestidad, porque la lucha por los valores morales está más allá de los individuos, es una lucha ideológica y desinteresada que no asegura tangibles beneficios a los luchadores en forma inmediata. Al contrario, muchas veces, les producen perjuicios y enemistad.

Sin embargo, afortunadamente, siempre existieron y existen hombres idealistas que no sacrifican sus principios por cualquier cosa, hombres con “pensamiento, palabra y trabajo puro”. Y a pesar de su pequeño número, ellos son los elementos que le dan belleza y sentido a la vida.

HOMENETMEN, hoy más que nunca, después de más de tres cuartos de siglo de vida, lucha por la protección de los sublimes valores humanos a través del scoutismo y el deporte. La lucha de HOMENETMEN es, por excelencia, una lucha ideológica y para lograr el triunfo final exige, ante todo, hombres idealistas.

Las figuras, que con sus principios, le dieron nacimiento a HOMENETMEN fueron el legado para las futuras generaciones, el verdadero ejemplo del hombre idealista en el que hay que inspirarse en los momentos de crisis y de tentaciones.

No es suficiente ser el heredero de esa ideología, porque las ideologías son valores abstractos y hasta tanto no se manifiesten en forma pragmática, no abren surcos en nuestras vidas.

La buena siembra necesita buenas manos para que no se deteriore y no se disperse con los vientos fortuitos. Cuanto más pedregosa es la tierra, más difícil es el trabajo del sembrador. Podemos decir con certeza que el terreno para la capacitación de las generaciones es el más difícil y es la tarea más ingrata.

Por eso se exige mayor esfuerzo y sacrificio, y también individuos desinteresados e idealistas. Ésta fue la exigencia histórica de HOMENETMEN en el pasado, lo es en el presente y lo será en el futuro.

¡BRAVO MUCHACHOS!

Una vez más los Juegos Deportivos Navasartian fueron días de orgullo nacional, de alegría colectiva y triunfos deportivos para la comunidad Armenia de la Costa Oeste de los Estados Unidos de Norteamérica. No es posible encontrar otras palabras para describir las vivencias que tuvo la comunidad con la demostración física y espiritual de miles de Homenetmenagan sanos, gallardos y comprometidos. La información y las fotografías que recibimos desde Los Ángeles son un cabal testimonio de ello.

La efervescencia de los torneos, durante varios meses, puso nuevamente en movimiento a la familia de HOMENETMEN de la Costa Oeste de los Estados Unidos de Norteamérica. Socios, deportistas, scouts, responsables de comisiones y subcomisiones, todos los espíritus hermanados bajo el arco iris de la misma bandera, atentos y leales herederos del mismo pueblo.

Cada año, desde hace 27 años, estos torneos deportivos convertidos en una hermosa tradición, generan inolvidables recuerdos a todos los Homenetmenagan que participan en ellos y a sus padres, porque si los deportistas con esfuerzo colectivo logran maravillosos triunfos y viven momentos inolvidables, los padres ven en sus hijos el crecimiento del renacer nacional con irresistible entusiasmo.

No en vano se considera a HOMENETMEN como la generación joven del pueblo armenio. Desde hace décadas HOMENETMEN es considerada como la germinación del árbol hachado de la armenidad, que con sus miles de brotes sonrío al sol y florece con la luz de sus ideales.

Basta con describir una parte del fervoroso trabajo de organización. Concentrar en un mismo lugar a los miles de deportistas de las 19 filiales, programar la realización de más de 1800 encuentros deportivos de siete disciplinas diferentes, colectivas e individuales, la fiesta del triunfo, la fiesta de clausura y el desfile, y recién allí nos damos cuenta del tamaño de tan magnífico trabajo que la Región de HOMENETMEN viene desarrollando desde 1975, con mayor participación y meticulosa preparación. La gran institución de educación física de la armenidad es también grande espiritualmente, con su ideología y su capital moral, para lo cual cuenta siempre con amigos, benefactores y presidentes honorarios, quienes con su apoyo económico constituyen el sostén que requiere el éxito de semejantes eventos.

Basta con ver el desfile de clausura ante la presencia y el cerrado aplauso de más de veinte mil espectadores, para comprender el profundo cariño de los armenios de la región hacia HOMENETMEN.

Llanto, sonrisa, emoción y alegría se mezclan entre sí cuando desfilan las compactas filas de HOMENETMEN. Y esas filas son la mejor respuesta a la dispersión de la armenidad, a la inmoralidad y las fuerzas que propician la pérdida de la nacionalidad.

Las nuevas generaciones de HOMENETMEN llenan la realidad de Armenia con vida, entusiasmo y esperanza, no sólo para ella, que se opone a los retrocesos de nuestra vida con su vitalidad creadora, sino porque con sus antorchas ardientes se presenta en nuestros sueños desde las cumbres Navasartian.

En situaciones similares el pueblo armenio tiene una palabra para sus hijos crecidos bajo la gloriosa bandera de HOMENETMEN. Una palabra, que como una bendición, se eleva desde los espíritus: ¡BRAVO MUCHACHOS!, misión cumplida y que el sueño resplandeciente en sus frentes pronto se haga realidad.

PRESENCIA DOMINANTE

No es un sueño, es una realidad. En la tapa de este número de la revista “MARZIG” aparece el Presidente de la Nación y la Patria con el pañuelo scout en su cuello, durante su visita al Campamento General Hama Homenetmenagan y a su lado, el Presidente de la heroica Artsaj con el mismo pañuelo, al ser recibidos por una delegación de HOMENETMEN. En la tercera página el Secretario General del Movimiento Scout Internacional, el Jefe de 30 millones de scouts de 216 países del Mundo, también con el mismo pañuelo y la condecoración nacional “Mesrob Mashdots”.

No es un sueño, son las fotos de la realidad cotidiana del Campamento General Hama Homenetmenagan. Realidad que llena con justo orgullo el pecho de cada uno de los Homenetmenagan y si a ello le agregamos la admiración provocada por la bandera de HOMENETMEN flameando en la cumbre del Arakadz y el desfile de los scouts en la Plaza de la República en Yerevan, las realidades se convierten en realizaciones históricas e inolvidables.

El 7° Campamento General Hama Homenetmenagan, con su exitosa organización, unió a HOMENETMEN con su brillante pasado scout y aseguró para el futuro la promesa de una magnífica participación en el 21° Jamboree Internacional de Londres en 2007.

Scouts procedentes de las 90 filiales de HOMENETMEN se concentraron en Piuragan, Armenia, trayendo consigo la vida y el entusiasmo scout de sus regiones, y regresaron a sus regiones con el entusiasmo de las auténticas vivencias de HOMENETMEN.

La bandera de HOMENETMEN surcó como un arco iris el cielo de Piuragan, donde durante nueve días, en un ambiente pleno de entusiasmo scout y orgullo nacional, más de 500 scouts de diversos países se reunieron en su propio predio, se reencontraron con inmensa nostalgia y sobre el suelo de la Patria se convirtieron en venerable integralidad, y fue reconocida por el pueblo armenio, que la vio nacer, como “Ejército con Alas de Fuego” de la armenidad e importante fuente de vitalidad.

La Patria revivió en el corazón de los scouts. Cesó la Patria espiritual, dejó de ser un sueño y un pensamiento. Se convirtió en Patria real, conciencia, amor por sus valores y lo más importante, la vivencia de ser una parte de la Patria y sus valores. El lema del campamento “Trabajo arduo, Armenia sólida” se convirtió en objetivo de vida, en invitación a la conciencia nacional.

Junto a HOMENETMEN toda la armenidad vivió con orgullo momentos irrepetibles presenciando el desfile de las nutridas filas de scouts de HOMENETMEN en la capital de Armenia. Ningún evento podía generar tan cálida inspiración, como el paso uniforme del “Ejército Homenetmenagan” en las calles de Yerevan. Fue conmovedor ver flamear la bandera de HOMENETMEN, y sentir la alegría de una gota de lágrima sobre nuestros párpados ardientes.

Junto a HOMENETMEN toda la armenidad vio cristalizados sus sueños con la canción “Adelante Mártires” cantada en la cumbre del Arakadz por las nuevas generaciones de HOMENETMEN. Los creyentes escucharon la voz de la esperanza cuando los scouts juraron llevar la bandera de HOMENETMEN a la cima del Monte Masis. Los corazones vibraron, los espíritus se regocijaron.

El 7° Campamento General Hama Homenetmenagan pasó a formar parte de la historia, se convirtió en memoria y recuerdos, en archivo y fotografías, sin embargo el entusiasmo generado aún continúa y continuará desde Yerevan hasta Montevideo, desde Los Ángeles hasta Kwait y Chavajk, dando testimonio de los permanentes éxitos de HOMENETMEN.

SACRIFICIO

Se ha repetido muchas veces que el sacrificio es la verdadera unidad de medida de la fuerza y el valor.

El poderoso no es el que tiene dinero. El inteligente no es el que tiene altos estudios. Poderoso e inteligente es el que sacrifica lo que tiene por el amor a un objetivo.

El sacrificio, la benevolencia de servir a los otros, es el mayor secreto para construir la imagen personal. Quien supera su individualismo y se sacrifica por los otros, por la institución, por la nación y la Patria, se hace acreedor de una de las virtudes humanas más importantes. El mundo, en especial las pequeñas naciones e instituciones, deben su existencia y crecimiento al sacrificio de los hombres.

El dinero es importante. Una dirigencia visionaria y sana es indispensable. Sin embargo la verdadera fortaleza de una comunidad está en el sacrificio consciente de sus integrantes, quienes más allá de los habituales personalismos, más allá de lo económico, consideran que los intereses generales están sobre los intereses personales y se brindan sin retaceos ante sus requerimientos.

El egoísmo es lo contrario del sacrificio. La lucha entre ambos es eterna. ¿Dónde buscar la felicidad de la vida, dando o recibiendo? Satisfacer aspiraciones personales, correr tras la búsqueda de posiciones y riquezas individuales, en otras palabras, la felicidad lograda con egoísmo ¿puede compararse con la verdadera felicidad lograda por medio del trabajo sacrificado?

La verdadera felicidad nace del esfuerzo noble, de una vida útil. El

individuo encuentra eso en el trabajo y sirviendo a otros.

La historia perpetúa los nombres de aquellos que lucharon y se sacrificaron por la religión, la libertad y la verdad.

Y, ¿quién no sabe que los éxitos y la evolución moral, social, científica y cultural son el resultado de grandes sacrificios?

La fe y la voluntad se asocian al sacrificio, porque para alcanzar cualquier éxito en la vida individual como en la vida colectiva, es condición previa tener fe en su logro y luego con voluntad invencible insistir en ello y finalmente no detenerse ante cualquier sacrificio.

Los individuos vencidos en su fe, en su voluntad y en sus sentimientos de sacrificio están condenados a la muerte, y sus supuestos éxitos son solamente circunstancias lamentables. Los éxitos avalados por el sacrificio son invalores, porque están amasados con el sudor y son el resultado del trabajo incansable. HOMENETMEN conoce muy bien el valor de semejantes éxitos, porque toda su historia es una interminable sucesión de sacrificios y en un entorno de respeto mutuo, la tolerancia y la confianza se han convertido en su imagen general, y forjaron el estilo del trabajo de HOMENETMEN. La fe, la voluntad y la vocación de sacrificio de cada uno de los Homenetmenagan son la garantía de la continuidad y el triunfo individual, institucional y nacional.

Sobre las espaldas de cada uno de los Homenetmenagan se impuso la obligación de vivir y trabajar con sacrificio, y cuando la gente los ve, aún sin uniforme, los reconoce y los señala con orgullo diciendo: ese es un Homenetmenagan.

EL NUEVO HOGAR

**(En ocasión de la Apertura del Centro
“Aghpalian-Homenetmen”)**

El título habla por sí solo.

Con sentido común, ¿quién no entiende el significado de casa, nido, hogar?

Los animales instintivamente construyen su nido, su refugio, y el hombre instintivamente y conscientemente edifica su casa, su hogar. Allí se siente libre, tranquilo y feliz.

En un sentido amplio casa no es sólo el techo familiar, donde el hombre encuentra libertad, legitimidad y calidez. Esto tiene sentido desde el punto de vista del derecho de propiedad, del anhelo de vivir en libertad y sin ataduras, con independencia y en su ambiente.

Los hombres agrupados alrededor de colectividades con los mismos objetivos, tienden a tener su casa, su hogar, donde dentro de los límites establecidos, ellos se gobiernan con sus propias normas, con sus tradiciones y sus valores comunitarios.

HOMENETMEN fue dotada de una casa de similares características en el Líbano con la apertura del “Centro Deportivo y Cultural AGHPALIAN-HOMENETMEN”.

La Filial Antilias de HOMENETMEN y la familia Homenetmenagan del Líbano tuvo su moderna casa.

La construcción de edificios no es un objetivo en sí mismo. Los edificios son medios creados al servicio de ese objetivo. Para un buen trabajo es necesario contar con buenas condiciones, las que en este caso están aseguradas con el trabajo incansable y grandes sacrificios.

El “Centro Deportivo y Cultural AGHPALIAN-HOMENETMEN”,

con el estadio de basket “Adom y Sella Tendjukian” y sus cuatro pisos, no es un simple edificio de piedra, es un hogar donde conviven las tradiciones morales e ideológicas. Donde parece que las piedras están amasadas con la tierra sagrada de la Patria, con las cenizas de los fundadores de HOMENETMEN y el sudor de los consagrados. No podrán derribarlo las tempestades de la vida ni los golpes del enemigo, porque más allá de su estructura material, es espíritu y fuente de inspiración.

El “Centro Deportivo y Cultural AGHPALIAN-HOMENETMEN” es una auténtica casa donde se respira armenidad y vínculos con el pasado, donde los que crecen bajo su techo toman conciencia del sacrificio público y de los ideales superiores.

El centro no es un lugar de reuniones ideológicas, no es sólo un centro deportivo, cultural y de capacitación. El centro es una escuela de visión y formación humana, donde los que ingresan, llenan sus pechos de orgullo y salen de ella con sus ideales y su fe consolidados.

El “Centro Deportivo y Cultural AGHPALIAN-HOMENETMEN” fue el sueño de muchos años que se convirtió en realidad. En la ceremonia de apertura, ante la presencia de miles de personas, HOMENETMEN recibió el aval comunitario, desde el cual se transmitirá a las nuevas generaciones el sentimiento de armenidad y la satisfacción por el sacrificio.

Debemos aprovechar esa satisfacción y permanecer al abrigo de los grandes apóstoles de HOMENETMEN y a la luz de sus ideales, que hoy se difunden desde el centro AGHPALIAN recién inaugurado.

LA GLORIA PARA HOMENETMEN, EL HONOR PARA LA ARMENIDAD

El éxito es histórico, no tiene antecedentes. La Corona de Ping-Pong de Clubes del mundo árabe del año 2002 le pertenece al equipo femenino de HOMENETMEN del Líbano. Sin ningún tipo de condicionamientos tenemos que felicitar a las jugadoras y a los responsables, quienes con su magnífico triunfo provocaron orgullo y alegría en cada uno de los Homenetmenagan, esparcieron el encanto a su alrededor y exaltaron el nombre de Armenia entre 250 millones de árabes.

La gloria para HOMENETMEN la conquistaron Lara Kechebashian, Mariana Sahakian-Somundjian, Noel Keshishian y Liza Barikian, quienes luego de obtener el Campeonato del Líbano continuaron con su brillante actuación en El Cairo y con profesionalismo y contundencia triunfaron y conquistaron el título más importante entre los árabes.

Ellas son la nueva generación de estrellas del ping-pong de HOMENETMEN, dignas sucesoras de Aida Matossian (Campeona del Líbano 1948), Nazik Hovannessian-Nader (Campeona del Líbano 1965-1991), Esperanza Jouri, Gacia y Grace Markissian. Vahak y Toros Hovannessian (este último entrenador del equipo nacional del Líbano durante largos años), Manuel Matossian (Campeón del Líbano 1962), Raffi Mounchoghlian (Campeón del Líbano 1974-1991), Michel Shadarevian (actual Presidente de la Federación Libanesa de Ping-Pong), Haig Ashkarian, Aleks Adjemian, Shahe Tutundjian, Yervant Terzian, Ara Misirlian, Serko Kuyumdjian y muchos otros.

¿Quién puede olvidar a estos invencibles campeones del ping-pong? Hasta ayer, ellos eran los representantes de HOMENETMEN en los tor-

neos libaneses, asiáticos e internacionales. Ellos eran los que sostenían en alto la bandera de HOMENETMEN. Aún ayer, muchos de nosotros nos maravillamos con esas chicas y chicos, aplaudimos con entusiasmo sus triunfos y más amalgamados con los ideales de HOMENETMEN, ellos se consolidaron con los objetivos nacionales y la armenidad.

Generación tras generación siguieron las competencias de esas chicas y chicos, sus luchas. Generación tras generación caminaron detrás de ellos y se unieron a esos grupos. Constructivo y fortalecedor fue el rol de ellos y su apostolado.

Hoy es el turno de los nuevos, a ellos les corresponde transitar por el camino del lema “Elévate y Eleva”. No es fácil ese camino. Es una pendiente permanente con mil y una dificultades, que rodeada por los cuatro costados por la predisposición a la derrota, por el debilitamiento del carácter de los hombres y la pérdida de valores, nos puede desviar del camino de los triunfos de antaño.

Las chicas de HOMENETMEN, Campeonas del Mundo Árabe, demostraron que hasta en los días más difíciles no hay imposibles para los Homenetmenagan. “Mártires inmortales de la raza”, la voluntad es una ley obligatoria para elevarse y llegar a la cumbre.

Por esta razón debemos dar un fuerte apretón de manos a cada una de nuestras chicas campeonas y valorar el espíritu del Homenetmenagan, gracias al cual ellas caminan con firmeza y sin vacilar por el camino del lema “Elévate y Eleva” sosteniendo en alto la sagrada tricolor (Bandera de Armenia).

Gracias por su triunfo. Elévense y elévennos un paso en nuestras vidas, para nuestras vidas, para fortalecer y proteger nuestro carácter y nuestra actitud nacional.

La gloria para HOMENETMEN, el honor para la armenidad.

BALANCE

Entregamos un año más al implacable paso del tiempo. Un año pleno de éxitos y dificultades. Al año que finaliza y al nuevo que empieza, tanto desde el punto de vista individual como del institucional, los observamos con profunda emoción y el tradicional temor al traspaso, el que sin duda tiene la solemnidad de las celebraciones.

En la vida, lo nuevo es un enigma con sus sorpresas y contingencias. Por eso tenemos la costumbre de recibir lo nuevo y las novedades con felicitaciones. ¿Qué puede hacer el hombre débil frente al desconocido omnipotente, sino desearle éxitos y que las puertas de la felicidad se abran ante él?

Pero no debemos olvidar que el año nuevo que nace es el hijo auténtico del “padre difunto” y el mundo viene a heredar lo espiritual y lo material de él, con sus virtudes y sus defectos, en consecuencia su destino es limitado en líneas generales. Independiente de la voluntad y los deseos de los hombres, en esencia, no puede ser muy distinto a los anteriores.

El año nuevo antes de ser un comienzo es un final. Es el objetivo de un camino de doce meses. Si el objetivo está disminuido podemos considerar que el año es nuevo y si el objetivo está alejado, el año nuevo se convierte en la continuidad del viejo.

Ante los umbrales del 2003 vale la pena analizar: ¿Cuál era el objetivo perseguido por HOMENETMEN en el curso del año 2002? ¿En qué medida la institución vio realizados sus programas y cuanto camino le resta aún?

En una mirada retrospectiva al 2002 encontraremos el esfuerzo de HOMENETMEN en la tarea de capacitación deportiva de las nuevas generaciones. El 7° Campamento General Hama Homenetmenagan, la consolidación de los valores de HOMENETMEN desde Armenia hasta Chavajk y las comunidades alejadas de la Diáspora, la edición de los nuevos libros de capacitación scout, los numerosos triunfos deportivos, los torneos Inter Filiales (en algunos lugares también Inter Colegiales) de verano y de invierno, los seminarios de capacitación y los eventos sociales, conforman un extenso balance de las actividades desarrolladas por la institución a lo largo del año pasado.

Elaborar un balance de las actividades es una tarea útil, es una fotografía general para ser sometida a examen. Asimismo es un medio importante para conocer las ventajas y debilidades, para continuar el camino de la vida. En última instancia, si la vida de los individuos tiene fin, la vida de las instituciones es inmortal. En consecuencia, como en todos los órdenes, el año nuevo se presenta con nuevas posibilidades y nuevos horizontes para HOMENETMEN. Entonces, ¿no es mejor mirar el futuro antes que aferrarse al pasado?

El 2003 es el año del 85° Aniversario de la fundación HOMENETMEN, así como el de la celebración del 8° Congreso General de Delegados. Toda la institución se encuentra frente a nuevos desafíos y perspectivas. Debemos amoldarnos y adecuarnos a las nuevas exigencias de la vida cotidiana, sin exagerar, hora tras hora, tal vez minuto a minuto, porque el tiempo pasa más rápido de lo que cree el individuo.

Esperamos sacrificios extraordinarios de todos porque las condiciones de nuestra vida son excepcionales y porque los éxitos y las realizaciones sólo se logran con esfuerzos extraordinarios. Nuestra historia debe guiarnos. Que en nuestros pechos nunca deje de latir el corazón de Shavarsh Krishian y que por nuestras venas fluya la sangre clara y pura de Krikor Hagopian y Hovannes Hintlian, para que sea un año más de lealtad hacia nuestros principios y nos elevemos, elevando junto a nosotros al orgulloso pueblo armenio.

LAS NUEVAS GENERACIONES

El 2003 es el año del 85° Aniversario de HOMENETMEN. Muchas palabras se pueden pronunciar y muchos artículos se pueden escribir al respecto, sin embargo hay una pregunta cuya respuesta tenemos que buscarla entre todos: ¿Qué hace y que piensa la nueva generación de HOMENETMEN en esta etapa? ¿Dónde están los continuadores de la institución en el camino hacia el 85° Aniversario, los que se esforzarán y sacrificarán para que HOMENETMEN continúe siendo lo que es?

Las nuevas generaciones son la columna vertebral de una institución, la fuente de entusiasmo y el elemento más activo. Ella es la garantía del presente y la esperanza futura.

Cuando las colectividades y las instituciones viven etapas de cambio, de hecho, las miradas y las esperanzas de todos están puestas sobre las nuevas generaciones. ¿Son conscientes y responsables las nuevas generaciones del rol que les corresponde desempeñar? ¿Están capacitadas para asumir las posiciones vacantes?

El 85° Aniversario implica una etapa de cambio, un punto de inflexión, y de las respuestas a estas preguntas depende el futuro de HOMENETMEN.

La desintegración y la asimilación comienzan a apoderarse de las nuevas generaciones. También, el ímpetu de las realizaciones históricas tiene su inicio en las nuevas generaciones, que con su audaz temperamento son capaces de vencer todos los obstáculos.

Las viejas generaciones, en mayor o menor medida, han cumplido con su rol de compañeros de viaje y guías, ofrendando su experiencia

hasta la partida sin retorno. Sin embargo ¿quiénes cubrirán las vacantes de los que han partido?, ¿quiénes heredarán la antorcha encendida por los caídos, sino las nuevas generaciones?

Es justo que las nuevas generaciones demuestren sus valores y su dedicación dentro de la vida institucional. Las viejas generaciones deben despedirse con la seguridad que tienen valiosos sucesores, que tomarán en sus vigorosas manos el trabajo a medio terminar.

Es reconfortante confirmar que en numerosas comunidades, tanto en Armenia como en la Diáspora, a pesar de las numerosas oportunidades fastuosas y placenteras, están sobre el escenario los representantes, conscientes y leales de la nueva generación de HOMENETMEN, quienes con total entusiasmo y sacrificio están al servicio de los objetivos institucionales.

Aspirar a lo mejor debe ser la filosofía permanente de las nuevas generaciones, para que no se debiliten los músculos y con los nervios tensados continúen vibrando las vivencias armenias al abrigo de la calidez de HOMENETMEN.

No es suficiente heredar una rica y gloriosa historia. Las nuevas generaciones están obligadas a enriquecerla con sus propias realizaciones, sus triunfos y sus conquistas. No es suficiente escribir el nombre de HOMENETMEN. Las nuevas generaciones deben llevar en su frente, como si fuese una corona de laureles, el orgullo de ser Homenetmenagan.

Hoy, con el imperativo del 85° Aniversario, las nuevas generaciones están dispuestas al trabajo y al sacrificio, palmo a palmo, con inquebrantable ímpetu y caudaloso sudor.

“Adelante mártires inmortales de la raza”

LAS VIEJAS GENERACIONES

Nuestro anterior editorial lo titulamos “Las nuevas generaciones” y con él saludamos a quienes constituyen la garantía presente y la esperanza futura, en ocasión del 85° Aniversario de HOMENETMEN. Sin embargo no podíamos olvidar y no olvidaremos a las viejas generaciones que llevan años de vigilia y sacrificio sobre sus espaldas al servicio de la institución.

En una época ellos también fueron la nueva generación que inspiraba orgullo a las multitudes, un día con el fútbol, un día con el basket, un día con el campamento, un día con el desfile, un día con el trabajo silencioso,... Hubo un tiempo en el que ellos fueron la esperanza de la institución, arrebataban los trofeos y las medallas, cosechaban coronas de laureles y reputación.

Esos hombres que dejaron recuerdos y que ellos mismos se convirtieron en recuerdo, hoy no están en la escena pública. Esa generación, que por cariño a HOMENETMEN, consumió la luz de sus ojos y de su mente, blanqueó su pelo y su barba, que perdió parte de su salud, de su fervor, supo preservar una de las cosas más valiosas para el Homenetmenagan: LA FE.

Hay hombres que se sacrifican por alcanzar la cumbre de picos nevados, no sólo para observar la vista externa sino para su vida interior, la que con el paso del tiempo está sometida a grandes cambios, pero por su madurez y experiencia son merecedores del respeto y la confianza de todos.

Es un error considerar que las viejas generaciones son hombres envejecidos que “culminaron con su trabajo”, que pusieron FIN a sus

vidas. Que se terminó el abecedario para ellos. Los hombres no son limones, que se exprimen y se tiran. Todo lo contrario, ellos se parecen a un collar de cuentas armado a través de los años y cada una de las cuentas representa una experiencia de sus vidas.

Los representantes de las viejas generaciones, con su avanzada edad, llevan en lo más profundo de sus corazones la satisfacción de haber servido, de haber logrado conquistas, de haber acumulado experiencias cosechadas de las obligaciones y responsabilidades públicas, las cuales debemos aprovechar indefectiblemente.

Hoy muchos de los viejos son portadores de condecoraciones en sus pechos y un corazón que late por HOMENETMEN. Otros cuelgan el almanaque de HOMENETMEN, leen la revista "MARZIG" y recuerdan su pasado. También están aquellos que desde lejos siguen las actividades de HOMENETMEN, escuchan sobre HOMENETMEN, se interesan por HOMENETMEN o recuerdan su niñez, su adolescencia, su juventud, su HOMENETMEN.

¿Quién no sabe que es suficiente la bendición de las viejas generaciones a pesar de que hoy nada puede darle a la institución?

Las viejas generaciones son los padres de las nuevas, son las que exigen respeto, y presencia, indudablemente. Son una mirada estricta y una actitud exigente, ante cuya presencia las nuevas generaciones corrigen su postura y brindan su deferencia y respeto a las generaciones que les precedieron.

Las viejas generaciones añoran el respeto de las nuevas generaciones. Con la lámpara de Diógenes en sus manos, no sólo buscan personas a su alrededor sino que buscan respeto y lealtad a su pasado y a su sudor, mínimamente un saludo, porque son conscientes que sólo con el pasado se puede enfrentar el desgaste presente de las colectividades.

Las celebraciones del 85° Aniversario son una excelente oportunidad para ese saludo. Con gratitud recordamos los nombres de todos los representantes de las viejas generaciones de HOMENETMEN que con su sombra protegen la vitalidad de los verdaderos y sagrados valores de HOMENETMEN, que si hoy desaparecieran, muy grande sería la pérdida para HOMENETMEN y para las nuevas generaciones.

EJEMPLOS QUE INSPIRAN

Nadie puede negar que hoy más que nunca, nuestra vida necesita ejemplos que nos inspiren en forma permanente. Ejemplos que nos inviten a la sensatez, que alienten a las multitudes y guíen a las nuevas generaciones con el espíritu y el trabajo perseguido por HOMENETMEN.

HOMENETMEN en su 85° Aniversario requiere de valientes protectores de sus valores. De hecho hoy, el scoutismo vive una etapa de retroceso, no por la falta de dirigentes sino porque faltan creyentes en los sublimes ideales del scoutismo. Los deportes también registran un retroceso, en algunos lugares, porque están vacíos de contenido ideológico, se han convertido en objetivo más que en medio y se olvidan que HOMENETMEN no es un club común sino que es una institución de educación física.

La decisión de asociarse a una institución lleva consigo una serie de responsabilidades, sin las cuales la presencia de un individuo en una institución se convierte en meramente nominal. La asociación es una carga que asumen todos los que manifiestan la predisposición de pertenecer, como es el caso de HOMENETMEN. Esa carga es, muchas veces, pesada. Sin embargo a ella se asocian individuos conscientes del sacrificio y la obligación, por lo que son merecedores de nuestro aprecio y aliento. Hoy se buscan individuos que sean ejemplos de ese conocimiento en los diferentes estratos de la vida institucional. Personas que sean fuente de inspiración, que con la palabra y el trabajo se conviertan en factores de persuasión, generadores de entusiasmo en torno a los principios generales y de éxitos en los objetivos persegui-

dos. La vitalidad de una institución está condicionada a la cantidad y calidad de las fuentes de inspiración. Cuanto más rica y valiosa es una institución con sus personalidades y sus realizaciones, más está ligada a sus tradiciones y sus valores. La preocupación y la lucha de nuestros días es la falta de respuestas a los interrogantes, a la ausencia de ejemplos inspiradores.

Necesitamos ejemplos que nos inspiren continuamente. ¿Acaso faltan esos ejemplos? ¿Nunca los buscamos? ¿Nunca los creamos? ¿Por qué los ejemplos de Krikor Hagopian, Levon Apkarian, Nishan Tivsissian y Hovannes Terdjianian no nos inspiran y disminuye el interés hacia el scoutismo y su apostolado? Basta con conocer la vida y la obra de esos consagrados apóstoles que colmaron de orgullo el scoutismo armenio. Más aún, ¿no es suficiente el ejemplo de Shavarsh Krishian, Krikor Niziblian, Hovannes Shahinian y muchos otros que contribuyeron a sostener el estandarte del deporte en sus diversas ramas.

HOMENETMEN es una institución con un pasado brillante de 85 años. Cada uno de los capítulos de su historia tiene espléndidos personajes y conquistas memorables. Es posible ser y permanecer poderoso sólo cuando se mira a todos bajo la luz de los valores del pasado y se los transforma en ejemplos de inspiración.

El carácter del Homenetmenagan permanecerá inmaculado cuando, en su quehacer diario, la inspiración y el fervor sean inagotables. La vida institucional es orgánica y saludable cuando es intachable el carácter, el sacrificio y la fe de sus apóstoles.

La preocupación es precisa: se necesitan ejemplos de inspiración y entusiasmo en todas partes y en todo tiempo.

¿Por qué no encontrarlos o crearlos...?

CONCIENCIA DE LA CALIDAD

Para asegurar con justo orgullo cualquier fenómeno vinculado a la vida institucional, hace falta más de una buena calificación. La sumatoria de las calificaciones hace la dignidad y la calidad de la institución. La calidad del pensamiento y del espíritu.

Vivimos en un siglo donde cada cosa tiene la influencia de su tiempo. En el mundo actual, velozmente desarrollado, del cual todos somos parte individualmente del progreso que nos rodea, ¿cómo podemos admitir que existan actitudes primitivas en nuestra vida colectiva?

El carácter del individuo, así como el de una colectividad, está condicionado a la voluntad que es el símbolo de la elevación. Esa voluntad es la base actual para aspirar a los objetivos precisos de nuestra vida cotidiana, a los cuales el hombre se acerca día a día exitosamente. La condición es evolucionar año tras año y no detenerse en el mejor momento. En ese caso la continuidad es el fruto de la obstinación, lo cual no es un testimonio honorable.

¿No es obstinación, retroceso o retirada, cuando año tras año se organizan eventos y celebraciones casi con los mismos programas?

¿No es desagradable ver en los programas de los eventos los nombres de los mismos cantores y recitadores, y las canciones y poemas que cantaron y recitaron mil veces?

¿Es justo buscar el éxito de los eventos organizados en los éxitos del pasado, sin tener en cuenta la incorporación de las novedades contemporáneas?

La presentación de viejos y antiguos programas le resta valoración,

sin duda, y año tras año le resta público. A la par de la buena disposición para organizar eventos y las falsas felicitaciones, es justo también ver la preocupación por la calidad de la organización de esos eventos.

Entre los eventos que batan record, por un lado están las cenas danzantes y por otro lado están los eventos para vender calendarios y rifas. Es simple. Las instituciones están obligadas a equilibrar sus presupuestos porque no tienen fuentes permanentes de ingresos para hacer frente a sus programas. Y ante el apoyo de los socios y simpatizantes ¿qué le devuelven las instituciones en contraprestación?

¿No son eventos tradicionales las fiestas deportivas y scouts que sobresalen año tras año exitosamente? No existe el espíritu de crítica incondicional, sobre todo cuando la cuestión se refiere a los eventos institucionales, por las dificultades y sacrificios con los que se hacen realidad, lo cual es de conocimiento de todos. Nosotros no cambiamos a nuestro molinero por el hombre más acaudalado. Sin embargo la cuestión es que hoy falta la calidad del conocimiento. Qué fácil es fijar el título de un artículo o de una nota periodística, sin la preocupación de que dicho título se corresponda con el contenido. Con esa misma facilidad se deposita el éxito de los eventos a realizarse en la venta anticipada de las entradas y en calificaciones anticipadas: “excepcional”, “grandioso”, etc. ¿Y qué sucede ante un fracaso? Los presentes no tienen derecho a “quejarse”, se retiran avergonzados con la esperanza de que se hagan nuevos anuncios de ventas de entradas para eventos “sin antecedentes”.

El 85° Aniversario de la institución es una seria oportunidad para reflexionar sobre esta realidad y pensar en eventos que revaloricen el nombre de HOMENETMEN.

“... Y SERVIR A MI PATRIA”

No existe mensaje más contundente que la frase de la promesa scout que dice “...y servir a mi Patria” para motivar al 8° Congreso General de Delegados de HOMENETMEN.

He aquí el trabajo de HOMENETMEN, la grandeza de sus objetivos, los que fueron analizados por el 8° Congreso General de Delegados, con relevancia, en cada uno de los puntos del orden del día: la apertura oficial, el banquete por el 85° Aniversario y la entrevista con el Presidente de la República de Armenia Robert Kocharian.

¿Hay algo más noble, más hermoso, que la promesa de servir a la Patria?

La existencia de una Patria independiente le da fuerza y vitalidad a HOMENETMEN. De lo contrario ¿cómo explicar los inconmensurables sacrificios de esta institución de 85 años de vida para mantener armenio al armenio en la Diáspora, conservar su fisonomía inmaculada y su característica armenia, y en Armenia formar ciudadanos dueños de altos valores morales?

El servicio a la Patria y a la Nación es lo que preserva y alienta el futuro de HOMENETMEN en el camino de sus objetivos inmortales, convirtiéndolo en creador y magnífico.

De esta forma superamos triunfalmente el sentimiento espiritual por la Patria. Existe una Patria que vive y se desarrolla, y en la cual HOMENETMEN trabaja desde hace 14 años difundiendo el scoutismo. Tenemos que proteger las filas del scoutismo de la Patria, porque si ellas se engrosan y fortalecen, toda la organización se fortalece, la Patria se fortalece.

Artsaj y Chavajk también constituyen partes valiosas de la Patria, y hoy más que nunca merecen la atención de HOMENETMEN. En ambas regiones HOMENETMEN tiene amplio campo de acción para servir a la realización de ideales nacionales a través de la capacitación de las nuevas generaciones.

Los ideales adquieren verdadero valor sólo cuando son sentimientos vivos. El esfuerzo de HOMENETMEN fue y será siempre, sostener los ideales nacionales, transformarlos en fuerza viviente y con ellos inspirar el orgullo nacional a las nuevas generaciones para que se unan con mayor solidez a sus raíces, a la tierra y al futuro.

El 8° Congreso General de Delegados de HOMENETMEN colocó a la institución ante sagradas responsabilidades cuando en primer lugar acentuó notablemente: **“...servir a mi Patria”**.

Al mismo tiempo, el Congreso General de Delegados reafirmó que sin una organización sólida no es posible asegurar servicios satisfactorios. En consecuencia el cuatrienio 2003 – 2007 fue proclamado **“cuatrienio de organización”**, conscientes de que la fuerza de una organización, preparada para servir en forma permanente e inagotable, está en su salud interna, en su vitalidad, en su constante sacrificio y progreso. HOMENETMEN en el próximo cuatrienio debe consolidarse más, debe ampliarse y organizarse donde está y debe estar presente allí donde está ausente ahora, porque por su apostolado y lealtad de 85 años está convocada a ser custodia de su fisonomía y carácter nacional, de su identidad y de sus valores, para las nuevas generaciones.

El Congreso General de Delegados reconfirmó el sentido de la existencia de HOMENETMEN, el secreto de su vitalidad, sin el cual sería imposible ver a 21.820 socios agrupados alrededor de 90 filiales, listos para sostener en alto la bandera ideológica con sus franjas tricolor y, **“...servir a mi patria”**.

¿POR QUÉ NO CONFIAR?

Alcanza con leer los informes del 8° Congreso General de Delegados de HOMENETMEN y echar un vistazo general a las páginas de este número de la revista “Marzig” para comprender la labor desarrollada por esta institución en los últimos 85 años, a pesar de las múltiples dificultades que la rodearon.

Y luego de leer vale la pena, sin duda, reflexionar sobre esa otra gran masa de gente que no forma parte de HOMENETMEN ni de otras instituciones armenias, que está alejada de la cultura armenia e incluso está asociada a instituciones no armenias.

Para nosotros la asimilación y la extranjerización son una enfermedad incurable. Ante las seductoras condiciones de la globalización, muchos se dejan llevar, con facilidad, por los valores no armenios, sus triunfos e instituciones, sin darse cuenta que la armenidad también tiene importantes valores, triunfos e instituciones.

Lamentablemente no es poco el número de los padres, que con mentalidad subordinada o por alguna perspectiva futura, conducen a sus hijos a círculos no armenios. ¿Quién no conoce las consecuencias de esa imprudente decisión? Los niños que crecen en instituciones no armenias, se forjan con inspiración extranjera, se apartan de sus raíces y algún día se asimilan y pierden su identidad.

Es cierto que las condiciones en las que se desenvuelven las instituciones armenias no siempre satisfacen las esperanzas de todos, pero ¿por qué olvidar que esas instituciones, más allá de sus realizaciones externas, en el orden interno realizan un enorme trabajo acorde a su vocación?

El ejemplo de HOMENETMEN es elocuente. Tanto en el plano del scoutismo como en el del deporte, HOMENETMEN brinda a los niños capacitación nacional. Lo hace partícipe de su lengua, de la historia, los valores y las glorias. Cultiva en ellos el orgullo nacional y el sentimiento patriótico.

En un auténtico ambiente Homenetmenagan los niños armenios aprenden a sentir y pensar con vivencias armenias, aprenden a vivir todos los días con energía de armenio. En otras palabras, llevan el espíritu armenio auténticamente. Ese espíritu que es la fuerza movilizadora de nuestro pueblo, de su pensamiento y sus aspiraciones. Gracias a ese espíritu le pone el pecho a los peligros que amenazan a la armenidad y la libera de las presiones de la sociedad.

Los años de la niñez y la adolescencia son las etapas más importantes para la formación del carácter. En esas etapas los niños imitan, son fáciles de educar y poner las bases de su futura fisonomía, si... los padres los confían a las instituciones armenias y ante todo a HOMENETMEN.

Entonces, ¿por qué no confiar? Por lo menos probar una vez.

RECORDEMOS Y HAGAMOS RECORDAR

Recordemos que en 1992 la campeona francesa de patinaje Jeanne Claude Keli Abrelvilli fue designada Presidente de la Comisión Organizadora de esa disciplina en las Olimpiadas de Invierno por su invalorable experiencia.

Algunos años antes la leyenda del fútbol, Pelé, fue nombrado Embajador Extraordinario e Itinerante del Brasil por el extraordinario aporte realizado a la vida deportiva del país.

Meses atrás el record mundial de salto con garrocha, Serguei Buvka, orgullo nacional de Ucrania, fue designado asesor del Primer Ministro para Asuntos Sociales.

No podemos incluir en la lista a otros miles de deportistas que por el sendero de sus éxitos en sus respectivas disciplinas, a través de los años, se hicieron acreedores de grandes valores morales y materiales, tuvieron una vida feliz y se aseguraron una vejez sin sobresaltos.

Hagamos recordar que hace unos años atrás, Vahé Danielian, miembro emérito de la Comisión Regional del Líbano de HOMENETMEN, falleció en un asilo para ancianos en los Estados Unidos de Norteamérica, en silencio y obscuridad.

Abraham Keshishian, magnífico representante de la generación del fútbol de HOMENETMEN de la Ciudad de Alepo, falleció en el Asilo Nacional de Alepo abandonado e ignorado. De esa misma generación, Hamzasb Arzoumanian, meses atrás, fue encontrado muerto en su casa luego de varios días y no fue merecedor de un funeral en la iglesia.

Vazken Der Kugassian, otro ídolo del fútbol de HOMENETMEN,

se encuentra hoy desprotegido y abandonado en el Asilo Nacional de Beirut, esperando el turno del triste final.

Recordamos e hicimos recordar con amargura, dolor y vergüenza.

¿Será esta la recompensa para aquellos que derramaron el sudor de la juventud sobre los campos de deportes de HOMENETMEN, para aquellos que consumieron los mejores años de sus vidas con las vivencias y angustias de HOMENETMEN?

¿No era posible garantizar una vida mejor para esa generación de notables que durante años le dieron color a nuestras vidas, orgullo y dignidad a las generaciones que les sucedieron?

Seguramente este no es el lugar para establecer responsabilidades. Lo importante son las pruebas, y las pruebas demuestran que Vahé, Abraham, Hamazasb, Vazken y otros, sobre el final de sus vidas, en vez de estar rodeados de aprecio y cariño, fueron ignorados y olvidados, se consumieron física y espiritualmente.

Es cierto que no eran “grandes hombres” en el sentido mezquino de la palabra. En cambio, ellos eran hombres leales a la institución en el sentido más amplio y preciso de la palabra. Tal vez tenían debilidades, pero tenían un valor innegable: ideal, amor y fe en el futuro de HOMENETMEN.

Recordamos e hicimos recordar.

También recordaremos mañana, todos los días, porque creemos que es grande y permanecerá siendo grande la institución que sabe restituir los valores que nos hacen vivir y nos vinculan a la historia.

ESPÍRITU DE SACRIFICIO

El espíritu de sacrificio es una de las mejores cualidades que forman parte de las virtudes humanas.

En la vida scout y deportiva el espíritu de sacrificio se siembra en el alma y la mente de los jóvenes Homenetmenagan desde los primeros pasos, para que en la vida cotidiana se convierta en uno de los aspectos sobresalientes del carácter y la capacitación nacional.

El sacrificio es el sentimiento de ser útil a los otros, renunciando voluntariamente a sus derechos. Respeto recíproco y buena disposición fundamentada sobre la condescendencia, que con el transcurso del tiempo se convierte en costumbre.

Las costumbres se logran con la práctica de los hábitos. Lo bueno es que con ello el Homenetmenagan consolida su carácter noble, y lo malo y vil, por el contrario, lo convierten en un ser egoísta.

Si renunciar representa una pequeña privación de la tranquilidad y del tiempo personal para destinarlo a un objetivo sublime, representa una recíproca satisfacción frente a los éxitos y alegrías recibidas. Este es el sentimiento que hay que transmitir a las jóvenes generaciones de HOMENETMEN, enseñándoles cómo ser útiles al trabajo de sus semejantes. Mañana ellos serán los grandes y con la misma capacitación moral serán ciudadanos, armenios y Homenetmenagan ejemplares.

La aspiración a lo bueno y lo perfecto y estar “siempre listo” para ser útil y sacrificarse es un fenómeno seductor, cuyo conocimiento y esfuerzo cotidiano para hacerlo realidad, enorgullece a los adolescentes, amalgama su voluntad, su cuerpo y su alma, todo lo cual es conocido

por HOMENETMEN.

Bajo la bandera ideológica de la institución, con entusiasmo y justo orgullo, existe una gran satisfacción por el sacrificio, que se convierte en placer continuo cuando los integrantes de la institución desarrollan esa costumbre en la formación de su carácter.

Con el sentimiento de dar, ofrendar, regalar, el Homenetmenagan se convierte en un ser abnegado, caritativo y patriota. Con esas virtudes cualquier Homenetmenagan contribuye al crecimiento y desarrollo de la institución.

Secar las lágrimas del pobre, sacrificar una parte de su tiempo con el objetivo de ser útil a sus semejantes, es la actitud de los espíritus nobles. ¿Es posible imaginar un Homenetmenagan ejemplar sin esa actitud? El Homenetmenagan, a la par de otros valores, se hace querer por todos y la institución a la que pertenece lo convertirá en portavoz de los corazones de la comunidad.

La historia de HOMENETMEN es rica en ejemplos de sacrificios. El sacrificio fue una de las bases morales fundacionales de esta institución de 85 años que con espíritu y vigor inspira a todos los que tomaron la decisión de bautizarse en esta sagrada institución con profundo sello armenio.

Debemos educar, tempranamente, a las nuevas generaciones con los numerosos ejemplos de sacrificios para que en el derrotero de mañana, en tiempos de lucha y alegría, puedan responder “Siempre Listo” con todas sus posibilidades y elevarse continuamente, elevando consigo a quienes tienen puestos sus ojos en los objetivos de HOMENETMEN.

Los triunfos y los éxitos de las instituciones dependen de la predisposición al sacrificio de sus socios. Profundicemos ese espíritu de sacrificio entre los adolescentes de HOMENETMEN para que nunca se detenga el impulso del entusiasmo del “Ejército Voluntario” de la armenidad, incansable viajero de su eternidad, prueba de su vitalidad, garantía de la consolidación de su fuerza.

90° ANIVERSARIO DEL SCOUTISMO ARMENIO

Es oportuno evocar el 90° Aniversario de la Fundación del Scoutismo Armenio antes del 85° Aniversario de la Fundación de HOMENETMEN.

El scoutismo es el pulso de HOMENETMEN. Mucho se dijo sobre este tema. Para ser justos debemos retroceder 90 años, a los años previos a la Primera Guerra Mundial, trasladarnos a Constantinopla, a esa ciudad efervescente desde el punto de vista nacional y cultural, para poder mensurar con legitimidad el valor de ese movimiento encabezado por un puñado de hombres idealistas que con su visión iluminaron el espíritu de la juventud Armenia.

Cinco años después de la creación del Movimiento Scout Mundial, surgieron armenios, educadores y pedagogos, quienes inmediatamente comprendieron la importancia de dicho movimiento en la tarea de impartir sana educación a las nuevas generaciones. Hovannes Hintlian y Krikor Hagopian fueron los precursores y de inmediato se abocaron al trabajo, en Constantinopla, para preparar física, espiritual y moralmente a los armenios del futuro, jóvenes con mente sana en cuerpo sano.

Si bien es cierto que las tempestades políticas obstruyeron el desarrollo del movimiento scout armenio, no pudieron desarraigarlo porque las semillas eran de buena calidad. Esas semillas de la fundación de HOMENETMEN germinaron y se convirtieron en árboles, porque la generación de Dikran Joian, Vahan Cheraz y Haig Djizmedjian supieron ver con confianza el futuro, creyeron en la solidez de sus fuerzas y en la perpetuidad de sus ideales.

El scoutismo consolidó el sentimiento de armenidad de HOMENETMEN.

El scout de HOMENETMEN fue denominado “ARÍ” y en lugar del lema “Siempre Listo” del Scoutismo Internacional, adoptó otro que manifiesta mayor profundidad “ELÉVATE Y ELEVA”. La dirigencia del Movimiento Scout Mundial reconoció que el lema adoptado por HOMENETMEN le dio un valor específico al apostolado del scoutismo.

De esta forma quedó bien en claro que scout no es el que una vez por semana o en los días festivos se viste con el uniforme para mantener la disciplina en un evento o una fiesta. El scout es, ante todo, el hombre del futuro caracterizado por Kipling, el adolescente y el joven que prepara su físico, su mente y su espíritu para enfrentar las responsabilidades nacionales y humanas que vendrán.

Muchas cosas cambiaron en la vida de los armenios en los últimos 90 años, no obstante las exigencias son las mismas: tener a nuestro alrededor una generación responsable y consciente que haya pasado por el crisol del scoutismo y que actúe en todas las áreas de la vida pública, que se convierta en fuerza y presencia buscada, y que por su conciencia del deber, meticulosidad y seguridad, se diferencie de todos. Una generación que cuando desfile orgullosamente llene de admiración el pecho de los armenios, principalmente en los países extranjeros.

Particularmente en nuestros días, cuando en todas partes las conductas viles tienen consecuencias destructoras entre los adolescentes y los jóvenes, el movimiento scout espera el aliento y la protección de todos, para que se lo coloque en el pedestal donde ansiaban verlo sus fundadores, para que se multipliquen sus filas continuamente con sus sublimes principios, prosperen y se organicen “Ejércitos con Alas de Fuego”, siempre listos para servir a la armenidad y la Patria.

85° ANIVERSARIO DE HOMENETMEN

Nuevamente la juventud Armenia está de festejo. La celebración es de todos, de todos los hijos de la armenidad, quienes en la Patria y en la Diáspora, bajo la bandera ideológica de HOMENETMEN, con alegría y orgullo, festejan el 85° Aniversario de esta institución que se brindó a la armenidad. Un verdadero milagro en nuestras vidas. La manifestación renovada de la voluntad del pueblo armenio. La prueba de su vitalidad y la garantía de su inmortalidad.

Apenas tres años después del Genocidio de 1915, HOMENETMEN, que nació del empeño de un puñado de idealistas, se convirtió en la institución que recibió la protección del pueblo armenio, porque el pueblo armenio, instintivamente, sintió y vio en sus programas y objetivos, la nobleza de la raza, el hogar donde cultivar el cuerpo y el espíritu, el lugar donde se disolvieron todas las voluntades para convertirse en una fuerza: la fuerza de la juventud armenia.

Primero en Constantinopla y luego en el destierro junto a su pueblo, HOMENETMEN echó raíces y floreció en todas partes. Vivió con la respiración de todos y para todos. Estableció puentes entre las comunidades y creó lazos entre todas. Las unió entre sí por medio de eslabones. Y cuando se abrieron “las puertas de la esperanza” regresó a la Patria con fe y entusiasmo consciente.

Fe y entusiasmo nacidos del apostolado al cual HOMENETMEN sirvió y seguirá sirviendo, fiel a los objetivos sagrados de sus fundadores. Fiel a esos valores que no reconocen el paso del tiempo ni los límites terrenales. Vienen de antaño pero no envejecen y pasan al

futuro sin desvalorizarse.

HOMENETMEN fue la institución que formó y enriqueció espiritualmente al hombre armenio, que más allá de los efímeros triunfos y falsas glorias, buscó y encontró el espíritu y la fuerza ideológica que le abrieron un camino sin retorno. Y si hoy miramos hacia atrás, para abrazarnos a esos 85 años que vivimos con los ideales y principios institucionales, seguramente nos preguntaríamos: ¿qué hubiese sido de nuestras vidas sin HOMENETMEN, sin sus compactas filas que prepararon a la juventud armenia con elevado espíritu e infundieron vigor a las generaciones que vinieron a bautizarse en esta sagrada institución?

Gracias al noble espíritu de HOMENETMEN, su disciplina y su consagración, los extranjeros en su gran mayoría conocieron al armenio con sus auténticas características. No sólo ésta fue la contribución de HOMENETMEN hacia el pueblo armenio. Junto a sus valores auténticamente armenios, esta irrepetible institución se hizo querer por todos y le habló al corazón de toda la juventud armenia. Una institución, que en cualquier rincón del mundo y en medio de distintas condiciones y posibilidades, siempre permanecerá fiel a su promesa y será abanderada de los mismos ideales.

HOMENETMEN no envejeció con el paso de los años, maduró. Hoy más que nunca HOMENETMEN es una institución joven, leal a sus postulados, de pie en la barricada, vital y dispuesta. A pesar de enfrentarse, día a día, a múltiples provocaciones, ella expande sus estructuras abriendo nuevos y alentadores horizontes a su fecundo trabajo, desde Bagdad hasta Sidney, desde Yerevan hasta Ajalkalak y Ajalzja.

A 85° años de su fundación, HOMENETMEN es un símbolo vivo de la juventud que se renueva siempre y de su indomable voluntad. 85 años de gloria para HOMENETMEN y la armenidad.

PLANIFICACIÓN Y ORGANIZACIÓN

El trabajo de las instituciones similares a HOMENETMEN no se puede fundamentar solamente en sus ideales, deseos y anhelos. Ellos son elementos necesarios para darles impulso, sin embargo, sin trabajo planificado y organizado, tarde o temprano están condenadas al fracaso y la desaparición.

La planificación es una forma de trabajo que proyecta la forma en que se alcanzarán los objetivos. Ese trabajo tiende a crear una vida institucional sana y organizada, teniendo en cuenta las condiciones, los probables desarrollos y sus consecuencias.

Ciertamente en nuestros días, la planificación es una tarea que debe estar a cargo de especialistas. No es posible avanzar y planificar el futuro desde una óptica sentimentalista e individualista. No obstante, el trabajo especializado no puede ser un objetivo en sí mismo, él debe estar al servicio de los objetivos fundamentales. Ese servicio es el que genera confianza y la presencia de ese espíritu es lo que saca a los fenómenos de lo artesanal.

La planificación exige el examen de nuestra sociedad cercana y lejana, de las realidades que tienen relación directa o indirecta con nosotros, adecuándolas a las propuestas. Esto supone la existencia de planificación y organización. En otras palabras, la planificación es una parte precisa entre los objetivos y los medios.

Los objetivos se establecen de acuerdo a los ideales generales de la nacionalidad. Los medios se eligen en función a los principios institucionales dentro de los límites establecidos por el tiempo y las

condiciones. Sólo luego del análisis y la evaluación de los medios, es posible someterlos a revisión o hasta aplaudir los planes institucionales según las prioridades, las exigencias diarias y las mentalidades.

Los objetivos deben ser precisos y los medios cambiantes y bien estudiados. En ambos casos, para la cooperación y la comprensión a nivel de los responsables, es condición indispensable la imaginación y el pensamiento del entorno social, y a nivel de los socios es indispensable la existencia de fervor y disciplina.

Esta particularidad es también conveniente para planificar el trabajo y la organización de las filiales de HOMENETMEN. El trabajo de planificación y organización no es posible coronarlo con el éxito sin la participación de cada uno de los socios de la gran familia de HOMENETMEN.

Cada uno de los Homenetmenagan tiene un rol de participación preestablecido para asumir responsabilidades en el scoutismo o en el deporte, hasta alcanzar posiciones de responsabilidad como dirigente.

Para el avance de la vida organizacional de la institución es necesaria la planificación y la organización. En este sentido es verdaderamente productivo el trabajo que tiene en cuenta las condiciones antes mencionadas. Para aspirar a alcanzar los objetivos es necesario sintetizarlos y para alcanzar dichos objetivos hay que utilizar la totalidad de las fuerzas y los recursos de la institución. Se deben tener en cuenta las fuerzas físicas, materiales e intelectuales, las que deben centralizarse y abocarse al trabajo para crear una vida institucional más sana y más vital.

ESCUELA DE IDEOLOGÍA

La escena del padre que lleva a su pequeño hijo a la escuela por primera vez, es impresionante.

Delante del edificio de la escuela se detiene un instante y con un ruego en los labios se prepara para entregar a su hijo al maestro para que reciba educación y se convierta en un hombre.

Este es el mejor deseo de todos los padres para sus hijos.

El niño crece, recibe educación y obtiene un diploma con el cual se lanza a la vida, donde se encontrará en medio de un mundo y de hombres nuevos. Las enseñanzas morales recibidas no siempre se concilian con la cruel realidad. Poco a poco sus sueños se evaporan, se va nublando el luminoso horizonte y se encuentra ante serias dificultades. En consecuencia deja de ser dueño de su persona. Deja de pertenecer a sí mismo. Si la suerte lo ayuda, cae en un buen entorno, alcanza el éxito y se convierte en un buen hombre.

¿Pero dónde encontrar ese buen entorno? ¿Cómo garantizar los éxitos futuros?

En el instante fatal de ser un hombre bueno o malo, de triunfar o no, los padres pueden apresurarse a ayudar a sus hijos para salvarlos de la inevitable decadencia social y moral.

Así como los llevaban a la escuela para recibir educación, cuando son pequeños, también pueden guiarlos en la etapa de la adolescencia y llevarlos a otra escuela en la cual no hay maestros ni manuales de estudios, pero hay un adecuado entorno social y moral para convertirse en hombres con carácter noble y crecer en un ambiente armenio.

Esa escuela es la escuela ideológica de HOMENETMEN.

En la escuela de HOMENETMEN el adolescente y el joven se consideran a sí mismos como legítimos miembros de una gran familia que brinda protección basada en una concepción moral que resguarda los valores nacionales y pone en movimiento el desarrollo de la educación física armenia.

Los miembros de esta gran familia trabajan para un mismo objetivo. Todos para uno y uno para todos. Se quieren, se respetan, se ayudan unos a otros. Tienen el mismo pensamiento. Todas las semanas aprenden y enseñan algo nuevo. Toman conocimiento de temas educativos. En un ambiente auténticamente familiar forman su carácter, esculpen la voluntad y afilan el pensamiento.

En la escuela de HOMENETMEN la honestidad, la probidad y la solidaridad siempre han sido rectoras. En esa escuela, las generaciones encontraron los secretos de la vida honorable y el orgullo nacional. Esto no es una cuestión de publicidad institucional. Una institución con 85 años de vida no necesita este tipo de publicidad. Su rica historia es la mejor publicidad.

El pueblo conoce a HOMENETMEN e instintivamente lo quiere y lo busca para mantenerse alejado de las tentaciones y acercarse más a su ideología nacional.

Frente a la globalización, la desintegración y la dispersión, la escuela de HOMENETMEN es el refugio más confiable donde el armenio no sólo crece como armenio, sino que se dota de todos los atributos y virtudes que caracterizan al hombre más noble de nuestros días.

ESPÍRITU Y ESTATUTO

He aquí dos palabras, amalgamadas entre sí, en las cuales se concentra el sentido de HOMENETMEN. Una es complementaria de la otra, una es más fuerte que la otra. Sin una de ellas, la otra es como un individuo sin identificación.

Los fundadores de HOMENETMEN, en los días posteriores a la fundación, no se ocuparon de las cuestiones organizativas. Primero pensaron cómo enriquecer a la institución con valores espirituales. El principio fundacional de la institución que crearon fue el espíritu. Con espíritu crearon un movimiento deportivo y scout, con espíritu concibieron nuevos ideales y con el mismo espíritu seductor construyeron la gloria de HOMENETMEN.

Fue el espíritu de Shavarsh Krishian, Krikor Hagopian y Hovannes Hintlian, que aglutinó a la generación salvada del genocidio y puso las bases fundacionales de HOMENETMEN. Con ese mismo espíritu Luder Masbanadjian, Hovannes Shahinian y Kevork Arakelian aseguraron la continuidad de HOMENETMEN. Por eso se exigió respeto por HOMENETMEN.

En efecto, cuando una institución tiene una dirigencia sólida, cuanto más influyente es la prédica, cuanto más estrictas son las sanciones disciplinarias a los socios, no puede perdurar con solidez si no existe el espíritu. HOMENETMEN fue y se mantuvo sólida porque supo avanzar con espíritu y tradición, más que con la fría letra de las normas reglamentarias.

En el seno de HOMENETMEN, antes de recurrir a la ley y los re-

glamentos, los cuerpos orgánicos recurren a la voz interior, al espíritu y a la tradición, y sólo luego aplican sanciones disciplinarias.

En HOMENETMEN la ley es obligatoria con fuerza moral. No existe la obligación violenta. Las leyes y los reglamentos son guías para evitar que el socio tropiece o se desvíe de los objetivos institucionales.

En HOMENETMEN todo se somete a los reglamentos. La actividad deportiva, scout y dirigencial nace de la sujeción a los reglamentos, pero por encima de ellos prevalecerá el espíritu y la tradición de HOMENETMEN. Es posible afirmar que en HOMENETMEN existen dos tipos de normas disciplinarias. Una es el cuadernillo en el cual están establecidas las normas, artículo por artículo, la otra es el conjunto de normas no escritas de la institución y en las cuales se ocultan leyes y normas no previstas. Todo se reverencia ante el espíritu y la tradición, porque las leyes no escritas de HOMENETMEN son el espíritu y la tradición.

De lo contrario, ¿Cuál es la razón por la cual tantos Homenetmenagan durante los últimos 85 años consumieron parte de sus vidas en los campos deportivos de HOMENETMEN? ¿Cuál es la fuerza motriz que anualmente une a miles de personas a esta institución, sino el espíritu y la tradición de HOMENETMEN, junto a su rica historia y su meritoria labor?

No fueron los reglamentos aprobados por las asambleas, los que hicieron tan popular a esta institución con tantos asociados y filiales, sino su gran fuerza moral, la que se convirtió en fuente de los más importantes triunfos institucionales.

El espíritu y la tradición de HOMENETMEN son y serán, a diario, una presencia acentuada. Todos los Homenetmenagan, todos los cuerpos orgánicos de HOMENETMEN, nacidos del espíritu, sometidos a la experiencia de sus tradiciones y sus reglamentos, se reúnen sin discriminación bajo la bandera de HOMENETMEN.

LO FUNDAMENTAL

En los distintos estadios de la vida, lo fundamental, lo más importante y esencial es la perdurabilidad de la fuerza conductora hacia esos estadios. Ello le brinda una fisonomía particular y la posibilidad de que se sumen éxitos en el futuro sobre sus bases.

La capacitación y la conformación de la familia, y luego algunos ideales, ocupan un lugar fundamental en la vida de los individuos a partir de su nacimiento. A ellos se abraza alejándose de su entorno, de su capacitación y su experiencia.

En el caso de las comunidades, lo fundamental, después de su organización, es su actividad valiosa y permanente.

Seguramente, tanto en lo individual como en lo colectivo, no sólo se ocupan de trabajos fundamentales. Generalmente en la vida individual y colectiva gran parte del sacrificio se dedica a lo cotidiano, a lo monótono y lo repetido.

Sin embargo, también es importante para instituciones similares a HOMENETMEN ocuparse de los temas cotidianos e impulsar la multiplicación de los trabajos fundamentales.

La preocupación no es nueva, tiene características universales y duraderas. Como en todas partes, en HOMENETMEN también, las comisiones son elegidas por períodos de uno, dos o cuatro años. Esas comisiones, luego de elaborar los proyectos, pasan a los trabajos cotidianos y durante el período de su mandato tratan de completar las obligaciones que les fueron impuestas, destinando muchas veces gran parte de su tiempo a las reuniones y los trabajos “no programados”.

Así, durante el curso de los años, vienen y van diferentes generaciones, sin embargo no traen ni dejan nada fundamental. Habitualmente tienen un mismo punto de partida en los informes y los programas del pasado, y no se esfuerzan o no encuentran la posibilidad de destacar el pasado.

¿Y qué es lo fundamental sino todos esos trabajos que las comisiones realizan lealmente todos los años, sean estos festivales artísticos, encuentros deportivos, seminarios o campamentos?

Lo fundamental está por sobre todas estas cosas, es diferente a todo esto sin duda. Todos los trabajos antes mencionados son necesarios y útiles, sin embargo son obligaciones corrientes que se transformaron en costumbres. Por su realización las comisiones no reciben calificaciones, en realidad tampoco las esperan.

Existen otros trabajos que se realizan a la par de los mencionados. Trabajos que son diferentes y fundamentales, como por ejemplo la creación de nuevas estructuras edilicias, el incremento del número de socios en cantidad y calidad, la construcción de gimnasios y lugares para acampar, la organización de seminarios de capacitación, la búsqueda de fuentes permanentes de generación de ingresos, anticiparse a las necesidades de Armenia, Artsaj y Chavajk, etc.

Lo fundamental exige trabajo y sacrificio adicional, la audacia de corregirse a sí mismos y más allá del presente ver el futuro con prudencia. Las realizaciones fundamentales, luego de tanto cansancio y molestias, sobresalen al trabajo realizado por varias generaciones.

Para emprender lo fundamental, realizar lo esencial y para que trascienda a varias generaciones, es necesario luchar más allá de las fuentes.

La lucha no es fácil. La fuerza motriz de la lucha exige poner todas las posibilidades al servicio de lo fundamental, de lo perpetuo. De lo contrario, la uniformidad y las manías no perdonan ningún espíritu.

CAPACIDAD Y POSIBILIDAD

Cada institución emprende un trabajo acorde a su capacidad. Al mismo tiempo, un trabajo está limitado por las posibilidades de su tamaño y la influencia del entorno. En consecuencia el éxito integral y especial de los trabajos de una institución dependen de estos dos elementos fundamentales: **capacidad y posibilidad**.

La capacidad está ligada directamente a la institución. El capital material, físico y moral de una institución lo constituye su capacidad integral. De esta forma la fortaleza de una institución depende de la fuerza mental, física y material de sus socios. La suma de los éxitos individuales en los diversos trabajos representa la capacidad institucional.

La posibilidad depende del entorno exterior de una institución. El ámbito de actividad de una institución le brinda posibilidades económicas, físicas y morales, y la sumatoria de ellas constituye las posibilidades institucionales.

Para el éxito de cualquier trabajo institucional es necesario que éste se fundamente sobre sus propias posibilidades y las condiciones de su ámbito de acción. De lo contrario se pone en peligro la esencia de los trabajos a través del tiempo. La institución que se nutre a sí misma sin ilusión, primero se equivoca y luego cae en la decepción.

En consecuencia, para la realización de sus objetivos, los responsables de la institución tienen que tener en cuenta, primordialmente, sus propias capacidades, es decir sus **posibilidades internas**, y las de su entorno, es decir las **posibilidades externas**. Si estos dos datos no son tenidos en cuenta los resultados de los trabajos pueden ser indetermi-

nados o quedan sujetos a la eventualidad. La solución en este caso la establece el cabal conocimiento de las capacidades y las posibilidades, en otras palabras la apreciación **objetiva** y no subjetiva.

El fenómeno es también una sugerencia para HOMENETMEN, porque a veces en nombre de lo novedoso y lo contemporáneo se presentan programas respetables y aceptables para otros. Incluso pueden experimentarse con ellos temporalmente, sin embargo en el largo plazo no se pueden adoptar ya que **no es digno** de la capacidad ni las posibilidades institucionales.

Al igual que los hombres, las instituciones viven desengaños cuando el resultado de los trabajos programados no se corresponde con las expectativas puestas en ellos. A la esperanza inicial le sigue la etapa del abatimiento, lo cual es pernicioso para la institución. Los socios pierden las esperanzas y se condenan a la decepción.

Para evitar este tipo de situaciones y alcanzar el éxito en los trabajos, es necesario dejar a un lado lo subjetivo y actuar con objetividad. En los programas futuros es imprescindible tener en cuenta las capacidades de la institución.

Esta visión realista garantizará el éxito de los futuros trabajos y en el peor de los casos aleja a la institución de situaciones de abatimiento cuando un trabajo temporal no es coronado con el éxito.

IDEAL, IDEAL ...

El ideal es un deseo ideológico más que un simple deseo. Es una hermosa aspiración espiritual que garantiza nuestra existencia y nuestros triunfos.

Es un simple deseo que colma la realidad espiritual de muchos. Llevar una vida tranquila y desahogada es un deseo, pero no es un ideal solidario.

Para HOMENETMEN el ideal tiene como objetivo que una comunidad sea útil.

Para el triunfo personal es necesario el estudio, la experiencia, la amistad y otras condiciones favorables, en cambio para hacer realidad los objetivos colectivos es necesario un esfuerzo ilimitado.

Si los jóvenes no tienen ideales que los vinculen a una visión, despilfarran sus vidas sin sentido.

Se necesitan ideales que ocupen el espíritu de los jóvenes para orientarlos hacia grandes valores y esfuerzos.

Así, los ideales se asimilarán a faros delante de los jóvenes. Para evitar el naufragio es necesario cambiar sus visiones y dirigir las en la dirección correcta. Sin esas luces titilantes los jóvenes se dedicarán a vagar sin sentido.

El Homenetmenagan sin sueños y sin ideales carece de valor.

La vida de fieles Homenetmenagan demostró que ellos tenían un ideal y siempre quisieron ser útiles a la institución. Con ese objetivo tomaron la responsabilidad de continuar con el trabajo cansador, pero espiritual.

Cuando el Homenetmenagan no tiene un objetivo preciso o una pro-

puesta, no puede apreciar la riqueza más valiosa: el valor del tiempo.

La calidez y la luz de un ideal es condición para que los deportistas y los scouts desarrollen continuamente su mente y alimenten con belleza sus espíritus.

Sabemos que los sueños son más seductores que la realidad. El ideal es un sueño ideológico. El que lo tiene, se prepara para hacer realidad todo el sacrificio exigido, tensar sus fuerzas, renunciar a los placeres fangosos y centralizarse sobre los trabajos fundamentales.

Con la experiencia de HOMENETMEN, el ideal es la fuerza que contribuye a la elevación mental y espiritual de la juventud. Hoy, más que nunca, el pueblo armenio necesita una juventud idealista para alcanzar la cumbre de sus éxitos. Sería un error enorgullecernos sólo con los triunfos del pasado. A nuestro alrededor las instituciones progresan, los pueblos compiten entre sí. Pobre de los que se quedan rezagados en el camino.

Si los jóvenes quieren tener fisonomía y carácter deben tener ideales luminosos.

De la calidad de los ideales depende la fuerza a presentar por los jóvenes y la cantidad de su trabajo. Es necesario que ese trabajo se convierta en costumbre e ilimitado placer.

Las difíciles condiciones de la vida armenia, impone a los jóvenes la obligación de servir a los ideales y brindar lo mejor de sí para hacerlos realidad.

El futuro depende de los jóvenes que tengan ideales, quienes sabrán cómo coronar sus frentes con triunfos.

ORGULLO NACIONAL

El orgullo nacional es un legado enriquecido con los valores de los antepasados, por los cuales se desvela cada uno de los Homenetmenagan y los utiliza como coraza para hacer frente a las dificultades de los nuevos tiempos.

Cuando tenemos sobre nuestras espaldas una historia rica con un pasado honorable, cuando fuimos una nación con valores civilizados y realizaciones, sería un error renegar de todo ello.

Cuando la mayoría preponderante de los armenios, dispersos en las encrucijadas del mundo, lucha por su existencia como armenios, derrochando esfuerzos equivalentes al de los héroes, nadie tiene el derecho de renegar de las virtudes que forman parte de nuestro orgullo nacional.

En efecto, para el Homenetmenagan el hombre es un valor entre sus pares cuando está dedicado al trabajo y no se apropia del sudor ajeno.

El hombre es un valor cuando es capaz de crear buenas acciones. Cuando tiene una canción sobre los labios, cuando su espíritu está inundado de visiones, cuando vuela abrazado a la tierra.

Así fue el Homenetmenagan. Tuvo brazos para trabajar, canto en los labios y visiones delante de sus ojos.

Así fue el armenio. Abrazado a sus montañas luchó contra severos vendavales, dominó el orgullo de las alturas y difundió en todas partes el recuerdo de sus luchas triunfales.

La sangre del Homenetmenagan se cuajó con la levadura del orgullo nacional.

El orgullo nacional sería, sin duda, una arrogancia si no estuviese

basado sobre los derechos heredados. Sin embargo esos derechos fueron conseguidos con trabajo e indiscutible capacidad.

Individuos dotados de virtudes, nacidos en la misma sociedad y dueños de las mismas costumbres y lengua, constituyen una nación. Las virtudes nacionales se convierten en riquezas intransferibles con las cuales se crea el orgullo nacional de los pueblos. La armenidad se desarrolló en ese camino, pasaron por ese camino, se convirtieron en bondad y cuyo valor debe conocerse sin falta.

Una nación trabajadora y constructora, con capacidad de creación, es un beneficio para la civilización humana. El trabajo creativo desarrollado en libertad es como un canto dulce y sólido.

Es un pecado para los herederos de la nación, sin ninguna oposición a la supuesta asimilación psicológica.

Para vivir orgullosamente nuestra decisión, considerando una virtud la manifestación de dignidad nacional, es necesario consolidar a las masas.

En nuestro proceso de capacitación patriótica debemos conservar inmaculados nuestros valores y virtudes nacionales para convertirlos en orgullo nacional, que la armenidad supo conservar durante siglos continuos.

El orgullo nacional no niega valor a las otras naciones. A pesar de respetar las herencias espirituales de las otras naciones, para conservar inmaculada la fisonomía propia del orgullo nacional es necesario transformarse en voluntad para las nuevas generaciones.

Con esa voluntad planificada debemos continuar con nuestras obligaciones y convertir la vida armenia en una ciudad sólida y a HOMENETMEN en su invencible fortaleza.

EDUCACIÓN

En este siglo marcado por la ciencia, la técnica y la especialización, la enseñanza es la primera condición para desarrollar la mente. Sin embargo ello no es suficiente para la formación del carácter de los individuos. Para eso es indispensable educación y capacitación.

Si la enseñanza es una luz, la educación es su calidez. Ambos son complementarios e indisolubles. Uno más fuerte e influyente que el otro. El individuo privado de educación pero instruido no tiene el mismo encanto, ante la sociedad humana, que el individuo que tiene educación e instrucción. La luz del sol sin su calidez vivificante no tiene el hechizo que tiene la unión de ambos.

La enseñanza se encauza en los colegios. La educación hay que buscarla también en otros lugares. La educación y la capacitación la transmiten no sólo los colegios, sino también las familias y las instituciones, junto a los ámbitos sociales creados por ellas. El esfuerzo individual de uno u otro no siempre es productivo. A veces lo construido por uno de ellos puede ser destruido por la despreocupación del otro. El esfuerzo coordinado de los tres garantiza el éxito del trabajo realizado. Si las bases de la educación no son puestas por los padres y si la escuela no agrega ladrillos sobre esas bases, es imposible que las instituciones de educación física, similares a HOMENETMEN, puedan llevar adelante ese trabajo.

La realidad es elocuente. A veces nos encontramos con adolescentes y jóvenes que por falta de educación se guían por sus instintos y sirven a sus propios intereses. Ser educado no significa carecer de individuali-

dad y de libertad. La conversación, la actitud y los modales no suponen un impedimento para la libertad, ni el respeto es una manifestación de subordinación. Todo lo contrario. Respetando al de enfrente, el más respetado es el que respeta. Los jóvenes deben saber respetar a sus mayores, a sus compañeros, la palabra y sus obligaciones. Deben saber respetar las normas de la sociedad y los valores de la Nación y la Patria.

No existen los manuales de educación y capacitación. Los padres son los primeros manuales. Los hijos imitan instintivamente a sus padres y a su entorno inmediato. El rol de los colegios es de suma importancia si junto a la enseñanza educan a los jóvenes, preparándolos para la vida en sociedad y para respetar sus normas.

Finalmente, la educación institucional que brindan instituciones similares a HOMENETMEN, es complementaria. Allí la palabra se convierte en trabajo, los adolescentes y jóvenes aprenden a dejar de lado el individualismo y a servir colectivamente. Ellos se convierten en modestos, obedientes y disciplinados. Están siempre atentos hacia sus semejantes, respetan la autoridad de sus dirigentes y la libertad de manifestación y trabajo de sus compañeros.

Los armenios de mañana, creemos, conservarán sus formas no sólo como hombres instruidos, sino también como hombres civilizados. Hombres similares se forman solamente con el trabajo armonioso de educación a cargo de las familias, las escuelas y las instituciones.

CON EL ROL DEL CONDUCTOR

(En ocasión de la 4° Reunión General de Jefaturas Scouts)

Este es un año particular para la familia de HOMENETMEN y en especial para el scoutismo. La 4° Reunión Hama Homenetmenagan de Jefaturas Scouts, en Dzagkadzor, Armenia, puso al scoutismo de la institución ante responsabilidades inmediatas: la modernización de los trabajos, la motivación de las filas y mayor difusión entre los padres.

Hubo épocas en que el scoutismo de HOMENETMEN sirvió a las nuevas generaciones, reuniéndolas al aire libre con el objeto de acostumarlas a la naturaleza y a la destreza. Sobrevinieron épocas en las que la conservación de la armenidad se convirtió en la preocupación primordial para preservar a las nuevas generaciones de los peligros de la desintegración y la extranjerización.

Hoy, a la luz de nuevas realidades, la vida de los armenios inicia una nueva etapa. La independencia de Armenia cambió muchas cosas en la vida de los armenios. En efecto, los campamentos de los jóvenes, los viajes de los estudiantes y de las familias a la Patria, y el conocimiento de los valores espirituales. La capacitación nacional no es un sentimiento abstracto, ni tampoco el sentimiento de patriotismo por el suelo patrio añorado es un canto.

Sin embargo ésta es una cara de la moneda. Existe también otra cara conformada por esa generación de adolescentes que rompió el lazo con las vivencias, el suelo y la visión nacional. Esa generación se inició con los casamientos mixtos, con las familias que no hablan el idioma armenio y con los padres indiferentes.

La 4° Reunión Hama Homenetmenagan de Jefaturas Scouts reflexio-

nó sobre la vida de los armenios. En especial sobre una de las caras de la moneda y trató de establecer que, de acuerdo a las nuevas condiciones, el scoutismo y su entorno nacional pueden crear condiciones cautivantes para los adolescentes armenios, abriendo ante ellos las puertas del mundo con sus curiosidades, con juegos, paseos y campamentos. El ambiente del scoutismo es alabador. Sus cimientos son la ideología de HOMENETMEN. Saludable y segura. Sin embargo el ambiente fundado sobre estos cimientos tiene sus exigencias inmediatas: instalaciones adecuadas, sitios para acampar, jefes capacitados, guías de capacitación en idioma armenio y otras lenguas. Por ahora debemos conformarnos con asegurar el desarrollo natural. La 4^o Reunión Hama Homenetmenagan de Jefaturas Scouts analizó detalladamente esas exigencias y no vaciló en sostener que el scoutismo de HOMENETMEN, al igual que otros movimientos scouts similares, no puede permanecer indiferente y conformarse sólo con las necesidades cotidianas. Pero en las condiciones de la vida armenia, HOMENETMEN tiene la responsabilidad de actuar con el rol del **conductor**, para darle fisonomía nacional a las nuevas generaciones y consolidar la conciencia de pertenencia a la armenidad y a Armenia.

Conducir a las generaciones, coordinar las palpitations de sus corazones con nuestras palpitations, apreciando verdaderamente el presente nacional con sus facetas claras y oscuras. Sólo en ese caso será posible ver cómo nuestro pueblo, acaricia una parte de su alma convertida en scouts y scoutismo de HOMENETMEN, con quien comparte el mismo camino. Un camino largo y eterno.

CON USTEDES VIVIMOS

Sólo con sentimientos de alegría y orgullo es posible ojear este número de la revista “MARZIG”, que refleja las repercusiones de la vida entusiasta y el ambiente Homenetmenagan de la Región Oeste de los Estados Unidos de Norteamérica.

Desde Los Ángeles hasta San Francisco, varias generaciones de HOMENETMEN, codo a codo, reciben dignamente al Presidente de la Comisión Central de HOMENETMEN, organizan un evento exitoso para aportar fondos al órgano oficial de la institución, hacen realidad los Juegos Deportivos Navasartian, organizan campamentos Inter Filiales y llevan a cabo un trabajo fervoroso en cada una de las Filiales. Y todo esto en un país como los Estados Unidos de Norteamérica, donde permanecer armenio es sinónimo de valentía y donde permanecer y trabajar en HOMENETMEN puede considerarse un acto de heroísmo.

La Región se asemeja a un verdadero “hormiguero”, donde desde la más modesta de “las hormigas” hasta “el rey”, cada una tiene su valor y su lugar, no obstante todas trabajan para mantener el buen estado del “hormiguero”, donde han vivido, viven y vivirán las generaciones, por tanto tiempo como viva el pueblo armenio.

Provoca alegría ver a las diferentes generaciones de chicos y chicas Homenetmenagan de la Región, quienes con la frente orgullosa, con el espíritu y los ojos colmados de los valores de la armenidad, vienen a HOMENETMEN como deportistas o scouts, como hijos y padres.

Grande es la gratitud hacia las generaciones de veteranos de la Región. Numerosos dirigentes vinieron y pasaron por las Filiales de la

Región de HOMENETMEN. Hoy, ellos son padres o madres, tal vez abuelos o abuelas, sin embargo ellos continúan apoyando material y moralmente a la institución. Por eso son merecedores de nuestro respeto.

Respeto también hacia los representantes de las generaciones intermedias, a aquellos que inspirados en el pasado reciente han sabido crear un ámbito adecuado para el trabajo institucional. Ellos están en el pedestal. Con su trabajo condujeron a la Región a nuevos triunfos.

Y qué podemos decir de los miles de deportistas y scouts que crecen en las filas de HOMENETMEN, en un ambiente entusiasta y leal, protegidos por el escudo de las enseñanzas armenias, por el pueblo, por la iglesia y por los indestructibles principios e ideales de la Patria.

Tenemos que aceptar con justicia, que ellos son nuestro futuro y los valientes abanderados de la perpetuidad. Por ellos nuestra alegría. Su espléndida sonrisa nos inspira para hacer frente a condiciones severas y situaciones difíciles.

En sus ojos está la promesa del Homenetmenagan, en sus bocas más que su propio nombre, hay dos grandes nombres: Armenia y Armenidad.

En sus corazones se conserva el fuego de nuestra historia. Sus espíritus y sus pensamientos están sembrados con el legado nacional.

Este es el verdadero HOMENETMEN. Tres generaciones bajo el mismo techo, codo a codo, en armoniosa coexistencia. Y lo que hace vivir a todo esto, la fuente de todo esto es la eterna armenidad, que ante tanto trabajo, se inclina y repite: ¡Bravo muchachos, con Ustedes vivimos nosotros!

INSTITUCIONALIDAD

(En ocasión de la 1º Reunión Inter Institucional convocada por la FRA Tashnaktsutiun)

Vivimos en medio de condiciones cada vez más difíciles. Los hombres y las comunidades enfrentan, diariamente, múltiples e importantes situaciones conflictivas.

Los hombres conscientes no pueden permanecer indiferentes cuando cuestiones esenciales giran a su alrededor, particularmente cuando hoy existen perspectivas más atractivas.

La existencia de las instituciones es una señal de la conciencia de los pueblos y el número de las instituciones es posible considerarlo como una señal de la civilización de los individuos que conforman las comunidades y del grado de desarrollo de la ciudadanía.

En una nación consciente es inevitable la formación de instituciones de diverso tipo, así como el desarrollo de agrupaciones de individuos con preocupaciones comunes. Y si en muchos países existen pocas instituciones, la causa es que con la evolución natural del tiempo y la propia corrección, esas instituciones fueron capaces de ser los auténticos intérpretes de las exigencias de su pueblo.

Institución supone, en primer término, organización, es decir miles de asociados mancomunados entre sí, comisiones, filiales y dirigentes con los mismos objetivos y propósitos perseguidos a través de los años, convertidos en manifestación de la voluntad colectiva.

En las instituciones trabajan miles de individuos y no uno solo. En ellas lo colectivo es más importante y se antepone a lo personal, se valora el respeto y la condescendencia recíproca, la confianza recíproca se convierte en carácter, se centralizan y se entrelazan los objetivos y

se convierten en organizaciones, en las cuales confía la nación.

La nación es la suma de todas las instituciones. Similares a un cristal multifacético, la totalidad de una nación se refleja en cada una de las facetas del cristal.

La conformación y el progreso de una nación están condicionados a la existencia de las instituciones. El espíritu y la fortaleza de las instituciones dependen de los individuos que las integran, de sus promesas, de sus convicciones, de su decencia, de su humildad y de su ejemplaridad.

El que integra una institución, de hecho, es un individuo que renunció a su yo. Él fusionó su propio interés con el interés colectivo de su institución, pasando a ser una parte indisoluble de la totalidad de la vida comunitaria. El integrante de una institución se abraza al camino trazado por ésta, más allá de su persona, con un amplio criterio universal, con horizontes más precisos, conservando su vuelo mental y espiritual, y llevando a la vida pública su participación activa, se considera a sí mismo digno y productivo.

El integrante de una institución es una riqueza adicional que cuando es separada del capital principal, pierde su valor...

Institucionalidad. Es el camino directo para servir a la comunidad. Fuera de él nos encontramos, por lo general, ante la indiferencia ego-céntrica.

LA TRADICIÓN

“Nuestras Entrevistas” es la sección más leída de la revista “Marzig”. También son muchos los leales lectores que buscan la sección de los “Recuerdos”. En efecto, las dos secciones reviven las figuras gloriosas del pasado de HOMENETMEN, quienes con orgullo y sentimiento nacional colmaron nuestros corazones. Se convirtieron en recuerdo en las mentes de todos quienes los consideraron como ejemplos y se inspiraron en ellos.

El pasado de HOMENETMEN es rico en figuras, cuyos nombres tienen repercusión en el conocimiento del pueblo armenio y están vinculados a los gritos de esperanza y triunfo. Las actuales generaciones de veteranos recuerdan con emoción la gloria de esas épocas, en las cuales esas figuras eran hombres. Cuántas fotos nos llevan o no al pasado en los recuerdos individuales. Cuántos campos de deportes y clubes se reflejan en los ojos, cuántas voces conocidas resuenan en nuestros oídos, cuántos episodios agradables de aquellos días no volverán, comienzan a desfilar en nuestro pensamiento, sorpresivamente.

Y lo que más llama la atención y hace pensar a las nuevas generaciones, son los desfiles de esas figuras en la sección “Entrevistas, Encuentros y Recuerdos”. Hay que crear la ocasión reflexionando siempre, que HOMENETMEN tuvo una legión de inolvidables figuras en el pasado reciente. Es una suerte que las actuales generaciones hayan disfrutado y disfrutaran de la sombra y la bendición de esas figuras.

Ahora miramos a nuestro alrededor, leemos las Entrevistas y Recuerdos de aquellas figuras de HOMENETMEN, prestamos atención

y escuchamos los testimonios de quienes los conocieron y nos damos cuenta que los principios y valores individuales que hoy tenemos se deben a ellos. Nos desesperamos pensando en qué clase de herencia nos legaron que derrochamos todos los días, y sin embargo no quebramos.

Sin duda que no debemos glorificar el pasado y despreciar el presente. Semejante actitud sería injusta en relación a las nuevas generaciones. Pero también debemos aceptar que existe un sentimiento de celo alrededor nuestro. Ayer en medio de condiciones desfavorables, hemos tenido figuras consagradas, en cambio hoy, en medio de condiciones favorables, nos faltan figuras que sostengan en alto nuestro trabajo. Hoy no existen ejemplos similares a esas figuras inspiradoras del pasado. Y si las hay son excepciones. Seguro que las hay pero ellas no conforman un panorama, al contrario se pierden en el panorama.

¿Qué va a pesar cuando desaparezcan los últimos representantes de esa legión de figuras valiosas y falte el espíritu y la inspiración que esa gente le daba a la institución?

He aquí una pregunta que inevitablemente se presenta ante nosotros, toda vez que leemos la entrevista a uno de ellos o sus recuerdos y nos convertimos en partícipes de esa valiosa tradición:

- La institucionalización es cuestión de consagración.
- Sacrificio y servicio desinteresado.
- Ayudar sin expectativas, brindar sin discriminación.
- Lealtad permanente hacia el triunfo de la institución y la armenidad.

ASIMILACIÓN

La palabra asimilación no tiene buen significado en el diccionario de ningún pueblo. En especial para el pueblo armenio, asimilación significa: pérdida, disolución, alejamiento de la nación, desgracia nacional.

Con motivo del 90º Aniversario del Genocidio Armenio, fue una de las palabras más repetidas sobre los escenarios y en las páginas de los diarios. Fue un llamado de atención, una invitación a la lucha por la autoprotección.

Hubo tiempos en que asimilación fue sinónimo del olvido de la lengua materna. El que no hablaba armenio y se manifestaba en otro idioma era considerado un asimilado, un perdido desde el punto de vista nacional.

Hoy, los tiempos y las condiciones cambiaron, y no es del todo cierto ni justo considerar a la asimilación como una cuestión de idioma. La pérdida de la lengua materna es una de las consecuencias tangibles de la asimilación.

La verdadera asimilación es la espiritual.

Ciertamente es triste ver a los hijos de las nuevas generaciones que en su entorno no hablan el idioma armenio, que cursaron estudios en los colegios armenios y, sin embargo, son indiferentes a la vida armenia, a los valores de la armenidad y a las instituciones armenias.

Y si la pérdida del idioma es propia de algunas comunidades, la asimilación espiritual con sus consecuencias preocupantes y lamentables, es un fenómeno común a todas las comunidades, incluso para la comunidad armenia.

Lo exótico es, sin duda, un fenómeno vicioso y la asimilación es el primer paso. La palabra va dirigida a aquellos que tienen la vanidad de “ver al pollo ajeno de mayor tamaño que el nuestro”. Todo lo que hacen los otros está bien. El trabajo armenio no es tenido en cuenta. Lo nacional es una copia ciega de lo personal, que a pasos agigantados se dirige hacia la asimilación. La burguesía, el snobismo, el ansia de mostrarse, tienen un rol preponderante en el proceso de asimilación espiritual y mental.

La adulación, junto a lo exótico, es otro factor que mancha la fisonomía nacional y se manifiesta en diversas circunstancias y en diversas formas. Todo lo que implica diversión y placer es bueno y aceptable. Todo lo que exige sacrificio y trabajo sin cesar es inadmisibile. Los asimilados no viven con las preocupaciones y los ideales nacionales.

La gente dice: “El pescado se pudre desde la cabeza”. De la misma forma, la asimilación comienza desde arriba. De los ejemplos de la gente de arriba. Los ejemplos de la gente de abajo, con sus condicionamientos, se aferran a lo personal. Al peligro de la asimilación espiritual están expuestos, preferentemente, quienes tienen la posibilidad de llevar una vida más fácil.

El 90° Aniversario del Genocidio Armenio es la mejor ocasión para pensar en el futuro de los armenios, sobre nuestro futuro, porque la asimilación no está lejos de nosotros. Nos ha cercado, a veces está dentro de nosotros. En consecuencia, se repite la misma pregunta: ¿Qué hacer? ¿Cómo hacer para que los nuevos no se asimilen y se sientan orgullosos de ser armenios, y la armenidad se enorgullezca de ellos?

LA DIVISIÓN DEL TRABAJO

La sociedad contemporánea es testigo de las grandes realizaciones de la ciencia. El pensamiento busca diariamente nuevos horizontes.

A toda hora y a cada minuto se realizan inmensos trabajos intelectuales y productivos, con los que se logran nuevos éxitos y triunfos. Todo ello se obtiene en base a esfuerzos planificados, aprovechando las fuerzas locales, en una palabra, con una adecuada división del trabajo.

En nuestros días, tanto en la vida nacional como en la institucional, podemos evaluar el grado de progreso del pueblo por la división del trabajo adoptada.

La división del trabajo en los pueblos no civilizados pone de manifiesto una situación anormal y sujeta a eventualidades. Y allí donde está ausente la división del trabajo, se acentúa la dominación del individuo y el sometimiento de su voluntad. A veces se pone de manifiesto otro fenómeno cuando el peso del trabajo recae sobre unos pocos hombres, los que bajo el peso de los trabajos interminables se cansan y se abaten, y hasta retroceden en forma prematura. En ambos casos es claro que el que pierde es el trabajo colectivo y se perjudica la continuidad del trabajo.

En nuestra realidad, como pueblo e institución, la división del trabajo no siempre es satisfactoria y en consecuencia el ordenamiento de las fuerzas es equivocado.

¿Es necesario explicar que la división del trabajo no significa la especialización de los trabajos a cargo de personas eventuales?

En gran parte de nuestros trabajos nacionales e institucionales do-

minó la eventualidad. Muchas veces se realizan los trabajos gracias al esfuerzo de los individuos, en vez de buscar el individuo adecuado para el trabajo, por encima de toda consideración e interés.

Cuando se nombran individuos para ocupar puestos, con semejante imprudencia, en el corto plazo la gangrena, la quiebra moral y material, hace sentir su presencia.

Generalmente, en otros lugares, los puestos de responsabilidad se logran luego de serios trabajos de administración y especialización. Sin embargo, entre nosotros, la falta de recursos humanos por un lado y las dificultades de la vida armenia por el otro lado, nos hace observar con envidia semejante cosa. Por eso, la designación de individuos sin preparación ante la falta de recursos capacitados o las designaciones basadas en el conocimiento de las personas, crea situaciones complicadas cuyo resultado es el desprecio por la competencia, la interferencia en las actividades, en una palabra trabajos irregulares y desorganizados, los que tarde o temprano están condenados a la esterilidad.

Es el tiempo de poner más orden en los trabajos nacionales e institucionales, de establecer con exactitud los límites de la división del trabajo y que las tareas se lleven a cabo lejos de las casualidades y de los caprichos, de forma tal que el resultado de esos trabajos sea verdaderamente apreciable y de utilidad.

LA FORMA

Muchos son los que con pesar ven que sus hijos o sus nietos no son como ellos. Muchos son los que con asombro ven que hay una gran diferencia entre ellos y sus hijos o nietos en cuestiones de interés, de vivencias, de carácter y de concepción de la vida.

Muchos son los que se atormentan con esta realidad.

Se atormentan porque hay una revolución en las costumbres familiares, nacionales e institucionales. Protestan porque la calidez de la armenidad no es la misma en las nuevas generaciones, como lo era en la época de sus padres.

Las razones son varias, a veces naturales y comprensibles, a veces inadecuadas e incomprensibles.

Frente a esta realidad la escuela asumió su rol, la iglesia tiene su lugar y las instituciones trabajan para eso. Fuera de la casa, para que estos tres factores organicen lo mejor, lo esencial es que esos factores estén llenos de padres.

No es suficiente donar dinero para construir una escuela armenia.

No es suficiente contribuir para la edificación de una iglesia.

No es suficiente que el club sea grande y hermoso, y para que el club sea grande y hermoso no es suficiente participar en la colecta.

Después de dar, es indispensable hacerse dueño de lo que hay.

Qué sentido tiene construir una escuela y mandar al hijo a una escuela no armenia.

Qué sentido tiene construir una iglesia si no va allí para rezar.

Qué importancia tienen las buenas o malas condiciones del salón

del club si no lleva allí a su hijo tomándolo de la mano.

Tomar de la mano al hijo y llevarlo un día domingo a una institución armenia, darle la posibilidad de asociarse a una institución, sentarse con sus compañeros armenios y aprender buenos modales, vestir un uniforme, tener un jefe, convertirse en jefe.

Controlarlo para que una o dos veces en la semana concurra a las reuniones, para que con los de su misma estatura mezcle lo placentero con lo útil, para que hable y piense sobre la armenidad, para penetrarse espiritualmente en las raíces nacionales.

Motivarlo para que una vez al año vaya al campamento, para que participe en las competencias deportivas, para que conozca el sabor del cansancio y del descanso, para que pierda y para que gane, para formar el carácter y la identidad.

Así, creciendo en un ambiente armenio, esos pequeños un día se convertirán en deportistas, artistas e intelectuales armenios o mínimamente en hombres que crecieron y triunfaron con las vivencias armenias. Sin embargo el hombre que no se encierra en sí mismo y se abre con amplitud a su entorno social, se consolida en la realidad que vive.

Este es el medio, la forma, con la cual en la práctica podemos encontrar las soluciones a los problemas diarios y asegurar nuestra futura existencia.

Las formas existen.

Lo importante es ponerlas en ejecución.

De lo contrario debemos admitir que, sin nuestros hijos y nietos, nosotros no existimos y ellos existen para otros.

LA PUNTUALIDAD

Puntualidad, una palabra repetida pero ignorada. En efecto, en estos días de cierre de las actividades anuales de nuestras instituciones, la puntualidad es una exigencia pública para garantizar el éxito de todos nuestros eventos.

“Horario Armenio”, la explicación alcanzó el grado de proverbio y se convirtió en característica nacional. Los horarios de los eventos publicados en los diarios siempre provocan incredulidad. Incluso hasta cuando con especial cuidado se menciona “en punto”. A nuestros espectadores no les importa llegar tarde. Se movilizan lentamente, seguros de que las puertas del salón estarán abiertas delante de ellos.

Verdadero o no, nuestra comunidad es conocida como una comunidad que no le da valor a los horarios. No sólo en la vida colectiva, sino también en la vida individual.

Quienes no respetan la puntualidad se justifican diciendo que está más allá de su voluntad, que muchas veces son las condiciones de la vida las responsables: no disponer de un salón propio, la falta de comodidades, el congestionamiento del tránsito, etc.

Podemos aceptar todo eso, pero no podemos justificarlo, porque la conciencia de la puntualidad es ante todo una virtud atada al carácter de los individuos.

Qué utilidad tiene llevar puesto el reloj más caro y no saber respetar el horario. Qué importante es decir “el tiempo es oro” y sin embargo desconocer el valor del oro.

La puntualidad es una característica distintiva de la civilización de

los pueblos que progresan.

En las empresas que se desarrollan y progresan, el tiempo es una carrera, los minutos están contados y el éxito de cualquier trabajo está condicionado al buen uso del tiempo.

Las empresas y las instituciones que se respetan a sí mismos le exigen puntualidad a la gente. Cuando ellos organizan un evento la gente busca inmediatamente ocupar su lugar en el salón a la hora establecida, incluso los que vienen de lugares alejados. Los responsables del orden y la seguridad cierran las puertas ante los que se presentan con demoras, sin distinciones de las personas o las jerarquías.

Esta es la única forma de acostumbrarlos a la puntualidad de los horarios. Cualquier atributo se consigue con esfuerzo consecuente y con ejercitación.

Una vez que se acostumbra, la puntualidad deja de ser un sufrimiento espiritual y se convierte en placer.

En general nuestro pueblo es disciplinado y respetuoso de las leyes y las normas. Para obtener los mejores resultados es suficiente que los organizadores de los eventos, en primer lugar, sean conscientes del valor de la puntualidad y luego exigirle a la gente.

La enseñanza colectiva conseguida sucesivamente, se transformará en característica individual, la cual es un atributo valioso y productivo en nuestra vida cotidiana.

"LOS SOLDADOS DESCONOCIDOS"

**(En Memoria de los Homenetmenagan caídos
en la dictadura soviética)**

La historia de los pueblos se escribe en algún lugar, pero la historia de los individuos con frecuencia es olvidada. Cuántos desconocidos existen que dieron la vida por su pueblo, que sufrieron y fueron martirizados por el amor a los valores de su pueblo, y no fueron merecedores del recuerdo.

Ellos conforman una legión. La historia de HOMENETMEN está llena del trabajo de ellos, pero no de sus nombres. Ellos son desconocidos, sin ninguna esperanza. Basta el honor de haberse martirizado por HOMENETMEN y la armenidad para tenerlos en consideración. No se construyeron monumentos para recordarlos, no están en la fila de los santos, no se encendió una vela ni se esparció el humo del incienso sobre sus cadáveres.

Muchos de ellos ni siquiera tienen cementerio...

El ejemplo está a la vista con los Homenetmenagan que fueron víctimas de la dictadura comunista. Ellos se pudrieron durante largos años en las cárceles de la Cheka (policía secreta) y en las heladas tierras de Siberia, sin abandonar la lealtad institucional, el optimismo, la predisposición a servir y morir.

Es cierto que, hay muerte que se parece a la vida y también hay vida que se parece a la muerte. Esa generación sacrificada de HOMENETMEN estaba destinada a consumirse y morir en medio de condiciones terribles, sin embargo salvó el honor de la institución y del pueblo, del cual todos nosotros somos guardianes.

Los representantes de esa generación eran diferentes. Para ellos la

verdadera gloria era conservar el honor y no el nombre. Ellos creían en los milagros. Creían en la palabra y el trabajo de HOMENETMEN, por eso sus almas no estaban en retirada.

Evocando el recuerdo de esa generación, sin duda debemos saludar el espíritu del hombre Homenetmenagan, que más allá de su palabra y su trabajo, sabe anteponer abnegación al egoísmo, valentía a la esclavitud, amor al odio ciego, unión a la división. Quienes no son capaces de sacrificarse, son elementos muertos para la comunidad y el trabajo público. Cuando el espíritu está ausente los hombres se convierten en materia y en cuentas.

Con frecuencia se ha dicho que más allá de las leyes escritas existen leyes no escritas. Si obedecer a las primeras es una obligación ciudadana, respetar a las segundas es valentía. Ningún código nos exige poner en peligro nuestra vida para salvar a un hombre que se ahoga. Pero hay una ley no escrita que nos impone esa obligación en nuestra alma. Esa obligación que el fiel Homenetmenagan, día a día, le devuelve a su institución y a su pueblo.

Fueron ofrendas los centenares de Homenetmenagan de Europa Oriental víctimas de la violencia stalinista. Ellos fueron “los soldados desconocidos” de la institución en los pasados 60 años. Hombres para los que su persona no fue el objetivo. Tampoco su institución fue el objetivo. Ellos vivieron y trabajaron para que no se esclavice ni se desintegre el espíritu del hombre armenio.

Respeto por esa generación.

Honor al pueblo que les dio nacimiento.

VENCRIENDO LAS CRÍTICAS

(En ocasión de los 7° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan)

Este verano HOMENETMEN agregó una nueva corona de laureles, cuando en Atenas, Grecia, entre el 24 y el 31 de agosto de 2005 se hicieron realidad los 7° Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan.

Durante ocho días HOMENETMEN colmó la vida de la comunidad armenia de Grecia y le brindó, bajo un cielo diáfano, el placer de disfrutar un espléndido festival nacional.

Solamente ocho días. Las competencias deportivas y los eventos que los rodearon, se resumieron en ese corto lapso de tiempo. No obstante su organización, llevada a cabo por una generación leal a HOMENETMEN, superó numerosas dificultades, demandó meses de esfuerzo y trabajo.

Junto a la comunidad armenia de Grecia, los armenios de la Diáspora disfrutaron espiritualmente los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan. Ese gran acontecimiento en el cual estuvieron presentes más de 200 deportistas de doce países. Todos bajo la bandera del mismo ideal. Todos crecidos con los mismos valores armenios. Todos juntos organizados. Un enorme ejército de juventud espiritual y fuente del orgullo nacional.

Allí en la tierra del Olimpo, frente a los ojos y los corazones de todos los armenios, durante ocho días seguidos, junto a los músculos y los nervios se tensaron los espíritus, se elevaron olas de entusiasmo y se transmitió a los armenios la cálida respiración de la inspiración y la confianza en sí mismos.

Así, los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan recordaron los

días de brillo de las Festividades de Navasartian, por su organización, por su espíritu y su valor, porque fueron la manifestación del esfuerzo por el triunfo del pueblo armenio.

Leales a ese lema desde hace décadas, miles de adolescentes y jóvenes, bajo el emblema de los Torneos Deportivos Inter Filiales o Hama Homenetmenagan, luchan por la belleza de la fuerza. Lo moral unido a la educación física, lo nacional a lo humano.

Ese ímpetu, esa magnífica elevación individual, es un valor profundamente apreciable. Pero HOMENETMEN hizo mucho más que la preparación individual de los hombres. Preparó hombres brillantes, individuos con altos valores morales. “Elévate”, es la premisa para cualquier trabajo y sin embargo no es suficiente para alcanzar el resultado del trabajo. La persona puede individualmente perfeccionarse y adquirir mente sana en cuerpo sano.

Lo difícil es “Eleva” siempre en todos los aspectos de la vida. Elevar consigo a los débiles, a los necesitados, esa es la verdadera hazaña.

Los Torneos Deportivos Hama Homenetmenagan sugirieron eso al mundo armenio y consolidaron la idea de que cada evento Hama Homenetmenagan nos garantice vivencias nacionales, vigor y triunfos, tanto tiempo mientras perdure el carácter del pueblo que le dio nacimiento a HOMENETMEN y tanto tiempo mientras los nuevos Homenetmenagan crezcan con el legado de nuestros sueños y nuestras tradiciones.

AUTORIDAD

En las instituciones de educación física como HOMENETMEN, la autoridad es uno de los valores buscados, cuya necesidad se siente día tras día cerca de la dirigencia scout o deportiva.

Un Jefe Scout o el entrenador de un equipo de basket, por más erudito que sea, no cumplirá con su rol si no tiene autoridad sobre los chicos que están bajo su cuidado.

Los buenos responsables se hacen querer y respetar, pero al mismo tiempo son exigentes. Son intolerantes ante pequeñas imperfecciones pero no son rencorosos. En cambio no se hacen querer los débiles, y los adolescentes bajo su cuidado están al servicio de sus caprichos, supuestamente para conquistarlos.

La imagen del responsable tiene un rol preponderante en la educación de los jóvenes.

Los ejemplos demostraron que no gozan de simpatía los responsables que confunden la disciplina con la rigurosidad fuera de tiempo. Similares conductas generan el rechazo de los adolescentes. Cuando el adolescente se espanta ante la presencia del responsable, la presencia de éste es innecesaria en la institución. Las reuniones carecen de interés y los encuentros se tornan agotadores. Las observaciones no son escuchadas, no sirven.

La responsabilidad es la obligación primordial antes de querer y hacerse querer por los adolescentes, y luego hacer interesante sus trabajos.

La autoridad no se consigue obligando. Así como el llanto es el arma

de los débiles, la obligación también lo es. Una observación rigurosa frente a un hecho sin importancia, es el arma de un responsable sin autoridad. No es un arma eficaz para solucionar una cuestión disciplinaria transitoriamente, sino un arma para irritar.

La restricción más eficaz para los adolescentes reside en el encanto personal del responsable con autoridad. La autoridad se obtiene con experiencia, con prudencia, con carácter e ideales, y primordialmente con la capacidad de influir sobre la personalidad.

Si un responsable no tiene estas virtudes, es considerado un fracasado que no puede alcanzar resultados deseables, aunque tenga grandes títulos y altos puestos de trabajo.

La sabiduría de la responsabilidad es muy importante para que la autoridad sea invencible.

No es un secreto, en nuestros días, que a los adolescentes les gusta preguntar. Siguen de cerca las novedades diarias y a veces están un paso delante de sus mayores. Y es natural, que viendo en sus responsables los criterios contemporáneos de los hombres inteligentes, despierte en ellos el deseo de poner en práctica el espíritu de curiosidad y la sabiduría de la responsabilidad, con lo cual si el responsable no es capaz de satisfacer las curiosidades, se priva de ser valorado por ellos. Se priva de influir con su capacidad. Se priva de la posibilidad de ser un individuo útil.

En consecuencia, es importante tener autoridad sobre los adolescentes y preservarla para formar sanamente a las futuras generaciones.

LEALTAD

La lealtad es el atributo característico del Homenetmenagan. Para muchos HOMENETMEN es sinónimo de lealtad. Cuanto más se aleja la gente de HOMENETMEN, más se aleja de la lealtad. También lo contrario. Cuando el hombre renuncia a la lealtad – principio fundamental de la promesa scout – mueren en él HOMENETMEN y la ARMENIDAD.

La lealtad es la sumatoria de las virtudes del Homenetmenagan. Lealtad a los valores nacionales, a los mártires, al pueblo, a la Patria y a la Causa Armenia.

El principio de lealtad de HOMENETMEN se puso de manifiesto con la peregrinación a Der Zor y Marcadé que organizó HOMENETMEN con motivo del 90° Aniversario del Genocidio Armenio. Fue una manifestación de respeto hacia los que se convirtieron en testigos de la crucifixión y la resurrección nacional.

El hecho fue conmovedor. Más de 300 scouts de HOMENETMEN, encabezados por sus Jefes, con temerosa lealtad, revivieron el recuerdo de miles de seres que cayeron en los caminos de Der Zor y Marcadé, en las arenas del desierto, sin respiración, víctimas del hambre, el látigo, el sable o el hacha.

El fenómeno fue alentador. Ver a las nuevas generaciones de HOMENETMEN que colocaron 98 ofrendas florales en la Iglesia de Der Zor en nombre de las 98 filiales y con la marcha “Harach Nahadak” (“Adelante Mártires”) sacudió los campos del Genocidio, uniendo al luto y al sufrimiento del pueblo, la voluntad y la fidelidad de los futuros triunfos.

La lealtad de HOMENETMEN se fusionó con la peregrinación a Der Zor y Marcadé, dando impulso a nuestras exigencias nacionales y confianza en el futuro.

De esta forma HOMENETMEN se convirtió en el testigo de sus mártires, que desde las arenas del desierto y las profundidades del río Éufrates clamaron justicia y exigieron la reivindicación de los derechos nacionales.

Der Zor y Marcadé encendieron incienso y velas en lo más profundo del alma de cada uno de los Homenetmenagan. Se convirtieron en símbolos del sacrificio nacional y como peregrinos transmitieron un mensaje sagrado a todos sin distinciones.

Inclínense ante el recuerdo de sus mártires. Reflexionen sobre ellos con conocimiento y sensatez. Refléjense en ellos y analicen vuestras conciencias. Vivan vuestras vidas con la visión que ellos tenían de la lealtad y sólo entonces encontrarán el secreto de los triunfos permanentes y la inmortalidad del pueblo armenio.

EL FENÓMENO

(En ocasión del 25° Aniversario de la Revista "MARZIG")

Cuando se celebran los aniversarios de las instituciones, las organizaciones y las publicaciones, se acostumbra a hacer referencia a la historia del nacimiento de las mismas, al trabajo realizado y a convocar para la continuidad del trabajo por el camino trazado.

En líneas generales todo esto está reflejado en las páginas del presente número, dedicado al 25° Aniversario de la revista "MARZIG".

Sin pasar los límites de la modestia, es difícil agregar algo más sobre todo lo dicho, no obstante vale la pena profundizar sobre este fenómeno teniendo en cuenta que es algo grande, tanto como esfuerzo y como resultado.

Ante todo debemos destacar que es el único periódico deportivo que perdura en la Diáspora y si bien es un dolor desde el punto de vista de la preocupación colectiva, es un doble honor para los editores de la revista "MARZIG" y sus lectores.

Sólo con indiscutible fe y obstinada voluntad será posible asegurar la continuidad de semejante publicación. La amplitud del trabajo y la suma de los sacrificios la conocen sólo quienes se ocupan de los ingresos y egresos del periódico, de los trabajadores y de los interminables lazos con los lectores.

No es un secreto que el periódico y el lector se necesitan mutuamente para perdurar a través del tiempo. Un periódico sin lectores no es nada, y un lector sin información y sin opinión no puede saciar su sed por las noticias.

El éxito de una publicación como "MARZIG" se basa en la lealtad

de sus lectores, que durante los pasados 25 años contribuyeron moral y materialmente con el periódico. Ellos, los lectores, encontraron en sus páginas lo más valioso de HOMENETMEN.

“MARZIG”, en cada uno de sus números presentó a los lectores el carácter, las enseñanzas, la historia y la cultura de HOMENETMEN. Ella se acercó a los grandes o pequeños eventos de la institución, a las luchas y realizaciones de las pequeñas filiales, hasta los grandes eventos Hama Homenetmenagan o Pan Armenios.

Mientras en la Diáspora se dejaron de editar publicaciones deportivas similares, a pesar de contar con mejores condiciones, la revista “MARZIG”, con la responsabilidad de las sucesivas Comisiones Centrales de HOMENETMEN, con el trabajo ilimitado e impetuoso de sus redactores y colaboradores, fue una publicación con permanentes novedades que se mantuvo siempre en el pedestal, fue fecunda y útil, y sus resultados están a la vista:

“MARZIG” fue un campo de deportes para los que no iban a los campos de deportes y para los amantes de los campos de deportes les acercó los campos de deportes alejados;

“MARZIG” fue un granero de recuerdos para las generaciones veteranas y un libro de historia para las nuevas generaciones;

“MARZIG” fue una cadena con eslabones de oro en la vida institucional, donde el ejemplo y el carácter se entrelazaron con los éxitos y los sentimientos de HOMENETMEN, pero también fueron eslabones de dolor y emoción;

“MARZIG” fue el pulso de la institución que le dio nacimiento, acompañó el ritmo de las palpitaciones de su corazón, vivió con su fe, su vitalidad y su solidez.

En definitiva, “MARZIG” desde su nacimiento fue y permanecerá fiel a su apostolado, más allá de su responsabilidad institucional, que es el pivote de toda la armenidad y sus objetivos.

Todo esto es suficiente para contenerla en nuestros corazones, para apoyarla, porque ella apoyó los sublimes principios del ser humano y la armenidad, para cuyo logro se consagró HOMENETMEN con todas sus estructuras en la Diáspora y su órgano oficial, la revista “MARZIG”.

"DONAN"

En los últimos números de la revista "MARZIG" ocuparon un lugar destacado los artículos referidos a "los que donan". Tal vez muchos pasan sobre ellos con indiferencia. Otros los leen, se alegran un instante y luego se olvidan.

Sin embargo "los que donan" merecen un cuidadoso análisis. No por su valor sino por su sentido y su espíritu. Se hicieron y se harán donaciones de importantes sumas de dinero, sin embargo las que se hicieron a HOMENETMEN y a su revista, gota a gota, tienen un significado especial, representan una manifestación sincera y noble de un sentimiento.

Seguramente en la fila de esos donantes se encuentran personas de buena posición económica, que convirtieron el sudor del hombre armenio en diamantes... Pero también están los que viven al día y toman una parte del pan diario y lo destinan a la publicación mensual de su institución. Tanto desvelo y sacrificio merece respeto.

En este caso la ofrenda no es sólo dinero, no es sólo valor material, es el corazón y el alma del donante, lo cual no es mensurable desde el punto de vista material.

Por esta razón es digno imitar ese ejemplo conmovedor y aleccionador.

Impulsados por semejante vanidad, estos donantes pueden gastar o no en sus iniciativas, guardar lo que tienen con instintiva codicia, como hacen muchos, sin embargo cuando ellos toman una parte de lo que tienen o no tienen y lo destinan a la comunidad, a un diario, esto es una prueba de la conciencia y los profundos sentimientos naciona-

les de los individuos. Esto es también la prueba de esa realidad que, encontrándose en cualquier lugar del mundo, Sidney, Montreal, París o Boston, ellos no se detienen un instante para vivir con espíritu armenio, para participar de los valores e ideales nacionales y considerar a su modesta persona como una parte indisoluble del pueblo armenio. Tal vez no tengan la capacidad de expresar sus vivencias, pero con su conducta demuestran una manifestación elocuente de su vida interior, ligada a la armenidad.

Estos armenios, que viven con orgullo los triunfos de HOMENETMEN, pertenecen a diferentes clases del pueblo armenio y en momentos de alegría o tristeza prefieren realizar sus donaciones a la revista "MARZIG".

Ellos son muchos. Después de conocerlos es imposible no llenarse de orgullo de las virtudes de los armenios que a través de los siglos florecen de comunidad en comunidad y a diario encontramos semejantes corazones de oro.

Desde la antigüedad nuestro pueblo, inteligente, se convenció de que "la bondad que haces queda".

Los donantes de la revista "MARZIG" son auténticos hijos de ese pueblo inteligente, que con sus donaciones contribuyen a multiplicar hechos de bondad.

PARTICIPACIÓN

La vida es una carrera sin fin. Triunfa aquel que puede superar las dificultades. Triunfa quien tiene invencible fe y voluntad de triunfar.

Sin embargo, más allá de los triunfos individuales, tienen un significado fundamental los triunfos de la vida colectiva, los cuales dependen mayoritariamente de la juventud que es la garantía del futuro.

En este caso, la fuerza y la vitalidad de la juventud, el desarrollo y la capacidad, la inteligencia y la instrucción, no son garantía para la obtención de triunfos individuales o colectivos en nuestras vidas.

Inteligencia y razonamiento, diploma y capacidad, por sí solos, no son valores suficientes para hacer frente a las dificultades y conflictos que nos amenazan.

En última instancia, ¿qué es más importante, la fuerza o la organización de la fuerza alrededor de un ideal? ¿Cuál es el valor de las fuerzas intelectuales y materiales, si ellas no se agrupan alrededor de objetivos universales ni están al servicio de alguna idea?

En nuestros días no esperamos sacrificios de los jóvenes al servicio de un ideal. Lo mejor que podemos esperar de ellos es la participación en nuestra vida colectiva. Muchos son los medios para ser útil a la Nación y a la Patria. Lo importante es efectuar aportes a los trabajos relacionados con el reconocimiento, la reconstrucción y la defensa nacional.

No alcanza con seguir la vida nacional e institucional con la mirada pasiva del espectador o señalando simplemente sus defectos, o encontrar disculpas para permanecer alejados. Seguramente nuestra vida nacional e institucional tiene defectos y numerosas imperfecciones.

¿Pero quién las va a corregir sino la juventud actual con la audacia de criticar y corregir?

No es admisible la renuncia. Alrededor nuestro la gente lucha para asegurarse una vida honorable y nosotros, junto con esa misma lucha o antes de ella, nos enfrentamos a la cruel lucha por la existencia nacional.

La fortaleza nacional hay que consolidarla desde adentro: **“La derrota es quedarse afuera del campo de batalla, del palacio o de donde se dé la lucha. La derrota es realmente amarga en el alma y quien es derrotado espiritualmente no tiene salvación. Quien no fue vencido espiritualmente es invencible”**, decía Levon Shant.

En los días difíciles de la vida armenia los jóvenes tuvieron un rol fundamental. Hoy, en medio de condiciones desfavorables, nuevamente el guante fue arrojado a la juventud para que deje a un lado su estrecho círculo de interés personal y con la fuerza de su vitalidad abra nuevos horizontes en nuestra vida nacional e institucional, para consolidar nuestras fuerzas colectivas y hacer realidad nuestros objetivos universales.

LA UNIÓN GENERAL

(Antes del 8° Campamento General Hama Homenetmenagan)

Muy pronto tendrá lugar en Piuragan, Armenia, el 8° Campamento General Hama Homenetmenagan con la participación de 725 scouts. Un verdadero festival de HOMENETMEN, cuya historia se enriquecerá con la gloria de un nuevo triunfo.

El hecho es elocuente y la prueba la da esa realidad, y a pesar de las condiciones cautivantes y desintegradoras de la sociedad que nos rodea, hoy como ayer, HOMENETMEN continúa siendo una institución querida, auténtica e inspiradora para todos los que cada cuatro años, desde los cuatro rincones del mundo, viven con celo los valores de la armenidad y el culto al espíritu armenio. HOMENETMEN continúa ocupando los rincones cálidos de los corazones armenios. Por ella se desvelan desde el anciano con canas hasta el más pequeño de los recién llegados. Ellos se alinean con el orgullo de la bandera de HOMENETMEN y la luz de sus ideales hace resplandecer sus ojos.

¿Dónde buscar el secreto de este fenómeno?

¿Será que a nosotros el scoutismo nos dio disciplina, deportistas y espíritu deportivo?

Probablemente sí. Sin embargo además de todo esto, HOMENETMEN dio también un sentimiento de vivencias colectivas, lo que no es posible explicar con números y estadísticas. El secreto es que HOMENETMEN es una **Unión General**. En HOMENETMEN, todos los hijos de nuestro pueblo se convierten en auténticos hermanos espirituales sin distinciones. El estudiante es dirigente junto al obrero. El apostólico y el católico integran la misma comisión. Uno al lado del otro, acampan los armenios

del Líbano y de la Argentina, de Bulgaria y de Australia. Así, todos juntos aspiran a elevarse y elevar la idéntica promesa sagrada. Ellos, junto a sus músculos y nervios, ponen en tensión sus espíritus, difunden olas de esperanza, fe y entusiasmo a su entorno. Con confianza, orgullo y renovada savia consolidan a las multitudes de la Diáspora.

Pronto se dará la señal para el inicio del 8° Campamento General Hama Homenetmenagan y la gente tendrá, una vez más, la oportunidad de meditar acerca de qué sería de nuestras vidas si no existiera una **Unión General** que nos convoque a todos.

La gente meditará y reflexionará, una vez más, sobre la grandeza de este trabajo que lleva adelante el “ejército voluntario” de la **Unión General** en los cuatro puntos cardinales del mundo. Y junto al trabajo, cuán grandes son las dificultades que se deben enfrentar.

Aún, es necesario llevar a cabo un enorme trabajo para educar a las nuevas generaciones con espíritu nacional, mente sana y cuerpo sano. La juventud, que ante todo es fe y entusiasmo, no debe detenerse sobre las glorias del triunfo.

Los nuevos triunfos siempre son necesarios. Los eventos Hama Homenetmenagan, campamentos o competencias, son excelentes oportunidades para generar nueva vida, fervor, sonrisa y esperanza en los campos deportivos y en los campamentos, y bajo la bandera de la Unión General Armenia de Educación Física – HOMENETMEN – nuestros chicos y chicas crecen respirando nacionalidad e ideología.

EL MIEDO

El hombre miedoso genera repulsión. El hombre desconfiado no es simpático. No se puede confiar el trabajo a los hombres miedosos e indecisos.

El hombre miedoso no espera éxitos en su vida. Quien no tiene fe, audacia y decisión, se equivoca si siempre busca la certeza y el éxito en su actividad.

Es una ley natural en todo el mundo que la gente cree y confía en aquellos que tienen confianza en sí mismos, que tienen la valentía de hacer algo para alcanzar el éxito.

En efecto, la valentía es una virtud. Hace falta valentía para tener criterios propios y manifestarlos. Hace falta valentía para tener paciencia y continuidad.

Hace falta valentía para ser y permanecer fiel.

Para valorar el llamado institucional y hacer realidad sus ideales, junto al carácter y la grandeza moral, es necesario tener valentía.

En consecuencia, en el caso de perseguir grandes ideales e importantes resoluciones, lo cual exige decisión y valentía, no tienen cabida los hombres miedosos e hipócritas. Su lugar será ocupado por hombres con decisión y audacia para evitar que se genere el caos, y que los pueblos y comunidades no se vean condenados a situaciones sin salida.

La debilidad y el miedo son obstáculos en el camino del éxito. En consecuencia hay que derrotarlos. Para alcanzar el éxito es condición previa, tanto la valentía como la audacia. **“Audacia, más audacia, siempre audacia”** decía Danton. Audacia en todas partes, audacia todo

el tiempo, en toda ocasión.

Aquel que espera condiciones adecuadas y seguras para alcanzar el éxito de sus objetivos y no se atreve a lanzarse ni tomar la iniciativa, difícilmente alcance el éxito.

El mayor enemigo del éxito es el miedo, el que a veces se convierte en enfermedad.

Los hombres y las comunidades miedosas desconfían siempre de sus potenciales y ante situaciones fatales, vacilan en tomar decisiones y ejecutar resoluciones con decisión.

El miedo es un obstáculo para el razonamiento y el emprendimiento. Obscurece la mente de los hombre y paraliza su labor. Si los hombres logran liberarse de la influencia del miedo, sus mentes trabajan y encuentran los caminos para sortear las dificultades.

El miedo convierte al hombre en esclavo de otros hombres. La falta de confianza en sí mismo genera miedo. A ello le sigue el fracaso y la esclavitud.

La duda y el miedo son característicos de la debilidad. No en vano se dijo que el mayor enemigo del hombre es la desconfianza. Sentirse siempre rodeado de enemigos provoca miedo, debilita al hombre y se convierte en obstáculo para el éxito y la felicidad.

La esperanza es exactamente lo contrario. Tener conocimiento de la capacidad y la fuerza personal, es confiar en ellos. Lo importante es no retroceder ante las dificultades, adversidades y los fracasos, sino tomar la iniciativa y probar continuamente, y sin duda el éxito nos encontrará.

GRACIAS

La más simple de las palabras, la más seductora y gentil, que en sí misma contiene numerosas virtudes humanas.

A cambio de un regalo, un beneficio o un servicio, ¿qué valor tiene el agradecimiento para el hombre consciente de decir “gracias”?

Sin embargo vale la pena preguntarse: ¿Cuál es la impresión que deja el agradecimiento al que lo recibe y al que es privado de él?

El agradecimiento es una manifestación espontánea que manifiesta el espíritu y la grandeza moral del hombre bondadoso.

No hay diferencia si la buena acción es grande o pequeña. Lo importante es que la buena acción reciba su retribución moral: el agradecimiento.

El agradecimiento es una palabra con profundidad y encanto, que se recita y se recibe con facilidad y recíproca satisfacción. Entre el que da y el que recibe el agradecimiento se crea un lazo de confianza indisoluble.

Su fuerza es magnética. Estimula las buenas acciones, ennoblece el carácter, cristaliza los sentimientos de amor y ternura, y frente a los sacrificios más difíciles del espíritu, los vuelve hipersensibles.

El agradecimiento refleja una de las virtudes más elevadas del ser humano, es decir la gratitud. Si colocáramos su peso moral en la balanza, sin duda ella se equilibra con el resto de las virtudes humanas.

Una palabra sincera de agradecimiento, surgida de un corazón agradecido, brinda fuerza y estímulo a los hombres que luchan frente a la adversidad y la dificultad.

Ninguna cosa sofoca el agradecimiento y la gratitud en el espíritu de los hombres, tanto como la ingratitud con sus garras.

El hombre ingrato, durante el transcurso de toda su vida, respira insolencia y sufre la falta de oxígeno.

Desgraciadamente hay muchos hombres egoístas que no saben o no aprendieron a dar las gracias a cambio de una buena acción.

La indiferencia y el desprecio son la guía de su acercamiento altanero, y diariamente sólo ven su propia sombra del doble de tamaño de su estatura.

Cuanto más demuestra el hombre agradecido su riqueza intelectual y espiritual, más aleja de su pensamiento la ingratitud y la inmoralidad.

La confianza en la gratitud y el agradecimiento, y la obscuridad de la ingratitud son dos aspectos característicos de la naturaleza humana. Uno hace florecer azucenas en los corazones y el otro las hace marchitar. Uno crea armonía en las relaciones sociales y el otro desconcierto e indiferencia. Los ejemplos son muchos en nuestras vidas.

LA ESENCIA

Con inesperada rapidez transcurrieron los diez días del 8° Campamento General Hama Homenetmenagan.

Las banderas izadas en Piuragan pasaron a descansar por cuatro años. Sin embargo los miembros de la familia de HOMENETMEN, de país en país, de Ciudad en Ciudad, aún viven las alegrías del campamento. En los oídos suenan aún los diferentes cantos de las delegaciones. Repercuten en los espíritus los aplausos y las canciones nacionales-revolucionarias. No se aleja de los ojos la imagen del paso de los “Mártires Inmortales de la Raza” sobre la Plaza de la República, en Yerevan. Tiemblan los corazones ante el desfile de los scouts de HOMENETMEN y sus banderas en Dzidzernakhapert, Yeraplur y Sardarabad.

Orgullosos y motivados espiritualmente todos regresaron a sus hogares. Listos para volver a pisar la tierra con mayor solidez, para unirse al futuro de Armenia con mayor solidez.

Lo importante, lo fundamental es que luego de saborear la dulzura de la tierra y los valores de la Patria, revalorizaron sus propias fuerzas a través del Campamento General Hama Homenetmenagan. El resto son detalles y programas conocidos.

El resto son gritos y cantos, el conocimiento mutuo, la foto para el recuerdo, el intercambio de regalos entre ellos, a los jefes, a los mejores.

Pero el más valioso fue HOMENETMEN como institución.

Pero el que más se alegró fue el pueblo armenio, que supo hacer vivir a HOMENETMEN y vivir con HOMENETMEN, renovar su sangre, mantener encendido el espíritu nacional, reforzar su lealtad con las

inspiraciones cosechadas en los campamentos de HOMENETMEN.

De lo contrario, ¿de qué sirven los campamentos locales, regionales o Hama Homenetmenagan, si no están colmados de entusiasmo y orgullo nacional?

¿Qué pueden llevarse consigo las delegaciones hermanas, sino el conocimiento de que somos una parte indisoluble de la integridad nacional y el compromiso de consolidar y consolidarse que surge de ese conocimiento?

Los hechos son elocuentes. Una nación es nación con su historia y sus lazos sanguíneos. Sin embargo ella deja de ser nación cuando, viviendo lejos de la Patria, pierde el espíritu nacional.

Los campamentos Hama Homenetmenagan que se hicieron en la Patria y las sólidas relaciones con el pueblo armenio mantienen encendido ese espíritu. En HOMENETMEN el scout deja de pensar en sí mismo. La vida colectiva, embellecida con los ideales nacionales, multiplica sus fuerzas ocultas.

Probablemente ese es el secreto por el cual HOMENETMEN se mantiene siempre joven y lleno de vitalidad. Este espíritu vivificador es el que conforma las vigorosas raíces de HOMENETMEN, que permanentemente libera nuevas ramas de país en país, allí donde es necesario mantener el espíritu armenio de las nuevas generaciones, allí donde es necesario garantizar la permanencia de la armenidad.

Cayó el telón sobre el 8° Campamento General Hama Homenetmenagan. Sin embargo el telón no permanecerá cerrado, no permanecerá cerrado por largo tiempo. Por más que los recuerdos sean imborrables, todo es en vano si en las regiones no se renuevan los espíritus, la creatividad institucional y el trabajo.

Las fotos sólo sirven para alimentar el álbum de los recuerdos, si no se multiplican las nuevas generaciones con espíritu armenio, que se conviertan en la esencia de nuestra futura lucha por la perdurabilidad, con nuevo espíritu y orgullo nacional.

LA OPINIÓN PÚBLICA

En general, entre nosotros, la opinión pública es débil. En cambio la opinión personal es fuerte. También podemos asegurar que la opinión pública está directamente bajo la presión de la opinión personal.

A veces la opinión pública vacila y titubea. En cambio la opinión personal no vacila ni titubea. La primera es el súbdito y la segunda es el príncipe.

A veces la opinión pública teme manifestarse. En cambio la opinión personal no tiene ese temor. De acuerdo a las circunstancias la opinión personal actúa como opinión pública asumiendo su rol y su función.

Una de las mejores manifestaciones de la opinión pública es la elección. Elección significa elegir a uno entre muchas personas o cosas. Con la elección la opinión pública se convierte en voz de la comunidad que se expresa hacia una persona, en relación a un principio o a un punto de vista.

La opinión pública es altruista. La opinión personal es egoísta. Naturalmente la opinión pública, siendo altruista, es indulgente y un poco noble. En cambio la opinión personal no es indulgente ni noble.

En la vida pública la indulgencia puede traducirse como signo de debilidad y retroceso de la nobleza. Por lo tanto la opinión pública debe estar en condiciones de defender... su opinión, porque si es derrotada en un frente significa que puede ser derrotada en todos los frentes. Dar batalla significa dar batalla en todos los frentes.

No debilitarse y mantenerse siempre en estado de tensión. No hacer concesiones. En ambos casos – debilitarse o ser condescendiente – la

opinión pública pierde representatividad y se debilita. Deja de ser flujo y se convierte en reflujo.

¿No se equivoca o no cambia la opinión pública? Seguramente se puede equivocar o se puede cambiar. Con una diferencia, que en el caso de equivocarse o cambiarse, sirve para crear una fuerza salvadora en las comunidades que se llama experiencia. La experiencia es inteligencia concentrada.

Un hombre puede vivir como mucho cien años. En cambio las comunidades y los pueblos viven durante siglos y la experiencia de los siglos está por encima de la experiencia de los años.

A veces las comunidades pueden equivocarse. No deben equivocarse siempre.

No es lo mismo en el caso de los hombres. Las opiniones personales perduran solamente cien años, mientras que la opinión pública tiene la inteligencia legada a través de decenas de siglos.

La opinión pública es “nosotros” y la opinión personal es “yo”.

“Nosotros” es progreso y “yo” es retroceso.

Cuando una comunidad deja de ser “yo” (es decir deja de ser opinión personal) y se convierte en “nosotros” (se transforma en opinión pública), ella da un paso más para acercarse al logro de sus objetivos.

Vale la pena, entonces, preguntar: ¿Qué ganamos si no tenemos opinión pública?, es decir no siendo “nosotros”. Casi nada.

Y ¿qué ganamos si tenemos opinión pública?, es decir siendo “nosotros”. Casi todo.

Nadie, seguramente, va a querer que “nosotros” perdamos “casi todo” y que ganemos “casi nada”.

INVITACIÓN AL TRABAJO

El año 2006 fue un año de importantes pérdidas para la familia de HOMENETMEN. Uno tras otro partieron, sin retorno, numerosas figuras leales que dejaron su huella y su sello en la institución, mérito y servicio en la vida Armenia. Garó Tutundjian, Harutiun Kegart, Antranik Ourfalian, Bedros Shemmessian, Jean Belian, Coco Nalpantian, Harutiun Takvorian, Garó Taslakian y muchos otros ya forman parte de la historia. No eran personas condecoradas, sin embargo fueron individuos que consumieron sus vidas para que HOMENETMEN se convierta en una condecoración sobre el pecho del pueblo armenio.

Hoy es difícil encontrar ese tipo de personas. Naturalmente la atención de todos está puesta sobre los nuevos. Los jóvenes son la esperanza y el futuro de la institución. Esa es la ley natural de la vida, de acuerdo a la cual los veteranos, lentamente, desaparecerán y dejarán sus lugares a los jóvenes, quienes con su frescura y su fervor se obligarán a sí mismos.

Existe el tema del choque generacional, entre lo viejo y lo nuevo. Sin embargo nuestra realidad muestra una situación diferente, porque nuestras necesidades son demasiadas y las fuerzas del trabajo no son suficientes. La juventud está llamada a asumir roles responsables. Cualquier demora o retroceso hace sentir rápidamente sus consecuencias.

No es fácil el camino a elegir. El trabajo institucional no tiene sillas de gloria ni recompensas económicas. Es un terreno de sacrificios, dificultades y continuo desencanto que necesita de brazos fuertes y sin envidia. Para todos aquellos que sienten la vocación y la fuerza en

su interior para arar esa tierra sin cultivar, para todos aquellos que son felices ofrendándose, para ellos están abiertas las posibilidades.

La cuestión radica en la capacidad de trabajo de los candidatos, en el grado de lealtad y conciencia, en la preparación y la benevolencia para sacrificarse.

¿Qué feliz se sentiría un miembro de la institución, con amplia trayectoria, viendo a un joven que arrebató la bandera de sus manos, la bandera de sus ideales, que ocupa su lugar fraternalmente y con vigor continua con el trabajo a medio hacer que él dejó?

¿Existe mayor consuelo que la satisfacción de morir con la conciencia tranquila? Saber que no te vas de este mundo con los ojos abiertos. Estar seguro que tu trabajo lo depositaste en manos valiosas.

¿Y dónde está esa juventud que, como una ola irresistible, agitará nuestra vida e impondrá su voluntad y su identidad?

Con angustia buscamos a esa juventud que le dé ímpetu y vuelo a nuestro trabajo y a nuestros ideales. Juventud que introducirá frescura y entusiasmo a nuestro presente, en nuestros espíritus y a nuestro entorno.

La invitación al trabajo es para todos.

El mensaje de los que partieron es claro.

Continuar el trabajo de HOMENETMEN, con la frente amplia, por la armenidad y por Armenia.

Para afianzarnos, fortalecernos y crecer, tanto individual como colectivamente.

Para consolidarnos, para preservar la armenidad, para triunfar.

EDITORIALES DE MARZIG

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

ESTE TOMO	7
NOTA BIBLIOGRÁFICA.....	9
NOTA DEL TRADUCTOR	11

EDITORIALES

Nº 103-104. LA PROMESA.....	21
<i>(Julio-Agosto 1990)</i>	
Nº 105-106. ORDEN DEL DÍA PERMANENTE	23
<i>(Septiembre-October 1990)</i>	
Nº 107-108. SOBRE LA CANCIÓN Y EL CANTOR	25
<i>(Noviembre-Diciembre 1990)</i>	
Nº 111-112. CONGRESO GENERAL DE DELEGADOS	27
<i>(Marzo-Abril 1991)</i>	
Nº 113-114. ¡SALUD ARMENIA!	29
<i>(Mayo-Junio 1991)</i>	
Nº 115-116. LA CARRERA DE POSTAS	33
<i>(Julio-Agosto 1991)</i>	
Nº 119-120. PÉRDIDA, PERO NO DESTRUCCIÓN.....	35
<i>(Noviembre-Diciembre 1991)</i>	
Nº 122. EL SCOUTISMO, TABLA DE SALVACIÓN	37
<i>(Febrero 1992)</i>	
Nº 123. ARMA O HERRAMIENTA, MÁS QUE CONDECORACIÓN	39
<i>(Marzo 1992)</i>	
Nº 124. HOMENETMEN: ¡BADVI AR!	41
<i>(Abril 1992)</i>	
Nº 125. LOS JARALEZ VIVEN AÚN	43
<i>(Mayo 1992)</i>	
Nº 126. DEBER U OBLIGACIÓN	45
<i>(Junio 1992)</i>	
Nº 127. LA LLAMA OLÍMPICA.....	47
<i>(Julio 1992)</i>	

Nº 128. SONRIENTE Y APUESTO	49
<i>(Agosto 1992)</i>	
Nº 129. LOS RUMORES	53
<i>(Septiembre 1992)</i>	
Nº 130. LA FLECHA ÍGNEA	55
<i>(Octubre 1992)</i>	
Nº 132. SORPRESA INERSPERADA	57
<i>(Diciembre 1992)</i>	
Nº 133. AÑO NUEVO.....	59
<i>(Enero 1993)</i>	
Nº 134. REDACTAR Y EDITAR.....	61
<i>(Febrero 1993)</i>	
Nº 157. CON EL COMPROMISO DEL 6º CONGRESO GENERAL.....	63
<i>(Enero 1995)</i>	
Nº 159. NUESTROS FESTIVALES DE TRABAJO Y FORTALECIMIENTO	65
<i>(Marzo 1995)</i>	
Nº 160. EL ESPÍRITU DE NAVASARTIAN	67
<i>(Abril 1995)</i>	
Nº 161. NUESTRA TRADICIÓN, LOS CAMPAMENTOS	69
<i>(Mayo 1995)</i>	
Nº 162. LO VIEJO Y LO NUEVO.....	71
<i>(Junio 1995)</i>	
Nº 164. A LOS CAÍDOS EN LA BARRICADA.....	73
<i>(Febrero 1996)</i>	
Nº 165. NO NOS AGOTAMOS, SEGUIMOS SURGIENDO... ..	75
<i>(Marzo 1996)</i>	
Nº 166. LA PÉRDIDA DE HOMENETMEN, YERVANT DEMIRDJIAN	77
<i>(Abril 1996)</i>	
Nº 172. EL AJEDREZ, ESPEJO DE NUESTRA VIDA.....	79
<i>(Octubre 1996)</i>	
Nº 173. 3º EXPECTATIVAS DEL 3º CONGRESO GENERAL HAMA HOMENETMENAGAN DE JEFATURAS SCOUT	81
<i>(Noviembre 1996)</i>	
Nº 174. EN LOS UMBRALES DEL 16º ANIVERSARIO DE LA EDICIÓN DE LA REVISTA “MARZIG”	83
<i>(Diciembre 1996)</i>	

Nº 175. RECURSOS HUMANOS CALIFICADOS	85
<i>(Enero 1997)</i>	
Nº 180. EL MAYOR DESAFÍO.....	87
<i>(Junio 1997)</i>	
Nº 182. “UNA OCASIÓN FERVOROSA”	89
<i>(Agosto 1997)</i>	
Nº 183. REFLEXIONES SOBRE LA REAPERTURA DE LAS ACTIVIDADES	93
<i>(Septiembre 1997)</i>	
Nº 184. MORALIDAD, NUESTRO VALOR INCONCEDIBLE.....	95
<i>(Octubre 1997)</i>	
Nº 185. CONSOLIDEMOS EL DEPORTE ENTRE EL ALUMNADO	97
<i>(Noviembre 1997)</i>	
Nº 187. ÍMPETU TRIUNFAL.....	99
<i>(Enero 1998)</i>	
Nº 188. HONOR.....	101
<i>(Febrero 1998)</i>	
Nº 189. HONOR POR SEGUNDA VEZ.....	103
<i>(Marzo 1998)</i>	
Nº 190. HONOR POR TERCERA VEZ	107
<i>(Abril 1998)</i>	
Nº 193-194. ENSEÑANZAS DE LA PATRIA	109
<i>(Julio-Agosto 1998)</i>	
Nº 195. EL LUGAR DE LOS QUE PARTEN	111
<i>(Septiembre 1998)</i>	
Nº 196. LA EXIGENCIA DE RENOVACIÓN.....	113
<i>(Octubre 1998)</i>	
Nº 197. INCITACIÓN AL FORTALECIMIENTO ECONÓMICO	115
<i>(Noviembre 1998)</i>	
Nº 199. MÁS ALLÁ DE LAS DIFICULTADES.....	117
<i>(Enero 1999)</i>	
Nº 202. HORIZONTES DE UN NUEVO CUATRIENIO	119
<i>(Abril 1999)</i>	
Nº 203. DISCIPLINA.....	121
<i>(Mayo 1999)</i>	

Nº 204. CAMPAMENTOS.....	123
<i>(Junio 1999)</i>	
Nº 205. EL TRABAJO INMORTAL.....	125
<i>(Julio 1999)</i>	
Nº 206. “MARAVILLOSA ORGANIZACIÓN”	129
<i>(Agosto 1999)</i>	
Nº 207. PUENTE DE LA UNIDAD.....	131
<i>(Septiembre 1999)</i>	
Nº 209. FE EN NUESTRO TRABAJO Y EN EL ÉXITO	133
<i>(Noviembre 1999)</i>	
Nº 211. CONCIENCIA DE LA RESPONSABILIDAD.....	135
<i>(Enero 2000)</i>	
Nº 212. EL PROGRESO GENERAL, CORAZA INSUSTITUIBLE.....	137
<i>(Febrero 2000)</i>	
Nº 213. EL SCOUTISMO, UNA EXIGENCIA	139
PERMANENTE	
<i>(Marzo 2000)</i>	
Nº 214. LA GARANTÍA DEL TRIUNFO	141
<i>(Abril 2000)</i>	
Nº 216. EL FORTALECIMIENTO DE HOMENETMEN.....	143
<i>(Junio 2000)</i>	
Nº 217. LEER SIEMPRE	145
<i>(Julio 2000)</i>	
Nº 218. CRÍTICA SALUDABLE Y ADECUADA	147
<i>(Agosto 2000)</i>	
Nº 220. EL TRIUNFO DE LA VERDAD.....	149
<i>(Octubre 2000)</i>	
Nº 221. HOMENETMEN, EL EJÉRCITO VOLUNTARIO PAN ARMENIO	153
<i>(Noviembre 2000)</i>	
Nº 223. EL DESAFÍO PARA SER EJEMPLAR	155
<i>(Enero 2001)</i>	
Nº 224. PERSEVERANCIA	157
<i>(Febrero 2001)</i>	
Nº 225. PRINCIPIOS PERMANENTES.....	159
<i>(Marzo 2001)</i>	
Nº 226. LEALTAD INVENCIBLE	161
<i>(Abril 2001)</i>	

Nº 227. CON EL EJEMPLO DEL INDIVIDUO.....	163
<i>(Mayo 2001)</i>	
Nº 228. COMPETENCIA HONESTA.....	165
<i>(Junio 2001)</i>	
Nº 229. EL DESFILE DE LAS BANDERAS DE LA NACIÓN..	167
<i>(Julio 2001)</i>	
Nº 230. LA MAYOR FORTALEZA.....	169
<i>(Agosto 2001)</i>	
Nº 231. SIEMPRE HACIA ADELANTE	171
<i>(Septiembre 2001)</i>	
Nº 232. LOS ARMENIOS DE MAÑANA	175
<i>(Octubre 2001)</i>	
Nº 233. CARÁCTER ANTE TODO	177
<i>(Noviembre 2001)</i>	
Nº 234. EL PASADO Y EL FUTURO	179
<i>(Diciembre 2001)</i>	
Nº 235. SIEMPRE LISTOS.....	181
<i>(Enero 2002)</i>	
Nº 236. LOS NIÑOS, LA APUESTA DE HOMENETMEN	183
<i>(Febrero 2002)</i>	
Nº 237. LA FUERZA DE LA LEALTAD	185
<i>(Marzo 2002)</i>	
Nº 238. EN EL CAMINO DE LA CONSAGRACIÓN.....	187
<i>(Abril 2002)</i>	
Nº 239. TRABAJO INCESANTE.....	189
<i>(Mayo 2002)</i>	
Nº 240. EXIGENCIA IMPERATIVA.....	191
<i>(Junio 2002)</i>	
Nº 241. ¡BRAVO MUCHACHOS!	193
<i>(Julio 2002)</i>	
Nº 242. PRESENCIA DOMINANTE	195
<i>(Agosto 2002)</i>	
Nº 243. SACRIFICIO.....	197
<i>(Septiembre 2002)</i>	
Nº 244. EL NUEVO HOGAR.....	199
<i>(Octubre 2002)</i>	
Nº 245. LA GLORIA PARA HOMENETMEN, EL HONOR PARA LA ARMENIDAD	201
<i>(Noviembre 2002)</i>	

Nº 246. BALANCE	203
<i>(Diciembre 2002)</i>	
Nº 247. LAS NUEVAS GENERACIONES.....	205
<i>(Enero 2003)</i>	
Nº 248. LAS VIEJAS GENERACIONES	207
<i>(Febrero 2003)</i>	
Nº 249. EJEMPLOS QUE INSPIRAN	209
<i>(Marzo 2003)</i>	
Nº 250. CONCIENCIA DE LA CALIDAD	211
<i>(Abril 2003)</i>	
Nº 251-252. "... Y SERVIR A MI PATRIA"	213
<i>(Mayo-Junio 2003)</i>	
Nº 253. ¿POR QUÉ NO CONFIAR?.....	215
<i>(Julio 2003)</i>	
Nº 254. RECORDEMOS Y HAGAMOS RECORDAR	217
<i>(Agosto 2003)</i>	
Nº 255. ESPÍRITU DE SACRIFICIO.....	219
<i>(Septiembre 2003)</i>	
Nº 256. 90º ANIVERSARIO DEL SCOUTISMO ARMENIO ..	221
<i>(Octubre 2003)</i>	
Nº 257. 85º ANIVERSARIO DE HOMENETMEN.....	223
<i>(Noviembre 2003)</i>	
Nº 258. PLANIFICACIÓN Y ORGANIZACIÓN.....	225
<i>(Diciembre 2003)</i>	
Nº 259. ESCUELA DE IDEOLOGÍA.....	227
<i>(Enero 2004)</i>	
Nº 260. ESPÍRITU Y ESTATUTO	229
<i>(Febrero 2004)</i>	
Nº 261. LO FUNDAMENTAL.....	231
<i>(Marzo 2004)</i>	
Nº 262. CAPACIDAD Y POSIBILIDAD	233
<i>(Abril 2004)</i>	
Nº 263. IDEAL, IDEAL	235
<i>(Mayo 2004)</i>	
Nº 264. ORGULLO NACIONAL.....	237
<i>(Junio 2004)</i>	
Nº 265. EDUCACIÓN	239
<i>(Julio 2004)</i>	
Nº 266. CON EL ROL DEL CONDUCTOR.....	241
<i>(Agosto 2004)</i>	

Nº 267-268. CON USTEDES VIVIMOS	243
<i>(Septiembre-Octubre 2004)</i>	
Nº 269. INSTITUCIONALIDAD	245
<i>(Noviembre 2004)</i>	
Nº 270. LA TRADICIÓN.....	247
<i>(Diciembre 2004)</i>	
Nº 271. ASIMILACIÓN.....	249
<i>(Enero 2005)</i>	
Nº 272. LA DIVISIÓN DEL TRABAJO	251
<i>(Febrero 2005)</i>	
Nº 273. LA FORMA.....	253
<i>(Marzo 2005)</i>	
Nº 274. LA PUNTUALIDAD	255
<i>(Abril 2005)</i>	
Nº 275. “LOS SOLDADOS DESCONOCIDOS”	257
<i>(Mayo 2005)</i>	
Nº 276. VENCIENDO LAS CRÍTICAS.....	259
<i>(Junio 2005)</i>	
Nº 277. AUTORIDAD.....	261
<i>(Julio 2005)</i>	
Nº 278. LEALTAD	263
<i>(Agosto 2005)</i>	
Nº 279. EL FENÓMENO.....	265
<i>(Septiembre 2005)</i>	
Nº 281. “DONAN”	267
<i>(Noviembre 2005)</i>	
Nº 282. PARTICIPACIÓN	269
<i>(Diciembre 2005)</i>	
Nº 283-284. LA UNIÓN GENERAL.....	271
<i>(Enero-Febrero 2006)</i>	
Nº 285-286. EL MIEDO.....	273
<i>(Marzo-Abril 2006)</i>	
Nº 287-288. GRACIAS	275
<i>(Mayo-Junio 2006)</i>	
Nº 289-290. LA ESENCIA.....	277
<i>(Julio-Agosto 2006)</i>	
Nº 291-292. LA OPINIÓN PÚBLICA.....	279
<i>(Septiembre-Octubre 2006)</i>	
Nº 293-294. INVITACIÓN AL TRABAJO	281
<i>(Noviembre-Diciembre 2006)</i>	

Se terminó de imprimir
en Septiembre de 2011,
en Rolta, (4865-7337),
Ecuador 334, Buenos Aires.
www.rolta.com.ar
